

Notas 95

de Población



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe • CEPAL
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía • CELADE

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva

Antonio Prado
Secretario Ejecutivo Adjunto

Dirk Jaspers_Faijer
Director, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
(CELADE) - División de Población de la CEPAL

Ricardo Pérez
Director, División de Documentos y Publicaciones

La revista *Notas de Población* es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año, con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tanto artículos sobre demografía propiamente tal como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos. Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores, sin que el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, sea necesariamente participe de ellas. Los límites y los nombres que figuran en los mapas de esta publicación no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas

Comité editorial:

Ciro Martínez Gómez, Coordinador
Jorge Martínez Pizarro y Leandro Reboiras Finardi, Editores especiales
Guiomar Bay, Fabiana del Popolo, Sandra Huenchuan, Dirk Jaspers_Faijer, Timothy Miller,
Jorge Rodríguez, Magda Ruiz, Paulo Saad, Alejandra Silva, Miguel Villa, Orly Winer
Liliana Cuevas, secretaria

Redacción y administración: Casilla 179-D, Santiago, Chile. E-mail: liliana.cuevas@cepal.org
Ventas: publications@cepal.org. Precio del ejemplar: 12 dólares. Suscripción anual: 20 dólares.

Notas de Población

Año XXXIX • N° 95 • Santiago de Chile



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL

Este número contó con el apoyo financiero parcial del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

Los límites y los nombres que figuran en estos mapas no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Diseño de portada: Alejandro Vicuña Leyton

Ilustración de portada: Te espero, 2006, Karin Momberg (www.karinmomberg.com). Derechos reservados.

Publicación de las Naciones Unidas

ISBN: 978-92-1-221106-0

ISSN: 0303-1829

LC/G.2558-P

Número de venta: S.13.II.G.7

Copyright © Naciones Unidas 2012 • 2012-724

Todos los derechos reservados. Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Presentación <i>Jorge Martínez Pizarro y Leandro Reboiras Finardi</i>	7
Previsión social y desigualdad racial en el Brasil <i>Paola La Guardia Zorzín, Simone Wajnman y Cássio M. Turra</i>	11
La migración internacional desde una perspectiva regional e interregional <i>Paulo Saad, Jorge Martínez Pizarro y Leandro Reboiras Finardi</i>	41
Estimación de algunos efectos y determinantes del uso de distinta tecnología en los censos de población de América Latina y el Caribe <i>Janine T. Perfit, Mariko Russell, Gilberto A. Moncada y Jorge E. Muñoz Ayala</i>	65
Africanos en los países de Europa Meridional: Italia, España y Portugal <i>Andreu Domingo i Valls y Daniela Vono de Vilhena</i>	107
Patrones de migración y características de los inmigrantes en Europa Noroccidental <i>Helga A. G. de Valk, Corina Huisman y Kris R. Noam</i>	147

Presentación

**Jorge Martínez Pizarro y
Leandro Reboiras Finardi**

La edición número 95 de la revista Notas de Población reúne cinco artículos enmarcados en la investigación sociodemográfica de América Latina y el Caribe, Europa y África. La diversidad de temáticas transita desde el examen de la seguridad social y el uso de la tecnología en la aplicación de los censos de población hasta el análisis de la migración internacional. En general, los trabajos han sido seleccionados a partir de la relevancia de la metodología y la orientación temática utilizadas, a fin de ilustrar el manejo de recursos de variada índole en función de la generación de evidencias e interpretaciones de procesos socialmente muy destacados.

Paola La Guardia Zorzín, Simone Warjzman y Cássio M. Turra, en su trabajo titulado “Previsión social y desigualdad racial en el Brasil”, abordan el problema de la distribución de recursos entre grupos raciales, a través de la previsión social. Los grupos de interés se definen por la procedencia racial negra o blanca de los individuos, de acuerdo a la tradición de estudios en el Brasil. Se utilizan dos perspectivas metodológicas distintas, a saber, el ciclo de vida de individuos representativos de los grupos de interés y la comparación en un momento dado del tiempo según la composición etaria, para analizar el impacto de las transferencias entre grupos. Uno de los resultados es la existencia de una disminución de las desigualdades de ingreso entre los adultos mayores blancos y negros, y el equilibrio de la participación de ambos grupos en el presupuesto previsional, a pesar de la mayor proporción de jóvenes entre los negros. Finalmente, los autores expresan que las personas negras reciben mayores beneficios económicos que las personas blancas de la misma cohorte, por lo que concluyen que este es un punto de reflexión importante, considerando las brechas históricas que han caracterizado al Brasil.

En el artículo titulado “La migración internacional desde una perspectiva regional e interregional”, de Paulo Saad, Jorge Martínez y Leandro Reboiras, se exponen los principales resultados del Proyecto de la Cuenta para el Desarrollo, denominado “Fortalecimiento de las capacidades nacionales para la gestión de la migración internacional: maximizando los beneficios para el desarrollo y minimizando los impactos negativos”, que fue ejecutado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), a través del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL en un período reciente. Estos resultados se presentan a partir de insumos de reuniones y estudios en función de actividades regionales e interregionales realizadas en el marco del proyecto, destacando sobre todo la emergencia institucional para el abordaje de la migración internacional en cinco regiones del mundo. La diversidad geográfica y temática que se expone en este artículo permite recoger especificidades regionales y confluencias que aportan a la comprensión global de la migración, en temas como movimientos intrarregionales, migración de retorno, traslados forzados y flujos de remesas, entre otros. En el trabajo figuran además las lecciones aprendidas y una serie de recomendaciones de política, siempre de acuerdo con las particulares características regionales y nacionales.

Un trabajo de corte metodológico instrumental incluido en este número es el estudio de Janine T. Perfit, Mariko Russell, Gilberto A. Mondaca y Jorge E. Muñoz, titulado “Estimación de algunos efectos y determinantes del uso de distintas tecnologías en los censos de población de América Latina y el Caribe”, en el que se entrega de manera sistematizada una tipología tecnológica asociada a la transformación del censo como instrumento preferencial para la cuantificación y estudio de la población desde 1990 en la región. Los autores advierten que con la tipología se hace posible dar a conocer el costo per cápita de los censos de población, un aspecto relevante de estas operaciones nacionales decenales. La investigación realizada finalmente sugiere que las oficinas o institutos nacionales de estadísticas, en términos de tecnología, actúan bajo la racionalidad económica de minimización de los costos.

En el marco de la migración internacional, el artículo “Africanos en países de Europa meridional: Italia, España y Portugal”, de Andreu Domingo i Valls y Daniela Vono, ofrece un análisis de la migración a partir de la historia colonial de los países europeos con los africanos. La relación se ve reflejada en múltiples frentes, entre otros, en manifestaciones de ciertos prejuicios y una sensibilidad especial en la manera de abordar la migración entre Marruecos y España. Este fenómeno se observa también a

escala de comportamientos individuales en España, situación que contrasta con la realidad de la población de América Latina en el mismo país, ya que en este último caso las acciones en materia de leyes y políticas son más afirmativas y con un mayor grado de integración, pese a que los marroquíes comenzaron a llegar antes. Un caso diferente parece ser el de Portugal, cuyos territorios descolonizados relativamente tarde habrían llevado a que el factor racial incidiera en gran medida en la integración de inmigrantes. El artículo se refiere a la relación entre el constructo legal de la migración y el pasado colonial de los países, recursos que se revelan como elementos relevantes para el análisis de la migración internacional en estos países.

Finalmente, Helga A. G. de Valk, Corina Huisman y Kris R. Noam presentan “Patrones de migración y características de los inmigrantes en Europa noroccidental”. Los autores exponen un estudio en el Reino Unido, los Países Bajos, Alemania y Bélgica. La migración internacional se examina a través de la dinámica de los flujos migratorios y las características de los inmigrantes, sobre la base de la más reciente estadística disponible en estos países. Los datos indican el especial énfasis que se debe poner en la diferenciación de procedencia de la población, según se trate de América Latina o África. De este modo, el estudio proporciona un trasfondo sobre las políticas y leyes relevantes en la materia, considerando que hoy en día se ha dado un proceso de envejecimiento de la población entre algunos inmigrantes, lo cual sugiere estudiar también a los descendientes de inmigrantes y a la población adulta. Los autores resaltan el hecho de que los hijos de inmigrantes representan entre un quinto y una cuarta parte del total de la población en edad de escolarización. Este estudio deja la discusión abierta para profundizar en el uso de fuentes de datos y su potencialidad, como también las carencias que aún persisten en la recopilación de la información incluso en países del norte de Europa.

Como se observa, los estudios seleccionados para este número 95 de las Notas de Población no solo son de relevancia temática, sino que además suministran elementos para la discusión de metodologías de investigación.

Jorge Martínez Pizarro

Leandro Reboiras Finardi

Editores especiales

Previsión social y desigualdad racial en el Brasil

Paola La Guardia Zorzin

Simone Wajnman

Cássio M. Turra

**Departamento de Demografía
Centro de Desarrollo y Planificación Regional (CEDEPLAR) -
Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG)**

Resumen

El objetivo de este artículo es examinar la medida en que el carácter distributivo de la previsión social afecta la distribución de recursos entre grupos raciales en el Brasil. Para abordar el problema planteado, se compararon en primer lugar la pobreza y la desigualdad por grupos raciales y género entre adultos y adultos mayores. A continuación se utilizaron dos perspectivas metodológicas distintas para medir los aspectos distributivos de la previsión social con respecto a las relaciones raciales y de género. La primera de ellas se basa en la perspectiva del ciclo de vida, es decir, en la comparación de la relación entre beneficios y contribuciones acumulados a lo largo de toda la vida de individuos representativos de cada uno de los grupos de interés. Con la segunda metodología se comparan las contribuciones realizadas y las prestaciones recibidas en un momento dado. El objetivo, en este caso, es establecer el modo en que las diferencias de composición etaria entre los grupos de interés afectan las transferencias entre los grupos en cada período. Los resultados muestran que las normas previsionales brasileñas en vigor desempeñan tres papeles importantes, que están relacionados intrínsecamente: disminuyen las desigualdades de ingresos entre los adultos mayores blancos y negros, garantizan que los individuos de raza negra reciban mayores rendimientos financieros que los blancos de una misma cohorte y equilibran la participación de ambos grupos raciales en el presupuesto de la previsión social, a pesar de la mayor proporción de jóvenes entre los negros.

Abstract

The purpose of this article is to determine to what extent distribution of social security benefits impacts the way resources are allocated to different racial groups in Brazil. First, the authors compare the situation of the adults and older persons of different racial and gender groups. Next, two different methodological approaches are used to measure distribution of social security benefits with reference to race and gender relations. The first approach, based on the life cycle, compares the ratio of benefits received to contributions paid over the life of individuals representative of each of the interest groups. The second approach seeks to compare the contributions paid and the benefits received at a given point in time. The objective, in this case, is to establish how differences in age structure between the groups impinge on transfers between the interest groups in each period. The authors found that existing social security norms in Brazil fulfil three major inter-related roles: they reduce income inequalities between white and black persons of the older population; they ensure that individuals belonging to the black race receive higher financial returns than white ones of the same cohort; and they balance the share of the two racial groups in the social security budget, notwithstanding the fact that the black population has a higher percentage of young people.

Résumé

Cet article a pour but de préciser l'influence du caractère distributif de la prévoyance sociale sur la distribution des ressources entre les groupes raciaux au Brésil. Pour aborder le problème en question, les auteurs ont d'abord comparé la pauvreté et l'inégalité par groupe racial et par genre entre adultes et personnes âgées. Ils ont ensuite appliqué deux types de méthodologies différentes pour mesurer les aspects distributifs de la prévoyance sociale vis-à-vis des rapports de race et de genre. La première méthodologie est basée sur la perspective du cycle de vie, à savoir la comparaison du rapport entre les avantages et les contributions accumulés tout au long de la vie des individus représentatifs de chacun des groupes analysés. La deuxième méthodologie permet de comparer les contributions réalisées et les prestations reçues à un moment donné. En l'occurrence, l'objectif consiste à faire ressortir la façon dont les variations de la composition par âge entre les groupes concernés influencent les transferts entre les groupes à chaque période. Les résultats permettent d'établir que les normes actuellement en vigueur au Brésil en matière de prévoyance ont trois fonctions importantes, intrinsèquement dépendantes l'une de l'autre, à savoir: elles atténuent les inégalités de revenus entre les personnes âgées de race blanche et de race noire; elles garantissent que les individus de race noire obtiennent de meilleurs rendements financiers que les personnes de race blanche d'un même groupe d'âge, et elles contribuent à équilibrer la participation des deux groupes raciaux au budget de la prévoyance sociale, malgré une participation plus importante des jeunes de race noire.

Introducción

La “marca racial” de la desigualdad de ingresos brasileña se remonta al período colonial, cuando los esclavos de raza negra sufrían la explotación de los blancos. Además de la historia relativamente reciente de esclavitud de los negros, esta marca está ligada al prejuicio racial y a la falta de políticas adecuadas que garantizaran a los negros las mismas oportunidades de ascenso social concedidas a los blancos, incluso después de la abolición de la esclavitud (Bublitz, 2004).

La desigualdad racial persiste en la actualidad y se refleja en la distribución de diversos tipos de atributos entre negros y blancos. Con respecto a la educación, por ejemplo, se observa que la tasa de analfabetismo es mayor entre la población negra y que los individuos de este grupo cursan menos años de estudio que los blancos, resultando más desfavorecidos por la calidad con frecuencia inferior de las escuelas públicas (IPEA, 2006) y por la mayor necesidad de conciliar el estudio con el trabajo (MPS, 2003). Las diferencias en la educación se reflejan a su vez en diferenciales en el mercado de trabajo. Los salarios de los trabajadores negros son más bajos que los de los blancos (Soares, 2000) y las dificultades de acceso a los mejores puestos ocupacionales son mayores para los primeros (Hasenbalg, 1979; Silva y Hasenbalg, 1992; Oliveira y Miranda-Ribeiro, 1998 y Kon, 2004). En consecuencia, los ingresos de los adultos blancos son un 97% mayores que los de los negros, es decir, prácticamente el doble (según datos de la Encuesta Nacional por Muestra de Hogares (PNAD) de 2005).

Las diferencias educativas y de ingresos tienen repercusiones en el estado de salud. Debido a los ingresos más bajos, las personas de raza negra poseen menos recursos para cuidar de la salud, menor acceso a buenos servicios hospitalarios (*Atlas Racial Brasileiro*, 2004) y viven en ambientes más precarios (Coimbra Jr. y Santos, 2000). En consecuencia, los niveles de mortalidad de este grupo son más altos que los de los blancos, sobre todo en función de la sobremortalidad por causas externas, trastornos mentales, complicaciones del embarazo y el parto y causas mal definidas (Batista, Escuder y Pereira, 2004).

Esas disparidades raciales, acumuladas a lo largo del ciclo de vida, hacen que la situación socioeconómica de los adultos mayores de raza negra continúe siendo comparativamente peor que la de los blancos. Según datos de la Encuesta Nacional por Muestra de Hogares (PNAD) de 2005, los ingresos totales de los adultos mayores blancos (con más de 60 años) son, en promedio, un 82% mayores que los de los negros. Si bien se trata de una diferencia racial considerable, es cerca de un 10% inferior a la observada

entre los adultos. Debido a que los beneficios previsionales constituyen una parte importante de los ingresos de los adultos mayores (Camarano, 2004), se supone que la reducción de las diferencias de ingresos entre los adultos mayores negros y blancos obedece al papel protector de la seguridad social.

A pesar del número cada vez mayor de estudios dedicados a evaluar diferentes aspectos del tema racial en el Brasil, es necesario investigar con mayor profundidad la desigualdad de ingresos entre los adultos mayores negros y blancos y, en particular, la forma en que la previsión social interfiere en esas diferencias. Para reducir esa laguna en la literatura, el objetivo de este artículo es examinar la medida en que el carácter distributivo de la previsión social afecta, aunque indirectamente, la distribución de recursos entre grupos raciales en el Brasil.

Para abordar el problema planteado, se compararon en primer lugar la pobreza y la desigualdad por grupos raciales y género en dos instancias del ciclo de vida: entre adultos y entre adultos mayores¹. A continuación se utilizaron dos perspectivas metodológicas distintas para medir los aspectos distributivos de la previsión social con respecto a las relaciones raciales y de género. La primera de ellas se basa en la perspectiva del ciclo de vida, es decir, en la comparación de la relación entre beneficios y contribuciones acumulados a lo largo de toda la vida de individuos representativos de cada uno de los grupos de interés. Entre los trabajos más importantes en los que se examina el problema desde esta perspectiva se destacan, entre otros, Hurd y Shoven (1983), Duggan, Gillingham y Greenlees (1993), Rofman (1993), Beach y Davis (1998), Lee (2000), Cohen y otros (2001), Smith y otros (2003) y Cohen, Steuerle y Carasso (2004). El argumento central de ese enfoque es que las comparaciones deben tener en cuenta no solo la cantidad que los asegurados aportan y reciben en forma de beneficios, sino también por cuánto tiempo desempeñan cada una de estas funciones en el ciclo de vida. En el presente trabajo, se tomó una cohorte hipotética formada por individuos representativos de negros y blancos para medir la cantidad esperada de transferencias entre grupos a lo largo del ciclo de vida, según los riesgos actuales de pago de contribuciones, recepción de beneficios y supervivencia por edad, raza y género

Para confrontar el enfoque centrado exclusivamente en la perspectiva del ciclo de vida, se examinaron también las transferencias

¹ Como las trayectorias de hombres y mujeres en el mercado de trabajo son muy distintas y los beneficios previsionales están determinados por el período de vida activa, un análisis cuidadoso de la desigualdad racial debe tener en cuenta las diferencias por género, visto que, a lo largo de la vida, las disparidades raciales se combinan con las diferencias de inserción de hombres y mujeres en el mercado de trabajo, haciendo que las mujeres negras resulten doblemente penalizadas (véase, por ejemplo, Guimarães y Biderman, 2004).

entre los mismos subgrupos, comparando las contribuciones realizadas y las prestaciones recibidas en un momento dado. La perspectiva del período es relevante en el caso de la previsión social brasileña, pues su presupuesto se basa en un régimen de reparto simple, o sea, en el equilibrio entre gastos e ingresos corrientes. Considerando que los diferentes grupos poblacionales tienen distribuciones etarias distintas, se espera que haya una transferencia neta de ingresos de los subgrupos de la población relativamente más jóvenes —en su mayoría contribuyentes de la previsión social—, a aquellos proporcionalmente más ancianos y, en consecuencia, formados en su mayoría por beneficiarios de la seguridad social². En otras palabras, la perspectiva del período indica la manera en que las diferencias en la composición etaria de los grupos de interés afectan las transferencias entre grupos en cada punto en el tiempo, mientras que la perspectiva de ciclo de vida sintetiza las transferencias entre individuos representativos de cada grupo a lo largo de toda la vida, independientemente del peso relativo de cada grupo considerado.

Antes de proseguir con el análisis, es importante destacar algunos aspectos metodológicos del trabajo. En primer lugar, se optó por clasificar a la población brasileña en “negros” o “blancos”, considerando “blancos” a los individuos que así se autodefinieron en las fuentes de datos y “negros” a los que se identificaron como negros o mulatos (no se tuvieron en cuenta los individuos de raza amarilla y los indígenas)³. En segundo lugar, se adoptó un concepto integral de previsión social, que incluye tanto a los asegurados del Régimen General, como a los funcionarios públicos

² Ese enfoque fue propuesto por Lee (2000) para la comparación de las transferencias en la previsión social entre migrantes y no migrantes en los Estados Unidos de América.

³ En el presente artículo la clasificación racial no fue adoptada sobre la base de diferencias biológicas o genéticas, sino con el objeto de viabilizar el análisis de una cuestión social. A inicios del siglo XX, se demostró científicamente que se aplicaban clasificaciones raciales burdas de los seres humanos, basadas en características morfológicas. En esa época se observaba que las diferencias internas, digamos aquellas relativas a las poblaciones africanas, eran mayores que las diferencias externas, aquellas existentes entre poblaciones africanas y poblaciones europeas, por ejemplo (Guimarães, 2003, pág. 96). Hasta entonces, existían las teorías poligenistas, que dividían la humanidad en grupos con fenotipos distintos (como el color de la piel, la textura y el color del cabello, la forma de la nariz y boca), grupos que tendrían determinada capacidad intelectual, psicológica y cultural, dependiendo del nivel evolutivo en que se encontraban (Appiah, 1997 y Guimarães, 1999a, pág. 2). No obstante, incluso después de haber sido desacreditado por la ciencia, el racismo no dejó de servir de racionalización para el racismo. Actualmente, hay quienes se oponen al uso de ese término, alegando que la biología niega la existencia de razas humanas o que su uso banaliza o perpetúa las justificaciones naturalistas de las desigualdades, debido a las ideologías opresivas que lo subyacen y aún lo subyacen (Guimarães, 1999a, págs. 21 y 22). Sin embargo, concordamos con quienes defienden el uso del concepto de raza como instrumento de análisis social y cuando se procura dar realidad social a una imputación o discriminación, como forma de superar el prejuicio (Guimarães, 1999b, pág. 154). Véase una discusión más amplia sobre el concepto de “raza/color” en el Brasil y dilemas clasificatorios en Zorzín (2008, págs. 5-20).

participantes de los Regímenes Propios de la Unión, los Estados y Municipios. También se tuvieron en cuenta los adultos mayores más pobres que reciben beneficios de asistencia social. A pesar de que los beneficios asistenciales se administran separadamente, en la práctica se confunden con los beneficios contributivos, tanto en las estadísticas que se utilizaron para calcularlos como en su efecto en las transferencias entre grupos y en la propia percepción de los beneficiarios en cuanto a su nivel de bienestar en la ancianidad.

Si bien las pensiones no reflejan el pasado productivo del individuo propiamente dicho sino de su cónyuge, se optó por incluirlas entre los beneficios previsionales, por tratarse de una importante fuente de ingresos de la seguridad social. Sin embargo, debido a que los matrimonios entre personas de la misma raza y de niveles socioeconómicos similares son los más predominantes (Berquó, 1991; Costa, 2002 y Lazo, 2002, págs. 23-25), la lógica de generación de los diferenciales de beneficios de pensión es similar a la lógica de los diferenciales de los beneficios de jubilación.

Este artículo se divide en cinco secciones, incluida esta introducción. Mientras que en la segunda sección se revisa la literatura que trata de las relaciones entre previsión social y raza, en la tercera se detallan las metodologías empleadas en este análisis. En la cuarta sección se presentan los resultados del trabajo y en la quinta y última las principales conclusiones a las que se llegó.

A. Previsión social y grupos raciales

La literatura internacional incluye un número considerable de estudios sobre previsión social y raza, que se concentran principalmente en el caso de los Estados Unidos de América, donde la cuestión racial es de gran importancia en el debate de políticas públicas. En muchos de esos estudios se analiza la forma en que las normas previsionales favorecen o desfavorecen a los grupos étnicos/raciales. En una parte de esos trabajos se muestra que el grupo minoritario, formado por la población negra, se encuentra en desventaja debido a su menor cobertura previsional (Chen, 2001; Rodríguez y Martínez, 2004 y Verma y Lichtenstein) y por estar subrepresentado entre quienes reciben beneficios del cónyuge y pensiones por viudez (Driessen, 1982; Brown, 2004; Cohen, Steuerle y Carasso, 2001 y 2004, Herd, 2005 y Meyer, Wolf y Himes, 2006). En otros estudios se destaca la fórmula progresiva de cálculo de los beneficios, que es favorable a la mayoría de los no blancos, cuya situación socioeconómica es peor que la de los blancos (Smith, 1995; Hogan, Kim y Perrucci, 1997 y Hendley

y Bilimoria, 1999), además de mostrar que los individuos de raza negra están sobrerrepresentados entre quienes reciben beneficios por invalidez (Hendley y Bilimoria, 1999; Cohen y otros, 2004 y Lee, 2000) y en las categorías de beneficios destinados a los niños (Driessen, 1982).

En otros trabajos se analiza el modo en que los diferenciales socioeconómicos de los grupos raciales/étnicos y las normas previsionales influyen en los diferenciales de ingresos. Sobre la base de datos de período, en esos estudios se demuestra que los ingresos de la previsión social son mucho más igualitarios que los provenientes de otras fuentes, como trabajo y bienes, y contribuyen de ese modo a disminuir las disparidades entre esos grupos (Smith, 1995; Hogan, Kim y Perrucci, 1997; Hogan y Perrucci, 1998; Lee, 2000).

Si bien existen también varios trabajos en los que se analizan las transferencias entre los grupos raciales mediante la perspectiva del ciclo de vida, los resultados publicados en esta área son contradictorios, probablemente por ser sensibles a la metodología empleada. Por ejemplo, mientras que en los trabajos de Duggan, Gillingham y Greenlees (1993), Rofman (1993) y Lee (2000) se concluye que hay transferencias netas de blancos a negros a lo largo del ciclo de vida, Hurd y Shoven (1983) y Beach y Davis (1998) llegan a la conclusión opuesta. Hay además trabajos cuyos resultados difieren para cada género (Cohen, Steuerle y Carasso, 2001 y 2004) o por tipo de medida calculada (Smith, Toder e Iams, 2003).

Al comparar solo los trabajos en los que se utiliza la tasa interna de rendimiento como medida de transferencia en el ciclo de vida y se tienen en cuenta las variaciones por género (por ejemplo, Duggan, Gillingham y Greenlees, 1993; Rofman, 1993; Lee, 2000, Hurd y Shoven, 1983, Cohen, Steuerle y Carasso, 2001 y 2004), se verifica cierta convergencia en los resultados: el valor de la diferencia entre las tasas de rendimiento de blancos y negros raramente es mayor del 0,5%, ya sea como ventaja o desventaja para los individuos de raza negra. Esto sugiere que las normas previsionales en los Estados Unidos de América son progresivas o suficientes para compensar total o parcialmente la sobremortalidad de los negros en relación con los blancos.

Como ya se mencionó, los aspectos distributivos de la previsión social también deben examinarse desde la perspectiva del período, debido a que la mayoría de los sistemas está sujeta a restricciones presupuestarias. En la literatura se destaca el trabajo de Lee (2000), que analizó las transferencias de ingresos entre los blancos y los grupos minoritarios en los Estados Unidos de América, incluidos los ciudadanos de origen africano, latinoamericano y asiático, entre otros. Mediante la perspectiva del ciclo de vida, el autor

estimó una ganancia financiera mayor para los no blancos (incluidos los negros) que para los blancos, al registrar una tasa de rendimiento 0,5% mayor. Sin embargo, los resultados muestran un escenario distinto desde la perspectiva del período, ya que la estructura etaria mucho más joven de los no blancos con respecto a los blancos determina su sobrerrepresentación entre los contribuyentes y su subrepresentación entre los beneficiarios. En el caso específico de los individuos de raza negra, Lee (2000) estimó una tasa de rendimiento 0,4% mayor que la de los blancos a lo largo del ciclo de vida. Por otra parte, debido a que forman el grupo minoritario de la estructura etaria más envejecida, constituyen el único grupo minoritario que recibió —al igual que los blancos— transferencias netas en el año analizado mediante la perspectiva de período⁴.

La literatura en la que se estudian las cuestiones raciales relacionadas con el sistema previsional en el Brasil es escasa. Algunos trabajos muestran que si bien el sistema previsional no es discriminatorio per se, las jubilaciones reflejan las condiciones socioeconómicas típicas de cada grupo racial. Los trabajos de Paiva y Paiva (2003) y del Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA) (2008) muestran que los diferenciales registrados por los trabajadores negros y blancos en el mercado laboral tienen repercusiones en la cobertura de la previsión social y en los valores de las prestaciones recibidas. Sugaraha y otros (2006) y Kreter y Bacha (2006) demuestran, sobre la base de datos de las Encuestas Nacionales por Muestra de Hogares de los años noventa, que hay una mayor proporción de jubilados entre los blancos que entre los negros, independientemente de su género y nivel de escolaridad. Los resultados de Sugaraha y otros (2006) indican también que, con el aumento del nivel de escolaridad, las posibilidades de recibir beneficios de los blancos aumentaron relativamente más que las de los mulatos y los negros.

Guimarães (2006) analizó la forma en que el sistema previsional actúa sobre las desigualdades de ingresos y demostró que, a pesar de que la Constitución de 1988 y la Reforma de 1998 tienen objetivos muy distintos (con la Reforma se procuró corregir las distorsiones generadas por la Constitución), ambas contribuyeron a la disminución de la desigualdad de ingresos entre los adultos mayores brasileños a través de medidas como la universalización de los beneficios y la fijación de valores mínimos y máximos. La mejora en la distribución total se debería principalmente a transformaciones en la distribución del ingreso entre personas de la misma raza o género. El ingreso medio relativo de los negros también registró una mejora considerable, al pasar del 59% del ingreso de los blancos en 1987 al

⁴ Su estructura etaria está más envejecida porque, a pesar de tener la menor esperanza de vida al nacer, presentan bajísimas tasas de inmigración y su tasa de fecundidad total no es tan alta como la de los ciudadanos de origen hispánico.

75% en 2004, mientras que la cobertura previsional presentó un incremento razonable de 1987 a 1993, como resultado de los cambios provenientes de la Constitución de 1988 (Guimarães, 2006, pág. 20).

En este trabajo se mostrará que, al proteger a los más pobres, el sistema previsional brasileño indirectamente reduce las desigualdades raciales de ingresos y produce transferencias intrageneracionales de los individuos blancos a los negros. Además, siguiendo el enfoque propuesto por Lee (2000), se demostrará que desde la perspectiva de período, a pesar de la estructura etaria más joven de los negros, las normas previsionales impiden la transferencia de ingresos de estos a los blancos, de modo que un sistema previsional unificado para blancos y negros no representa una desventaja para estos últimos.

B. Metodología

La metodología de este trabajo se puede dividir en tres partes principales, conforme los objetivos trazados en la introducción. La primera parte se concentra en el análisis de la importancia del ingreso previsional para el bienestar de los adultos mayores. En la segunda y la tercera se miden las transferencias netas de ingresos de la previsión social entre los individuos negros y blancos de cada género, desde las perspectivas del ciclo de vida y de período.

I. Indicadores de desigualdad y pobreza

Para examinar la forma en que los ingresos previsionales afectan el nivel de bienestar de blancos y negros, se utilizan indicadores de desigualdad y de pobreza construidos a partir de la Encuesta Nacional por Muestra de Hogares (PNAD) de 2005⁵. Con respecto a la pobreza, se utiliza la familia de indicadores de Foster, Greer y Thorbecke (1984), que tienen la siguiente fórmula general:

$$P_{\alpha} = \frac{1}{n} \sum_{w_i < L} \left(\frac{L - w_i}{L} \right)^{\alpha}$$

⁵ La PNAD es una encuesta por muestra de hogares realizada por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) con el objetivo de retratar la situación demográfica y socioeconómica de los habitantes y de los domicilios brasileños, introducida en 1967. Actualmente, tiene periodicidad anual (con excepción de los años en que se realiza un censo) y comprende toda el área del territorio nacional. Con periodicidad variable, la PNAD incluye cuestionarios complementarios sobre un tema específico, elegido de acuerdo con las necesidades de información del país. Su estructura permite desagregaciones para grandes regiones, unidades de la federación y nueve regiones metropolitanas -Belém, Fortaleza, Recife, Salvador, Belo Horizonte, Río de Janeiro,

en la cual n es el tamaño de una población o de un determinado grupo poblacional, L es una línea de pobreza definida arbitrariamente, W_i es el ingreso de la i -ésima persona y el valor de alfa varía para expresar la pobreza sobre distintas dimensiones. Cuando alfa es igual a cero, la medida se limita solo a la proporción de pobres; cuando alfa es igual a uno, la proporción de pobres se combina con la intensidad de la pobreza y cuando alfa es igual a dos, se agrega a la medida un indicador de la desigualdad entre los pobres (Foster y otros, 1984 y Barros y otros, 1999). En este trabajo se adoptó una línea arbitraria de pobreza, equivalente a 150 reales o medio salario mínimo en 2005.

Los indicadores de pobreza se estiman por raza conforme el ingreso total, individual y familiar per cápita de adultos (25 a 59 años) y adultos mayores (60 años o más). El objetivo es medir el efecto de los ingresos de la previsión social en los niveles de insuficiencia de ingresos entre los grupos raciales, comparando los índices estimados con respecto a los adultos (grupo en que la proporción del ingreso de la previsión social en los ingresos es pequeña) con los índices estimados con respecto a los adultos mayores (grupo etario cuya principal fuente de ingresos es la previsión social).

El indicador de desigualdad adoptado en este trabajo es el índice L de Theil, que se puede describir de la siguiente manera:

$$L = \sum_{i=1}^n (1/n) \log \frac{(1/n)}{(y_i/Y)}$$

donde n es el número total de personas, y_i es el ingreso del i -ésimo individuo e Y es el ingreso total de la región o grupo poblacional considerado. Cuanto mayor es el valor de L , mayor es la desigualdad en la distribución del ingreso, o sea, mayor es el grado de concentración del ingreso.

Ese índice puede descomponerse en la parte de la desigualdad del ingreso explicada por la desigualdad existente dentro de cada uno de los grupos raciales y la parte explicada por la desigualdad existente entre los dos grupos. La descomposición del índice L de Theil puede escribirse de la siguiente forma:

San Pablo, Curitiba y Porto Alegre. Los datos de la PNAD referentes a la previsión social son bastante limitados, debido a que contiene datos sobre las contribuciones pero no se discriminan los datos sobre los beneficios (no es posible saber, por ejemplo, si la jubilación es por tiempo de contribución, por tiempo de servicio o se trata de un beneficio de cuño asistencial, siendo imposible saber también si el individuo se ha jubilado por el sector público o por el Instituto Nacional del Seguro Social). No obstante, ese es el único banco de datos disponible con representatividad nacional que contiene datos de valores de beneficios y que permite separar los grupos según la raza del individuo. En este artículo se consideran "beneficios previsionales" los ingresos de jubilaciones y pensiones indicados en la PNAD. Véase más información en IBGE (2005b).

$$L = \underbrace{\sum f_i \log\left(\frac{f_i}{x_i}\right)}_{L_B} + \underbrace{\sum_i f_i L_i}_{L_W}$$

donde L_i es el índice L de Theil en el grupo i , f_i es la proporción de individuos en el grupo i y x_i es la proporción de ingresos en el grupo i (Anand, 1946). En este trabajo, el indicador de desigualdad y sus componentes se estimaron con respecto a los ingresos del trabajo y de la previsión social de adultos y adultos mayores, excluidos los ingresos nulos.

2. Transferencias de ingresos previsionales desde la perspectiva del ciclo de vida

Se utiliza la relación entre el valor esperado de beneficios y el valor esperado de contribuciones (RBC) a la edad de ingreso en el mercado laboral como medida de los rendimientos financieros obtenidos del sistema de previsión social a lo largo del ciclo de vida⁶. Esos “valores esperados” corresponden al valor presente del total de beneficios y contribuciones estimados para todo el ciclo de vida de un individuo representativo del subgrupo de la población que ha de examinarse, consideradas sus probabilidades de supervivencia y una determinada tasa de descuento. Cuando el valor de la RBC es menor que la unidad se concluye que el subgrupo de la población en cuestión transfiere al sistema un volumen de recursos superior al que recibe en el ciclo de vida. Una RBC mayor que la unidad indica lo opuesto, o sea, que el subgrupo en cuestión recibe transferencias netas de la previsión social.

Para el cálculo de las RBC es necesario, inicialmente, estimar los perfiles etarios de beneficios y contribuciones previsionales de los subgrupos de la población que han de examinarse, es decir de los individuos de raza negra y blanca, por género. Debido a que en el Brasil no hay datos históricos suficientes para construir las trayectorias de contribución y recepción de beneficios previsionales de cohortes reales, los perfiles etarios se estimaron sobre la base de datos de una cohorte hipotética. Se asume que esta cohorte ingresa en el mercado laboral a los 20 años y se extingue a los 80 años⁷.

Los valores medios de los beneficios se obtuvieron directamente de la PNAD de 2005, sumando los datos sobre ingresos de jubilaciones e

⁶ La edad de ingreso en el mercado de trabajo se estableció en 20 años. Para verificar la solidez de los resultados se repitieron las estimaciones con edades más jóvenes como referencia y los valores casi no sufrieron modificaciones.

⁷ En función de la alta probabilidad de morir entre la edad de ingreso en el mercado de trabajo y las edades superiores a los 80 años, los resultados no cambian significativamente cuando se utiliza una edad de extinción mayor de 80 años para la cohorte.

ingresos de pensiones. Ante la falta de datos referentes a las contribuciones previsionales en la PNAD, para construir el perfil de contribuciones se crearon dos perfiles etarios iniciales para cada subgrupo poblacional y, a partir de estos, se llegó al perfil final de contribuciones por edad. Alrededor del 69% de los recursos previsionales se capta mediante contribuciones previsionales, mientras que el resto se obtiene por medio de otros impuestos (Anuario estadístico de la previsión social de 2005⁸). Por lo tanto, uno de los perfiles refleja las contribuciones previsionales y el otro las contribuciones indirectas a través de impuestos. El perfil de contribuciones final corresponde al promedio ponderado, por edad, de esos perfiles.

El perfil de contribuciones que representa los aportes previsionales se estimó aplicando las cuotas contributivas que figuran en los datos oficiales de la previsión social sobre el ingreso del trabajo principal de los individuos que, de acuerdo con la PNAD de 2005, afirmaron estar contribuyendo con el sistema ese año. A cada tipo de contribuyente (trabajadores con contrato de trabajo, funcionarios públicos, contribuyentes individuales o facultativos) se aplicó su respectiva cuota de contribución. En el caso de los trabajadores con contrato de trabajo, la cuota que debe pagar el empleador se sumó a la cuota a ser cobrada sobre el salario del trabajador. Se presupone, de ese modo, que el empleador transfiere su parte de contribución al salario del trabajador.

Para el perfil de contribuciones que representa los ingresos captados mediante impuestos se utilizó la estructura de la curva de ingresos del trabajo principal. Se considera que el ingreso del trabajo principal representa en forma razonable la capacidad contributiva media de cada grupo poblacional.

No es factible asumir que los niveles de contribución y de beneficios por edad observados en 2005 se mantendrán fijos en el futuro, pues ambos podrán variar en función del crecimiento real de los salarios y de cambios en la estructura etaria de la población brasileña. El efecto del crecimiento real de los salarios se incorporó a las estimaciones de contribuciones, manteniéndose constante la distribución por edad observada en 2005 y variando solo sus niveles, conforme tres hipótesis: ausencia de crecimiento real, crecimiento del 1,5% al año y crecimiento del 3,0% anual.

Cada año, los gastos de la previsión social se financian con aportes previsionales y otras fuentes de recaudación del gobierno. En consecuencia, cualquier cambio en la composición etaria de la población que modifique la proporción de beneficiarios y contribuyentes supone la necesidad de ajustes

⁸ Véanse los datos del ingreso previsional anual, por fuente de recursos, en la Base de datos históricos del anuario estadístico de la previsión social del Ministerio de Previsión Social [en línea] <http://www3.dataprev.gov.br/infologo/>.

que restablezcan el equilibrio fiscal. Existen varias combinaciones posibles de políticas para reequilibrar el total de recaudación y gastos. Por ejemplo, en el caso de un aumento de los gastos en relación con las contribuciones, los ajustes pueden realizarse mediante el aumento del valor de los aportes, la reducción del valor medio de los beneficios o una combinación de ambos. Debido a que no es posible prever qué política se adoptará en el futuro, se estimaron inicialmente los desequilibrios presupuestarios para cada año de 2005 a 2065, sobre la base de los perfiles de contribución y recepción de beneficios de 2005 y proyecciones para la población brasileña, por grupo quinquenal y género, preparadas por el Centro de Desarrollo y Planificación Regional (CEDEPLAR) en el ámbito del estudio Demografía y previsión social en 2007. A continuación se consideraron tres posibles hipótesis de ajuste fiscal: correcciones, exclusivamente, de los valores medios de los beneficios recibidos; correcciones, exclusivamente, de los valores medios de las contribuciones pagadas y correcciones realizadas a través de ambos mecanismos. En este último caso, el ajuste se repartió igualmente entre los perfiles de contribuciones y beneficios. En cualquiera de las hipótesis de ajuste, se conservan las estructuras de las distribuciones por edad de 2005 y se ajusta solo su nivel.

Con los perfiles etarios de contribuciones y beneficios proyectados de 2005 a 2065 conforme las hipótesis mencionadas, fue posible construir matrices completas de valores medios de contribución y beneficios por año, edad y subgrupo de la población, y seguir la trayectoria de una cohorte hipotética en el sistema de previsión social, desde la edad de ingreso en el mercado de trabajo hasta la edad considerada para su extinción.

Para el cálculo de los valores esperados de contribuciones y beneficio y, por ende, de las RBC, es preciso también conocer las probabilidades de supervivencia de la cohorte entre las edades de 20 y 80 años, en los años de 2005 a 2065. Para ello se utilizaron los cuadros de mortalidad por edad y género estimados por Fernandes (1993). En virtud de la dificultad de prever el comportamiento futuro de la mortalidad por raza, se adoptaron los diferenciales raciales en la estructura y en el nivel de mortalidad estimados por el Centro de estudios económicos y sociales de la Fundación João Pinheiro con respecto a 2005. Se asumió que esos diferenciales se mantendrían constantes durante todo el período de vida de la cohorte.

Además de estimar las RBC relativas a los individuos negros y blancos de cada género, se realizaron ejercicios contrafactuales con el objetivo de dimensionar los efectos puros de los diferenciales en la mortalidad y de las normas previsionales por raza y género, expresadas mediante los perfiles etarios de beneficios recibidos y contribuciones pagadas. Dichos

ejercicios se realizaron mediante el cálculo de RBC estandarizadas según las funciones de interés.

3. Transferencias de ingresos previsionales desde la perspectiva de período

Para el análisis de las transferencias de ingresos previsionales desde la perspectiva de período se tomó como referencia el año 2005. Sobre la base de la población brasileña estimada en 2005, discriminada por edad simple, género y raza, y de los perfiles etarios de beneficios y contribuciones estimados para ese año, se calculó el valor agregado de los beneficios recibidos y las contribuciones pagadas en cada subgrupo analizado⁹. A continuación se dividió el total recibido en beneficios entre el total aportado por cada grupo ese año y se calcularon así las RBC de período, cuya interpretación es similar a la relativa a la cohorte, ya que indican el volumen neto de transferencias entre subgrupos. En forma análoga a los ejercicios contrafactuales de cohorte, se compararon las RBC de período estandarizadas conforme diferencias en las estructuras etarias y en los perfiles de contribución y beneficios de cada subgrupo

C. Resultados

I. Diferenciales raciales de ingresos y pobreza

Como se muestra en el cuadro 1, los niveles de pobreza entre los adultos mayores, independientemente de la raza, son muy inferiores a los niveles estimados con respecto a los adultos (casi un tercio menos). Asimismo, al comparar las estimaciones de pobreza relativas a los adultos y los adultos mayores, sobre la base del ingreso individual, se observa que la reducción relativa de la pobreza después de los 60 años de edad es mayor entre la población negra que entre los blancos. Por ejemplo, la proporción de adultos pobres (P_{ρ}) es 1,3 veces mayor entre los negros (34,5%) que entre los blancos (26,6%), mientras que la proporción de adultos mayores pobres es bastante similar entre ambos grupos raciales (10,2% y 10,7%, respectivamente). Las estimaciones sugieren, por lo tanto, que el ingreso previsional disminuye la pobreza, sobre todo entre los individuos de raza negra, debido a que estos están sobrerrepresentados en los segmentos más pobres de la distribución del ingreso.

⁹ Estimación del CEDEPLAR en el ámbito del estudio Demografía y previsión social en 2007.

Cuadro I
BRASIL: INDICADORES DE POBREZA DE ADULTOS Y ADULTOS
MAYORES SEGÚN LA RAZA, 2005

(En porcentajes)

Ingreso individual					
Grupo de edad	Indicador de pobreza	Negros	Blancos	Relación negros/blancos	Total
Adultos (25 a 59 años)	P0	34,52	26,57	1,30	30,40
	P1	29,15	24,22	1,20	26,59
	P2	27,07	23,30	1,16	25,11
Adultos mayores (60 años y más)	P0	10,21	10,66	0,96	10,53
	P1	9,25	10,26	0,90	9,90
	P2	8,86	10,10	0,88	9,64
Ingreso familiar per cápita					
Grupo de Idade	Indicador de pobreza	Negros	Blancos	Relación negros/blancos	Total
Adultos (25 a 59 años)	P0	35,28	16,42	2,15	25,52
	P1	16,56	7,34	2,26	11,79
	P2	10,34	4,62	2,24	7,38
Adultos mayores (60 años y más)	P0	12,35	4,54	2,72	7,75
	P1	4,52	1,78	2,54	2,90
	P2	2,33	1,03	2,27	1,56

Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a la distribución del ingreso, en el cuadro 2 se observa que, además de atenuar las diferencias entre los ingresos individuales medios de blancos y negros, el ingreso previsional reduce las desigualdades de ingreso dentro de los grupos. La medida de la desigualdad entre los grupos es de 0,04 con respecto al ingreso de trabajo de los adultos y de 0,03 con respecto al ingreso previsional de los adultos mayores, es decir que la segunda es un 25% menor que la primera. El valor del componente del índice L de Theil, que corresponde a las desigualdades dentro de los grupos, es de 0,46 entre los adultos (ingreso de salarios) y de 0,32 entre los adultos mayores (ingreso previsional), es decir que es un 30% menor en el caso del ingreso previsional.

Se constata además que el efecto de atenuación de las desigualdades de ingresos dentro de cada grupo es mucho más intenso en el caso de los individuos de raza negra que en el de los blancos. La medida de desigualdad en el ingreso del trabajo entre los adultos es mayor entre los blancos (0,51) que entre los negros (0,41), mientras que en el caso del ingreso previsional, esa diferencia es aún mayor: el índice L de Theil pasa a ser de 0,40 en el caso de los blancos y solo 0,23 en el de los negros.

Cuadro 2
BRASIL: ÍNDICE L DE THEIL RELATIVO AL INGRESO DEL TRABAJO
Y AL INGRESO PREVISIONAL DE ADULTOS Y ADULTOS
MAYORES SEGÚN LA RAZA, 2005

Grupos etarios por raza	Ingreso del trabajo principal		Ingresos previsionales	
	Índice L de Theil	Porcentaje ingreso cero	Índice L de Theil	Porcentaje ingreso cero
Adultos (25 a 59 años)				
Total	0,51	31,42	0,33	92,61
Blancos	0,51	29,82	0,34	91,57
Negros	0,41	32,86	0,28	93,55
Entre grupos	0,04		0,01	
Dentro de grupos	0,46		0,31	
Adultos mayores (60 años y más)				
Total	0,83	77,78	0,36	22,71
Blancos	0,84	79,16	0,40	21,52
Negros	0,60	76,13	0,23	24,12
Entre grupos	0,09		0,03	
Dentro de grupos	0,72		0,32	

Fuente: Elaboración propia.

Al analizar el papel desempeñado por las familias, se observa que cuando se estiman los mismos índices de pobreza utilizando el ingreso familiar per cápita, al contrario de lo que ocurre con el ingreso individual, aumenta la diferencia entre la proporción de pobres de raza negra y blanca (véase el cuadro 1). Esto sugiere que si bien la familia tiene un papel importante en la mitigación de la pobreza en ambos grupos raciales, ese efecto protector es mayor en el caso de los blancos.

Los datos del cuadro 3 muestran que la redistribución del ingreso dentro de las familias no atenúa el diferencial racial del ingreso sino que por el contrario lo eleva: mientras que el ingreso de los adultos blancos es un 97% mayor que el de los adultos de raza negra, el ingreso familiar per cápita de los adultos blancos es un 108% superior al de los negros. En el caso de los adultos mayores, la elección de la familia como unidad receptora de ingresos supone una diferencia racial aún mayor (del 102%, en comparación con el 82%, cuando se considera el ingreso individual). En conjunto, esos resultados sugieren que los adultos mayores blancos pueden contar con más ayuda de los parientes, mientras que, probablemente, una mayor parte de los adultos mayores negros ayuda a sus familias o es responsable por su sustento financiero.

Cuadro 3
**BRASIL: DIFERENCIALES RACIALES DE INGRESO SEGÚN
 LA UNIDAD RECEPTORA, 2005**

Unidad de ingreso	Diferencial de ingreso entre blancos y negros	
	Adultos	Adultos mayores
Ingreso individual	1,97	1,82
Ingreso familiar per cápita	2,08	2,02

Fuente: Elaboración propia.

2. Transferencias previsionales en el ciclo de vida entre subgrupos de raza y género

Como se discutió anteriormente, el cálculo de las RBC de cohorte para cada subgrupo analizado tuvo en cuenta diferentes hipótesis, tanto con respecto al crecimiento de los salarios reales como a los ajustes presupuestarios necesarios para mantener el equilibrio anual entre gastos y recaudación tributaria. En general, los resultados estimados conducen a conclusiones similares en cada una de las hipótesis (véase el anexo). Teniendo en cuenta la solidez de los resultados, el análisis se concentrará en las relaciones estimadas con una tasa de crecimiento de los salarios reales del 3% anual y ajustes presupuestarios distribuidos igualmente entre contribuciones y beneficios

Mantenidas las distribuciones por edad de contribuciones y beneficios de la cohorte hipotética de 2005, se estimó que los rendimientos financieros recibidos por los individuos de raza negra en el ciclo de vida son superiores a los de los blancos (véase el cuadro 4). Mientras que los hombres blancos, dependiendo de la tasa de descuento utilizada, reciben entre 0,24 y 0,77 reales por cada real aportado durante la vida, los hombres negros transfieren ligeramente menos al sistema, esperando recibir entre 0,26 y 0,87 reales por real aportado. No es una sorpresa que los rendimientos en el ciclo de vida sean mayores para las mujeres, ya que estas viven más y son más propensas a recibir beneficios con vínculos de contribución escasos o nulos (Turra, Marri y Wajnman, 2008). Las mujeres blancas reciben entre 0,42 y 1,45 reales por real aportado y, en consecuencia, dependiendo de la tasa de descuento considerada, al contrario que los hombres, pueden incluso recibir transferencias netas del sistema. Lo mismo ocurre con las mujeres negras, que reciben entre 0,60 y 2,00 reales por real aportado a lo largo de la vida, y son por ende el grupo con mayores rendimientos financieros en el sistema previsional. Se advierte, por lo tanto, que el sistema previsional brasileño redistribuye el ingreso a lo largo de la vida, de blancos a negros y, sobre todo, de hombres blancos a mujeres negras.

Cuadro 4
BRASIL: RELACIONES ENTRE BENEFICIOS Y CONTRIBUCIONES (RBC)
EN EL CICLO DE VIDA, SEGÚN HIPÓTESIS DE CRECIMIENTO DE LOS
SALARIOS REALES DEL 3% Y AJUSTES IGUALES ENTRE
CONTRIBUCIONES Y BENEFICIOS

	Hombres	Mujeres
Blancos		
Tasas de descuento		
2,5%	0,77	1,45
5,0%	0,44	0,77
7,5%	0,24	0,42
Negros		
Tasas de descuento		
2,5%	0,87	2,00
5,0%	0,48	1,09
7,5%	0,26	0,60

Fuente: Elaboración propia.

En el cuadro 5 se presentan los resultados de la estandarización de las RBC, con miras a captar los efectos de las diferencias en la mortalidad y en los perfiles etarios de contribución y beneficios en las transferencias de ingresos entre subgrupos. El trabajo se concentra solo en las estimaciones realizadas a partir de la tasa de descuento del 5%, visto que las conclusiones no cambian en las demás hipótesis de tasas de descuento. Al estandarizar los resultados por las diferencias en la mortalidad por raza/género, se obtiene el efecto puro de las diferencias en los perfiles de contribución y beneficios en las RBC. En este caso, se observa un aumento del 10% al 18%, de la RBC de los hombres negros en comparación con la de los hombres blancos, que sugiere que las normas del sistema previsional son, de hecho, progresivas para los negros y responsables de su mayor RBC. En el caso de las mujeres, los rendimientos financieros controlados por su mayor longevidad disminuyen, pero aún así se mantienen más altos que los de los hombres.

A continuación, al estandarizar las estimaciones por los perfiles de contribución y beneficios, se obtiene el efecto puro de las diferencias raciales en la mortalidad. Como se esperaba, en este caso se observa el resultado opuesto: los diferenciales de mortalidad tienen un efecto regresivo, debido a que los individuos negros viven menos y, en consecuencia, tienen menos tiempo para disfrutar de los beneficios previsionales. La RBC de las mujeres negras, por ejemplo, pasa a ser menor (0,44) que la de las mujeres blancas (0,46). Por consiguiente, de no ser por el efecto distributivo de las normas previsionales, los rendimientos financieros de los hombres y las mujeres de raza negra a lo largo del ciclo de vida serían menores que los de los blancos.

Cuadro 5
BRASIL: RELACIONES ESTANDARIZADAS ENTRE BENEFICIOS Y
CONTRIBUCIONES (RBC) EN EL CICLO DEVIDA, SEGÚN HIPÓTESIS
DE CRECIMIENTO DE LOS SALARIOS REALES DEL 3%, TASA
DE DESCUENTO DEL 5% Y AJUSTES IGUALES ENTRE
CONTRIBUCIONES Y BENEFICIOS

	Hombres		Mujeres		(2)/(1)	(3)/(1)	(4)/(1)
	Blancos	Negros	Blancas	Negras			
	(1)	(2)	(3)	(4)			
RBC no estandarizada	0,44	0,48	0,77	1,09	1,10	1,78	2,51
RBC estandarizada según diferencias en la mortalidad (efecto puro de los perfiles económicos)	0,44	0,51	0,73	1,07	1,18	1,68	2,47
RBC estandarizada según diferencias en los perfiles económicos (efecto puro de la mortalidad)	0,44	0,41	0,46	0,44	0,94	1,06	1,02

Fuente: Elaboración propia.

También se puede verificar mediante este ejercicio por qué las mujeres negras tienen una mayor ventaja relativa con respecto a las mujeres blancas (41%) que los hombres negros con respecto a los hombres blancos (10%). Por una parte, el efecto regresivo de las diferencias en la mortalidad es menor para las mujeres que para los hombres de raza negra, lo que indica que los diferenciales raciales en la mortalidad son mayores entre los hombres. Por otra parte, el efecto progresivo de las normas previsionales beneficia más a las mujeres que a los hombres de raza negra, en comparación con los individuos blancos del mismo género.

3. Transferencias previsionales entre subgrupos de la población en 2005

En la sección anterior se examinaron las transferencias que tienen lugar a lo largo de todo el ciclo de vida, para individuos representativos de cada subgrupo de la población. Otra forma de abordar el tema de la transferencia de ingresos de la previsión social consiste en verificar lo que ocurre entre grupos de la población, en cada instante del tiempo. Cuando se estiman las relaciones entre beneficios recibidos y contribuciones pagadas en el año 2005, sin discriminación por género, se observa que prácticamente no hubo transferencia de ingresos entre negros y blancos: la RBC del grupo de raza negra es igual a 0,998 y la del grupo de los blancos es igual a 1,001 (resultados no presentados en el cuadro). Eso significa que, si bien la estructura etaria más joven de los negros con respecto a los blancos aumenta la proporción de contribuyentes entre los primeros, es compensada por normas previsionales más favorables a ellos.

A pesar de ese resultado general, se obtienen resultados distintos al tener en cuenta los diferenciales por género. Los beneficios recibidos por los hombres negros equivalen al 72% de las contribuciones que pagaron durante el año. La transferencia neta total al sistema fue menor entre los hombres blancos, que recibieron cerca del 77% del monto pagado. En forma análoga a las transferencias relativas al ciclo de vida, la situación se invierte en el caso de las mujeres. En conjunto, las mujeres blancas recibieron en beneficios un 46% más de lo que aportaron, mientras que la transferencia total recibida por las mujeres negras fue un 64% mayor que su contribución.

Al separar los efectos de la estructura etaria y de las normas previsionales vigentes en 2005 en los resultados encontrados, se aprecia que, en forma aislada, la estructura etaria más joven hace que la población negra —hombres y mujeres— contribuya relativamente más con el sistema que la población blanca. Como se esperaba, el efecto desfavorable de los diferenciales en la estructura etaria es mayor que el efecto de los diferenciales de mortalidad en el análisis del ciclo de vida (lo que puede verificarse al comparar los resultados de los cuadros 5 y 6). Eso se explica porque el efecto de la estructura etaria refleja tanto los diferenciales de mortalidad como los diferenciales de fecundidad.

En el caso de las mujeres, el efecto de los perfiles de beneficios y contribuciones es mayor que el efecto de las estructuras etarias, garantizando una mayor RBC para las de raza negra en el año 2005. En consecuencia, a pesar de que el efecto desfavorable de la estructura etaria es mayor en el caso de las mujeres que de los hombres negros, el efecto de los perfiles también es mayor entre las mujeres, y fue este el que garantizó a las mujeres negras la mayor RBC en 2005. En el caso de los hombres negros, el efecto de los perfiles económicos no es suficientemente fuerte para revertir la desventaja que representa su estructura etaria más joven que la de los hombres blancos.

Entre esos resultados, llama la atención la transferencia bastante significativa de recursos de los hombres a las mujeres en el período, en forma análoga a lo observado en el ciclo de vida. Eso ocurre porque las mujeres están doblemente favorecidas, tanto por las normas previsionales como por sus probabilidades de supervivencia más elevadas (en el caso del análisis de cohorte) o por su estructura etaria más envejecida (en el caso del análisis de período)¹⁰.

¹⁰ Véase un análisis específico de las transferencias intrageneracionales entre hombres y mujeres en el ámbito del sistema de previsión social en Turra, Marri y Wajman (2008).

Cuadro 6
BRASIL: RELACIONES ESTANDARIZADAS ENTRE BENEFICIOS
Y CONTRIBUCIONES (RBC), 2005

	Hombres		Mujeres		(2)/(1)	(3)/(1)	(4)/(1)
	Blancos	Negros	Blancas	Negras			
	(1)	(2)	(3)	(4)			
RBC no estandarizada	0,77	0,72	1,47	1,64	0,94	1,91	2,15
RBC estandarizada según diferencias en la estructura etaria (efecto puro de los perfiles económicos)	0,76	0,88	1,25	1,82	1,16	1,65	2,40
RBC estandarizada según diferencias en los perfiles económicos (efecto puro de la estructura etaria)	1,03	0,84	1,18	0,93	0,82	1,15	0,90

Fuente: Elaboración propia.

D. Conclusiones

En este trabajo se procuró analizar los diferenciales de ingresos previsionales por raza en el Brasil desde tres puntos de vista. El primer enfoque mostró que, a pesar de que los valores medios de los beneficios previsionales son inferiores en el caso de los adultos mayores negros, la previsión social de hecho saca a gran parte de los adultos mayores de la pobreza y, en ese sentido, alcanza en mayor proporción a los negros que a los blancos. Los resultados de este análisis muestran que, en ese sentido, el sistema previsional brasileño es similar al sistema estadounidense y disminuye las desigualdades raciales de ingresos entre los beneficiarios (Smith, 1995; Hogan, Kim y Perrucci, 1997; Hogan y Perrucci, 1998 y Lee, 2000).

El segundo análisis mostró que, a pesar de su menor longevidad, los negros reciben mayores rendimientos financieros que los blancos desde la perspectiva del ciclo de vida. Estos resultados son coherentes con los de Duggan, Gillingham y Greenlees (1993), Rofman (1993), Lee (2000) y Cohen y otros (2004) en relación con los Estados Unidos de América, pues esos autores también registraron mayores rendimientos para los individuos de raza negra que para los blancos (Duggan, Gillingham y Greenlees, 1993; Lee, 2000 y Cohen, Steuerle y Carasso, 2004) o no negros (Rofman, 1993).

Mediante el análisis de las transferencias que tuvieron lugar entre los grupos raciales en el año 2005, se procuró establecer si hay transferencias en cada instante del tiempo entre los subgrupos de la población. Este aspecto es importante porque debido a su tasa de fecundidad mayor y a su longevidad menor con respecto a los blancos, los negros son relativamente más jóvenes y, por ese motivo, un sistema previsional formado solo por individuos de raza negra se equilibraría con valores de contribución más

bajos o valores de beneficios más elevados que un sistema formado solo por blancos. No obstante, el sistema previsional brasileño es único y, debido a que la estructura etaria del grupo de los negros es más joven, hay una tendencia a que cada año los negros transfieran ingresos a los blancos en el sistema previsional y, de ese modo, reciban individualmente tasas de rendimiento menores que las que recibirían si los sistemas fueran separados por raza.

Sin embargo, en este trabajo se verificó que casi no hubo transferencias entre los grupos raciales en 2005, pues los resultados indican que la dimensión de las normas favorables a los más pobres anula el efecto de la diferencia en las estructuras etarias. En otras palabras, las normas previsionales impiden que una parte de las contribuciones de los jóvenes y adultos negros se utilice para financiar los beneficios de los adultos mayores blancos (obviamente, esa situación se perpetuará mientras se mantengan las diferencias en las estructuras etarias de los grupos raciales observadas en 2005).

De acuerdo con los resultados de Lee (2000), en los Estados Unidos de América sí hubo transferencias de ingresos previsionales de los individuos del grupo minoritario a los blancos en 1995. En el caso específico de los negros, Lee (2000) estimó que la tasa de rendimiento previsional fue mayor que la de los blancos en un 0,4%. Al constituir el grupo minoritario de estructura etaria más envejecida fue el único grupo minoritario que recibió, al igual que los blancos, transferencias netas en 1991. Por consiguiente, a pesar de recibir transferencias mucho menores que las de los blancos en el período, los individuos de raza negra —al igual que los de raza blanca— resultan favorecidos al participar en un sistema previsional único.

Sintetizando los hallazgos de este trabajo, se concluye que las normas previsionales brasileñas en vigor desempeñan tres papeles importantes, que están relacionados intrínsecamente: disminuyen las desigualdades de ingresos entre los adultos mayores blancos y negros, garantizan que los individuos de raza negra reciban mayores rendimientos financieros que los blancos de una misma cohorte y equilibran la participación de ambos grupos raciales en el presupuesto de la previsión social, a pesar de la mayor proporción de jóvenes entre los negros.

Bibliografía

- Afonso, L.E. (2003), “Um estudo dos aspectos distributivos da previdência social no Brasil”, tesis para optar al grado de magister en economía, São Paulo, Facultad de Economía, Administración y Contabilidad, Universidad de São Paulo.
- Anand, S. (1946), *Inequality and Poverty in Malaysia: Measurement and Decomposition*, Nueva York, Oxford University.
- Appiah, K.A. (1997), *Na casa de meu pai, a África na filosofia da cultura*, Río de Janeiro, Contraponto.
- Atlas Racial Brasileiro* (2004), “Esperança de vida”, “Acesso à saúde” [en línea] http://www.pnud.org.br/publicacoes/atlas_racial/textos_analiticos.php [fecha de consulta: 10 de julio de 2007].
- Batista L.E., M.M.L. Escuder y J.C.R. Pereira (2004), “A cor da morte: causas de óbito segundo características de raça no Estado de São Paulo, 1999 a 2001”, *Revista de saúde pública*, vol. 38, N° 5.
- Barros, R.P., R. Mendonça y D. Santos (1999), “Incidência e natureza da pobreza entre idosos no Brasil”, *Texto para discussão*, N° 686, Río de Janeiro, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA).
- Beach, W.W. y G.G. Davis (1998), “Social security’s rate of return”, *The Heritage Center for Data Analysis* (CDA98-01), 15 de junio.
- Berquó, E. (1991), “Como se casam negros e brancos no Brasil”, *Desigualdade racial no Brasil contemporâneo*, P.A. Lovell (org.), Belo Horizonte, Centro de Desarrollo y Planificación Regional (CEDEPLAR)
- Brown, D.A. (2004), “Social security and marriage in black and white”, *Ohio State Law Journal*, vol. 65.
- Bublitz, J. (2004), “Da escravidão à exclusão: a constituição da subcidadania no Brasil”, documento presentado en el octavo Congreso luso-afro-brasileño de ciencias sociales: una cuestión social del nuevo milenio, Coimbra, 16 al 18 de septiembre.
- Camarano, A.A. (org.) (2004), *Os novos idosos brasileiros. Muito além dos 60 anos*, Río de Janeiro, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA).
- CEDEPLAR (Centro de Desarrollo y Planificación Regional) (2008), “Projeto demografia e previdência social. Projeções da população brasileira por idade e gênero (2005-2050)”, Minas Gerais.
- Centro de Estudios Económicos y Sociales, Fundación João Pinheiro (s/f), “Datos estimados para el cálculo del índice de desarrollo humano (IDH), Brasil”, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Chen, Y.P. (2001), *Employee Preferences as a Factor in Participation by Minority Workers*, Boston, Universidad de Massachusetts Boston, febrero [en línea] <http://www.conversationoncoverage.org/studies_and_statistics/Employee_Preferences_as_a_Factor_in_Pension_Participation_by_Minority_Workers.pdf> [fecha de consulta: 20 de febrero de 2008].
- Cohen, L., C.E. Steuerle y A. Carasso (2004), *How Progressive Is Social Security When Old Age and Disability Insurance Are Treated as a Whole?*, Washington, D.C., The Urban Institute [en línea] <http://www.urban.org/publications/311017.html> [fecha de consulta: 24 de mayo de 2008].
- ____ (2001), “Social security redistribution by education, race, and income: how much and why”, documento preparado para la tercera Conferencia anual del Retirement Research Consortium: “Making Hard Choices about Retirement”, Washington, D.C., 17 al 18 de mayo.

- Coimbra Jr., C.E.A. y R.V. Santos (2000), "Saúde, minorias e desigualdade: algumas teias de inter-relações, com ênfase nos povos indígenas no Brasil", *Ciência & saúde coletiva*, vol. 5, Nº 1.
- Cordero, B.C. (2005), "Universalização da previdência social no Brasil: uma questão ainda em aberto", tesis de magister en economía social y laboral, Campinas, Instituto de Economía, Universidad Estadual de Campinas.
- Costa, C.S. (2002), "Pirâmide da solidão ou pirâmide dos não-casados? Cor e estado conjugal na terceira idade no Brasil", *Anais do XIII Encontro da Associação de Estudos de População*.
- Driessen, P. (1982), "The race factor in social security", *Review of Black Political Economy*, vol. 12, Nº 1.
- Duggan, J.E., R. Gillingham y J.S. Greenlees (1993), "Returns paid to early social security cohorts", *Contemporary Policy Issues*, vol. 11, octubre.
- Fernandes, F. (1993), "Sistema previdenciário e desigualdades inter e intrageracionais no Brasil: o papel da dinâmica demográfica", tesis para optar al grado de magister en demografía, Belo Horizonte, Centro de Desarrollo y Planificación Regional (CEDEPLAR), Universidad Federal de Minas Gerais.
- Foster, James, Joel Greer y Erik Thorbecke (1984), "Class of decomposable poverty measures", *Econometrica*, vol. 52, Nº 3, mayo.
- Giambiagi, F.A. (2000), "As muitas reformas da previdência social", *Texto para discussão*, Nº430, Río de Janeiro, Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro.
- Giambiagi, F. y otros (2004), "Diagnóstico da previdência social no Brasil: O que foi feito e o que falta reformar?", *Pesquisa e planejamento econômico*, vol. 34, Nº 3.
- Guimarães, A.S.A. (2003), "Como trabalhar raça em sociologia", *Educação e pesquisa*, vol. 29, Nº 1, São Paulo.
- _____(1999a), *Racismo e anti-racismo no Brasil*, São Paulo, Editora 34.
- _____(1999b), "Raça e os estudos das relações raciais no Brasil", *Novos estudos*, Nº 54, São Paulo, Centro Brasileiro de Análisis y Planeamiento (CEBRAP), julio.
- Guimarães, R.R.M. (2006), "Mudanças na legislação previdenciária e evolução da desigualdade nos beneficios de aposentadoria: uma investigação a partir do método de decomposição dinâmica do índice de Theil para subgrupos de gênero e raça" [en línea] https://www.cedeplar.ufmg.br/seminarios/seminario_diamantina/2006/D06A079.pdf [fecha de consulta:10 de enero de 2008].
- Hasenbalg, C. (1979), *Discriminação e desigualdades raciais no Brasil*, Río de Janeiro, Edições Graal.
- Hendley, A. A. y N.F. Bilimoria (1999), "Minorities and social security: an analysis of racial and ethnic differences in the current program", *Social Security Bulletin*, vol. 62, Nº 2.
- Herd, P. (2005), "Reforming a breadwinner welfare state: gender, race, class, and social security reform", *Social Forces*, vol. 83, Nº 4, junio.
- Hogan, R. y C.C. Perrucci (1998), "Producing and reproducing class and status differences: racial and gender gaps in U.S. employment and retirement income", *Social Problems*, vol. 45, Nº 4, noviembre.
- Hogan, R., M. Kim y C.C. Perrucci (1997), "Racial inequality in men's employment and retirement earnings", *The Sociological Quarterly*, vol. 38, Nº 3.
- Hurd, M.D. y J.B. Shoven (1983), "The distributional impact of social security", *NBER Working Paper*, Nº 1155.
- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística) (2007), "Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílio, 2006. Documentação dos microdados da amostra", Río de Janeiro.

- _____(2005a), "Departamento de população e indicadores sociais. Tábuas completas de mortalidade -2005. Ambos os sexos" [en línea] <http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/tabuadevida/2005/defaulttab.shtm> [fecha de consulta: abril de 2008].
- _____(2005b), "Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios. Síntese de indicadores, 2005", Rio de Janeiro [en línea] www.ibge.org.br [fecha de consulta: 27 de marzo de 2011].
- IPEA (Instituto de Investigación Económica Aplicada) (2008), *Retrato das desigualdades de gênero e raça*, Brasília, septiembre [en línea] www.ipea.gov.br/sites/000/2/destaque/Pesquisa_Retrato_das_Desigualdades.pdf. [fecha de consulta: octubre de 2008].
- _____(2006), "Radar social. Educação e trabalho" [en línea] http://www.ipea.gov.br/sites/000/2/livros/radar2006/03_educacao.pdf http://www.ipea.gov.br/sites/000/2/livros/radar2006/01_trabalho.pdf [fecha de consulta: 7 de mayo de 2007].
- Kon, A. (2004), "Segmentação ocupacional dos trabalhadores brasileiros segundo raça", documento presentado en el decimocuarto Encontro Nacional de Estudos Poblacionais, Associação Brasileira de Estudos Poblacionais (ABEP), Caxambú, del 20 al 24 de septiembre.
- Kreter A.C. y C.J.C. Bacha (2006), "Avaliação da equidade da previdência no meio rural do Brasil", *Revista de economia e sociologia rural*, vol. 44, N° 3, Brasília, julio-septiembre [en línea] http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S010320032006000300006&script=sci_arttext&tlng= [fecha de consulta: 4 de noviembre de 2007].
- Lazo, A.C.G.V. (2002), "Nupcialidade nas PNADs-90: um tema em extinção?", *Texto para discussão*, N° 889, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA).
- Lee, R. (2000), "Minorities and social security: the paradox of demography versus redistribution", inédito.
- Meyer, M.H., D.A. Wolf y C.L. Himes (2006), "Declining eligibility for social security spouse and widow benefits in the United States?", *Research on Aging* [en línea] <http://roa.sagepub.com/cgi/content/abstract/28/2/240> [fecha de consulta: 13 de julio de 2007].
- MPS (Ministerio de Previsión Social del Brasil) (2003), *Previdência social e a população negra* [en línea] http://www.mps.gov.br/docs/powerpoint/dia_abolicao.ppt [fecha de consulta: 7 de mayo de 2007].
- Moreira, M.M. y J.A.M. Carvalho (1992), "Envelhecimento da população e aposentadoria por idade", documento presentado en el Encontro Nacional de Estudos Poblacionais, Associação Brasileira de Estudos Poblacionais (ABEP).
- Motta, C.P.G., M.G.B. Figoli y L.L.R. Wong (2008), "A influência da estrutura etária na cobertura previdenciária", documento presentado en el decimosexto Encontro Nacional de Estudos Poblacionais, Associação Brasileira de Estudos Poblacionais (ABEP), Caxambú, del 29 al 03 de octubre.
- Najberg, S. y M. Ikeda, (1999), "Previdência no Brasil: desafios e limites", *A economia brasileira nos anos 90*, F. Giambiagi y M.M. Moreira (eds.), Rio de Janeiro, Banco de Desarrollo del Brasil (BNDES).
- Oficina de Presupuesto del Congreso de los Estados Unidos (2001), "An overview of the social security program", septiembre [en línea] <http://www.cbo.gov/doc.cfm?index=3213&type=0&sequence=3> [fecha de consulta: 24 de mayo de 2008].
- Oliveira, A.M.H.C. y P. Miranda-Ribeiro (1998), "Diferenciais ocupacionais por raça e gênero no mercado de trabalho metropolitano no Brasil", *Anais do XI Encontro Nacional de Estudos Populacionais*, Associação Brasileira de Estudos Poblacionais (ABEP).
- Paiva, L. H. y A. Paiva (2003), "Raça e gênero no mercado de trabalho e na previdência social", *Informe da previdência social*, vol. 20, N° 10, Brasília.
- Rodriguez, E. y D. Martinez (2004), "Pension coverage: a missing step in the wealth-building ladder for Latinos", *Issue Briefing*, National Council of the Raza (NCLR), 29 de marzo.

- Rofman, R. (1993), "Social security and income distribution: mortality and equity in pension plans", tesis para optar al grado de doctor en demografía, Berkeley, Universidad de California, abril.
- Schwartzman, S. (2004), *As causas da pobreza*, Rio de Janeiro, Editora FGV.
- Shryock, H.S. y S.J. Siegel (1980), *The Methods and Materials of Demography*, Washington, D.C., Government Printing Office.
- Siegel, S.J. y D.A. Swanson (2004), *The Methods and Materials of Demography*, San Diego, California, Elsevier.
- Silva, N.V. y C.A. Hasenbalg (1992), *Relações raciais no Brasil contemporâneo*, Rio de Janeiro, Rio Fundo.
- Smith, J.P. (1995), *Racial and Ethnic Differences in Wealth in the Health and Retirement Study*, No. RP-530, RAND Corporation.
- Smith, K., E. Toder y H. Iams (2003), "Lifetime distributional effects of social security retirement benefits", *Social Security Bulletin*, vol. 65, Nº 1.
- Soares, S.S.D. (2000), "O perfil da discriminação no mercado de trabalho: homens negros, mulheres brancas e mulheres negras", *Texto para discussão*, Nº 769, Brasília, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA).
- Sugahara, S. y otros (2006), "Acesso à previdência social no Brasil segundo as cor/raça e setor de atividade na última década", documento presentado en el segundo congreso de la Asociacio presentado en el segundo congreso de la cor/raça e setor d de septiembre.
- Turra, C.M., I. Marri y S. Wajnman (2008), "Os argumentos de proteção social e equidade individual no debate sobre previdência e gênero no Brasil", documento presentado en el decimosexto Encontro Nacional de Estudos Poblacionais, Associação Brasileira de Estudos Poblacionais (ABEP), Caxambú, del 29 al 3 de octubre.
- Varsano R. y M. Mora (2007), "Financiamento do regime geral da previdência social" [en línea] www.ipea.gov.br/sites/000/2/livros/previdencianobrasil/Arq18_Cap09Financiamento.pdf [fecha de consulta: 3 de septiembre del 2008].
- Verma, S. y J.H. Lichtenstein (2003), *Retirement Coverage of Women and Minority: Analysis from SIPP 1998 Data*, Washigton, D.C., AARP, octubre.
- Zorzin, P.L.G. (2008), "Previdência social e desigualdade racial no Brasil", tesis para optar al grado de magister en demografía, Belo Horizonte, Centro de Desarrollo y Planificación Regional (CEDEPLAR), Universidad Federal de Minas Gerais.

Anexo

Cuadro A.1
RELACIÓN ENTRE EL VALOR ESPERADO DE BENEFICIOS Y EL VALOR ESPERADO DE CONTRIBUCIONES (RBC) DE LOS HOMBRES, SEGÚN LA HIPÓTESIS EN QUE SE AJUSTAN LAS CONTRIBUCIONES Y LOS BENEFICIOS PARA GARANTIZAR EL EQUILIBRIO FINANCIERO DEL SISTEMA PREVISIONAL

		No hay aumento real de salarios	Salarios crecen 1,5% al año	Salarios crecen 3,0% al año
Blancos				
	Tasas de descuento			
	2,5%	0,54	0,62	0,77
	5,0%	0,30	0,35	0,44
	7,5%	0,16	0,19	0,24
Negros				
	Tasas de descuento			
	2,5%	0,60	0,69	0,87
	5,0%	0,33	0,38	0,48
	7,5%	0,18	0,21	0,26

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro A.2
RELACIÓN ENTRE EL VALOR ESPERADO DE BENEFICIOS Y EL VALOR ESPERADO DE CONTRIBUCIONES (RBC) DE LAS MUJERES, SEGÚN LA HIPÓTESIS EN QUE SE AJUSTAN LAS CONTRIBUCIONES Y LOS BENEFICIOS PARA GARANTIZAR EL EQUILIBRIO FINANCIERO DEL SISTEMA PREVISIONAL

		No hay aumento real de salarios	Salarios crecen 1,5% al año	Salarios crecen 3,0% al año
Blancas				
	Tasas de descuento			
	2,5%	0,97	1,14	1,45
	5,0%	0,52	0,61	0,77
	7,5%	0,29	0,34	0,42
Negras				
	Tasas de descuento			
	2,5%	1,36	1,59	2,00
	5,0%	0,75	0,87	1,09
	7,5%	0,43	0,49	0,60

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro A.3
RELACIÓN ENTRE EL VALOR ESPERADO DE BENEFICIOS Y EL VALOR ESPERADO DE CONTRIBUCIONES (RBC) DE LOS HOMBRES, SEGÚN LA HIPÓTESIS EN QUE SE AJUSTAN SOLO LOS BENEFICIOS PARA GARANTIZAR EL EQUILIBRIO FINANCIERO DEL SISTEMA PREVISIONAL

		No hay aumento real de salarios	Salarios crecen 1,5% al año	Salarios crecen 3,0% al año
Blancos				
	Tasas de descuento			
	2,5%	0,43	0,62	0,88
	5,0%	0,24	0,35	0,50
	7,5%	0,13	0,19	0,27
Negros				
	Tasas de descuento			
	2,5%	0,48	0,69	0,99
	5,0%	0,26	0,38	0,55
	7,5%	0,14	0,21	0,30

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro A.4
RELACIÓN ENTRE EL VALOR ESPERADO DE BENEFICIOS Y EL VALOR ESPERADO DE CONTRIBUCIONES (RBC) DE LAS MUJERES, SEGÚN LA HIPÓTESIS EN QUE SE AJUSTAN SOLO LOS BENEFICIOS PARA GARANTIZAR EL EQUILIBRIO FINANCIERO DEL SISTEMA PREVISIONAL

		No hay aumento real de salarios	Salarios crecen 1,5% al año	Salarios crecen 3,0% al año
Blancas				
	Tasas de descuento			
	2,5%	0,77	1,14	1,68
	5,0%	0,41	0,61	0,89
	7,5%	0,23	0,33	0,48
Negras				
	Tasas de descuento			
	2,5%	1,09	1,59	2,31
	5,0%	0,60	0,86	1,25
	7,5%	0,35	0,48	0,68

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro A.5

RELACIÓN ENTRE EL VALOR ESPERADO DE BENEFICIOS Y EL VALOR ESPERADO DE CONTRIBUCIONES (RBC) DE LOS HOMBRES, SEGÚN LA HIPÓTESIS EN QUE SE AJUSTAN SOLO LAS CONTRIBUCIONES PARA GARANTIZAR EL EQUILIBRIO FINANCIERO DEL SISTEMA PREVISIONAL

	No hay aumento real de salarios	Salarios crecen 1,5% al año	Salarios crecen 3,0% al año
Blancos			
Tasas de descuento			
2,5%	0,61	0,62	0,63
5,0%	0,35	0,35	0,36
7,5%	0,19	0,19	0,20
Negros			
Tasas de descuento			
2,5%	0,68	0,69	0,70
5,0%	0,38	0,39	0,39
7,5%	0,21	0,21	0,22

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro A.6

RELACIÓN ENTRE EL VALOR ESPERADO DE BENEFICIOS Y EL VALOR ESPERADO DE CONTRIBUCIONES (RBC) DE LAS MUJERES, SEGÚN LA HIPÓTESIS EN QUE SE AJUSTAN SOLO LAS CONTRIBUCIONES PARA GARANTIZAR EL EQUILIBRIO FINANCIERO DEL SISTEMA PREVISIONAL

	No hay aumento real de salarios	Salarios crecen 1,5% al año	Salarios crecen 3,0% al año
Blancas			
Tasas de descuento			
2,5%	1,12	1,14	1,15
5,0%	0,61	0,62	0,63
7,5%	0,34	0,34	0,35
Negras			
Tasas de descuento			
2,5%	1,56	1,59	1,61
5,0%	0,87	0,88	0,89
7,5%	0,49	0,50	0,51

Fuente: Elaboración propia.

La migración internacional desde una perspectiva regional e interregional

Principales conclusiones, mensajes y recomendaciones del proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo (sexto tramo) sobre fortalecimiento de las capacidades nacionales para la gestión de la migración internacional: maximización de los beneficios para el desarrollo y minimización de los impactos negativos

Paulo Saad

Jorge Martínez Pizarro

Leandro Reboiras Finardi

Resumen

Se resumen los principales resultados del proyecto de la Cuenta de las Naciones para el Desarrollo sobre fortalecimiento de las capacidades nacionales para la gestión de la migración internacional: maximización de los beneficios para el desarrollo y minimización de los impactos negativos, ejecutado por las comisiones regionales y la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, bajo la coordinación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

El presente documento se basa en las reuniones y los estudios llevados a cabo en el marco de las actividades regionales e interregionales del proyecto, que se han centrado en las tendencias y los enfoques institucionales emergentes en la esfera de la migración internacional en las cinco regiones del mundo representadas por las comisiones regionales. En él se abordan los desplazamientos intrarregionales, la migración de retorno, la migración irregular, los traslados forzados de población y la solicitud de asilo, así como la migración temporal, la migración de trabajadores calificados, las corrientes de remesas y la presencia de grupos representativos de diversas diásporas en los países de destino. También se

incluyen recomendaciones y se dan a conocer las lecciones aprendidas durante la ejecución del proyecto con respecto a la cooperación entre sus participantes y la interacción entre distintos actores, a saber, gobiernos, representantes de la sociedad civil, organizaciones internacionales y académicos, entre otros.

Abstract

This article presents the main findings of the United Nations Development Account project on “Strengthening national capacities to deal with international migration: Maximizing development benefits and minimizing negative impact”, executed by the regional commissions and the United Nations Population Division of the Department of Economic and Social Affairs. The Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) acted as project coordinator.

The project’s regional and interregional activities, including meetings and studies, focused on emerging trends and institutional approaches in the area of international migration in the five regions of the world represented by the United Nations regional commissions. Based on the outcome of these activities, the document examines intraregional movements, return migration, irregular migration, forced population displacements and requests for asylum, as well as temporary migration, migration by skilled workers, remittance flows and the presence of groups representative of various diasporas in the destination countries. It presents recommendations and reveals lessons learned during execution of the project in terms of cooperation among participants and interaction between different stakeholders, in particular, representatives of governments, civil society, and international and academic organizations.

Résumé

Cet article dresse un bilan des principaux résultats du projet du Compte des Nations Unies pour le développement en matière de renforcement des capacités nationales pour la gestion de la migration internationale: maximisation des bénéfices pour le développement et minimisation des effets négatifs, exécuté par les commissions régionales et la Division de la population du Département des affaires économiques et sociales des Nations Unies, et coordonné par la Commission économique pour l’Amérique latine et les Caraïbes (CEPALC).

Le présent document est basé sur les réunions et les études menées à bien dans le cadre des activités régionales et interrégionales du projet, en particulier les tendances et les approches institutionnelles émergentes dans le domaine de la migration internationale dans les cinq régions du monde représentées par les commissions régionales. Les thèmes abordés sont les déplacements à l’intérieur des régions, la migration de retour, la migration irrégulière, les déplacements forcés de la population et les demandes d’asile, ainsi que la migration temporaire, la migration de travailleurs qualifiés, les courants d’envois de fonds et la présence de groupes représentatifs des diverses diasporas dans les pays de destination. Le document contient également des recommandations et expose les enseignements résultant de la mise en œuvre du projet quant à la coopération entre les différents participants et l’interaction entre les différents acteurs, à savoir les gouvernements, les représentants de la société civile, les organisations internationales et universitaires, entre autres.

Introducción

En el presente artículo se sintetizan los principales resultados del proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre fortalecimiento de las capacidades nacionales para la gestión de la migración internacional: maximización de los beneficios para el desarrollo y minimización de los impactos negativos. Este proyecto, que fue concebido y coordinado por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía - División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CELADE), se comenzó a ejecutar en 2009 conjuntamente con las otras cuatro comisiones regionales de las Naciones Unidas: la Comisión Económica para África (CEPA), la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO), la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) y la Comisión Económica para Europa (CEPE), con la colaboración técnica de la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas¹. El artículo se basa en las reuniones y los estudios llevados a cabo en el marco de las actividades regionales e interregionales del proyecto, que se han centrado en las tendencias y los enfoques institucionales emergentes en la esfera de la migración internacional en las cinco regiones².

El proyecto, en el que se considera la migración como un fenómeno positivo para el desarrollo y se hace hincapié en la protección de los derechos humanos de todos los migrantes, proporcionó un panorama general de la complejidad creciente de la migración internacional. En el marco de su ejecución se analizaron los desplazamientos interregionales, la migración de retorno, la migración irregular, los traslados forzados de población y la solicitud de asilo, así como la migración temporal, la migración de trabajadores calificados, los flujos de remesas y la presencia de grupos representativos de distintas diásporas en los países de destino.

Asimismo, se advirtió la intensificación de la migración Sur-Sur y la migración femenina, además de la habitual migración Sur-Norte y los movimientos migratorios en los que predominan los hombres. Si bien se ha observado que, generalmente, las corrientes Sur-Sur son valiosas tanto para las regiones de origen como para las de destino en términos de remesas y de empleo, en muchos casos su carácter transitorio plantea dudas respecto de los posibles beneficios para el desarrollo, relacionadas sobre todo con los elevados costos de la migración y la falta de protección social de los trabajadores migrantes.

¹ Véase más información sobre el tema [en línea] <http://www.cepal.org/celade/DAmigration.asp>.

² Véase la lista de los documentos elaborados y las actividades ejecutadas en el marco del proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo que se presenta en el anexo.

Para varios países de distintas regiones, la migración y las remesas se han convertido, de hecho, en una estrategia para hacer frente a la presión demográfica, el desempleo y la pobreza. Sin embargo, solamente unos pocos han aplicado una estrategia de desarrollo en la que se aborde la migración internacional de manera integral, y que incluya la formulación de marcos jurídicos y otras medidas de apoyo destinadas a facilitar la migración de los trabajadores.

Muchas naciones se han convertido simultáneamente en países de origen, de destino y de tránsito y, a la vez, surge una amplia gama de patrones de migración voluntaria y forzosa, especialmente entre países del Sur. Los que tienen una economía emergente han dejado de ser exclusivamente países de origen para convertirse también en países de destino, a causa del aumento de las oportunidades económicas que brindan. Las restricciones cada vez más numerosas que se aplican a los migrantes en los países desarrollados, relacionadas en su mayor parte con las crisis económica y financiera recientes, también han dado lugar a nuevas tendencias y rutas de migración, como las que unen los países de África y los de América del Sur, que fueron analizadas en profundidad en el marco del proyecto.

El objetivo de este artículo, en el que se toman en consideración las lecciones aprendidas y las buenas prácticas identificadas como parte de la cooperación y la interacción entre las comisiones regionales y la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, es contribuir al intercambio de experiencias regionales e interregionales e identificar los desafíos pendientes y las soluciones posibles en las esferas de la migración internacional, los derechos humanos y el desarrollo.

Se espera que este informe sea de utilidad para una amplia gama de actores que se ocupan del tema de la migración internacional, desde funcionarios técnicos y políticos de los gobiernos hasta expertos en migración, miembros de la sociedad civil y representantes de organizaciones internacionales. Muchos de ellos han contribuido activamente a la realización de las actividades del proyecto y continúan formando parte de la red de instituciones, organizaciones y personas establecidas a lo largo de su ejecución. Se espera que este documento también sea un aporte al debate sobre las posibilidades de cooperación y diálogo regionales e interregionales en la esfera de la migración internacional.

El informe consta de cuatro secciones. La sección I contiene un resumen de las principales conclusiones de los estudios y debates llevados a cabo en el marco de las actividades del proyecto, que se agrupan en seis temas principales: los derechos de los migrantes, la recopilación de datos y la investigación, el diálogo y la cooperación, las contribuciones de los

migrantes a los países de origen y destino, la facilitación de la migración regular, y la migración y la crisis. Aunque, en general, las conclusiones son de alcance regional, en ellas se encuentran numerosas referencias a cuestiones y problemas comunes a todas las regiones y subregiones, independientemente de sus particularidades.

En la sección II se presentan las recomendaciones elaboradas sobre la base de la sección anterior. Aunque muchas de ellas se refieren a cuestiones originalmente relacionadas con la dinámica migratoria en regiones específicas o corrientes interregionales concretas, las lecciones derivadas de esos fenómenos representan una contribución pertinente e importante al proceso de formulación y reformulación de la actual agenda sobre migración internacional, especialmente con respecto al Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo (Mauricio, 2012) y el Diálogo de alto nivel sobre la migración internacional y el desarrollo de las Naciones Unidas (Nueva York, 2013).

Por último, en la sección III se exponen las lecciones aprendidas durante la ejecución del proyecto, en particular las derivadas de la cooperación entre los encargados de su ejecución y la interacción entre los actores que participaron en él: representantes de gobiernos, de la sociedad civil, de organizaciones internacionales y de círculos académicos.

En el documento se incluye, asimismo, un anexo que contiene la lista de los documentos elaborados y las actividades llevadas a cabo en el marco de este proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

A. Conclusiones

I. Los derechos de los migrantes

A pesar de que en los últimos años se ha comenzado a aplicar progresivamente un enfoque basado en los derechos humanos en los debates nacionales y regionales sobre la migración (véase el recuadro 1), los migrantes siguen estando excesivamente expuestos a situaciones que limitan o impiden el ejercicio de esos derechos, tanto durante el viaje como en el lugar de destino. Esas situaciones incluyen la esclavitud, la prostitución, el maltrato, la violencia en función del género, la discriminación, la expulsión, la falta de redes de apoyo social y los obstáculos al acceso a servicios básicos de salud. En general, la vulnerabilidad que suponen estas situaciones se ven agravadas en el caso de los migrantes fronterizos³.

³ Los migrantes fronterizos son aquellos que cruzan las fronteras y viajan periódicamente entre lugares vecinos de distintos países (trabajadores fronterizos) o los que están en tránsito hacia un tercer país. En este contexto, las fronteras constituyen espacios de interacción en los que se dan movimientos de personas, bienes y productos entre comunidades de países limítrofes.

La desprotección de todos los trabajadores migrantes es motivo de gran preocupación. Hasta la fecha, solo 45 Estados han ratificado la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares. Muchos migrantes trabajan largas jornadas en condiciones adversas, se alojan en lugares precarios y están aislados de las redes sociales.

El kafala, por ejemplo, que comenzó a aplicarse en la década de 1950 y sigue siendo el principal sistema de gestión de la migración de trabajadores en Asia occidental, deja a los migrantes en una situación de vulnerabilidad respecto de sus empleadores, pues su residencia está vinculada al empleo y les es imposible cambiar de empleador sin permiso. El trabajo de las mujeres en el servicio doméstico es aun más inquietante, debido a que suelen ser víctimas de distintos abusos y, debido a la naturaleza del trabajo que realizan, pueden quedar aisladas de las redes sociales. La situación se ha agravado a causa de la explotación de los empleados domésticos inmigrantes por agencias privadas de empleo, tanto en los países de origen como en los de destino, así como de la falta de normas que protejan a los trabajadores de este sector.

La estigmatización, junto con otras formas de discriminación, racismo y xenofobia que afectan a los migrantes de todas las regiones, podría convertirse en un problema crónico en algunas sociedades si los gobiernos y la sociedad civil no se mantienen alertas ante sus primeras manifestaciones, especialmente en épocas de crisis. Para abordar este problema se necesitan medidas de sensibilización de los ciudadanos, la expresión de una voluntad firme y sostenida de lucha contra la discriminación en el ámbito de la educación, y la adopción y aplicación de leyes para responder a la discriminación de cualquier signo.

Recuadro 1

AVANCES REGISTRADOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN MATERIA DE DERECHOS DE LOS MIGRANTES: EL CASO DE LA ARGENTINA

La migración internacional se ha incorporado paulatinamente en los programas nacionales de desarrollo de los países de América Latina y el Caribe, en los que también se toman en consideración fenómenos de reciente aparición como las diásporas de emigrantes, y las corrientes y comunidades de inmigrantes. Simultáneamente y con el transcurso de los años, los derechos humanos se han ido reconociendo como un elemento cada vez más importante de la migración, especialmente en foros intergubernamentales como la Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Comunidad Andina, la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. El hecho de que 17 de los 45 Estados que han ratificado la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares pertenezcan a la región de América Latina y el Caribe constituye un buen ejemplo de la preocupación por el tema. De hecho, muchos países han adoptado importantes medidas de reforma de la constitución, las normas y las instituciones.

Recuadro 1 (conclusión)

La ejecución del proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo en América Latina y el Caribe permitió un intenso intercambio de experiencias positivas relacionadas con la migración y los derechos humanos. Entre las buenas prácticas identificadas en este ámbito figuran una nueva ley sobre migración promulgada en la Argentina en 2004 —ley 25.817, del 21 de enero de 2004—, que se tradujo en la reestructuración de la política de inmigración del país en torno a dos ejes principales: una perspectiva regional centrada en la regularización de los migrantes de la región y un enfoque basado en los derechos humanos.

En virtud de esta ley se reconoce la migración como un derecho fundamental e inalienable. También se garantiza el derecho de todos los extranjeros a la reunificación familiar; la educación y la atención social y sanitaria independientemente de su condición, y se fomenta la adopción de medidas encaminadas a la integración y participación sociales de los migrantes. La Argentina es actualmente el principal país receptor de migrantes en la región.

En el marco de esa nueva ley, la Argentina aplicó en 2005 un programa nacional denominado "Patria Grande", —disposición 53.253/2005 del 13 de diciembre de 2005—, con el propósito de regularizar la situación de migrantes provenientes de otros países de América del Sur. Según datos de la Dirección Nacional de Migraciones de la Argentina, hasta agosto de 2010 se habían beneficiado del programa 423.697 migrantes.

La regularización de los migrantes también podría haber sido beneficiosa para la sociedad de acogida, gracias al efecto económico positivo de un posible aumento del empleo formal. Según el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, el empleo formal de migrantes en el sector privado de la economía argentina aumentó considerablemente entre los años 2002 y 2010 (Baer y otros, 2011), lo que en gran medida podría deberse a la nueva política de inmigración.

Fuente: Gladys Baer y otros, "El trabajo inmigrante en una etapa de recuperación del empleo e integración sudamericana", *La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina*, Buenos Aires, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social/Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2011.

2. Recopilación e investigación de datos

A medida que en los programas políticos y de desarrollo nacionales, regionales e internacionales se otorga creciente importancia a la migración, se hace más patente la necesidad de información sobre este tema. La falta de datos continúa limitando las actividades destinadas a formular políticas migratorias bien fundadas, así como programas y estrategias pertinentes para mejorar la gestión de la migración internacional.

Ya han comenzado a aparecer iniciativas concebidas con el fin de mejorar la disponibilidad y utilización de los datos sobre migración, tanto en el ámbito regional como internacional (véase el recuadro 2), que incluyen las surgidas en el marco de las actividades de este proyecto (véase el recuadro 3). Sin embargo, la disponibilidad de datos básicos sobre la migración sigue siendo insuficiente en todo el mundo, sobre todo en los países en desarrollo, y lo mismo ocurre con la comprensión de los elementos necesarios para respaldar la elaboración de políticas sobre bases empíricas. En África occidental esto representa un problema grave para la formulación de políticas tanto en los países de origen como en los de destino, puesto que los datos, las definiciones y las clasificaciones de la migración conforme a variables básicas como la edad, el sexo, la profesión y el nivel de educación no responden a las normas internacionales.

Recuadro 2

SUBSANAR LAS DEFICIENCIAS DE DATOS SOBRE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

En 2013, la Asamblea General de las Naciones Unidas celebrará el segundo Diálogo de alto nivel sobre la migración internacional y el desarrollo. A medida que se acerca la celebración de esta cumbre, queda cada vez más de manifiesto la necesidad de datos exactos, actualizados, pertinentes y comparables sobre el tema, para orientar las políticas mediante las cuales se aspira a ampliar los efectos favorables de la migración internacional en lo que respecta al desarrollo y abordar los retos que plantea. No obstante, las estadísticas disponibles para determinar periódicamente el número de migrantes internacionales suelen tener una antigüedad superior a diez años y muchos países de todo el mundo carecen por completo de datos para efectuar un seguimiento de las corrientes migratorias internacionales. Asimismo, suele faltar información sobre algunas características claves de los migrantes internacionales, entre otras el país de nacimiento y el país donde han residido anteriormente, la edad, el sexo, el nivel de educación y la profesión. Es muy común que no se recopilan datos sobre los efectos de la migración internacional en los ámbitos local, nacional, regional y de los hogares.

Un instrumento fundamental de fomento de la capacidad de recopilación de datos sobre la materia es el informe *Los migrantes cuentan. Cinco pasos para la obtención de mejores datos migratorios*, elaborado por el Center for Global Development (2009). En este informe se describen sucintamente algunas medidas destinadas a perfeccionar las estadísticas SOBRE migración que no tienen repercusiones financieras excesivas.

Pero aun cuando se recopilen datos conforme a las normas internacionales, no hay ninguna garantía de que se difundan con un nivel de detalle apropiado y con puntualidad. En muchos casos transcurren años antes de que las oficinas nacionales de estadística publiquen las tabulaciones sobre migrantes internacionales; incluso cuando lo hacen, en muchos casos no son suficientemente detalladas o no incluyen tablas de entrada múltiple con más información. A fin de corregir estas deficiencias, se alienta a los países a que den acceso a sus microdatos censales (AUTOR: confirmar), prestando la debida atención a la protección de la información personal. El perfeccionamiento de la capacidad de los países para elaborar, difundir y analizar información sobre migración debería ser una prioridad de la comunidad internacional, en particular ante la cercanía del Diálogo de alto nivel previsto para 2013.

Fuente: Naciones Unidas, División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES).

Recuadro 3

MEJORA DE LA CAPACIDAD PARA ELABORAR Y USAR ESTADÍSTICAS SOBRE MIGRACIÓN EN EUROPA ORIENTAL Y ASIA CENTRAL

En colaboración con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Comisión Económica para Europa (CEPE) organizó tres talleres en los que los productores de datos y los encargados de la formulación de políticas sobre migración de Europa oriental y Asia central intercambiaron experiencias y recibieron orientaciones para resolver sus problemas estadísticos. Además de brindar la posibilidad de compartir experiencias entre los países, los talleres contribuyeron a mejorar la comunicación entre organismos nacionales y al término de estos por lo menos tres países informaron de adelantos considerables en este ámbito (Azerbaián, Georgia y Ucrania), que incluyen la adopción de nuevas medidas y reformas encaminadas a perfeccionar la organización institucional y la eficiencia de los sistemas de gestión de la información. Todo lo anterior se tradujo en el acceso de los organismos nacionales a más y mejores datos sobre migración.

Fruto de esos talleres fueron la preparación de un examen de fuentes de datos sobre migración internacional y la elaboración de una guía práctica de estadísticas de migración para los países de Europa oriental y Asia central. Esta guía está dirigida a estadísticos, encargados de la formulación de políticas, personas que trabajan en la gestión de la migración, investigadores y representantes de los medios de comunicación de masas. En ella se combinan los aspectos teóricos y prácticos de las estadísticas de migración, con el propósito de mejorar la comprensión de esos datos por parte de los encargados de la formulación de políticas y otros usuarios.

Recuadro 3 (conclusión)

En respuesta al gran interés de los países participantes por el intercambio de datos, la CEPE creó en Internet un banco de estadísticas básicas de migración: el Centro de intercambio de información sobre estadísticas de migración. Esta información puede consultarse por medio de una interfaz de fácil utilización, en inglés y en ruso, que amplía considerablemente el acceso de los usuarios externos. Anteriormente, gran parte de esos datos no estaban a disposición de los usuarios ni se presentaban de manera normalizada, con arreglo a definiciones convenidas internacionalmente. El Centro de intercambio de información ofrece mayores posibilidades de usar datos sobre migración comparables a nivel regional. Asimismo, cabe la posibilidad de que contribuya al perfeccionamiento de las estimaciones de la emigración en los países participantes, gracias al empleo de datos de otros países de la misma región.

Fuente: Comisión Económica para Europa (CEPE).

Asimismo, la creación de mecanismos sostenibles para el intercambio periódico de información sobre los programas mundiales y regionales relacionados con las estadísticas de migración sigue siendo una tarea pendiente. Esto da origen a duplicaciones, desaprovechamiento de las sinergias y uso ineficaz de los recursos disponibles.

A fin de superar satisfactoriamente los problemas existentes en este ámbito, es necesario realizar lo siguiente: i) promover el diálogo entre los productores y los usuarios de datos sobre migración internacional en los planos nacional y regional; ii) armonizar las definiciones y los términos empleados en las estadísticas de migración entre regiones y países y dentro de ellos; iii) elaborar nuevas fuentes de datos, y iv) mejorar las metodologías utilizadas para la elaboración de estadísticas de migración.

Además de datos de calidad, los países también necesitan contar con expertos que tengan conocimientos especializados y competencias que los habiliten para la formulación de políticas sobre bases empíricas en materia de migración internacional, y cuya carencia impide la adecuada investigación de temas importantes. Actualmente hay un evidente déficit de investigaciones sobre el efecto y el valor agregado de la migración en los países de destino, porque en los estudios se suelen mencionar exclusivamente los efectos económicos de las remesas enviadas a los países de origen. También se requieren estudios sobre los posibles efectos de la migración Sur-Sur en lo que respecta al desarrollo de todos los países involucrados.

El género y la juventud tampoco han sido investigados suficientemente en el contexto de la migración internacional. Así, en algunos países es necesario estudiar el efecto que ejerce la existencia de un número creciente de niñas y mujeres emigrantes en las estructuras institucionales y sociales, comprendidas las redes sociales, y los aspectos relativos a la igualdad entre los géneros, mientras que en otros países se plantea la necesidad de investigar el efecto de la crisis financiera actual en los migrantes jóvenes,

que suelen ser los más afectados por el desempleo. Además, en muchos países se debería comprender mejor la interacción entre la migración internacional y cuestiones emergentes que despiertan especial inquietud, como el cambio climático y el envejecimiento de la población.

3. Diálogo y cooperación

En los últimos años se han ido creando redes en las que participan los principales actores del proceso de configuración de la agenda sobre migración internacional, tanto en el plano regional como en el subregional. No obstante, los países deberían fortalecer el diálogo y la cooperación, junto con examinar equilibradamente los intereses y puntos de vista de los países de origen, de tránsito y de destino.

Por ejemplo, la coordinación entre los países de destino de Asia occidental y los países de origen de Asia y el Pacífico suele ser escasa e inadecuada, especialmente en ámbitos como la contratación y la protección social de los migrantes. La identificación de posibles esferas de cooperación y coordinación podría fortalecerse considerablemente mediante el perfeccionamiento del diálogo. Actualmente, ni siquiera los acuerdos vigentes se aplican con la coherencia necesaria, debido a la falta de marcos claros para el diálogo entre estos países con miras a facilitar la migración regular y velar por que aporte el máximo beneficio posible a todas las partes involucradas. Por todo ello, la migración puede convertirse fácilmente en un proceso irregular y sujeto a circunstancias puntuales.

También deberían reforzarse el diálogo y la cooperación entre los gobiernos, la sociedad civil y los propios migrantes. En particular, la sociedad civil debería participar mucho más en estos procesos, entre otros el Diálogo de Abu Dhabi en Asia occidental, y en la observación sistemática de la situación de los migrantes en sus países de destino. El sector privado también debería participar en el proceso de formulación, aplicación y evaluación de las políticas sobre migración.

En África se han logrado avances importantes en la formulación de marcos de políticas, protocolos y acuerdos en materia de migración, en los que se presta especial atención a la cooperación y el diálogo en los planos regional y multilateral (véase el recuadro 4). Sin embargo, a pesar de toda su riqueza, complejidad e importancia en términos del desarrollo, las investigaciones sobre las migraciones internacionales siguen siendo insuficientes en esa región, en parte debido a que el tema continúa ocupando un lugar periférico en el proceso de planificación del desarrollo, pero sobre todo a la falta de datos y documentación sobre las migraciones internacionales en la mayoría de los países de origen y acogida.

Recuadro 4
EL DIÁLOGO REGIONAL AFRICANO SOBRE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y SU ÉNFASIS EN LA COOPERACIÓN^a

El 17 de octubre de 2011 tuvo lugar un diálogo de alto nivel sobre migración internacional en la sede de la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas (CEPA), en Addis Abeba (Etiopía). Al encuentro asistieron encargados de la formulación de políticas de 36 Estados miembros; representantes de la Comisión de la Unión Africana, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), organismos de las Naciones Unidas y la Unión Europea; diplomáticos de varias embajadas y asociados en el desarrollo. Los participantes se reunieron con el propósito de examinar la colaboración destinada a garantizar que la migración contribuya positivamente al crecimiento económico y a la integración del continente. Este diálogo se organizó con el fin de proporcionar una plataforma de políticas para el examen de la migración internacional y el desarrollo en África, consolidar la posición común de la región ante la agenda internacional de políticas de migración e iniciar el proceso de preparación de los países de África para el Diálogo de alto nivel sobre la migración internacional y el desarrollo de las Naciones Unidas (Nueva York, 2013).

El diálogo regional africano sobre la migración internacional se estructuró en torno a un informe titulado "International migration and development in Africa: cooperation and policy dialogue to promote regional integration". En ese documento se destacan los avances logrados en la comprensión de la migración y su potencial en términos de desarrollo; asimismo, se describe un viraje conceptual, conforme al cual se abandona el concepto de control para centrarse en la gestión y la buena gobernanza de la migración internacional, y se sustituye un enfoque pesimista (fuga de cerebros) por un enfoque positivo y optimista (rescate y movilidad de cerebros). Estas transformaciones vienen acompañadas de un mayor reconocimiento del regionalismo y el multilateralismo como marcos de orden práctico para el diálogo sobre la cooperación y las políticas en la esfera de la migración internacional. Estas y otras cuestiones claves consignadas en el informe fueron examinadas en tres grupos de trabajo, que analizaron los siguientes temas: i) la agenda mundial sobre migración internacional y el desarrollo; ii) los patrones, las tendencias y las estructuras institucionales de la migración y sus consecuencias para la cooperación y el diálogo sobre políticas en África; y iii) las comunidades económicas y los procesos consultivos regionales.

También se hizo hincapié en la importancia que reviste la intensificación de la cooperación y el diálogo sobre políticas en los planos regional y multilateral en África. En especial, se reconoció la necesidad de aplicar el marco normativo de la Unión Africana sobre migración, junto con los marcos normativos y los protocolos elaborados por las comunidades económicas regionales. Los países deberían facilitar el desarrollo de la capacidad para aplicar políticas y estrategias sobre migración, recopilar datos, llevar a cabo investigaciones sobre el tema y actualizar frecuentemente las políticas nacionales sobre migración en el contexto de la cooperación y la integración regionales. Asimismo, deberían incrementar la inversión en las esferas relacionadas con la migración, a fin de atraer a los nacionales que viven en la diáspora y alentarlos a invertir en sus países de origen.

Fuente: Comisión Económica para África (CEPA).

^a Véase más información sobre el tema [en línea] <http://new.uneca.org/acgs/HumanandSocialDevelopment.aspx>.

Hay casos específicos en los que la cooperación entre los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil reviste particular importancia. En América Latina y el Caribe, las organizaciones de la sociedad civil desempeñan una función esencial en la prestación de apoyo a los migrantes vulnerables en áreas donde los gobiernos tienen una presencia menor, como ocurre en las zonas fronterizas. En general, estas organizaciones representan una de las pocas fuentes de asistencia para los migrantes fronterizos y el canal de ayuda más eficaz

4. Contribuciones de los migrantes

La migración puede tener beneficios tanto para los países de origen como de destino y para los propios migrantes, aunque no debería considerarse un sustituto de la planificación del desarrollo. En África y América Latina la migración contribuye a la mitigación de la pobreza y aporta dinero en efectivo, por intermedio de canales formales e informales, a las esferas de la salud, la educación y la vivienda, como también para la satisfacción de otras necesidades sociales.

Aunque en todas las regiones en desarrollo las remesas son un aspecto importante del nexo entre la migración y el desarrollo, los migrantes contribuyen a sus sociedades de origen de muy diversas maneras. Los integrantes de las diásporas procedentes de Asia occidental, por ejemplo, son muy numerosos y han dado pruebas de una gran capacidad para contribuir al desarrollo de sus países de origen, incluso a pesar de que sus vínculos con ellos son débiles y es necesario fortalecerlos (véase el recuadro 5). Los integrantes de las diásporas africanas también participan cada vez más en el desarrollo de sus países de origen, como consecuencia de la considerable intensificación del interés de los gobiernos por el potencial de inversión de los migrantes.

En la mayor parte de la literatura sobre este tema se hace hincapié en las repercusiones de la migración en los países de origen, sobre todo de las remesas, hasta el punto de que en gran medida se subestiman los aportes de los migrantes a los países de destino. En uno de los pocos estudios sobre el tema se señala que los migrantes de América Latina han hecho contribuciones considerables a los Estados Unidos de América. En primer lugar, contribuyen al crecimiento demográfico, al contrarrestar la tasa de natalidad decreciente de la población nacional. En segundo término, favorecen la producción económica por el hecho de ampliar la población activa. Por último, contribuyen a la producción social, mediante la participación en actividades y profesiones que son fundamentales para el funcionamiento de la sociedad pero que la población nacional suele evitar.

Las repercusiones sociales de la migración son motivo de gran preocupación, especialmente en los ámbitos en los que la migración se ha convertido en un componente fundamental de la sociedad y la economía. Entre otros factores, las consecuencias del endeudamiento ocasionado por los elevados costos de contratación, las consecuencias de la migración para los miembros de la familia que permanecen en los países de origen y la protección social de los migrantes representan desafíos considerables en Asia y el Pacífico, a los que los encargados de la formulación de políticas deben prestar urgente atención.

5. Facilitación de la migración regular

Los movimientos migratorios se caracterizan por una creciente complejidad. Los migrantes presentan perfiles cada vez más variados y su situación puede cambiar en el curso de un viaje. De hecho, uno de los asuntos que se ha incorporado recientemente a la agenda sobre el tema es el de las migraciones mixtas, que consisten en desplazamientos que pueden incluir a refugiados, solicitantes de asilo, migrantes por razones económicas, menores no acompañados, migrantes por causas ambientales, migrantes varados, y víctimas de la trata y el contrabando. Una característica común de estas corrientes mixtas es la vulnerabilidad impuesta por su carácter irregular, que suele verse agudizada en el caso de los migrantes de zonas fronterizas.

La migración irregular es un problema importante y persistente para los países de destino y de tránsito, especialmente cuando el ingreso a un país se ve facilitado por fronteras porosas. Por ejemplo, las políticas europeas de inmigración han convertido a muchos países de África que habían sido fuentes de emigración en países de tránsito o de destino final a falta de otras posibilidades. Además, la migración irregular es un componente cada vez más importante de la migración internacional en este continente y plantea problemas especialmente delicados. Aparte de los malos tratos físicos, las violaciones de los derechos humanos y la xenofobia, los viajes por tierra y mar que supone la migración irregular entrañan numerosos peligros, y muchos migrantes han perdido la vida en su intento por cruzar el Mediterráneo desde África del norte o el Golfo de Adén desde África oriental.

Recuadro 5

LAS CONTRIBUCIONES DE LOS MIGRANTES AL DESARROLLO DE ASIA OCCIDENTAL

Después de permanecer por cierto tiempo en el país de destino, los migrantes regresan a su país de origen no solo con su fuerza de trabajo, sino también con el capital humano, social y financiero adquirido en cada uno de los lugares en que han estado. Esa combinación de distintos tipos de capital y su transferencia es lo que les permite influir en el desarrollo tanto de su país de origen como de destino.

Los 14 países miembros de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) de las Naciones Unidas^a son ejemplos de las contribuciones que pueden realizar los migrantes. Los seis países de la CESPAO que integran también el Consejo de Cooperación del Golfo^b se caracterizan por un rápido desarrollo de la infraestructura física y un aumento muy pronunciado de los niveles de vida de su población en la segunda mitad del siglo XX. Si bien la explotación de hidrocarburos les brindó la posibilidad de lograr ese desarrollo, lo reducido de su población y la falta de la formación necesaria de sus ciudadanos les habría impedido alcanzarlo sin la contratación a gran escala y en todos los sectores de trabajadores migratorios con capacitación de todo tipo, para construir obras de infraestructura, prestar servicios e, incluso, gestionar proyectos. Actualmente, los migrantes constituyen la mayor parte de la población activa de esos países, lo que revela una tendencia que probablemente se mantenga debido a factores demográficos presentes desde hace mucho tiempo y a la estructura del mercado laboral.

Recuadro 5 (conclusión)

En la región de Asia occidental la migración ha aportado a los países de origen beneficios atribuibles a las remesas enviadas por los trabajadores, sobre todo en los casos de Egipto, el Líbano y Jordania. Esas remesas han permitido a las familias de los migrantes gozar de mejores condiciones de vida e invertir en negocios. La migración también ha tenido efectos macroeconómicos, como la contribución a la liquidez en el Líbano, el aporte de competencias adquiridas por los migrantes y las redes establecidas en el extranjero para facilitar el desarrollo institucional de sus países.

A pesar del aporte de los migrantes al desarrollo de los países de la CESPAAO, la migración también ha representado un desafío. En los países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo, la excesiva dependencia de inmigrantes escasa o medianamente calificados ha dado lugar a mercados laborales sumamente segmentados, lo que provoca desempleo entre sus ciudadanos. En los países de origen, la migración puede provocar una escasez de profesionales calificados en sectores claves, especialmente en el extremo superior del espectro de las competencias laborales. Por ejemplo, se estima que en 2005 el 9,5% de todos los médicos formados en la República Árabe Siria ejercían su profesión fuera del país, lo que supuso una pérdida de parte de la inversión en formación y agudizó el déficit de recursos humanos que ya afectaba a los sistemas de salud. Además, no existen políticas nacionales destinadas a aprovechar al máximo las remesas y la transferencia de competencias, lo que reduce sus posibles efectos multiplicadores y limita los beneficios de muchas iniciativas.

Esas realidades ponen de manifiesto la pertinencia de incorporar la migración a las políticas de desarrollo en la región de la CESPAAO, para que los países se beneficien de las contribuciones positivas de los migrantes y, a la vez, sea posible limitar los posibles efectos negativos de la migración.

Fuente: Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAAO).

^a Arabia Saudita, Bahrein, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Palestina, Qatar, República Árabe Siria, Sudán y Yemen.

^b Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar.

En vista de que las medidas restrictivas de la migración suelen ser ineficaces y tienden a intensificar la migración irregular y dadas las consecuencias no deseadas y, a menudo, deplorables de la lucha contra la migración irregular por medio de la fuerza policial, convendría que las medidas de seguridad que adoptaran los gobiernos en relación con la migración internacional se enmarcaran en los planes y las estrategias nacionales de desarrollo (véase el recuadro 6). Es indudable que, para ello, es imprescindible la coordinación de las autoridades nacionales que se ocupan de esta materia y las encargadas de la planificación del desarrollo y las relaciones internacionales, que además deberían tratar de que las medidas que adopten sean coherentes.

6. Migración y crisis

Las crisis sociales, económicas y políticas afectan significativamente a los migrantes (véase el recuadro 7). En particular, la crisis financiera actual ha permitido constatar que los derechos de los migrantes se ven más socavados en situaciones de recesión y de incertidumbre general, lo que los convierte en un sector de la población sumamente vulnerable.

Recuadro 6 FACILITAR LA MIGRACIÓN REGULAR EN ASIA Y EL PACÍFICO

Se debería facilitar, con carácter urgente, la creación de canales de migración regular que permitan contrarrestar los desplazamientos irregulares y prestar apoyo a esos canales una vez establecidos. La persistencia de corrientes de migración irregular refleja tanto la oferta como la demanda de trabajadores, pero los procedimientos necesarios para la migración regular siguen siendo largos, burocráticos y costosos. Los trámites de solicitud de visas suelen ser muy onerosos para los migrantes, que posteriormente deben destinar gran parte de sus ingresos a devolver el dinero recibido de prestamistas, familiares y otras fuentes de financiación.

Los principales problemas que plantea la migración de trabajadores a los países de origen y de destino son los relacionados con la reducción de los costos de la migración, la eliminación del fraude y los abusos en la contratación, la ampliación de la protección social a todos los trabajadores (comprendidos los que trabajan en el servicio doméstico, que son mujeres en su mayoría), y el fomento y el reconocimiento de las competencias de los trabajadores migrantes. La regulación y la supervisión de los procesos de contratación, incluidas las de las agencias que se encargan de esta en los países de origen y de destino, pueden contribuir en gran medida a reducir los costos que implican estos procesos, de modo que la migración internacional aporte los mayores beneficios posibles.

Varios países han logrado adelantos considerables en la formalización de los procesos migratorios, entre otras cosas otorgando mayor importancia a la transparencia de las contrataciones y la mejor preparación de los migrantes antes de su partida. Algunos países de Asia y el Pacífico imparten formación a los migrantes antes de su traslado al país de destino, con el propósito de proporcionarles información completa y exacta acerca de las posibilidades de empleo. También han comenzado a aplicar normas que redundarán en una disminución de los costos de contratación y permitirán reducir al mínimo la migración irregular; garantizar que los migrantes conozcan sus derechos en el extranjero y prestar una mejor asistencia para su regreso y reintegración.

Para mejorar los canales formales de migración es necesaria la colaboración mutua de los países de origen y de destino, sobre todo de las oficinas de contratación de unos y otros. A la sociedad civil también le corresponde desempeñar una función clave. Aunque se han logrado avances en la implantación de procesos más transparentes y rigurosos, todavía queda mucho por hacer en los países de origen, de destino y de tránsito para garantizar que los canales regulares de migración satisfagan adecuadamente las necesidades de todas las partes.

Fuente: Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP). F. MIGRACIÓN Y CRISIS

Recuadro 7 MIGRACIÓN Y CRISIS MÚLTIPLES EN ÁFRICA

Los desplazamientos forzados son un componente importante de la migración internacional en África. Los conflictos y catástrofes ambientales como las sequías y las hambrunas han obligado a millones de personas a abandonar su hogar y su país. Los desplazamientos internos son una característica importante de la migración en África oriental y central, zona en la que según estimaciones hay unos 10 millones de desplazados internos, el 38% del total mundial. El 40% de esta corriente migratoria corresponde al Sudán, país en el que se registran aproximadamente 5 millones de personas desplazadas en varias regiones. Solo en Darfur se produjeron más desplazamientos internos (entre 1,9 y 2,7 millones) que en la República Democrática del Congo (1,7 millones) y Somalia (1,5 millones), los dos casos de magnitud inmediatamente inferior registrados en África. Los desplazados internos en estos tres países representaban en 2011 más del 70% del total registrado en todo el continente.

Por otra parte, en Etiopía, Kenya y la República Unida de Tanzania se produjo un notable aumento del número de refugiados en la primera mitad de 2011 (entre 23.000 y 52.000 personas). El incremento observado en Kenya (más de 50.000 personas) y en Etiopía (19.000 personas) se debe a la afluencia de refugiados somalíes que huyen tanto del conflicto como de la actual sequía. En términos relativos, también cabe destacar el aumento del número de refugiados en Djibouti (17%). La situación registrada en la República Unida de Tanzania obedece fundamentalmente a la afluencia de refugiados procedentes de Burundi, que ascienden a más de 22.000 personas establecidas espontáneamente en poblados y que esperan del gobierno su integración local.

Recuadro 7 (conclusión)

Debido a la crisis alimentaria que afectó al Cuerno de África a mediados de 2011, unos 12 millones de habitantes de Somalia, Kenya y Etiopía se convirtieron en víctimas de la falta de alimentos, vivienda y servicios de saneamiento, todas estas necesidades que requerían una urgente respuesta. Esto se tradujo en el éxodo diario de unas 3.500 personas de Somalia a Etiopía y Kenya, y la crisis dio origen a una enorme necesidad de ayuda alimentaria. De enero a junio de 2011, unas 300.000 personas recibieron mensualmente asistencia alimentaria de los organismos humanitarios en Mogadiscio. De enero a mayo del mismo año, se ofreció tratamiento a unos 100.000 niños malnutridos por intermedio de 418 centros de nutrición ubicados en el sur de Somalia.

En 2010, las elecciones se convirtieron en uno de los factores determinantes de los desplazamientos masivos en África occidental. En la República de Côte d'Ivoire, las controvertidas elecciones presidenciales de noviembre desencadenaron episodios de violencia y provocaron el desplazamiento de miles de personas. Las Naciones Unidas elaboraron planes de contingencia para hacer frente a la situación de hasta 450.000 desplazados internos en 2011. En Nigeria estallaron enfrentamientos entre partidarios de candidatos rivales en 2010, meses antes de las elecciones presidenciales y legislativas previstas para 2011, que dieron lugar a desplazamientos de corta duración.

La "primavera árabe" también ha dado origen a nuevos patrones de migración y desplazamiento, sobre todo en el caso del conflicto de Libia. Debido a la migración de retorno a gran escala procedente de ese país, los migrantes por razones económicas se han convertido en migrantes forzados e irregulares para sobrevivir. No obstante, el número de migrantes subsaharianos provenientes de Libia es mucho menor que el de los migrantes de África del norte o de Asia meridional, lo que permite suponer que los primeros se encuentran varados en el interior del país. Además, la crisis humanitaria de Libia ha adquirido dimensiones regionales y cada vez es mayor el número de libios que huyen a Túnez.

Fuente: Comisión Económica para África (CEPA).

Además, esta crisis y sus ramificaciones, así como sus consecuencias adversas en lo que respecta a los derechos de los migrantes, ponen en peligro los avances en materia de cooperación en esta esfera y dificultan la elaboración de una agenda sobre migración verdaderamente multilateral.

Las consecuencias que han tenido los cambios en la situación económica mundial en lo que respecta a las formas, las condiciones y las características de la migración plantean la necesidad de reconsiderar los programas vigentes, evaluar los avances formales y explorar nuevos enfoques que permitan hacer frente a esta situación en proceso de evolución. En un período de crisis como el actual, los gobiernos, la sociedad civil y las organizaciones internacionales deberían redoblar sus esfuerzos para evitar que se socaven los derechos de los migrantes y, al mismo tiempo, reforzar la cooperación y reformular la agenda multilateral sobre migración.

B. Recomendaciones

1. Los gobiernos deben respetar y promover los derechos humanos de los migrantes, en especial, garantizar su derecho a gozar de protección jurídica y a tener acceso a la justicia independientemente de su situación.

2. Los gobiernos deben ratificar la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares. Se insta a aquellos que ya lo han hecho a velar por su plena aplicación.
3. Es necesario que se adopte un enfoque integral de las políticas de migración y que en ellas se tengan en cuenta los factores causantes de vulnerabilidad, entre otros, la desigualdad, la discriminación y la pobreza, especialmente en las zonas fronterizas. Como consecuencia de elementos de vulnerabilidad atribuibles a la construcción social del género y la naturaleza del trabajo de las migrantes, su protección debe constituir una prioridad y ser objeto de intervenciones de política específicas. Lo mismo debería realizarse con respecto a los niños y los jóvenes migrantes.
4. Los gobiernos deberían desplegar esfuerzos crecientes y sostenidos de recopilación, difusión y análisis de datos pertinentes, oportunos y fiable sobre la migración internacional, con el propósito de proporcionar la base empírica necesaria para la formulación de políticas eficaces. En particular, los gobiernos y los círculos académicos de todas las regiones deberían elaborar una estrategia concertada para el desarrollo de la capacidad institucional pertinente.
5. Los gobiernos deben proporcionar recursos y elaborar estrategias que faciliten y den a conocer las numerosas contribuciones que pueden hacer los migrantes al desarrollo nacional en sus países de origen y de destino. Entre otras cosas, deberían analizar posibles medidas que permitieran a las familias, las comunidades y los países de origen aprovechar al máximo las remesas de los migrantes, sin ignorar que provienen de ingresos privados y que su aporte no exime a los gobiernos de sus responsabilidades en materia de desarrollo, protección social y reducción de la pobreza.
6. Los gobiernos, la sociedad civil y las organizaciones internacionales deben alentar la cooperación con miras a gestionar la migración de manera más apropiada, mejorar la protección de los migrantes y contrarrestar amenazas como las agresiones xenófobas o el racismo en los países de destino.
7. Los gobiernos deben adoptar un enfoque integral de la migración irregular, en lugar de centrarse exclusivamente en la seguridad, y tomar medidas de lucha contra las redes de trata de personas. Se deben abordar las causas profundas de la migración irregular, entre otras las políticas de migración restrictivas, la pobreza, el desempleo y la existencia de amplios sectores informales en el mercado laboral

de los países de destino, y debe promoverse la ampliación de las oportunidades de los posibles migrantes en sus países de origen. Una política integral sobre la materia ha de incluir la coordinación entre los países de origen y de destino. La consideración de los costos y los obstáculos impuestos a la migración regular es fundamental para reducir la migración irregular, incluida la trata de personas.

8. Los gobiernos también deben superar la preocupación exclusiva por la seguridad e incorporar la migración internacional a los planes y estrategias nacionales de desarrollo. Para ello se requiere coordinación entre las autoridades nacionales que trabajan en la esfera de la migración internacional y las encargadas de la planificación del desarrollo y las relaciones internacionales, que además deberían ocuparse de dar coherencia a las medidas que adopten.

C. Lecciones aprendidas

El proyecto sobre fortalecimiento de las capacidades nacionales para la gestión de la migración internacional ha puesto en evidencia la necesidad de fortalecer la colaboración institucional en los ámbitos nacional y regional, a fin de elaborar y analizar estadísticas de migración y orientar más adecuadamente el proceso de formulación de políticas.

La cooperación y el diálogo entre las comisiones regionales resultaron extremadamente fructíferos y satisfactorios, gracias a la capacidad y los conocimientos de los representantes de todas las comisiones en la esfera de la migración internacional (véase el recuadro 8). Los debates fueron muy enriquecedores, puesto que dichos representantes pudieron dar a conocer las actividades realizadas en esta esfera y aprender de la experiencia de los demás. A pesar de las diferencias entre regiones, se identificaron temas de interés común y buenas prácticas.

Entre los aspectos que más contribuyeron al éxito del proyecto cabe destacar la cooperación, las redes y las sinergias establecidas con los principales actores participantes en actividades relativas a la migración: gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, centros de investigación, instituciones académicas, redes regionales y organismos internacionales. Convendría reforzar y repetir en el futuro las actividades de reflexión, debate y trabajo conjuntos entre los organismos de las Naciones Unidas en foros multilaterales como el Grupo Mundial sobre Migración, el Diálogo de alto nivel sobre la migración internacional y el desarrollo y el Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo.

Recuadro 8

DIÁLOGO Y COOPERACIÓN ENTRE LAS COMISIONES REGIONALES EN MATERIA DE MIGRACIÓN

La cooperación, el intercambio de experiencias y la labor conjunta entre las comisiones regionales de las Naciones Unidas son algunos de los efectos más valiosos del proyecto interregional sobre la migración internacional. En el marco de las actividades de este proyecto, las comisiones organizaron dos talleres interregionales.

En vista de la considerable migración de los países del sur y el sudeste de Asia a los de Asia occidental y del Mashreq árabe y a los países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo, así como de sus importantes efectos en el desarrollo económico y social de todas estas regiones, la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) colaboraron en la organización de un taller titulado "Fortalecimiento del diálogo entre los países de la CESPAO y la CESPAP sobre la migración internacional y el desarrollo", que se celebró en Beirut del 28 al 30 de junio de 2011.

Tres países de Asia occidental y cinco de Asia y el Pacífico estuvieron representados en ese taller, en el que también participaron la Secretaría del Consejo de Cooperación del Golfo y miembros de organizaciones de la sociedad civil de ambas regiones. El objetivo específico de la actividad era prestar asistencia en los procesos de diálogo mediante conclusiones y recomendaciones que pudieran tomarse en cuenta en las consultas futuras y la adopción de medidas, sobre todo como parte del Diálogo de Abu Dhabi, un proceso consultivo regional que reúne a ministros de trabajo de países de origen de Asia y el Pacífico y de países de destino de Asia occidental.

En el taller se analizaron temas relacionados con la migración y la protección, incluida la protección social de los migrantes; la migración y el género, y la cooperación interregional. Los debates se centraron en el contexto jurídico de la migración; las experiencias de los trabajadores migratorios; los costos de la migración y, en vista de la especial trascendencia de la cuestión para los países de las dos regiones, la situación de los empleados domésticos inmigrantes. Los representantes de los gobiernos también destacaron las buenas prácticas y las lecciones extraídas de sus propias experiencias. Por último, formularon recomendaciones específicas relativas a la migración y el desarrollo, la gobernanza de la migración de trabajadores, la protección de los trabajadores migrantes, y la cooperación y el diálogo multilaterales y entre múltiples interesados. Estas recomendaciones se centraron en el perfeccionamiento de las competencias profesionales, la reintegración de los trabajadores migrantes que regresan a su país de origen, el perfeccionamiento de los datos sobre migración, el examen de las políticas de migración, el fortalecimiento de la cooperación multilateral por medio de memorandos de entendimiento y otros acuerdos, la ampliación de la protección social de los migrantes y la colaboración interregional continua dentro del sistema de las Naciones Unidas.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Comisión Económica para Europa (CEPE) y la Comisión Económica para África (CEPA) organizaron conjuntamente un taller interregional titulado "Fortalecimiento de las capacidades nacionales para la gestión de la migración internacional: maximización de los beneficios para el desarrollo y minimización de los impactos negativos", que se celebró en Ginebra, los días 22 y 23 de septiembre de 2011.

Al taller asistieron delegados gubernamentales de algunos países de las tres regiones, expertos en migración y representantes de la sociedad civil y organismos internacionales. Los análisis realizados durante el taller se organizaron en torno a dos temas interrelacionados, el primero de los cuales fueron los aspectos novedosos y emergentes de las corrientes migratorias entre África, Europa y América Latina y el Caribe, así como su relación con los derechos humanos y el desarrollo. En este examen se analizaron cuestiones tales como las relaciones entre los sexos, la función de las remesas, los cambios en la inserción laboral de los migrantes, la migración de los niños y las personas de edad, la integración y los derechos de los migrantes, sus condiciones socioeconómicas y de salud y los efectos de la crisis mundial en la migración interregional. El segundo tema que sirvió de eje al debate fueron los acuerdos institucionales y normativos en materia de desarrollo y migración internacional adoptados en algunos países de África, Europa y América Latina y el Caribe, en los que se abordan cuestiones tales como la integración social, la lucha contra la discriminación, los programas de regularización, las comunidades transnacionales y la lucha contra la trata y el tráfico de personas, entre otras, en el marco de las obligaciones asumidas por los Estados y que pudieran considerarse buenas prácticas en lo concerniente a la gestión de la migración, de conformidad con los principios de la dignidad humana y el respeto.

Las dos reuniones permitieron el intercambio de experiencias e información sobre buenas prácticas entre las partes interesadas, los países y las regiones, así como una reflexión sobre los conocimientos y recursos existentes.

Fuente: Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

A fin de dar continuidad a las actividades realizadas y reforzar los resultados y las buenas prácticas surgidas de la ejecución del proyecto, debería darse primordial importancia a lo siguiente: i) aprovechar las sinergias creadas entre las partes interesadas en la esfera de la migración; ii) intensificar la coordinación y la cooperación interregionales; iii) omentar el trabajo conjunto entre las comisiones regionales y entre estas y los organismos del sistema de las Naciones Unidas que se ocupan de cuestiones relacionadas con la migración; iv) fortalecer las redes regionales y subregionales establecidas a raíz del proyecto; v) incorporar la migración en los programas nacionales de desarrollo; vi) mejorar las fuentes de datos e información (tradicionales y no tradicionales), y vii) defender permanentemente los derechos humanos de los migrantes en los foros regionales y multirregionales sobre migración.

Bibliografía

- Baer, Gladys y otros (2011), “El trabajo inmigrante en una etapa de recuperación del empleo e integración sudamericana”, *La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina*, Buenos Aires, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social/Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Center for Global Development (2009), *Los migrantes cuentan. Cinco pasos para la obtención de mejores datos migratorios*, mayo [en línea] http://www.cgdev.org/doc/Working%20Papers/CGD_migration-FINAL_01-19-10_SP.pdf.

Anexo

En este anexo se enumeran los documentos elaborados y las actividades ejecutadas en el marco del proyecto de la Cuenta de las Naciones para el Desarrollo titulado “Fortalecimiento de las capacidades nacionales para la gestión de la migración internacional: maximización de los beneficios para el desarrollo y minimización de los impactos negativos”⁴:

Documentos

- “Recent African immigration to South America: the cases of Argentina and Brazil in the regional context” (septiembre de 2011).
- “Africans in the Southern European countries: Italy, Spain and Portugal” (septiembre de 2011).
- “Migration patterns and immigrants characteristics in North-Western Europe” (septiembre de 2011).
- “International migration: trends and institutional frameworks from the African perspective” (septiembre de 2011).
- *Migración internacional en América Latina y el Caribe. Nuevas tendencias, nuevos enfoques* (mayo de 2011).
- “Taller sobre el fortalecimiento de las capacidades nacionales para la gestión de la migración internacional: nuevas tendencias, nuevos asuntos, nuevos enfoques de cara al futuro” (marzo de 2011).
- “Draft Report of the Joint UNECE-UNFPA Regional Workshop on Migration Statistics” (diciembre de 2010).
- *Report of the Asia-Pacific Regional Preparatory Meeting for the Global Forum on Migration and Development 2010* (septiembre de 2010).
- *Background of the Global Forum on Migration and Development (GFMD). History and Main Recommendations* (septiembre de 2010).
- *Key Trends and Challenges on International Migration and Development in Asia and the Pacific* (septiembre de 2010).
- “Resumen del estudio sobre marcos institucionales, normativos y de políticas sobre migración internacional en El Salvador y una exploración en Costa Rica” (septiembre de 2010).
- “Resumen del estudio sobre las profundas contribuciones de la migración latinoamericana a los Estados Unidos” (septiembre de 2010).

⁴ Los informes y los documentos enumerados pueden consultarse [en línea] <<http://www.cepal.org/celade/DAMigration.asp>>.

- “Resumen del estudio sobre marcos institucionales, normativos y de políticas sobre migración internacional en México“ (septiembre de 2010).
- “Resumen del estudio sobre marcos institucionales, normativos y de políticas sobre migración internacional en la Argentina, Chile y el Ecuador“ (septiembre de 2010).
- “Resumen del panorama migratorio en España, el Ecuador y Colombia a partir de las estadísticas locales“ (septiembre de 2010).
- “Institutional framework, regulations and policies concerning international migration in El Salvador and Costa Rica (Executive Summary)“ (septiembre de 2010).
- “The profound contributions of Latin American immigrants in the United States (Executive Summary)“ (septiembre de 2010).
- “Legal, institutional and policy framework for international migration: the case of Mexico (Executive Summary)“ (septiembre de 2010).
- “Legal, institutional and policy framework for international migration in Argentina, Chile and Ecuador (Executive Summary)“ (septiembre de 2010).
- “An overview of international migration in Spain, Ecuador and Colombia based on local statistics (Executive Summary)“ (septiembre de 2010).
- *Report. Workshop on International Migration and Development in the Arab Region: Integrating International Migration into Development Strategies* (julio de 2010).
- *Proceedings and Recommendations of the Workshop on Strengthening National Capacities to Deal with International Migration* (abril de 2010).
- “Linking international migration and development in Asia“ (abril de 2010).
- “Linking international migration and development in Asia (Executive Summary)“ (abril de 2010).
- “Executive Summary. Strengthening national capacities to deal with international migration: maximizing development benefits and minimizing negative impact in the Pacific Islands Sub-region“ (abril de 2010).
- *Report of the Regional Workshop on Strengthening National Capacities to Improve Migration Data* (febrero de 2010).

Actividades

- Taller regional sobre estadísticas de migración, organizado por la CEPE y el UNFPA, Antalya, Turquía, octubre de 2011 [en línea] <<http://www.unece.org/stats/documents/2011.10.migration.html>>.
- Taller interregional sobre el fortalecimiento de las capacidades para la gestión de la migración internacional: “Examining development, institutional and policy aspects of migration between Africa, Europe and Latin America and the Caribbean”, organizado por la CEPAL, la CEPE y la CEPA, Ginebra, septiembre de 2011 [en línea] <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/celade/agenda/9/44329/P44329.xml&xsl=/celade/tpl-i/p3f.xsl&base=/celade/tpl/top-bottom_dam.xslt>.
- Taller birregional “Strengthening Dialogue between ESCWA and ESCAP Countries on International Migration and Development”, organizado por la CESPAP y la CESPAP, Beirut, junio de 2011 [en línea] <http://www.escwa.un.org/information/publications/edit/upload/E_ESCWA_SDD_11_WG-5_7_Report_e.pdf>.
- Taller regional de formación sobre estadísticas de migración, organizado por la CEPE y el UNFPA, Estambul, diciembre de 2010 [en línea] <<http://www.unece.org/stats/documents/2010.12.migration.html>>.
- Reunión preparatoria regional para Asia y el Pacífico del Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo 2010, organizada por el Grupo de trabajo temático regional de la CESPAP sobre la migración internacional, incluida la trata de personas, Bangkok, septiembre de 2010 [en línea] <http://www.unescap.org/sdd/meetings/GFMD_mig_sep2010/index.asp>.
- Seminario-taller de la CEPAL sobre el fortalecimiento de las capacidades nacionales para la gestión de la migración internacional: “Nuevas tendencias, nuevos asuntos, nuevos enfoques de cara al futuro”, Santiago de Chile, septiembre de 2010 [en línea] <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/celade/agenda/3/40193/P40193.xml&xsl=/celade/tpl/p3f.xsl&base=/celade/tpl/top-bottom_dam.xslt>.
- Taller de la CESPAP “International Migration and Development in the Arab Region: Integrating International Migration into Development Strategies”, Beirut, julio de 2010 [en línea] <<http://www.escwa.un.org/information/meetingdetails.asp?referenceNum=1321E>>.

- Taller de la CESPAP “Fortalecimiento de las capacidades para la gestión de la migración internacional“, Bangkok, abril de 2010 [en línea] <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/celade/agenda/0/39200/P39200.xml&xsl=/celade/tpl-i/p3f.xsl&base=/celade/tpl/top-bottom_dam.xslt>.
- Taller regional de la CEPE sobre estadísticas de migración internacional, Bishkek, República Kirguisa, febrero de 2010 [en línea] <<http://www.unece.org/stats/documents/2010.02.migration.html>>.

Estimación de algunos efectos y determinantes del uso de distintas tecnologías en los censos de población de América Latina y el Caribe

Janine T. Perfit

Mariko Russell

Gilberto A. Moncada

Jorge E. Muñoz Ayala¹

Resumen

En este documento se presentan los resultados de un extenso examen de información sobre el uso de tecnología en los censos de población de América Latina y el Caribe. A partir de una tipología específica, se clasificaron las tecnologías utilizadas en los censos de la región para mostrar su evolución desde la ronda de censos de 1990. Esta tipología también se utilizó en la estimación del costo promedio per cápita de los censos, su evolución y sus cambios estructurales. Los factores determinantes del cambio tecnológico y del proceso de selección de diversas tecnologías permiten suponer que los institutos nacionales de estadísticas actúan guiados por criterios económicos de minimización de costos en la determinación de la tecnología. La información recopilada demuestra que la tecnología de dispositivos móviles de captura influye en el costo de los censos y en la productividad de los empadronadores. Se espera que durante la ronda de 2010 el cambio tecnológico se propague significativamente en la región.

¹ Los autores son integrantes del grupo de estadísticas de la División de Capacidad Institucional del Estado (IFD/ICS) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en el que Janine Perfit se desempeña como especialista principal, Mariko Russell y Gilberto Moncada como especialistas de alto nivel y Jorge Enrique Muñoz Ayala como consultor.

Abstract

This document presents the findings of a comprehensive study on the use of technology in population censuses in Latin America and the Caribbean. The technologies used in censuses conducted in the region were classified on the basis of a specific typology to show how they have evolved since the 1990 round. This typology was also used to estimate the average per capita cost of the censuses, and the way they have developed and evolved structurally. In opting for technological change or a given technology, national statistical institutes would appear to be guided by economic considerations and the need to keep costs low. The information compiled shows that the use of hand-held devices in information capture reduces the cost of censuses and enhances the productivity of enumerators. It is to be hoped that technological progress will spread more widely across the region during the 2010 round.

Résumé

Ce document présente les résultats d'un examen détaillé de l'information relative à l'utilisation des technologies dans les recensements de population des pays d'Amérique latine et des Caraïbes. Sur la base d'une typologie spécifique, les auteurs ont classifié les technologies utilisées dans les recensements effectués dans la région pour en faire ressortir l'évolution depuis la série de recensements de 1990. Cette même technologie a été utilisée dans l'estimation du coût moyen par habitant de ces recensements, leur évolution et leurs changements structurels. Les facteurs déterminants du changement technologique et du processus de sélection des diverses technologies suggèrent que la décision des instituts nationaux de statistiques dans le choix de la technologie appliquée répond à des critères économiques et de minimisation des coûts; Les informations recueillies démontrent que la technologie des dispositifs portables de capture a une influence sur le coût des recensements, ainsi que sur la productivité des recenseurs. Durant la série de 2010, le changement technologique devrait se propager de façon significative dans la région.

Introducción

La mayor parte de los países en América Latina y el Caribe suelen emprender sus censos de población y de vivienda durante el primer lustro de cada década. Este también parece ser el caso de la ronda de censos de 2010 que, según información preliminar de los institutos nacionales de estadísticas de la región, ya se habrían realizado en el 50% de los países a finales de 2010².

Un aspecto destacado de la primera mitad de la ronda 2010 ha sido la adopción de una nueva tecnología para la captura de los datos censales. El empleo de dispositivos móviles de captura (también conocidos como DMC por su sigla en inglés) ha comenzado a posibilitar la sustitución de los formularios en papel (tecnología análoga) por formularios electrónicos (tecnología digital) en algunos censos de la región. Las primeras aplicaciones corresponden al Brasil, Colombia, México y el Perú, países que han sido pioneros en el uso de los dispositivos en investigaciones masivas de hogares como los censos de población y las encuestas.

Mucho se ha dicho sobre las razones que han conducido a los institutos nacionales de estadísticas a adoptar los dispositivos para los censos de población, pero lamentablemente se dispone de escasa información que respalde su uso. Por el momento, lo único que se puede advertir dentro de la región es un gradual proceso de transición tecnológica a partir de la ronda de 2010.

Como se sabe, todo cambio tecnológico implica un ajuste del proceso productivo pertinente, por lo que en muchos casos puede generar altos costos de entrada y tener efectos negativos en términos de producción. Lo mismo ocurre con la introducción de una nueva tecnología en los censos de población, ya que a la larga esta podría afectar la producción censal de no adoptarse las medidas de contingencia adecuadas y un completo programa de capacitación. A esto se suma el hecho de que la aplicación de una nueva tecnología podría exigir nuevos recursos para la adquisición de equipos y el ajuste de la infraestructura tecnológica del país a fin de utilizarla correctamente.

En relación con el cambio tecnológico en el contexto de los censos también se deben considerar aspectos metodológicos y logísticos. En efecto, varios institutos nacionales han reconocido las virtudes de los dispositivos móviles de captura y los retos metodológicos que supone su utilización, dado que su uso puede tener efectos muy profundos, que se extienden incluso a la filosofía en que se basan. Por ejemplo, para usar los dispositivos en las

² Antes de 2010 ya se habían hecho tres censos de la ronda pertinente: en Colombia (2005), El Salvador (2007) y el Perú (2007). La realización anticipada de estos censos se debió al largo período intercensal transcurrido desde el censo anterior y a la falta de censos de la ronda de 2000.

operaciones censales algunos países se han visto en la necesidad de hacer un censo de jure en lugar de un censo de hecho³, decisión que requiere un consenso metodológico nacional para su adopción definitiva⁴. Es probable que los conflictos que esto plantea expliquen en parte las razones que llevan a los institutos nacionales a incorporar o no incorporar nuevas tecnologías para la realización de censos; evidentemente, siempre existe la posibilidad de seguir aplicando las técnicas ya probadas y evitar riesgos adicionales, decisión que también es metodológicamente legítima.

Por otra parte, y desde una perspectiva más específicamente relacionada con los censos, en algunos casos se ha indicado que el uso de los dispositivos permite reducir los costos del trabajo de campo por exigir menos personal y evitar el uso de grandes cantidades de papel y tinta. También se presume que el costo por pregunta incluida en el cuestionario censal es menor cuando se utiliza la tecnología digital, lo que permite incorporar más preguntas e indagar sobre un mayor número de fenómenos socioeconómicos y demográficos.

En otros casos se ha señalado que el empleo de los dispositivos móviles permite un mejor desempeño de los enumeradores y, además de facilitar su tarea, mejora la calidad de la información recopilada y reduce la duración de la entrevista. Como toda la información recolectada se almacena en los dispositivos móviles durante la entrevista, la validación y crítica de los datos se automatiza en un solo paso y el antiguo proceso de digitación de los formularios se elimina, lo que adelanta considerablemente la publicación de los resultados finales del censo y eleva notablemente su calidad.

A grandes rasgos, estas son las razones que explican la introducción de cuestionarios electrónicos en los países de la región; no obstante, y como ya se ha dicho, ninguno de los efectos tecnológicos está respaldado por datos empíricos que permitan la comparación de todas las opciones tecnológicas en un contexto más amplio. En la actualidad, la única evidencia que existe es la que proviene de los mismos países y se basa en su propia experiencia.

El propósito del presente artículo es llenar en parte ese vacío de información, mediante la documentación de algunas de las consecuencias que

³ En los censos de hecho se incluye información sobre todas las personas presentes en el hogar empadronado en el momento de realización del censo, incluidas las que no residen habitualmente en él, mientras que en los de jure solo se registra información sobre los miembros habituales del hogar, tanto ausentes como presentes en la fecha censal.

⁴ La utilización de los dispositivos móviles en los censos de población implica la realización de un censo de jure, debido a que la sustitución de la tecnología analógica por la digital no ocurre de manera lineal, especialmente en los países más poblados. Esto ocurre básicamente debido a los costos de entrada que implicaría sustituir la tecnología analógica por la digital, ya que se requerirían grandes cantidades de dispositivos que harían prácticamente inviable la realización del censo. Por esta razón, y debido a la restricción de recursos en los países de la región, algunos de ellos podrían optar por realizar censos de jure, que facilitan el empadronamiento de la población durante un periodo más prolongado.

ha tenido el cambio tecnológico para la realización de censos de población. Con tal fin se llevó a cabo una recopilación exhaustiva de información, que incluyó la aplicación de una encuesta a varias instituciones de estadística responsables de los censos de población y un amplio examen de documentos de los institutos nacionales de estadísticas disponibles en Internet.

El artículo se compone de cuatro secciones, incluida la introducción. En la segunda se describen las metodologías utilizadas para clasificar las tecnologías conforme a una sola tipología adaptada a los censos de población y para estimar el costo promedio per cápita de estos, su evolución y sus cambios estructurales; asimismo, se presentan los modelos utilizados para estimar los determinantes del cambio tecnológico, el proceso de elección de la tecnología y el costo marginal por pregunta incluida en el cuestionario censal. En la tercera sección se exponen los resultados del estudio y en la cuarta se dan a conocer las conclusiones más relevantes.

A. Metodología

I. Tipología de tecnologías empleadas en los censos de población en la región

En un reciente informe técnico de la División de Estadística de las Naciones Unidas, el proceso de captura de datos en los censos se define como el sistema utilizado para convertir la información recopilada en el censo a un formato que permita su lectura en un computador⁵. En este contexto, el término “sistema” se refiere específicamente a las tecnologías empleadas para la recolección y sistematización de la información censal, que se conocen como “tecnologías de captura de datos”.

Independientemente de si el censo es de hecho o de jure, todo censo se compone típicamente de tres etapas en las que se aplican dichas tecnologías: i) selección de unidades geográficas y asignación de sitios de entrevista, ii) registro de información durante la entrevista y iii) almacenamiento de la información. Estas tres etapas están ligadas entre sí y conforman todo el proceso de captura de datos, desde su inicio hasta el final. Las descripciones presentadas a continuación permiten identificar más claramente cada una de las tres etapas.

Etapas 1: Una vez definida el área geográfica que va a ser censada, comienza la etapa de ubicación de las unidades censales en un plano. Para ello, se les asigna a dichas unidades, normalmente viviendas, una

⁵ Traducción de los autores de la siguiente frase “Data capture in census is the system used to convert the information obtained in the census to a format that can be interpreted by a computer” (Naciones Unidas, 2009).

única coordenada, que debe ser trasladada a un mapa para que queden unívocamente georreferenciadas. En América Latina y el Caribe la tecnología de captura de datos empleada más comúnmente en esta etapa ha sido la cartografía en formato análogo (mapas en papel).

Etapa 2: Una vez entregada la ubicación geográfica de la unidad censal al enumerador, este tiene la tarea de llegar al sitio asignado y llevar a cabo la entrevista. El enumerador es la persona que registra toda la información del hogar en el cuestionario censal. En esta etapa es muy común la utilización de lápiz y papel para hacer el registro.

Etapa 3: Luego de la verificación y crítica de la información contenida en el cuestionario censal, esta se encripta en una base de datos. La tecnología usada en la mayoría de los casos en esta etapa es la tabulación manual en un computador.

Con el paso del tiempo las tecnologías de captura de datos se han ido transformando y evolucionando. La comercialización de la computadora a mediados del siglo pasado dio lugar a un notable avance en este campo, puesto que a partir de entonces los censos en países densamente poblados mejoraron sustancialmente en términos de precisión, cobertura y alcance temático. El desarrollo de las computadoras impulsó también el de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), que influyeron significativamente en el desarrollo y la introducción de nuevas tecnologías. En el cuadro 1 se presenta la tipología empleada en este documento para clasificar las tecnologías de captura de datos aplicadas en la región.

Cuadro 1
TIPOLOGÍA DE TECNOLOGÍAS EMPLEADAS EN LOS CENSOS

Tecnología	Tipología de tecnología en Censos		
	Etapa 1	Etapa 2	Etapa 3
Primera generación	Cartografía análoga	Lápiz y papel	Tabulación manual
Segunda generación	Cartografía digital (GPS) ^a	Lápiz y papel	Lectores ópticos y escáneres ^b
Tercera generación	Cartografía y cuestionarios digitales ^c		
Cuarta generación	Cartografía digital y autoempadronamiento		

Fuente: Elaboración propia.

^a Sistemas de posicionamiento global, conocidos como GPS por su sigla en inglés.

^b KFI, OMR, reconocedores ópticos de caracteres e ICR, entre otros.

^c En dispositivos móviles de captura e imágenes de GPS.

Como se observa en el cuadro, originalmente (primera generación) se utilizaba exclusivamente tecnología análoga, basada en el uso de mapas (cartografía de aproximación), cuestionarios en papel y codificación de la información recogida en la papeleta censal mediante digitación manual. La tecnología de segunda generación se basa en el empleo de cartografía

de precisión, que por lo general supone el empleo de imágenes satelitales y fotografías aéreas, que pueden digitalizarse y georreferenciarse para crear la carta censal. Esta tecnología tiene la ventaja de que la información puede leerse mediante sistemas de posicionamiento global (conocidos como GPS por su sigla en inglés). Por otra parte, en lo que respecta al registro y almacenamiento de los datos, la tecnología de segunda generación consiste en el empleo de papel y lápiz para consignar la información, con la diferencia de que el papel debe tener determinadas características para que los datos registrados sean leídos correctamente por un escáner en la etapa de almacenamiento.

La tecnología de tercera generación permite agrupar las tres etapas mediante el uso de un solo dispositivo electrónico, conocido como dispositivo móvil de captura. En los dispositivos de este tipo se pueden incorporar tanto los mapas como el cuestionario en formato digital y algunos de ellos cuentan también con mecanismos complementarios, como los de GPS. Esta tecnología tiene la ventaja de que permite almacenar los datos durante la realización de la entrevista. Por último, la tecnología de cuarta generación consiste en el uso de cartografía digital para la ubicación de todas las unidades censales, mientras que para la recopilación de información se recurre al autoempadronamiento a través de Internet. Hasta ahora no se ha documentado ninguna aplicación masiva del autoempadronamiento en censos de población en la región.

2. Estimación del costo de realización de censos en la región

Suponiendo que el costo del personal que participa en el proceso no varía, el costo total de los censos en los países de la región (C) se expresa como función de la tecnología utilizada en el operativo censal (T) y del tamaño de la población que será censada (P):

$$C_{it} = f(T_{it}, P_{it}), t=1,..n, i=1,..k$$

Aplicando un modelo multiplicativo, esta ecuación se simplifica si se considera el costo per cápita en lugar del costo total; por lo tanto, se puede decir que el costo per cápita de los censos en los países de la región (c) depende exclusivamente del tipo de tecnología utilizada en el relevamiento, lo que se expresa en los siguientes términos:

$$c_{it} = f(T_{it}), t=1,..n, i=1,..k$$

El costo promedio de los censos se define en función de la tecnología utilizada, como sigue:

$$c_t = \sum_j \lambda_j N_{jt} \quad (1)$$

donde N_{jt} ($j=1, 2, 3$) representa el número de países que utilizaron la tecnología de primera, segunda y tercera generación en el período t . Los valores λ_j corresponden a los ponderadores, definidos como el costo promedio de la tecnología j en la ronda de censos de 2000. Se ha utilizado esa ronda por ser la única que ofrece más información sobre los costos registrados en los países. En los casos en que estos no proporcionaron información sobre costos correspondientes a esa ronda, se extrapolaron los datos de otras rondas, siempre y cuando no se hubiera adoptado una nueva tecnología⁶. Toda la información se expresa en dólares de los Estados Unidos y se utiliza el año 2000 como año base. Por otra parte, dado que la tecnología de tercera generación se comenzó a utilizar en la región primero en Colombia (2005) y luego en el Brasil (2010), los costos de estos censos también se extrapolaron al año 2000. Los valores de λ_j se calcularon de la siguiente forma:

$$\lambda_j = \sum_i c_{ji} / N_{j(t=2000)}, j=1, 2, 3; i=1, \dots, k$$

En virtud del reemplazo de los valores λ_j en la ecuación (1), el costo per cápita de cada censo realizado en la región queda expresado en precios constantes del año 2000, lo que facilita la comparación intertemporal y la identificación de los cambios más significativos registrados en materia de aplicación de tecnologías en los censos. Los costos y los cambios observados se identificaron mediante una matriz de transición basada en la información de los países sobre las tecnologías de captura de datos utilizadas en las rondas de 1990, 2000 y 2010. Las filas de esta matriz corresponden a los países (i) y las columnas al período analizado ($t=1985, \dots, 2014$), en tanto que los valores se refieren a la tecnología j ($j=1, 2, 3$) empleada en el país i en el período t .

Matriz de transición

	t ...
i	j ...
⋮	⋮

⁶ Para la extrapolación se utilizaron los datos sobre inflación en los países y variación de los tipos de cambio.

3. Determinantes del cambio tecnológico reflejado en los censos de población

Los determinantes del cambio tecnológico que se refleja en los censos realizados en la región se midieron mediante un modelo probabilístico definido a partir de variables latentes:

$$y_i^* = \beta^T x + u_i$$

donde y_i^* es una variable latente no observable que representa el cambio tecnológico, mientras que u_i es una perturbación aleatoria idéntica y con distribución independiente, con una función acumulativa Φ y cuyo $E(u_i) = 0 \forall i$. A continuación, se definió la siguiente variable dicótoma:

$y_i = 1$ si y_i^* cuando se modificó la tecnología empleada para el censo del país i

$y_i = 0$ si y_i^* cuando no se modificó la tecnología para el censo del país i

A continuación, se puede estimar la probabilidad de que se produzca un cambio tecnológico mediante la siguiente expresión:

$$\text{Prob}[y=1|x] = \Phi(x^T \beta) \quad (2)$$

y la probabilidad de que no ocurra mediante la siguiente:

$$\text{Prob}[y=0|x] = 1 - \Phi(x^T \beta)$$

En esta ecuación β representa el vector de parámetros que acompaña al vector de variables explicativas x , determinantes de la posibilidad de que se introduzca un cambio tecnológico. Finalmente, $\Phi(\cdot)$ se define como la función de distribución normal acumulativa, por lo que el modelo que se estime será un modelo *probit*. Los cambios marginales del modelo reflejan el efecto que ejercen las variables explicativas en la probabilidad de que se introduzcan cambios tecnológicos en los censos y están dados por la siguiente expresión:

$$\frac{\partial \text{Prob}[y=1|x]}{\partial x_j} = \frac{\partial \Phi(x^T \beta)}{\partial x_j} = \phi(x^T \beta) \beta_j$$

donde ϕ es la función de densidad normal evaluada en el punto $x^T \beta$.

Por último, sobre la base de la estimación de la probabilidad de que se produzca un cambio tecnológico se calculó un estimador de la aversión al riesgo de los institutos nacionales de estadísticas, factor determinante de la adopción o no adopción de nuevas tecnologías para las operaciones censales. Con ese propósito se definió en primer lugar el

incremento esperado del cambio tecnológico en la ronda de 2010 en los siguientes términos:

$$\Delta E(y^* | x, z) = \text{Prob}[y=1|z] - \text{Prob}[y=1|x] = \Phi[z^T\beta] - \Phi(x^T\beta)$$

donde z corresponde al vector de medias de los determinantes del cambio tecnológico medidos en la ronda de 2010. Esta diferencia esperada se compara con el cambio tecnológico observado en la ronda de 2010, que está dada por

$$\Delta y^* = (1/k) \sum_i y_i^{r00} - (1/k) \sum_i y_i^{r10}$$

Por consiguiente, el estimador de la aversión al riesgo de los institutos nacionales de estadísticas en lo que respecta al cambio tecnológico está dado por la siguiente expresión:

$$\rho = \Delta y^* - \Delta E(y^* | x, z)$$

Este estimador es inferior a cero cuando el instituto representativo tiene aversión al riesgo ($\rho < 0$), igual a cero si es neutro ($\rho = 0$) y superior a cero si está dispuesto a asumir el riesgo que supone la introducción de cambios tecnológicos en las operaciones censales ($\rho > 0$).

4. Determinantes de la elección de una determinada tecnología para los censos de población

Para identificar los determinantes de la elección de una tecnología, se aplicó un modelo logit multinomial. En una muestra transversal de países este modelo permite identificar los factores que explican la elección de una nueva tecnología por parte de los institutos nacionales de estadísticas, mediante la estimación de la probabilidad de elección de las tecnologías evaluadas. Asimismo, el modelo permite estimar la magnitud y la dirección del cambio marginal correspondientes a cada determinante de dicha probabilidad de elección. Para ello, se supone que los institutos nacionales tienen que elegir entre tres tecnologías:

$$y = \begin{cases} 1 & \text{si el instituto elige la tecnología de primera generación} \\ 2 & \text{si el instituto elige la tecnología de segunda generación} \\ 3 & \text{si el instituto elige la tecnología de tercera generación} \end{cases}$$

De esta forma, a partir de tres variables latentes, que pueden interpretarse en términos de la utilidad que le aporta al instituto representativo la elección de una tecnología en particular, se definieron las siguientes ecuaciones para un conjunto de tres tecnologías:

$V_1 = \gamma_1 z + \varepsilon_1$ Utilidad correspondiente a tecnología de primera generación

$V_2 = \gamma_2 z + \varepsilon_2$ Utilidad correspondiente a tecnología de segunda generación

$V_3 = \gamma_3 z + \varepsilon_3$ Utilidad correspondiente a tecnología de tercera generación

donde z representa el vector de variables que explican la elección de la tecnología j y γ_j ($j=1,2,3$) el vector de parámetros que lo acompaña. Estos parámetros reflejan el cambio marginal de la utilidad que le aporta al instituto cada una de las tres tecnologías consideradas. Estas ecuaciones permiten conceptualizar el problema de una manera más simple y directa, ya que $y = 1$ será escogida por el instituto si y solo si $V_1 > V_2$ y $V_1 > V_3$; $y=2$ será escogida si y solo si $V_2 > V_1$ y $V_2 > V_3$ y, finalmente, $y=3$ será escogida si y solo si $V_3 > V_1$ y $V_3 > V_2$. Con el fin de identificar los parámetros del modelo, es necesario elegir una tecnología base que, por ejemplo, podría ser $y=3$, por lo que en este caso el modelo queda redefinido como se indica a continuación en términos de las variables latentes:

$$y_1^* = V_1 - V_3 = \pi_1^T z + u_1$$

$$y_2^* = V_2 - V_3 = \pi_2^T z + u_2$$

donde $\pi_1 = \gamma_1 - \gamma_3$, $\pi_2 = \gamma_2 - \gamma_3$, $u_1 = \varepsilon_1 - \varepsilon_3$ y $u_2 = \varepsilon_2 - \varepsilon_3$. De acuerdo con este modelo, se deduce que $y=1$ será escogida si y solo si $y_1^* > 0$ y $y_1^* > y_2^*$, y las probabilidades de elección se pueden estimar mediante la siguiente ecuación:

$$\text{Prob}(y=j|z) = \exp(\pi_1^T z) / (1 + \exp(\pi_1^T z) + \exp(\pi_2^T z)), \quad \forall j = 1, 2 \quad (3)$$

$$\text{Prob}(y=3|z) = 1 / (1 + \exp(\pi_1^T z) + \exp(\pi_2^T z))$$

Por último, el cambio marginal que supone cada uno de los determinantes en cuanto a la probabilidad de elección se calcula a partir de:

$$\partial P(y=j|z) / \partial z_k = P(y=j|z) \cdot (\pi_{jk} - (P(y=j|z) \cdot \pi_{1k} + P(y=j|z) \cdot \pi_{2k})), \quad \forall j = 1, 2$$

y su elasticidad por:

$$(\partial P(y=j|z) / \partial z_k) \cdot (z_k / P(y=j|z)) = z_k (\pi_{jk} - (P(y=j|z) \cdot \pi_{1k} + P(y=j|z) \cdot \pi_{2k})), \quad \forall j = 1, 2$$

Tanto los cambios marginales como las elasticidades se miden a partir de la media de las variables explicativas.

5. Algunos efectos de la tecnología en términos de costos y productividad

Para estimar el efecto que tiene el número de preguntas incluidas en la boleta censal en términos de costos, se recurrió a una estimación del costo

marginal por pregunta en caso de emplearse cada una de las tecnologías evaluadas. Concretamente, se estimó una regresión con una muestra de corte transversal de los costos y el número de preguntas incluidas en las boletas censales de la ronda 2000. La siguiente expresión resume el planteamiento empírico:

$$c_{i00} = g(T_{i00}, q_{i00}), i=1, \dots, k$$

donde g representa una función lineal entre la tecnología utilizada (T) y el número de preguntas incluidas en la boleta censal (q) del país i durante la ronda de 2000. En este caso también se utilizó la información de Colombia (2005) y el Brasil (2010), calculada a precios del año 2000, con el fin de disponer de una estimación del costo marginal para toda la gama de tecnologías. Se estimó la siguiente ecuación:

$$\log_e(c_{i00}) = \alpha_{00} + \sum_j \omega_j D_{ij} q_i + \mu_{i00}; i=1, \dots, k, y j = 1, 2, 3 \quad (4)$$

En esta ecuación D representa el uso de una determinada tecnología, definida a través de una variable ficticia (*dummy*) cuyo valor es 1 si la tecnología es j y cero en los demás casos. Los coeficientes ω_j , son los parámetros del modelo con respecto al cual se asumieron los supuestos clásicos aplicados al término de error μ_{i00} . En este sentido, el costo marginal de la inclusión de una pregunta adicional cuando se utiliza la tecnología j está dado por la siguiente expresión:

$$\partial E(\log_e(c_{i00}) | D_{ij}=1) / \partial q_i = [\partial E(c_{i00} | D_{ij}=1) / \partial q_i] \cdot [1/E(c_{i00} | D_{ij}=1)] = \omega_j, \forall j$$

mientras que la elasticidad costo-pregunta está dada por:

$$\xi_{c/q} = [1/k \sum_i q_i] \cdot \omega_j, \forall j$$

y la tasa diferencial del costo atribuible a la tecnología y al número de preguntas del cuestionario censal viene dada por:

$$E_q(\log_e(c_{i00}) | D_{ij}=1) - E_q(\log_e(c_{i00}) | D_{im}=1) = \Delta \% E_q[c_{i00}(j) - c_{i00}(m)] = q_i \cdot (\omega_j - \omega_m)$$

Por último, la productividad del personal se determinó mediante la siguiente expresión:

$$L_{i00} = h(T_{i00}, P_{i00}), i=1, \dots, k$$

donde L representa al personal participante en el censo y h es una función de la tecnología y el tamaño de la población censada en el censo del país i durante la ronda de 2000. Se estimó la siguiente ecuación:

$$\log_e(L_{i00}) = \varphi_{00} + \sum_j \varphi_j D_{ij} P_i + e_{i00}; i=1, \dots, k, y j = 1, 2, 3 \quad (5)$$

En esta ecuación los parámetros φ_j representan la semielasticidad del personal debida a variaciones de la magnitud de la población, que se interpretan directamente como incremento porcentual del personal por

cada persona adicional censada. El término e_{i00} representa una perturbación aleatoria que responde a todos los supuestos clásicos ($e_{i00} \sim n.i.i.d(0, \sigma_e)$).

La productividad total del personal, definida en función del número de personas censadas por cada encuestador, se calculó mediante la siguiente expresión,

$$P_{j00}^T = E(\log_e(L_{i00})|D_j=j, P_i) \cdot (1/P_i) = \exp[\varphi_{00} + \sum_j \varphi_j D_{ij} P_i] / P_i, \forall j$$

en tanto que la productividad diaria se calculó mediante la siguiente expresión:

$$P_{j00}^D = P_{j00}^T / R_j, \forall j$$

donde R_j representa el tiempo promedio empleado en la realización del censo con cada una de las tres tecnologías consideradas ($j=1,2,3$)

B. Resultados

I. Fuentes de información

La información que sirve de base a este documento proviene básicamente de dos fuentes: i) una fuente primaria que corresponde a un encuesta de 21 preguntas enviada a los institutos nacionales de estadísticas de la región y ii) fuentes secundarias seleccionadas de las páginas web de los institutos. Con respecto a la fuente primaria, 13 países respondieron la encuesta (Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana y Uruguay). La información de otros países del Caribe (Bahamas, Barbados, Belice, Guyana, Haití, Jamaica, Suriname y Trinidad y Tabago) proviene de sus oficinas de estadísticas y de varios documentos de la Comunidad del Caribe (CARICOM); lo mismo ocurre con la información del Brasil, Nicaragua, Panamá y el Paraguay, que proviene de fuentes de sus respectivos institutos nacionales.

Sobre la base de los datos recolectados se caracterizaron las tres últimas rondas de censos de población en función de la tecnología utilizada. En el cuadro 2 se presentan las tecnologías empleadas en cada uno de ellos en las tres rondas, mientras que en el cuadro 3 se da a conocer la información resumida de toda la región y sus subregiones. Como se observa en estos cuadros, el uso de dispositivos móviles de captura (tercera generación) se inicia solo en la ronda de 2010 en los censos de Colombia (2005) y el Brasil (2010), países que fueron los primeros en aplicarlos, seguidos por el Uruguay (2011) y Venezuela (República Bolivariana de) (2011). De acuerdo con datos preliminares, el Paraguay (2012), el Perú (2017) y Haití (2013-2014) los incorporarían en los años indicados.

Cuadro 2
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CENSOS DE POBLACIÓN
POR TECNOLOGÍA EMPLEADA

País	Ronda de 1990				Ronda de 2000				Ronda de 2010 ^a			
	1G ^b	2G ^c	3G ^d	4G	1G ^b	2G ^c	3G ^d	4G	1G ^b	2G ^c	3G ^d	4G
Argentina		1991				2001				2010		
Bahamas					2000					2010		
Barbados	1990					2000				2010		
Belize	1991					2000				2010		
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1992					2001				2012		
Brasil	1991					2000					2010	
Chile		1992				2002				2012		
Colombia	1993				-	-	-	-				2005
Costa Rica	-	-	-	-	2000					2011		
Ecuador	1990				2001					2010		
El Salvador	1992				-	-	-	-			2007	
Guatemala	1994				2002				2012			
Guyana	1991				2002					2012		
Haití	-	-	-	-		2003					2013	
Honduras	1988				2001					2012		
Jamaica	1991					2001				2011		
México	1990				2000				2010			
Nicaragua	-	-	-	-	1995				2005			
Panamá	1990				2000					2010		
Paraguay	1992					2002					2012	
Perú	1993				-	-	-	-			2007	
República Dominicana		1993				2002				2010		
Suriname	-	-	-	-	2004				2011			
Trinidad y Tabago	1990				2000					2011		
Uruguay	1985					1996					2011	
Venezuela (República Bolivariana de)		1990				2001					2011	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la encuesta sobre tecnología del grupo de estadísticas de la División de Capacidad Institucional del Estado (IFD/ICS), Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

^a En la ronda de 2010 se incluyen censos aun no confirmados.

^b Primera generación: lápiz, papel y digitación manual.

^c Segunda generación: lápiz, papel especial y escáner.

^d Tercera generación: dispositivos móviles de captura.

Cuadro 3
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RESUMEN DE TECNOLOGÍAS
DE CAPTURA DE DATOS UTILIZADAS POR SUBREGIONES
EN LOS CENSOS DE POBLACIÓN
(En porcentajes)

Subregión	Ronda de 1990				Ronda de 2000				Ronda de 2010 ^a			
	1G ^b	2G ^c	3G ^d	4G	1G ^b	2G ^c	3G ^d	4G	1G ^b	2G ^c	3G ^d	4G
Caribe	100	0	0	0	50	50	0	0	13	75	13	0
Centroamérica	83	17	0	0	86	14	0	0	38	63	0	0
América del Sur	70	30	0	0	13	88	0	0	0	50	50	0
Total	82	18	0	0	48	52	0	0	15	62	23	0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la encuesta sobre tecnología del grupo de estadísticas de la División de Capacidad Institucional del Estado (IFD/ICS), Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

^a En la ronda de 2010 se incluyen censos aun no confirmados.

^b Primera generación: lápiz, papel y digitación manual.

^c Segunda generación: lápiz, papel especial y escáner.

^d Tercera generación: dispositivos móviles de captura.

Si este proceso de sustitución continuara, se espera que la ronda de 2010 finalice con un 15% de censos realizados con tecnología de primera generación (completamente análoga), un 62% con tecnología de segunda generación (con escáneres) y un 23% con dispositivos móviles de captura. Esta situación contrasta con la registrada en la ronda de 2000, en la que un 48% de los países utilizaron tecnología análoga y un 52% tecnología de lápiz y papel complementada con escáneres; el contraste es mucho más marcado cuando se compara la situación con lo ocurrido en la ronda de 1990, en la que el 82% de los países utilizó tecnología de primera generación y solo un 18% empezaba a incorporar los avances tecnológicos, específicamente lectores ópticos de marcas o escáneres con capacidad de reconocimiento óptico de marcas (*optical mark readers* (OMR)).

Todo parece indicar que, dentro de la región, el cambio tecnológico en materia de censos ha sido más acelerado en los países de América del Sur que, en su mayoría (88%), ya habían comenzado a usar escáneres en la ronda de censos de 2000. El mayor rezago tecnológico se observa en la subregión de Centroamérica, puesto que la mayor parte de los países ya habrían adoptado la tecnología de segunda generación al finalizar la ronda de 2010 (véase el cuadro 3).

2. Costo de los censos realizados en la región

En el cuadro 4 se presenta el costo per cápita de los censos realizados en los países de la región. Como se observa, este fluctúa entre 1 y 10 dólares, en tanto que el costo promedio es de aproximadamente 3,08 dólares per cápita. Con un 95% de confianza estadística, esta media se ubicaría entre 2,06 y 4,11 dólares per cápita.

Sobre la base de la información presentada en el cuadro 4 y la información recopilada sobre las tecnologías utilizadas en los censos correspondientes a la ronda de 2000, se estimó el costo promedio de la aplicación de las tres tecnologías evaluadas. En el gráfico 1 se presenta una comparación de estos costos en toda la región, la que revela que el costo de la tecnología análoga (3,21 dólares per cápita) es un 57% superior al de la tecnología digital (2,05 dólares per cápita). Por otra parte, no hay una diferencia significativa entre el costo de la tecnología de segunda generación (lápiz y papel, complementados con el uso de escáneres) y el de primera generación (análoga con digitación manual), ya que es de apenas 10 centavos de dólar por persona. Este resultado era previsible, dado que no existen grandes diferencias entre ambas tecnologías si se considera que la de segunda generación no solo consiste en el empleo de escáneres, sino también de grandes cantidades de papel y tinta. En este sentido, la

reducción del costo de almacenamiento que permite la tecnología de segunda generación se ve contrarrestada por el costo de adquisición de escáneres y los mayores gastos que supone la compra de papel y tinta especiales para que los formularios puedan ser leídos correctamente por los lectores ópticos. A esto se suma el hecho de que la introducción de esta tecnología también demanda una mayor capacitación de los encuestadores en cuanto a la caligrafía y los símbolos que se deben utilizar para que la boleta censal sea llenada correctamente.

Cuadro 4
COSTO PER CÁPITA DE LOS CENSOS DE POBLACIÓN EN ALGUNOS
PAÍSES DE LA REGIÓN, RONDA DE 2000

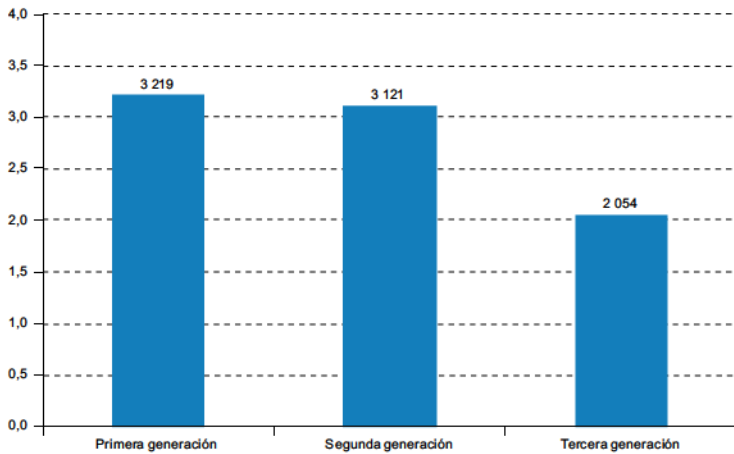
Argentina	1,7795	Haití	1,0597
Bahamas	9,8421	Honduras	1,2515
Barbados	7,2856	Jamaica	2,6254
Belize	11,0586	México	3,5574
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1,6438	Nicaragua ^a	2,6303
Brasil	2,1968	Panamá	2,2028
Chile	1,6746	Paraguay	2,3267
Colombia ^a	1,3683	Perú ^a	1,0138
Costa Rica	1,7335	República Dominicana	1,6149
Ecuador	1,2185	Suriname	5,2156
El Salvador ^a	1,5710	Trinidad y Tabago	5,4247
Guatemala	1,9289	Uruguay	2,3914
Guyana	1,9790	Venezuela (República Bolivariana de)	3,9795

Fuente: Elaboración propia sobre la base de fuentes de los institutos nacionales de estadísticas.

^a Costos correspondiente a la ronda de 2000 extrapolados al año base de comparación (2000).

Si se supone que las tecnologías utilizadas no afectan la eficacia de los censos, la adopción de nuevas tecnologías eleva la eficiencia en función de los costos por el hecho de reducir el costo bruto de la actividad censal. Por otra parte, permite determinar porcentualmente el ahorro logrado en términos de eficiencia en función de los costos, que ascendería a alrededor de un 3% cuando se comparan las tecnologías de primera y segunda generación y al 34% cuando se comparan las correspondientes a la primera y tercera generación.

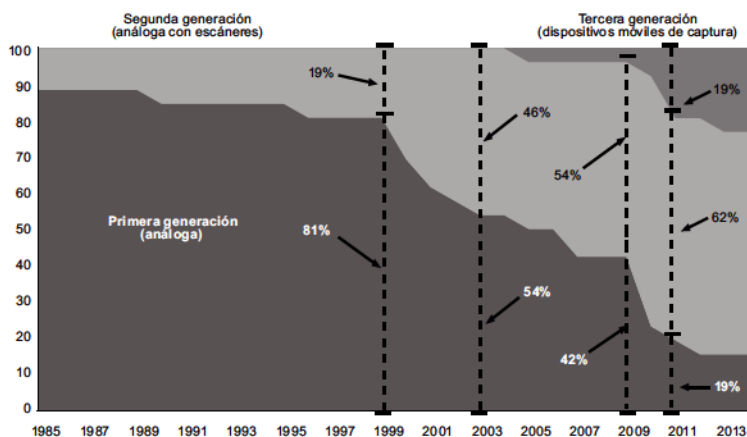
Gráfico I
**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: COSTO PROMEDIO PER CÁPITA DE
 LOS CENSOS DE POBLACIÓN POR TECNOLOGÍA UTILIZADA**
 (En dólares de 2000)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la encuesta sobre tecnología del grupo de estadísticas de la División de Capacidad Institucional del Estado (IFD/ICS), Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

En el gráfico 2 se ilustran la evolución de las tecnologías empleadas en la región en los censos de población desde 1985 (primer año de la ronda de 1990) y la proyección hasta el término de la ronda de 2010 en el año 2014. La trayectoria ilustrada se estimó a partir de los resultados de la matriz de transición presentada en la sección II y que se ha caracterizado por dos profundos cambios estructurales en las tres últimas rondas censales. El primero de ellos se produjo entre 1999 y 2003, en el período correspondiente a la ronda de censos de 2000, durante el cual muchos países adoptaron la tecnología de segunda generación. Cerca de un 46% de ellos comenzaron a utilizar escáneres para la recolección de datos y técnicas de cartografía digital, porcentaje que se compara con apenas un 19% en 1999. El segundo cambio estructural se inicia en 2009 y 2010 y posiblemente se extienda hasta 2011, de acuerdo a la información preliminar proporcionada por los institutos nacionales encuestados. Este cambio estructural se caracteriza por la adopción de la tecnología de tercera generación (cuestionarios y cartografía digital) y una mayor utilización de escáneres, tendencia que contrasta con una considerable reducción de la tecnología de primera generación, que se sigue aplicando en aproximadamente un 19% de los países de la región.

Gráfico 2
**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN TECNOLÓGICA
 DE LOS CENSOS DE POBLACIÓN**

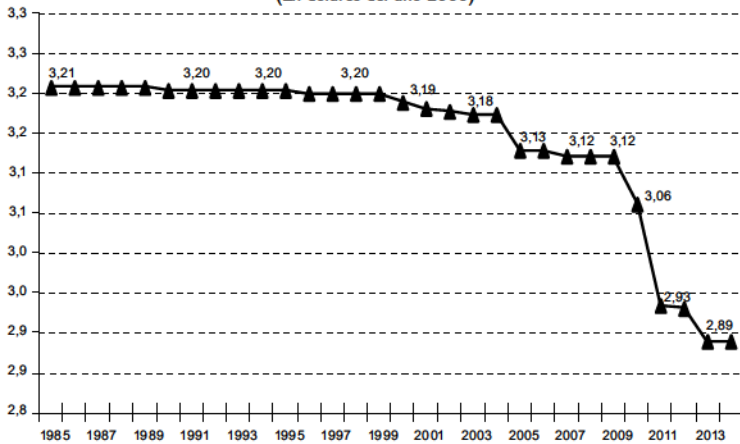


Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la encuesta sobre tecnología del grupo de estadísticas de la División de Capacidad Institucional del Estado (IFD/ICS), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y fuentes secundarias de los institutos nacionales de estadísticas.

Los resultados de la ecuación (1) se presentan en el gráfico 3, en el que se observa que el costo promedio per cápita de la actividad censal ha venido disminuyendo desde 1985, lo que se puede atribuir principalmente a la adopción de nuevas tecnologías. En la ronda de 1990, el costo promedio de los censos realizados en la región era de unos 3,2 dólares por persona, pero este ha venido disminuyendo, ya que al término de la ronda de 2000 era de aproximadamente 3,13 dólares y a mediados de la ronda de 2010 era levemente superior a 3,06 dólares. A raíz del importante cambio estructural registrado entre 2009 y 2010, este costo sigue disminuyendo y se espera que llegue a 2,89 dólares al final de la ronda de 2010, lo que equivale a una reducción del 10% entre las rondas de 1990 y 2010 (véase el gráfico 3)

Gráfico 3
**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DEL COSTO PER CÁPITA
 DE LOS CENSOS DE POBLACIÓN**

(En dólares del año 2000)



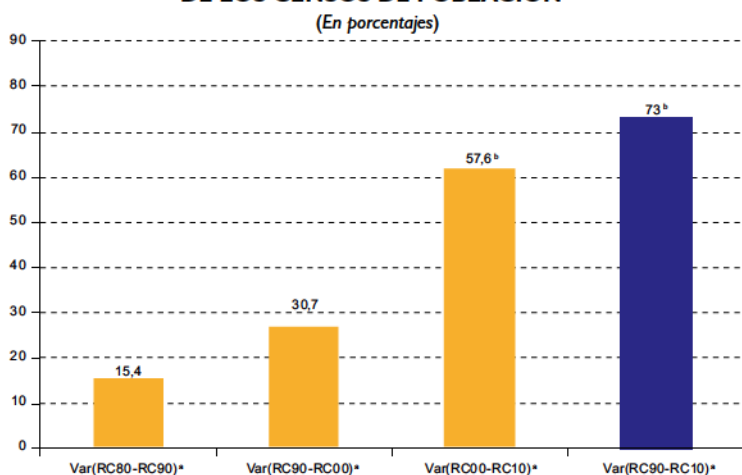
Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la encuesta sobre tecnología del grupo de estadísticas de la División de Capacidad Institucional del Estado (IFD/ICS), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y fuentes secundarias de los institutos nacionales de estadísticas.

3. Determinantes del cambio tecnológico en los censos de población

Entre las rondas de 1990 y 2000, el 31% de los países de la región modificaron la tecnología empleada en los censos de población. La evolución tecnológica se ha intensificado notablemente en la ronda de 2010, ya que se estima que el 58% de los países adopten una tecnología distinta a la empleada en la ronda de 2000. En caso de que eso ocurra, el 73% de los países habría introducido un cambio en la tecnología censal desde la ronda de 1990, lo que configura un nuevo panorama tecnológico que se desglosa de la siguiente forma: 15% (primera generación), 62% (segunda generación) y 23% (tercera generación) (véase el gráfico 4). A continuación, se enumeran algunos de los factores que influyeron en el cambio tecnológico registrado entre las rondas de 1990 y 2000, en relación con el cual en el cuadro 5 se presentan los resultados de la ecuación 2, que permitió determinar los efectos de algunos de los factores determinantes⁷.

⁷ En este cuadro los cambios marginales se interpretan como el aumento de una unidad de la variable que influye en la probabilidad de que se produzca el cambio tecnológico.

Gráfico 4
**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN TECNOLÓGICA
 DE LOS CENSOS DE POBLACIÓN ^a**



Fuente: Elaboración propia.

^a Cambio tecnológico entre las rondas indicadas.

^b Porcentaje estimado de países al término de la ronda de 2010.

Cuadro 5
**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DETERMINANTES DEL CAMBIO
 TECNOLÓGICO EN LOS CENSOS DE POBLACIÓN ^{a b c}**

Variable dependiente: $\Delta(\text{tecnológico}) = 1$ (ocurrió), 0 (no ocurrió)		
Modelo en diferencias tipo Probit		
Variable	Coefficiente	Cambio marginal
$\Delta(\text{Precios})$	0,0002*** (1,7e-05)	5,4e-05*** (1,6e-05)
$\Delta(\text{Costo capital})$	-0,075*** (0,016)	-0,020*** (0,003)
$\Delta(\text{Oferta laboral})$	-33,393*** (4,866)	-8,941*** (3,579)
$\Delta(\text{Desempleo})$	-0,154* (0,107)	-0,041* (0,015)
$\Delta(\text{Ingreso})$	-3,867*** (0,973)	-1,035*** (0,637)
$\Delta(\text{Población})$	-4,026* (2,852)	-1,078* (0,435)
$\Delta(\text{Ayuda externa})$	0,093** (0,044)	0,025** (0,021)
Constante	1,496*** (0,109)	
Observaciones		22
Pseudo R2		0,535

Fuente: Elaboración propia.

Nota: * = 85%; ** = 95%; *** = 99%.

^a Variable dependiente: cambio tecnológico = 1 (sí), = 0 (no)

^b Modelo de diferencias tipo probit

^c Las cifras entre paréntesis indican el error estándar consistente por heterocedasticidad y ajustado conforme a tres categorías correspondientes a la tecnología utilizada en el censo de población (de primera, segunda o tercera generación).

Es probable que las decisiones de los institutos nacionales de estadísticas hayan respondido en parte a los cambios ocurridos en el mercado laboral entre las rondas de 1990 y 2000, ya que en los países en los que aumentó tanto la oferta de trabajadores como el desempleo, la probabilidad de introducción de nuevas tecnologías disminuyó considerablemente (8,9 y 0,04 puntos porcentuales, respectivamente; véase el cuadro 5).

Es de esperar que la expansión de la fuerza laboral y la existencia de una demanda inelástica presionen los salarios reales a la baja o, por lo menos, los reduzcan en términos relativos, es decir, en relación con los demás factores de producción; por esta razón, una percepción de abundancia relativa de trabajadores ofrece un incentivo directo para la realización de censos basados en el uso intensivo de recursos humanos, especialmente de la contratación masiva de empadronadores y de personal para la digitación, como ocurre en los censos tradicionales. A lo anterior se suma el hecho de que el aumento del desempleo pudo también haber potenciado este mismo incentivo, ya que los institutos nacionales pueden preferir la utilización de recursos humanos en lugar de nuevas tecnologías que desplacen su uso; no obstante, esta última hipótesis por favor aclarar qué resultado) fue apenas significativa con un 85% de confianza estadística (véase el cuadro 5).

En efecto, la dinámica del mercado laboral de los países de la región confirma este razonamiento, pues entre los censos de 1990 y 2000 el aumento de la oferta laboral fue mucho mayor en los países donde no se introdujo un cambio tecnológico, situación que contrasta con el alza de los salarios reales, que fue mucho más pronunciada en los países donde se dio este cambio⁸. Además, cabe considerar que el desempleo aumentó en promedio un 38% a nivel regional, lo que favoreció las operaciones censales tradicionales, ya que casi la mitad de los países (48%) siguieron realizando censos con lápiz y papel y almacenando la información recolectada mediante digitación manual.

Por otra parte, también influyeron en la probabilidad de que se introdujera un cambio tecnológico las variaciones de los precios y del costo del capital⁹. La probabilidad fue mayor en los países en los que se registraron mayores alzas de precios entre las dos rondas, mientras que en los países en los que el costo del capital aumentó mucho más que en los demás la probabilidad de adopción de un cambio tecnológico fue menor. Los dos resultados son significativos con un 99% de confianza estadística (véase el cuadro 5).

⁸ Los salarios mínimos reales prácticamente se duplicaron (aumento de 1,72 veces) en los países en los que se dio el cambio tecnológico, en tanto que la participación laboral aumentó mucho más en los países en los que este no se produjo (3,49% y 0,08%, respectivamente).

⁹ La tasa de interés real se utilizó como variable sustituta (proxy) del costo del capital.

También se observaron factores que influyeron negativamente en la probabilidad de un cambio tecnológico, relacionados con el crecimiento económico de los países¹⁰ y el aumento de la población, aunque el resultado correspondiente al segundo fue solo significativo con un 85% de confianza estadística.

Si bien se esperaba que los países que habían prosperado más en términos económicos tuvieran más posibilidades de adoptar nuevas tecnologías, lo que ocurrió en la práctica fue que estos países continuaron elaborando los censos con métodos tradicionales. En efecto, mientras el ingreso de los países que utilizaban tecnología de primera generación mostró un incremento del 22% entre ambas rondas, el ingreso de los que cambiaron de tecnología se elevó apenas un 13%. Por supuesto, cabe advertir que los países con un PIB inferior fueron los que crecieron más, lo que confirma una vez más la conocida hipótesis sobre la convergencia de ingresos. Lo anterior permite concluir, entonces, que los beneficios del crecimiento muy probablemente se canalizaron a otras actividades de mayor prioridad para los gobiernos y, como suele ocurrir, se mantuvieron las restricciones presupuestarias aplicables a las operaciones censales. De lo anterior también se puede inferir que los países más ricos, que crecieron más aceleradamente, prefirieron el cambio tecnológico, probablemente con el propósito de buscar nuevas alternativas para reducir, a través del uso de nuevas tecnologías, el alto costo de dichas operaciones.

Con respecto al crecimiento poblacional, se observa una disminución de 1,07 puntos porcentuales de la probabilidad de adopción de cambios tecnológicos por cada punto porcentual de aumento de la población. Es probable que este efecto sea un reflejo de la menor exposición al riesgo de los institutos nacionales de estadísticas ante la necesidad de investigar cambios demográficos aparentemente muy marcados, que los motivaría a continuar utilizando la tecnología en cuya aplicación ya han logrado acumular cierta experiencia. Sin embargo, este razonamiento se debe considerar con cautela, debido a que el resultado pertinente no fue robusto desde el punto de vista estadístico (véase el cuadro 5).

Se observó, asimismo, que la disponibilidad de recursos provenientes de la cooperación internacional, bilateral y multilateral, influyó positivamente en la probabilidad de adopción de un cambio tecnológico, lo que demuestra que probablemente este se vio facilitado por alguna forma

¹⁰ El ingreso de los países se calculó sobre la base del producto interno bruto real per cápita a precios de 2005.

de asistencia externa¹¹. Concretamente, el aumento de un punto porcentual de este tipo de asistencia ejerció una influencia positiva de 0,02 puntos porcentuales en la probabilidad de introducción de cambios tecnológicos en los censos. Este resultado fue significativo con un 95% de confianza estadística (véase el cuadro 5).

Por último, aunque se esperaba que el 31% de los países modificaran la tecnología empleada durante la ronda de 2010, los datos preliminares muestran que los cambios tecnológicos representarán prácticamente el doble del porcentaje estimado (58%). Esto indica que varios países en los que no se preveían cambios ya los adoptaron o se proponen hacerlo durante la ronda de 2010, lo que los clasifica en la categoría de países dispuestos a asumir riesgos. La estimación del coeficiente de aversión al riesgo confirma este hallazgo: de hecho, este fue positivo ($\rho = 0.27$), lo que indica que los institutos nacionales de estadísticas se han mostrado más propensos a asumir los riesgos que supone el cambio tecnológico durante la ronda de 2010. En efecto, los datos preliminares confirman que en la región se habrá acentuado notablemente la adopción de tecnología de segunda (60%) y tercera generación (40%) cuando concluya la ronda de 2010.

4 . Determinantes de la elección de tecnología para la realización de censos de población

Los factores determinantes de la elección de nuevas tecnologías para la realización de censos de población en la región se presentan en el cuadro 6, que contiene el resumen de los resultados obtenidos con el modelo logit multinomial (ecuación 3). Estos resultados permiten concluir que el proceso de elección de tecnología de primera y segunda generación presenta grandes similitudes. Efectivamente, la mayoría de los coeficientes no demostraron ser estadísticamente significativos en la comparación de ambas tecnologías (véase el cuadro 6, columnas 1 y 2). Esto era previsible, dado que, por una parte, el costo promedio de ambas tecnologías no es muy diferente, y por otra, las respectivas operaciones censales difieren muy poco en cuanto a la estructura logística del relevamiento de la población. Al parecer, cuando se trata de elegir entre las tecnologías de primera y segunda generación el único factor determinante son las diferencias de remuneración promedio del personal del censo, la productividad laboral diaria (medida por el número de personas censadas en un día por cada encuestador) y la duración del trabajo de campo.

¹¹ La ayuda externa se calculó a través de una variable sustituta en la que se conjugaron las variaciones de la deuda y de la cooperación internacional (bilateral y multilateral) en una sola expresión: Δ porcentual de la externa) = Δ porcentual del acervo de deuda externa + Δ porcentual del total de la cooperación internacional.

La comparación de la tecnología de tercera generación con las dos primeras revela una tendencia diferente. Ante esta situación, y en vista de que el proceso de elección se ve estadísticamente afectado por un mayor número de variables (columnas 3, 4, 7 y 8 del cuadro 6), a continuación se presenta un breve recuento de sus principales determinantes, complementado con una serie de gráficos destinados a facilitar su comprensión y de un cuadro en el que se resumen todos los cambios marginales que influyen en el proceso de elección de tecnología para la realización de censos (véanse el gráfico 5 y el cuadro 7)

Como se observa en el cuadro 6, en el proceso de elección incide notablemente la duración de la operación censal. En efecto, si un instituto nacional de estadísticas se propusiera extender un censo en una semana la probabilidad de sustituir la tecnología análoga y de escáneres por dispositivos móviles de captura aumentaría un 30%. Este resultado era previsible, ya que los censos realizados con dichos dispositivos en la región se extendieron a lo largo de 120 días (4 meses), lo que se compara con un promedio de apenas 15 días de duración de los censos en que se utilizó tecnología análoga y 41 días en el caso de los censos en los que se utilizaron escáneres.

Algo similar ocurre con el número de preguntas incluidas en el cuestionario, ya que la adición de una sola pregunta aumenta un 23% la probabilidad de empleo de dispositivos móviles y un 0,3% la de usar escáneres; en cambio, reduce un 0,4% la probabilidad de empleo de la tecnología de primera generación. Esto significa que si, por alguna razón, los institutos nacionales de estadísticas de la región decidieran ampliar el número de preguntas incluidas en el cuestionario, como consecuencia de la investigación de nuevas temas, esta decisión se traduciría en un considerable aumento del empleo de dispositivos móviles de captura.

Cuadro 6
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ALGUNOS DETERMINANTES DE LA SELECCIÓN DE TECNOLOGÍA PARA LOS CENSOS DE POBLACIÓN (RONDA DE 2000)

Variable	Segunda generación ^b		Tercera generación ^c		Primera generación ^a		Tercera generación ^b		Pseudo R ²	WaldTest	P(Wald)
	Coef. (log(odds))	Coef. (odds)	Coef. (log(odds))	Coef. (odds)	Coef. (log(odds))	Coef. (odds)	Coef. (log(odds))	Coef. (odds)			
Duración del trabajo de campo (número de días)	1,034* (0,018)	1,034* (0,020)	0,059*** (0,002)	-0,034* (0,018)	0,967* (0,017)	0,025** (0,010)	1,026** (0,011)	0,19	10,80	0,005	
Número de preguntas incluidas en el cuestionario (número máximo)	1,007 (0,019)	1,233*** (0,100)	0,209*** (0,081)	-0,007 (0,100)	0,993 (0,019)	0,203** (0,080)	1,225** (0,098)	0,17	896,19	0,00	
Tipo de censo (senso de hecho)	1,164 (0,828)	1,179 (0,976)	-38,934*** (2,225)	1,26-17*** (2,86-17)	-0,164 (0,828)	-44,098*** (2,215)	1,225** (0,098)	0,16	10,32	0,006	
Productividad total del personal (población censada/encuestados)	4,6-04 (0,002)	1,000 (0,004)	0,012*** (0,004)	-4,6-04 (0,002)	1,000 (0,002)	0,012*** (0,004)	1,012*** (0,004)	0,13	5,83	0,054	
Productividad diaria del personal (población censada/encuestados) por día	-7,7e-02** (0,038)	0,928** (0,041)	-0,208* (0,120)	7,7e-02** (0,098)	1,077** (0,123)	-0,134 (0,123)	0,875 (0,108)	0,17	3,44	0,179	
Costo total del capital (sustituto de inversión en activos físicos y otros gastos)	-0,010 (0,212)	0,990 (0,210)	-2,086** (1,127)	0,124*** (0,140)	0,010 (0,212)	-2,076** (1,128)	0,125** (0,141)	0,23	9,59	0,05	
Costo total por trabajador (sustituto de remuneración promedio del personal)	1,001 (0,001)	1,001 (0,001)	0,004*** (0,002)	1,004*** (0,001)	-0,001 (0,001)	0,999 (0,002)	1,003** (0,002)	0,17	3,44	0,179	
Remuneración promedio diaria (costo total por trabajador/duración del censo)	-0,057* (0,033)	0,945* (0,031)	-0,251*** (0,101)	0,778*** (0,078)	0,057* (0,033)	1,058* (0,035)	0,824*** (0,082)	0,23	9,59	0,05	
Ingreso per cápita (PIB real per cápita)	-4,5e-05 (1,1e-04)	1,000 (1,1e-04)	-8,8e-05 (5,2e-04)	1,000 (0,001)	1,000 (1,1e-04)	-4,5e-05 (5,4e-04)	1,000 (0,001)	0,32	34,66	0,00	
Oferta laboral (tasa de participación laboral)	-0,014 (0,018)	0,986 (0,018)	-0,182* (0,126)	0,834* (0,105)	0,014 (0,105)	-0,168 (0,127)	0,846 (0,107)	0,17	3,44	0,179	
Tasa global de desempleo	-0,021 (0,222)	0,979 (0,222)	-2,593* (1,791)	0,075* (0,134)	0,021 (0,222)	-2,577* (1,813)	0,076* (0,139)	0,32	34,66	0,00	
Tasa de desempleo juvenil	0,074 (0,117)	1,077 (0,126)	1,569* (1,086)	4,800* (5,213)	-0,074 (0,117)	1,494 (1,106)	4,456 (4,926)	0,17	3,44	0,179	
Variación de la tasa de desempleo juvenil	0,173 (0,502)	1,189 (0,597)	1,040 (2,490)	2,809 (7,063)	-0,173 (0,502)	0,841 (0,422)	2,379 (5,878)	0,17	3,44	0,179	
Inserción de tecnología en la sociedad (variación del número de usuarios de Internet)	4,9e-04 (3,9e-04)	1,000 (3,9e-04)	1,002** (0,001)	-4,9e-04 (3,9e-04)	1,000 (0,001)	1,000 (3,9e-04)	1,001 (0,001)	0,17	3,44	0,179	
Inflación (variación promedio de los precios)	-1,560 (3,269)	0,210 (0,687)	7,004 (10,226)	1,560 (11,260,8)	1,560 (3,269)	4,757 (15,550)	5,282 (51,651)	0,17	3,44	0,179	

Fuente: Elaboración propia.

Nota. * = 85%, ** = 95%, *** = 99%. Las cifras entre paréntesis indican el error estándar consistente por heterocedasticidad.

a Primera generación: lápiz, papel y digitación manual.

b Segunda generación: lápiz, papel especial y escáner.

c Tercera generación: dispositivos móviles de captura.

Gráfico 5 PROBABILIDADES Y FACTORES DETERMINANTES DE LA SELECCIÓN DE TECNOLOGÍA

Primera generación

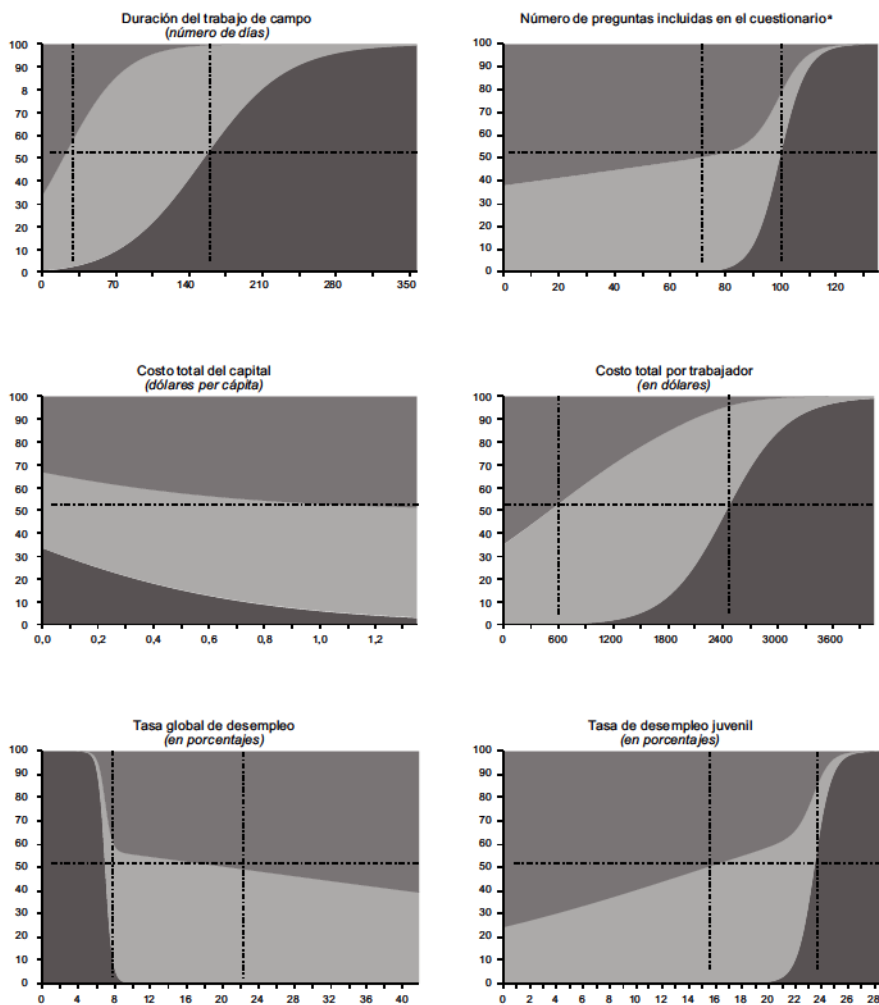


Gráfico 5 (continuación)

Segunda generación

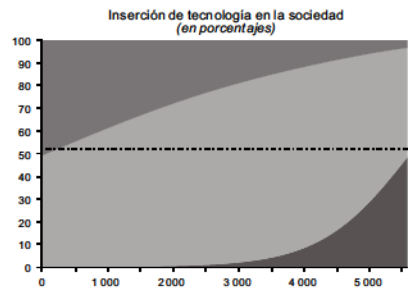
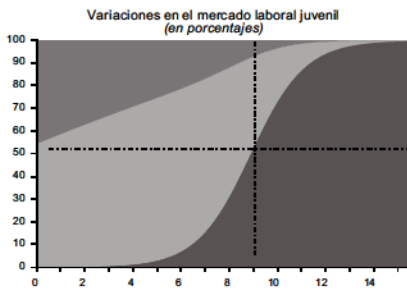
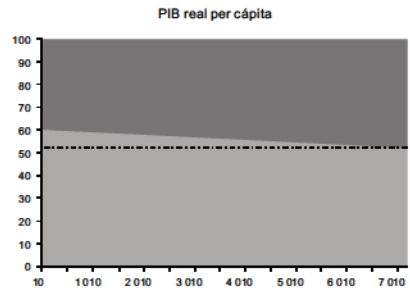
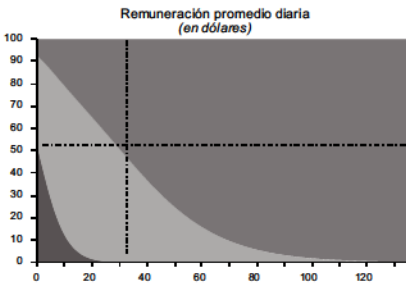
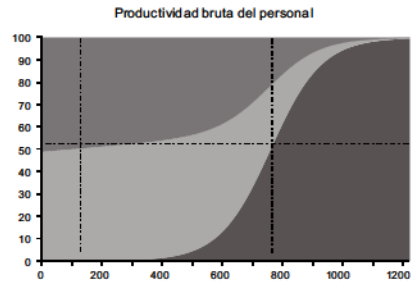
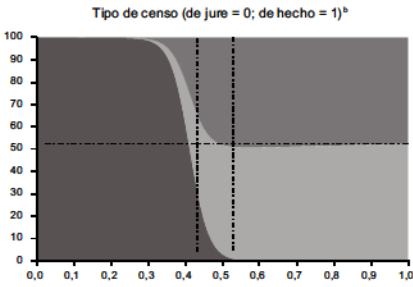
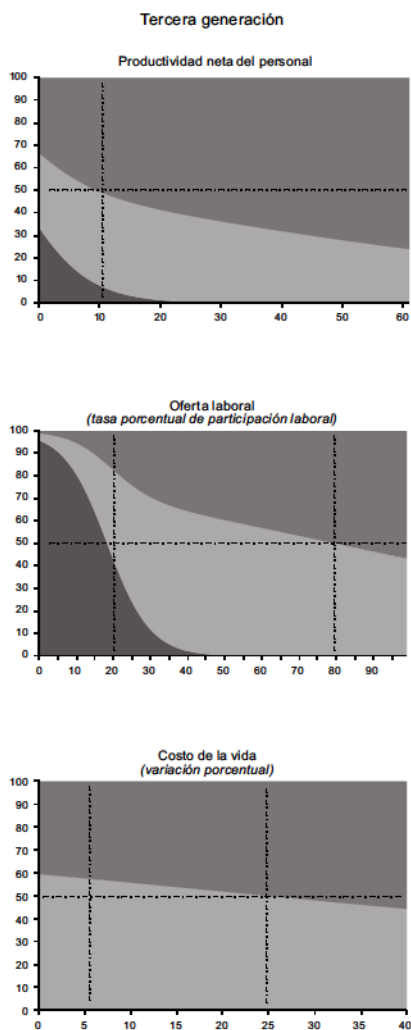


Gráfico 5 (conclusión)



Fuente: Elaboración propia.

Nota: Primera generación: lápiz, papel y digitación manual.
 Segunda generación: lápiz, papel especial y escáneres.
 Tercera generación: dispositivos móviles de captura.

^a Bajo el supuesto de que el censo sea de jure.

^b Escala de abscisas reparametrizada al intervalo [0, 1]

Cuadro 7
CAMBIOS MARGINALES DE LA PROBABILIDAD DE SELECCIÓN DE
TECNOLOGÍA PARA LOS CENSOS DE POBLACIÓN

Variable (z_k)	$\frac{\partial \text{Prob}(y=j z)}{\partial z_k}$			Δ (z_k)	Unidad	Media (z_k)	Unidad
	$j=1G^a$	$j=2G^b$	$j=3G^c$				
Duración del trabajo de campo (número de días)	-2,196%	1,157%	3,736%	1	Día	35	Días
Número de preguntas incluidas en el cuestionario (número máximo)	-0,446%	0,248%	22,755%	1	Pregunta	73	Preguntas
Tipo de censo (de hecho)	-0,086%	0,078%	-32,308%	1	Punto %	43	%
Productividad total del personal (población censada/ encuestadores)	-0,030%	0,015%	1,177%	1	Persona	316	Personas
Productividad diaria del personal (población censada/ encuestadores por día)	1,361%	-0,530%	-15,943%	1	Persona	16	Personas
Costo total del capital (sustituto de inversión en activos físicos y otros gastos)	0,082%	0,072%	-1,985%	1	Centavo	1,23	Dólares
Costo total por trabajador (sustituto de remuneración promedio del personal)	-0,066%	0,054%	0,347%	1	Dólar	648	Dólares
Remuneración promedio diaria (costo total por trabajador/ duración del censo)	3,202%	-2,482%	-19,678%	1	Dólar	27	Dólares
Ingreso per cápita (PIB real per cápita)	0,253%	-0,201%	-0,623%	100	Dólares	4210	Dólares
Oferta laboral (tasa de participación laboral)	0,786%	-0,611%	-15,965%	1	Punto %	63	%
Tasa global de desempleo	1,201%	-0,896%	-92,429%	1	Punto %	9,97	%
Tasa de desempleo juvenil	-4,163%	3,230%	359,977%	1	Punto %	18,3	%
Variación de la tasa de desempleo juvenil	-0,097%	0,077%	0,948%	1	Punto %	32	%
Inserción de tecnología en la sociedad (variación del número de usuarios de Internet)	-0,027%	0,022%	0,165%	1	Punto %	520,9	%
Inflación (variación promedio de los precios)	0,009%	-0,006%	0,079%	1	Punto %	10,13	%

Fuente: Elaboración propia.

^a Primera generación: lápiz, papel y digitación manual.

^b Segunda generación: lápiz, papel especial y escáneres.

^c Tercera generación: dispositivos móviles de captura.

También cabe señalar que la probabilidad de emplear dispositivos de ese tipo disminuye en forma marcada (32%) cuando el instituto nacional opta por hacer un censo de hecho en lugar de un censo de jure. Este dato pone de manifiesto la necesidad de que los institutos nacionales logren un equilibrio entre costos, eficiencia y efectividad de la operación censal. Normalmente, los institutos optan por la paralización de la población en la fecha censal, con el fin de reducir al máximo la posibilidad de error por doble registro. Muchos países pueden considerar que los censos de hecho ofrecen mejores posibilidades de registro, ya que en ellos solamente se indaga sobre los habitantes del hogar en la fecha censal. Por lo tanto, y para asegurar la cobertura de toda la población, los institutos nacionales se ven forzados a desplegar numerosos equipos de empadronadores en todo el territorio, para que la mayor parte del relevamiento se pueda hacer durante el día del censo dado a conocer con varios meses de anterioridad. En este contexto, la necesidad de movilizar un gran número de encuestadores impone una restricción natural a la utilización de dispositivos móviles en censos de grandes dimensiones, ya que se requerirían mayores recursos para la adquisición de equipos y la adecuación de la infraestructura tecnológica. Por este motivo, la utilización de dispositivos móviles obliga en cierta medida a los institutos nacionales a realizar censos de jure, dado que el relevamiento con dispositivos móviles suele tardar varias semanas, debido a la necesidad de lograr un equilibrio entre costos de equipamiento y calidad de la información.

En lo que respecta a la productividad del personal, se debe distinguir la productividad total (relación entre el número de personas censadas y el número de personas que trabajaron en el censo) de la productividad diaria, que consiste en la misma relación pero medida por cada día de trabajo de campos. Como se preveía, el incremento de la productividad total en una unidad aumenta un 12% la probabilidad de elección de la tecnología basada en el uso de dispositivos móviles, en lugar de tecnologías con uso de escáneres o análoga; en cambio, la adición de un solo formulario a la productividad diaria se traduce en una disminución del 16% de la probabilidad de elección de esa tecnología, en lugar de tecnologías basadas en formularios de papel. Esta relación inversa obedece básicamente a que la tecnología de tercera generación exige la contratación de personal más calificado, lo que contrasta con el uso intensivo de recursos humanos en los censos tradicionales.

Otro factor que influye en la elección de tecnología es el costo del capital, entendido en este contexto como el valor de las inversiones en activos físicos, dispositivos electrónicos de computación e infraestructura

de comunicaciones. Como cabía prever, un aumento del 1% de este costo reduce un 2% la probabilidad de elegir la tecnología de tercera generación, principalmente debido al uso intensivo de dispositivos móviles y de la red de transmisión de datos. Por otra parte, llama la atención que en caso de que el costo del capital sea cero la probabilidad de empleo de dispositivos móviles no supere el 33% (véase el gráfico 5), lo que permite suponer que, a pesar de ser un factor importante, dicho costo no es determinante de la elección de una determinada tecnología.

Por otra parte, dado que la duración del trabajo de campo es mayor en los censos realizados con dispositivos móviles que en los censos tradicionales y que estos dispositivos suponen un uso intensivo de recursos humanos, es natural que el costo por trabajador sea mucho mayor en los primeros¹². En este sentido, y como era previsible, a medida que el costo por trabajador aumenta, la probabilidad de elegir la tecnología de primera y segunda generación disminuye un 6% y un 3%, respectivamente, en comparación con el uso de la tecnología de tercera generación (véase el gráfico 5). Esto se debe a que los censos en los que se aplica tecnología de primera o segunda generación hacen un uso intensivo de recursos humanos y, por consiguiente, el aumento del costo por trabajador elevaría notablemente el costo del censo.

El análisis de un escenario en el que el costo laboral se reduce a cero¹³ arroja un resultado interesante, ya que en tal caso sería mucho más probable aplicar exclusivamente tecnología análoga (65%) que utilizar escáneres (35%). Cabe señalar que esta tecnología supone un uso marginalmente más intensivo de recursos humanos, por el hecho de que solamente se sustituye al personal encargado de la digitación por el uso de escáneres. Además, cuando se emplea tecnología de segunda generación se requiere personal con mayor nivel de calificación para las labores de relevamiento, dado que la anotación de las respuestas en la boleta censal exige un cierto dominio de caligrafía y, por lo tanto, una mayor capacitación del personal, lo que incrementa el costo por trabajador.

Por otra parte, el control del costo laboral por el número de días de duración de la operación censal revela una tendencia diferente, ya que la probabilidad de optar por dispositivos móviles de captura aumenta a medida que disminuye la remuneración diaria del personal (véase el gráfico 5). Esta tendencia obedece al equilibrio que procuran establecer los

¹² Dado que los censos con dispositivos móviles de captura requieren de personal más calificado, tanto para las actividades de preparación como para las de ejecución, es de esperar que la remuneración por trabajador en este tipo de censos sea superior.

¹³ Esto es lo que ha ocurrido en varios censos realizados en la región en los que se han utilizado voluntarios para las labores de relevamiento.

institutos nacionales de estadísticas entre costos y calidad cuando llevan a cabo censos con esta tecnología, puesto que solo es posible alcanzarlo si se logra negociar contratos laborales más prolongados junto con mantener invariable el costo laboral, lo que, evidentemente, reduce la remuneración diaria por trabajador.

Finalmente, el proceso de elección de una determinada tecnología también depende de factores que influyen en el contexto general de adopción de decisiones en la etapa de preparación del censo. Entre otros, se advierte la existencia de factores de orden macroeconómico que podrían influir en la elección de la tecnología.

En efecto, se observa que un incremento del 1% de la oferta laboral reduce un 16% la probabilidad de elegir la tecnología de tercera generación, lo que confirma los resultados expuestos en relación con el cambio tecnológico registrado entre las rondas de 1990 y 2000. Este efecto se podría explicar a la luz de la dinámica de un mercado laboral caracterizado por una demanda rígida e inelástica, que provocaría variaciones negativas y elásticas de los salarios reales ante incrementos de la oferta laboral, situación que incentivaría a los institutos nacionales a utilizar tecnologías que suponen un uso intensivo de recursos humanos. En cambio, y dadas las mismas condiciones, una disminución de la oferta laboral incentivaría la utilización de dispositivos móviles de captura y permitiría prescindir del uso intensivo de encuestadores.

Asimismo, se observa que un aumento del 1% de la tasa de desempleo se traduce en una disminución del 23% y el 0,1% de la probabilidad de adoptar las tecnologías de tercera y segunda generación, respectivamente, pero aumenta la probabilidad de adopción de la tecnología de primera generación (0,1%). Esta tendencia puede ser un reflejo de la presión social ejercida por un alto nivel de desocupación, que incentivaría a los institutos nacionales a emplear a trabajadores no absorbidos por el mercado laboral, especialmente cuando se trata de operaciones masivas como los censos de población.

En el caso del desempleo juvenil se observa una tendencia diferente, ya que si este aumenta un 1% la probabilidad de elegir las tecnologías de segunda y tercera generación aumenta un 0,3% y un 16% respectivamente. Como es evidente, en el caso de los dispositivos móviles el efecto es muy elástico, lo que contrasta con el efecto inelástico ejercido en la elección de tecnología de segunda generación. Esta diferencia podría atribuirse a la mayor familiaridad de los jóvenes con el uso de dispositivos móviles de captura (entre otros, agendas electrónicas de bolsillo, computadores

portátiles y “teléfonos inteligentes”). Esta ventaja comparativa de los jóvenes podría motivar a los institutos nacionales de estadísticas a contratarlos ante la existencia de altos niveles de desempleo juvenil. En efecto, cuando la variación del desempleo juvenil es de un 1% la probabilidad de adopción de las tecnologías de tercera y segunda generación aumenta un 10% y un 0,8%, respectivamente, en tanto que la probabilidad de adopción de la tecnología de primera generación disminuye un 1%. También en este caso, las variaciones elásticas de la elección de la tecnología de tercera generación confirman que el excedente disponible de trabajadores jóvenes influye positivamente en la introducción de dispositivos móviles de captura para la realización de censos de población.

Otro factor que influye en la adopción de estos dispositivos es el grado de difusión de nuevas tecnologías en una sociedad. Para medirlo se utilizó como variable sustituta la variación del número de usuarios de Internet entre las décadas de 1990 y 2000. Los resultados concuerdan con las expectativas, puesto que las probabilidades de adopción de dispositivos móviles son más altas en los países que se caracterizan por una inserción tecnológica más acelerada; concretamente, el aumento de un 1% del ritmo de inserción se traduce en un incremento del 2% de la probabilidad de elección de la tecnología basada en el uso de dispositivos móviles y de solo un 0,22% de la probabilidad de adopción de la tecnología basada en el uso de escáneres. En cambio, en las mismas circunstancias la probabilidad de uso de la tecnología completamente análoga se reduce un 0,27%.

Por último, en los países con un costo de vida más alto la probabilidad de empleo de dispositivos móviles aumentó elásticamente, a una tasa del 8%, por cada punto porcentual de alza de la inflación. Este resultado concuerda con la dinámica del mercado laboral y las variaciones del costo por trabajador, ya que, por lo general, en los países de la región la presión inflacionaria proviene de las actividades con escaso valor agregado y del sector primario de la economía, lo que influye directamente en los salarios nominales. Además, la mayor parte de los adelantos tecnológicos que llegan a la región proceden de países con mayor nivel de desarrollo, que generalmente están expuestos a menores tasas de inflación. Todo lo anterior incentiva a los institutos nacionales de estadísticas a sustituir la tecnología basada en uso intensivo de recursos humanos por el empleo de dispositivos móviles de captura.

5. Algunos efectos metodológicos y logísticos del empleo de dispositivos móviles de captura en los censos

Como se ha indicado en las secciones anteriores, el uso de dispositivos móviles de captura en los censos de población no solo influye en los costos, sino que también tiene efectos metodológicos y logísticos, que a su vez pueden contribuir significativamente a que la información recolectada sea precisa y oportuna.

Por ejemplo, se ha informado que el uso de dispositivos móviles permite mejorar considerablemente la calidad de las respuestas a preguntas en relación con las cuales se había determinado que la fuente de error provenía del mismo informante. En efecto, con respecto a las preguntas sobre la edad de los miembros del hogar se ha comprobado en varios censos experimentales¹⁴ que el uso de estos dispositivos permite un mejor registro de la edad de las mujeres cuando se incluye una pregunta sobre el año de nacimiento al inicio del formulario electrónico. Lo mismo ocurre con las preguntas sobre migración y movilidad reciente, ya que el dispositivo móvil se puede programar para que advierta al encuestador sobre cualquier inconsistencia durante la misma entrevista, lo que ofrece una oportunidad de confirmar la información. La recopilación de información precisa sobre los grupos etarios y las matrices de migración mediante dispositivos móviles es uno de los beneficios que se pueden atribuir directamente al uso de esta tecnología¹⁵.

En lo que respecta a los efectos logísticos, destaca la simplificación de las labores de supervisión, avance que no pone en peligro la calidad del censo, a la que se le suma la posibilidad de equipar a los encuestadores con otras herramientas que reducen significativamente el tiempo necesario para el relevamiento, gracias a que los dispositivos móviles pueden complementarse con sistemas de posicionamiento global (GPS), teléfonos celulares, cámaras de video y fotografías. La telefonía celular ofrece la posibilidad de personalizar considerablemente la supervisión en el terreno, ya que permite un mayor contacto entre supervisores y encuestadores siempre que la red de telecomunicaciones tenga una cobertura apropiada. Esta opción permite dirigir más fácilmente las operaciones de campo y ayudar al encuestador a resolver situaciones puntuales e imprevistos. Por otra parte, si se dispone de cartografía digital y esta se incorpora a los dispositivos móviles, los encuestadores

¹⁴ Se trata específicamente de los censos experimentales realizados en el Brasil, el Paraguay y el Uruguay como parte de la ronda de 2010, con asistencia del BID.

¹⁵ También se ha constatado una mejora de la información recolectada sobre relaciones de parentesco, discapacidad y servicios de la vivienda.

pueden contar con una herramienta muy útil que les permita desplazarse óptimamente en el área que les ha sido asignada utilizando un equipo de posicionamiento global. Además, la posibilidad de tomar fotografías con los dispositivos móviles permite documentar y actualizar la cartografía digital en caso de que haya habido cambios.

Es de esperar que el perfeccionamiento de la información recolectada y la menor duración de la entrevista faciliten la inclusión de un mayor número de preguntas en los formularios censales electrónicos. La tendencia a la ampliación de los censos es una respuesta natural a la constante necesidad de investigar diversos y variados fenómenos sociodemográficos, por lo que el uso de dispositivos móviles en los censos inclinaría la balanza a favor de los investigadores de temas específicos, sin perjuicio de las recomendaciones metodológicas acerca de la indagación de temas tradicionales.

Por último, se deberían estudiar más en detalle los posibles efectos del diseño de un cuestionario digital y de su manejo desde la pantalla del dispositivo móvil. La modalidad de desplazamiento de las preguntas del formulario (horizontal o vertical) podría influir en el desempeño del censista, y por consiguiente, en la calidad de la información recolectada. Otro aspecto que se debe tener en cuenta en la realización de censos con dispositivos móviles de captura es la infraestructura tecnológica y de comunicaciones existente en el país, dado que en caso de que esta presente deficiencias la transmisión de la información censal podría adolecer de retrasos, lo que anularía una de las principales ventajas de esta tecnología.

6. Algunos efectos de los dispositivos móviles de captura en términos de costos y productividad

Siempre que se inician los preparativos de un censo, es normal que aparezcan innumerables solicitudes de investigadores y potenciales usuarios de las estadísticas censales, en el sentido de que se incluyan determinadas preguntas y se estudien fenómenos relacionados con la población. La demanda de inclusión de nuevos temas muchas veces es tan amplia que los institutos de estadísticas tienen que sostener largas discusiones con los usuarios de los datos censales, solo con el fin de lograr un equilibrio entre el número de preguntas y los costos conexos.

Típicamente, en estas discusiones se plantean argumentos contradictorios: por una parte, se sostiene que, por ser la investigación con mayor cobertura de la población, el censo debería aportar más

información fuera del simple registro del número de habitantes y sus viviendas, puesto que es una oportunidad única para investigar fenómenos socioeconómicos y culturales. Por otra parte, se argumenta que la calidad de la información censal puede verse afectada si el número de preguntas es excesivo.

En estas discusiones también se plantean argumentos financieros, como los relacionados con el presupuesto, debido a que los institutos nacionales están obligados a encontrar la manera de incluir una batería de preguntas que se ajuste al presupuesto del censo. Un mayor número de preguntas exige una mayor cantidad de recursos, entre otros papel, tinta, instrumentos para consignar las respuestas en la boleta censal y medios para el almacenamiento de la información. También alarga la duración de la entrevista, lo que supone una mayor carga laboral. Por todos estos motivos, la determinación del número de preguntas en una decisión clave que se debe adoptar en todos los censos.

La prescindencia de papel y tinta que permite el empleo de dispositivos móviles, así como la menor cantidad de recursos necesarios para digitación, tanto si se emplean escáneres como este tipo de dispositivos, puede traducirse en economías de escala si se incrementa el número de preguntas, aunque fuera del análisis teórico no se dispone de datos contundentes que respalden esta hipótesis. A continuación, se describe una estimación del efecto que tiene la cantidad de preguntas en términos de costos, realizada sobre la base de la información recolectada y el modelo presentado en la sección II.

En el cuadro 8 se presentan los resultados obtenidos con la ecuación (4). Como se observa en el cuadro, el costo por pregunta incluida en el cuestionario censal varía significativamente de acuerdo a la tecnología utilizada. En promedio, cada pregunta adicional supone un incremento del costo per cápita de un 2,2%, un 2,04% y un 1,2%, dependiendo de que la tecnología empleada sea de primera, segunda o tercera generación. Según las estimaciones, la variación del costo es elástica cuando se utilizan tecnologías de primera y segunda generación (1,6% y 1,4%, respectivamente) e inelástica en caso de aplicación de la tecnología de tercera generación (0,94%).

Cuadro 8
COSTO DE LOS CENSOS POR NÚMERO DE PREGUNTAS INCLUIDAS CON EMPLEO DE DISTINTAS TECNOLOGÍAS

Número de preguntas	Costo (en dólares per cápita)			Diferencia porcentual		
	1G ^a	2G ^b	3G ^c	2G-1G	3G-2G	3G-1G
10	0,68	0,66	0,62	-2%	-7%	-9%
20	0,85	0,81	0,70	-4%	-14%	-17%
30	1,06	1,00	0,80	-6%	-20%	-25%
40	1,33	1,23	0,91	-8%	-26%	-32%
50	1,67	1,50	1,03	-10%	-31%	-38%
60	2,09	1,84	1,18	-12%	-36%	-44%
70	2,62	2,26	1,34	-14%	-41%	-49%
80	3,28	2,78	1,52	-15%	-45%	-54%
90	4,11	3,40	1,73	-17%	-49%	-58%
100	5,15	4,18	1,97	-19%	-53%	-62%
110	6,46	5,12	2,25	-21%	-56%	-65%
120	8,09	6,28	2,56	-22%	-59%	-68%

Fuente: Elaboración propia.

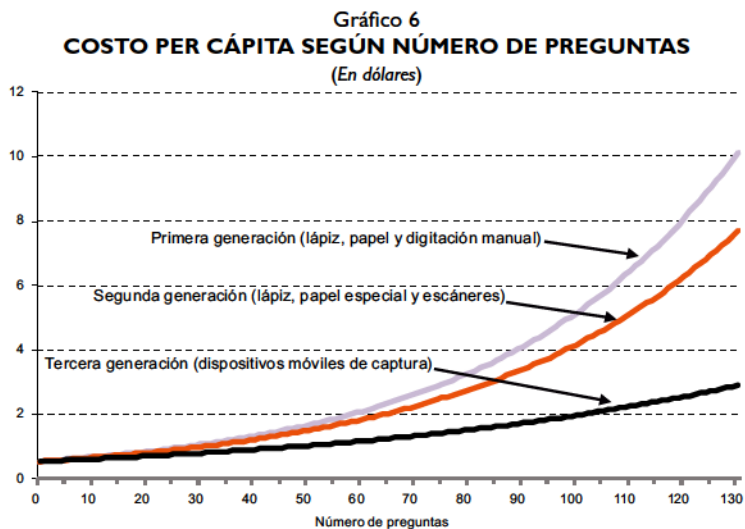
^a Primera generación: lápiz, papel y digitación manual.

^b Segunda generación: lápiz, papel especial y escáner.

^c Tercera generación: dispositivos móviles de captura.

En términos más específicos, si la boleta censal contiene 40 preguntas el costo per cápita del censo es un 8% inferior cuando se emplea la tecnología de segunda generación en lugar de la tecnología de primera generación, pero un 32% más bajo si la tecnología utilizada es de tercera generación. En el caso de un censo con cuestionarios de 80 preguntas el costo sería hasta un 54% más bajo si se emplearan dispositivos móviles en lugar de utilizarse la tecnología tradicional.

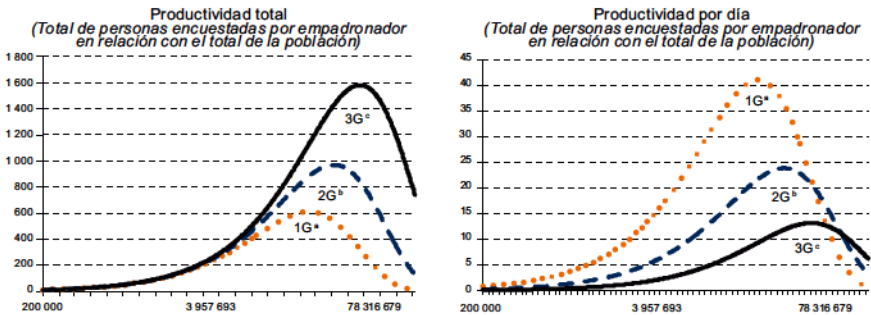
Es interesante observar que la diferencia en términos de costos no es muy marcada cuando se comparan las tecnologías de primera y segunda generación, especialmente cuando la estimación se basa en cuestionarios con menos de 70 preguntas, caso en el cual la diferencia promedio es inferior al 10% (véanse el cuadro 8 y el gráfico 6). Este resultado es consistente con la estimación de la probabilidad de elección entre ambas tecnologías, ya que una vez superado dicho umbral es más probable que se utilice la de segunda generación en (véase el gráfico 5). Lo anterior permite suponer que a partir de ese punto los efectos negativos en lo que respecta a los costos de digitación y almacenamiento llevan a los institutos nacionales a sustituir esta tecnología por la de lectores ópticos con escáneres para el almacenamiento de los datos. Según nuestras estimaciones, de 70 preguntas en adelante los costos de digitación y almacenamiento aumentan a una tasa promedio del 0,27% por pregunta adicional incorporada en la boleta censal.



Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, con respecto a la productividad del personal que participa en los censos, se observan diferencias significativas que pueden atribuirse directamente a la tecnología empleada. En efecto, la productividad diaria del personal es mucho mayor en los censos tradicionales que en los censos en los que se utilizan dispositivos móviles de captura (véase el gráfico 7). Mientras en un censo tradicional el número de encuestados por empadronador es de 22 personas por día, el empleo de estos dispositivos lo reduce a apenas 7 personas por día. Esta diferencia obedece a las diferencias relativas a la duración de la operación censal, puesto que en los censos tradicionales, en los que se emplea casi 6,4 veces más personal, el relevamiento demora alrededor de 28 días, mientras que los censos en los que se utilizan dispositivos móviles tardan en promedio 120 días. La productividad máxima diaria es en promedio de 32 personas por día en los censos tradicionales (tecnología de primera y segunda generación), lo que se compara con 13 personas por día en los realizados con dispositivos móviles (tercera generación).

Gráfico 7
PRODUCTIVIDAD DEL PERSONAL SEGÚN TECNOLOGÍA UTILIZADA



Fuente: Elaboración propia.

^a Tecnología de primera generación: lápiz, papel y digitación manual.

^b Segunda generación: lápiz, papel especial y escáneres.

^c Tercera generación: dispositivos móviles de captura.

Esta tendencia se invierte cuando se mide la productividad a lo largo de todo el período de relevamiento. En efecto, en su punto máximo la productividad total por trabajador en los censos en los que se emplean dispositivos móviles es dos veces superior a la registrada en los censos tradicionales (véase el gráfico 7). Resulta interesante que este diferencial aumente de forma inelástica a una tasa del 0,4% cuando la magnitud de la población corresponde a un país de tamaño mediano (26 millones de personas), pero de forma elástica, a una tasa del 1,9%, cuando se trata de una población como la del Brasil (200 millones de personas). Lo anterior indicaría que la maximización de la productividad en los censos en los que se emplean dispositivos móviles de captura ocurre en países con mayor población, ya que en los menos poblados la productividad total no muestra diferencias significativas en respuesta a un cambio de tecnología.

C. Conclusiones

Aunque el uso de nuevas tecnologías en los censos de población es un fenómeno que se viene produciendo en la región desde la ronda de 1990, se espera que, una vez que finalice la ronda de 2010, se observen cambios más generalizados. La propagación del uso de escáneres, cartografía digital (o de precisión), dispositivos móviles de captura y sistemas de posicionamiento global terminará dejando atrás los censos tradicionales basados en el uso de lápiz y papel, cartografía analógica (o de aproximación) y digitación manual de los cuestionarios censales. Estos cambios son una muestra de la evolución de los censos y reflejan la senda que tomarán en el futuro.

Los responsables de estos cambios tecnológicos son los institutos nacionales de estadísticas, encargados de decidir si los incorporan o no. El principio fundamental que aplican los institutos nacionales los lleva a optar por la tecnología que, con un menor costo, garantice la recopilación de datos de calidad y oportunos. Como es bien sabido, los censos exigen una gran cantidad de recursos humanos y financieros de modo que las decisiones que se tomen con respecto a ellos deben ser objeto de extensas consultas, sobre todo cuando se trata de una actividad que se lleva a cabo cada diez años, como ocurre con los censos de población y de vivienda.

La información que sirve de base al presente documento permite pensar que los institutos nacionales de estadísticas actúan conforme a criterios de racionalidad económica y, a la vez, tomando seriamente en consideración las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías para la realización de censos.

Básicamente, la información recopilada demuestra que los institutos nacionales actúan conforme a criterios de minimización de costos cuando deciden qué tecnología utilizar en los censos de población. En efecto, los países en los que los salarios reales crecieron menos y hubo un mayor incremento de la oferta laboral son aquellos en los que se optó por aplicar la tecnología tradicional. En otros casos, el interés por reducir los costos ante un aumento de la inflación y un abaratamiento del costo del capital llevó a los institutos nacionales a adoptar nuevas tecnologías. De acuerdo con datos preliminares, se espera que al finalizar la ronda de 2010 el 58% de los países de la región hayan adoptado una nueva tecnología en comparación con la ronda de 2000.

Con respecto a la probabilidad de optar por una de las tecnologías disponibles, no se observaron grandes diferencias entre los procesos de elección de tecnología de primera y segunda generación. En cambio, los institutos nacionales perciben grandes diferencias cuando comparan estas dos tecnologías con la de tercera generación. Al parecer, los institutos nacionales tienden a escoger esta última, por considerar que les permite incorporar un mayor número de preguntas al cuestionario censal a un menor costo y que eleva la productividad total del personal contratado. Ambas percepciones concuerdan con las observaciones sobre la aplicación de criterios destinados a minimizar los costos por los que se han regido los institutos. No obstante, ambas ejercen una enorme influencia en la modalidad de relevamiento, ya que los obligan a realizar censos de jure, lo que significa prolongar por varios meses las operaciones en el terreno y a subdividirlas en varias etapas.

Posiblemente esta sea la única alternativa de que disponen los institutos nacionales para lograr un equilibrio entre costos y calidad cuando optan por utilizar dispositivos móviles, dado que la ampliación del período de relevamiento abarata la remuneración diaria de los encuestadores pero disminuye su productividad por día. Esta situación también responde a la racionalidad económica, pues en condiciones óptimas una menor productividad implica un menor nivel de remuneración y viceversa. Este razonamiento también es válido en relación con la productividad total de la mano de obra, ya que esta aumenta significativamente cuando se emplean dispositivos móviles, lo que eleva la remuneración de los encuestadores. Es muy probable que su mayor nivel de calificación explique también el incremento de la productividad y la remuneración cuando se utilizan dispositivos móviles.

La comparación de los costos de las distintas tecnologías aportó información según la cual los censos en los que se emplean dispositivos móviles son hasta un 35% más baratos que los realizados con lápiz y papel (primera y segunda generación). En este análisis no se consideraron los costos que supone la “paralización” de toda la población, factor que también favorecería el uso de dispositivos móviles si lo que interesa es minimizar costos, tanto directos como indirectos.

Por último, en este artículo también se presenta información sobre los efectos de la tecnología en términos de costos y productividad. Al respecto, se observó que el uso de dispositivos móviles podría llegar a duplicar la productividad total del personal contratado para el censo, junto con reducir un 45% el costo por pregunta de un cuestionario censal compuesto por 70 preguntas. El ahorro que esto supone aumenta a una tasa promedio del 3% por cada pregunta adicional que se incorpora al formulario.

Bibliografía

____ Naciones Unidas (2009), *Census Data Capture Methodology. Technical Report*, Nueva York, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES), División de Estadística, septiembre [en línea] http://unstats.un.org/unsd/demographic/sources/census/2010_PHC/docs/CensusDataCaptureMethodology.pdf.

Africanos en los países de Europa Meridional: Italia, España y Portugal

Andreu Domingo i Valls

Daniela Vono de Vilhena¹

Resumen

Africanos en países del sur de Europa: Italia, España y Portugal: En este artículo se realiza un análisis de la migración a partir de la historia colonial de los países europeos y los africanos. La relación se ve reflejada en múltiples frentes, entre otros, en manifestaciones de prejuicios y sensibilidad especial en la manera de abordar la migración por parte de los gobiernos de Marruecos y España. Esto también se observa en los comportamientos individuales de este último país, situación que contrasta con la realidad de la población migrante proveniente de América Latina, ya que en este caso las acciones en materia de leyes y políticas son más afirmativa y presentan una mayor tendencia a la integración, pese a que los marroquíes comenzaron a llegar antes. Un caso diferente parece ser el de Portugal, donde la descolonización más tardía en algunos territorios habría afectado la integración de inmigrantes. El artículo da cuenta de la relación entre el constructo legal de la migración y el pasado colonial, recursos que se revelan como elementos interesantes para el análisis de la migración internacional en estos países.

Abstract

Africanos en países del sur de Europa: Italia, España y Portugal: The authors of this article have prepared an analysis of migration based on the history of the European countries and their former colonies in Africa. The multifaceted relationship between these populations is reflected, among other things, in instances of prejudice and special sensitivity in the way migration is addressed by the Governments of Morocco and Spain. This is also observed in behaviour by Spain towards individual cases, which contrasts with the reality of the

¹ Consultores del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL.

migrant population from Latin America. Indeed, the latter benefit from more affirmative legislative and policy actions and integrate more easily, even though Moroccan immigrants had started to arrive earlier. The case of Portugal seems to be different since decolonization occurred later in some of the territories formerly under its jurisdiction and this seems to have hampered the integration of immigrants. The article reports on the relationship between the legal construct of migration and the colonial past, resources which prove to be interesting elements for analysing international migration in these countries.

Résumé

L'article *Les Africains dans les pays du sud de l'Europe: l'Italie, l'Espagne et le Portugal*, est une analyse de la migration à partir de l'histoire coloniale des pays européens et des pays africains. Ce rapport peut être observé dans de nombreux domaines, notamment dans les manifestations des préjugés et de la sensibilité spéciale des gouvernements du Maroc et de l'Espagne dans la manière d'aborder la migration. Ces mêmes phénomènes sont présents dans les comportements individuels dans ce dernier pays, situation qui diffère de celle de la population immigrante en provenance d'Amérique latine pour laquelle les mesures adoptées en matière de législation et de politiques sont plus affirmatives et tendent davantage à l'intégration, bien que l'immigration marocaine soit antérieure. La situation semble être différente au Portugal où la décolonisation plus tardive de certains territoires a eu une influence sur l'intégration des immigrants. Cet article fait ressortir le rapport existant entre la notion juridique de la migration et le passé colonial, qui constituent des éléments intéressants pour l'analyse de la migration internationale dans ces pays.

Introducción: las particularidades de la migración africana en Europa meridional

El espectacular crecimiento de la inmigración en los países de Europa meridional es un fenómeno de especial interés, al igual que el impacto de la crisis económica en la reducción de los flujos y el retorno de los inmigrantes a sus lugares de origen.

El pasado colonial de los países mediterráneos ha desempeñado un papel destacado en la generación de flujos migratorios, en la definición de políticas de migración y en la provisión de espacios sociales para los inmigrantes. La comparación de las experiencias de Italia, España y Portugal enriquece nuestro conocimiento de la migración en virtud de la historia colonial de estos países. En Italia, por ejemplo, la proporción de libios, etíopes y eritreos en el total de africanos residentes es muy reducida. En España, la relación colonial con Marruecos se ha reflejado en aspectos negativos, como se puede observar en los prejuicios y la susceptibilidad de los dos gobiernos en materia de inmigración, así como entre los inmigrantes marroquíes y la población local. Esto ha beneficiado la integración de los inmigrantes latinoamericanos, aunque hayan llegado posteriormente (Izquierdo, 2004).

En contraste, el pasado colonial de América Latina ha determinado medidas de discriminación positiva en la legislación española. Este hecho, junto con la emigración española de los dos últimos siglos, explica tanto el inusual crecimiento de los flujos de latinoamericanos como el éxito de su integración desde una perspectiva de movilidad social (Vono, 2010). La emigración a Portugal proveniente de sus excolonias presenta dos particularidades: la descolonización de los territorios fue relativamente tardía y el factor racial ha desempeñado un papel significativo en la integración de los inmigrantes.

El análisis de la emigración desde el continente africano hacia los países europeos del Mediterráneo nos permite comprender la relación entre la ley y migración. Asimismo, es interesante la discusión sobre la estructura de la población como factor determinante. ¿Se vio precipitado el auge migratorio por el reducido acceso de los jóvenes al mercado de trabajo? ¿Son las corrientes migratorias de ciudadanos africanos consecuencia de un descenso de la fecundidad y un aumento de la esperanza de vida que hicieron que algunos países pasaran de emisores a receptores de migraciones? ¿Podemos hablar de una migración de reemplazo? ¿Fue la inmigración un paréntesis en la historia que se cerró con la llegada de la crisis, o cabe esperar un crecimiento de los flujos cuando mejore la economía?

En este informe se analiza la inmigración africana en Italia, España y Portugal. El documento contiene tres capítulos: en el primero se comparan las características de los inmigrantes en los tres países; en el segundo se examina la inmigración africana en España, mientras que en el último se presentan las conclusiones.

A. Africanos en Italia, Portugal y España

I. ¿Fractura mediterránea o algo más?

Tanto en la conformación territorial como en las tendencias políticas y demográficas, el área mediterránea se ha caracterizado por conflictos y divisiones, en general relacionados con la seguridad y la planificación demográfica (Teitelbaum, 2001). La frontera entre México y los Estados Unidos se ha convertido en un modelo para el estudio del Mediterráneo como límite entre el Norte y el Sur (Coleman, 2005). Sin embargo, ese paradigma no serviría para analizar globalmente la zona mediterránea ni el problema de la migración internacional.

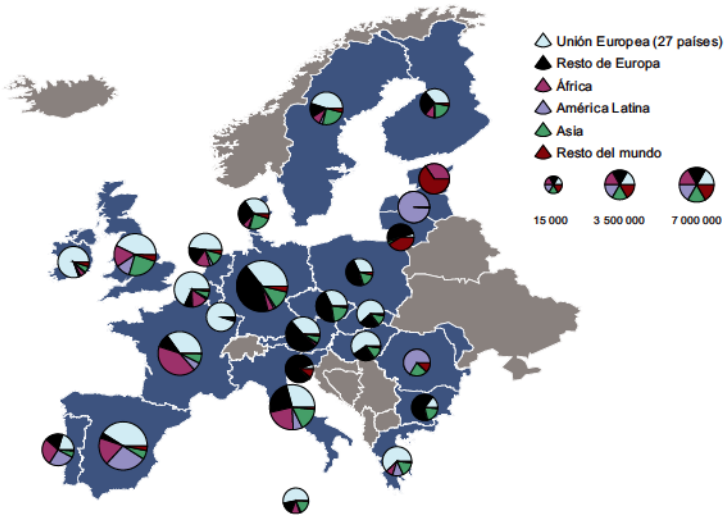
Los temas demográficos que se han puesto de relieve para presentar una imagen de la región del Mediterráneo se basan principalmente en estereotipos. Las diferencias en las tasas de fecundidad, la estructura o la densidad de la población se han presentado como causas de la migración internacional. Por desgracia, estos planteamientos prevalecen contra toda evidencia científica tras la popularización del concepto de “migración de reemplazo” (Naciones Unidas, 2001).

Los demógrafos han cuestionado esta “ósmosis demográfica” (Coleman, 2001). Algunos argumentan que la migración internacional se produce ahora entre países con niveles de fecundidad y estructuras etarias similares. La mayor parte de la migración regional africana en el área del golfo de Guinea y el África septentrional se da entre países con altas tasas de fecundidad y poblaciones jóvenes. Los indicadores de fecundidad de Europa oriental revelan tasas incluso inferiores y poblaciones de mayor edad que en los países receptores (Weiner y Teitelbaum, 2001). Resulta especialmente evidente el caso de España, que se ha convertido en el principal destino de flujos de la Unión Europea (UE) (véase el mapa 1). Aunque el país presenta bajas tasas de fecundidad y una elevada esperanza de vida, la expansión de la inmigración se produjo cuando la generación del auge de la natalidad (*baby boom*) estaba accediendo al mercado de trabajo (Domingo y Gil, 2007a).

La comparación de los flujos internacionales recibidos por España e Italia durante el nuevo milenio es muy ilustrativa. La tasa de fecundidad

empezó a reducirse antes en Italia —donde además llegó a alcanzar niveles más bajos—, que, sin embargo, ha recibido menos inmigrantes. Esto demuestra que la inmigración ha dependido más de aspectos económicos que de la estructura de la población (Domingo y Gil, 2007b).

Mapa I
UNIÓN EUROPEA: POBLACIÓN POR NACIONALIDADES, 2010^a



Fuente: Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT) "Population by sex, age group and citizenship" (migr_pop1ctz), 8 de septiembre de 2011.

^a Sin datos disponibles sobre 2010: Austria, Bulgaria y Rumania (2009); Malta (2008); Francia (2005); Reino Unido (2004); Lituania y Luxemburgo (2001); Estonia (2000); Grecia (1998) y Chipre (no hay información disponible). En las estadísticas sobre América Latina también se incluyen datos sobre América del Norte: Estonia, Francia, Grecia, Lituania, Luxemburgo, Malta y Reino Unido. En UE (27) se incluyen datos sobre el total europeo: Estonia, Grecia, Luxemburgo y el Reino Unido.

¿Por qué se ha hecho tan popular esta explicación? Parece que tanto para los países del sur como del norte de la cuenca mediterránea resulta más conveniente canalizar el discurso por la demografía que asumir que el problema se debe a la economía. Incluso los académicos que centran sus reflexiones en los aspectos políticos y económicos citaron la demografía como uno de los fenómenos subyacentes a las desigualdades, en forma de "auge demográfico sin control" o "fiebre migratoria" en el Sur (Nair, 2008).

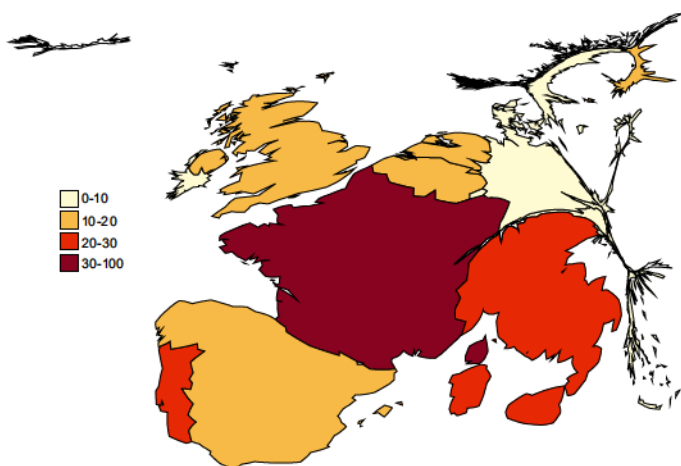
2. Cuantificación de la inmigración africana

La estimación del número de africanos en los países de Europa meridional es imprecisa, sobre todo debido a limitaciones en relación con los datos. En las estadísticas de Italia y Portugal solo se consideran los residentes regulares. En España, en cambio, en el censo se considera toda la población,

independientemente de la situación residencial, de modo que existe la posibilidad de cuantificar la inmigración por países de origen

A principios de 2010 había más de 2 millones de ciudadanos africanos viviendo en Italia, Portugal y España (véase el cuadro A.1), siendo Italia y España sus principales destinos. Mientras que la mayoría de los africanos emigrados a estos dos países procedían de países de África occidental y septentrional, los principales flujos de emigrantes a Portugal tenían su origen en África occidental, meridional y central (véase el mapa 2).

Mapa 2
UNIÓN EUROPEA: DISTRIBUCIÓN DE LOS INMIGRANTES
AFRICANOS, 2010^a



Fuente: Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT) "Population by sex, age group and citizenship" (migr_pop1ctz), 8 de septiembre de 2011.

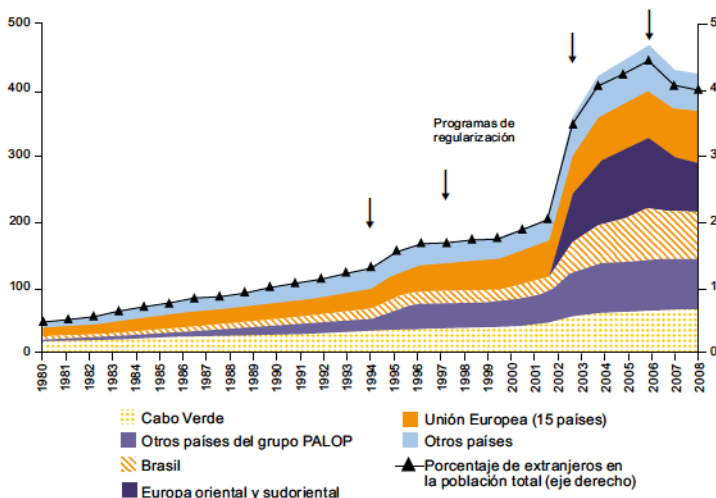
^a Sin datos disponibles sobre 2010: Austria, Bulgaria y Rumania (2009); Malta (2008); Francia (2005); Reino Unido (2004); Lituania y Luxemburgo (2001); Estonia (2000); Grecia (1998) y Chipre (no hay información disponible).

¿A qué se debe que en Portugal la mayoría de los inmigrantes sean originarios de las excolonias lusas? Joppke (2005) usa el concepto de "luso-tropicalismo", desarrollado por Freyre (1940), en referencia a las relaciones coloniales basadas en la mezcla racial entre colonizadores y colonizados. Aunque la supuesta unidad y similitud cultural entre Portugal y sus excolonias han sido cuestionadas por varios académicos, esta idea se ha mantenido presente en el discurso, los objetivos y las acciones políticas del país, lo que en gran parte se debe al elevado número de portugueses que emigraron a esas zonas.

La ley de inmigración lusa privilegia explícitamente a los ciudadanos procedentes de países de habla portuguesa. Por ejemplo, se aumentó de 6 a 10 años el período de residencia necesario para adquirir la nacionalidad, excepto para los inmigrantes de las excolonias. Portugal ha firmado varios acuerdos bilaterales preferentes con países de habla portuguesa y los ciudadanos procedentes de esos territorios se han visto favorecidos en los procesos de regularización de inmigrantes no documentados.

Portugal recibió el primer flujo migratorio significativo de África a mediados de la década de 1960. El número de ciudadanos africanos se ha incrementado sustancialmente desde mediados de los años noventa. La inmigración africana ha sido un proceso moderado si se compara con la proveniente de otras regiones (Abecasis, 2008) (véase el gráfico 1).

Gráfico 1
PORTUGAL: EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA CON PERMISO DE RESIDENCIA, POR PRINCIPALES GRUPOS DE NACIONALIDADES, 1980-2008^a
(En miles de personas)



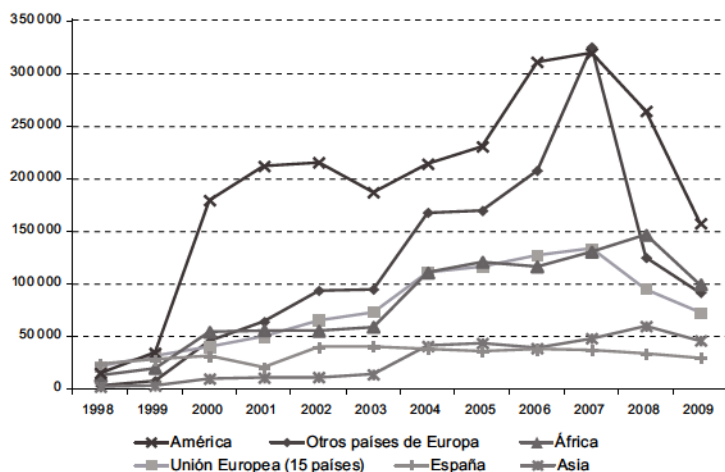
Fuente: M. Abecasis, *A população migrante em Portugal e o Mercado de trabalho*, Lisboa, Observatorio de Empleo y Formación Profesional, 2008 [en línea] <http://oefp.iefp.pt/admin/upload/Conferencias/Regulares/f9d5faaf-0cdb-4b84-a5d1-5d1b033bb3cc.pdf>, sobre la base de información proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

^a Las cifras incluyen a todos los extranjeros que tienen un documento de residencia válido (permiso de residencia, permiso de estancia o visado de larga duración (se incluyen las prolongaciones de los visados de larga duración después de 2004). Los países del grupo PALOP son todos los de habla portuguesa (excepto el Brasil y Cabo Verde, que se representan aparte en el gráfico).

En Italia, la inmigración desde las excolonias no es significativa. El incremento de la población africana durante la década de 2000 fue muy moderado en comparación con otros grupos (Caruso y Venditto, 2008).

España es el destino de la mayor parte de la inmigración de Europa meridional y ofrece los datos más completos sobre este fenómeno. Si bien en el siguiente capítulo se analizan sus particularidades, es importante destacar de entrada algunos aspectos. En primer lugar, la inmigración procedente de Marruecos empezó a ser notoria en la década de 1980. Los flujos de ciudadanos africanos remitieron entre 2000 y 2003, coincidiendo con la expansión migratoria de latinoamericanos (véase el gráfico 2).

Gráfico 2
**ESPAÑA: FLUJOS DE POBLACIÓN EXTRANJERA,
 POR REGIÓN DE NACIONALIDAD, 1998-2009**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, estadística de variaciones residenciales.

3. Características educativas y laborales

La complementariedad sociodemográfica entre los flujos de inmigrantes y la población nacional ha sido, junto con la bonanza económica, el principal motivo para la expansión de la inmigración en este principio de siglo. Las mejoras en el perfil educativo de las generaciones más jóvenes de portugueses, italianos y españoles, así como sus expectativas con respecto a la participación en un mercado de trabajo dual, se encuentran en la raíz de este crecimiento. La población inmigrante suple la necesidad de trabajadores no calificados en un mercado laboral relativamente inflexible (Piore, 1979). Esto pone de relieve la importancia de la complementariedad sociodemográfica entre generaciones de nacionales y extranjeros.

Según el censo de Portugal de 2001, la población africana ocupa las categorías laborales de menor calificación y presenta un nivel educativo

muy bajo, lo que confirman distintas fuentes (Barganha, Ferrão y Malheiros, 2002; OCDE, 2007; Peixoto, 2008). El número de africanos en el mercado de trabajo informal es muy elevado, y sus posibilidades de mejora laboral muy limitadas (véanse los cuadros A.2 y A.3).

En Italia, la proporción de africanos en la fuerza de trabajo se ha reducido desde el año 2000. Los niveles educativos de los inmigrantes argelinos, marroquíes y tunecinos en España e Italia son similares a los de la población de los respectivos países de origen (véase el cuadro A.5). Los datos de 2008 permiten comparar el nivel educativo de los inmigrantes procedentes de Argelia, Marruecos y Túnez con el de las poblaciones española e italiana, con otros extranjeros en general y con los ciudadanos de la Unión Europea en particular. También se muestran las diferencias por sexos (véase el cuadro A.6).

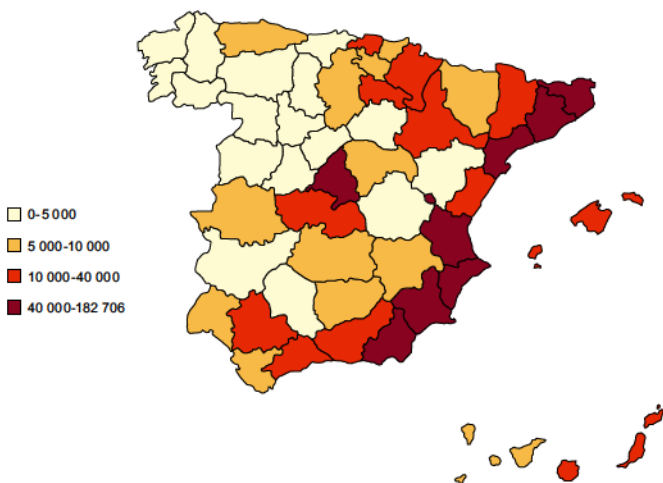
En comparación con otros inmigrantes, la población magrebí residente en España e Italia presenta una proporción inferior de mujeres en el mercado laboral, una tasa de ocupación menor y una tasa de desempleo mucho más elevada (véase el cuadro A.7). En general, los inmigrantes magrebíes no se han integrado bien en los mercados de trabajo de España ni de Italia. Por sectores, el análisis resulta aún más negativo (véase el cuadro A.8). Los inmigrantes magrebíes apenas están presentes en sectores con salarios elevados y mejores condiciones laborales, como la administración y los servicios públicos. Por el contrario, suelen desempeñar los trabajos más duros e inestables, menos prestigiosos y, en general, peor pagados. Los hombres trabajan sobre todo en ocupaciones no calificadas o artesanales. Las mujeres se concentran en ocupaciones no calificadas y en el comercio y los servicios (véase el cuadro A.9). En resumen, los trabajadores magrebíes suelen trabajar en empleos de baja categoría. Presentan tasas de desempleo muy elevadas y muchos no tienen acceso al mercado de trabajo. Además, por lo general sus condiciones laborales y de vida son deficientes y sufren discriminación (Awad, 2009).

4. Distribución territorial

Los inmigrantes africanos en España, Italia y Portugal se concentran principalmente en las áreas económicamente más desarrolladas (véase el mapa 3). En el caso de Italia, la mayoría de los inmigrantes reside en las regiones del norte y el centro, en los distritos industriales y más dinámicos (véase el mapa 4).

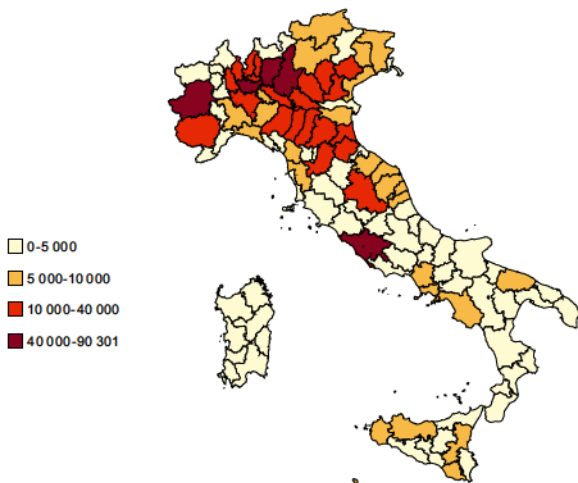
La distribución territorial de los africanos en Portugal es muy similar a la de los extranjeros en general: la mayoría se concentran en el sur del país, que es la zona de mayor actividad económica (véase el mapa 5).

Mapa 3
**ESPAÑA: DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE CIUDADANOS DE ORIGEN
 AFRICANO POR DISTRITO DE RESIDENCIA, 2009**



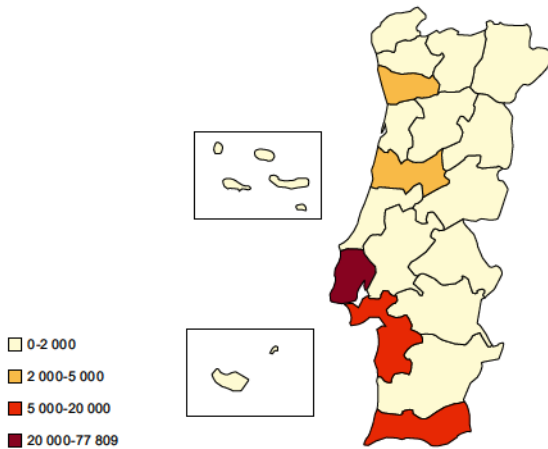
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) de España.

Mapa 4
**ITALIA: DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE CIUDADANOS DE ORIGEN
 AFRICANO POR DISTRITO DE RESIDENCIA, 2009**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos proporcionados por el Instituto nacional de estadística de Italia (ISTAT).

Mapa 5
**PORTUGAL: DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE CIUDADANOS DE ORIGEN
 AFRICANO POR DISTRITO DE RESIDENCIA, 2009**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos proporcionados por el Servicio de extranjería y fronteras de Portugal.

B. Población africana en España

I. Introducción

La evolución de la población africana en España es paradójica. Aunque en 2007 la mayoría de los inmigrantes eran de nacionalidad marroquí y existe la creencia generalizada de que el enorme crecimiento de los flujos de ciudadanos africanos se debía a la proximidad geográfica, lo cierto es que en España aumentó más la proporción de ciudadanos latinoamericanos y de Europa oriental que la de africanos. Varios autores han apuntado a la posibilidad de una discriminación positiva hacia los flujos procedentes de América Latina y de Europa oriental (Izquierdo, 2004; Domingo y Martínez, 2006; Vono, Domingo y Bedoya, 2008).

Frente a la dramática imagen de pateras llegadas de la costa africana, la migración irregular se ha concentrado en la población latinoamericana. Aunque el peso y el crecimiento de la población subsahariana han sido relativamente reducidos en comparación con otros grupos, cabe destacar el número y la madurez de algunos de los flujos aún relevantes, así como la incorporación de nuevos orígenes de emigración durante este siglo.

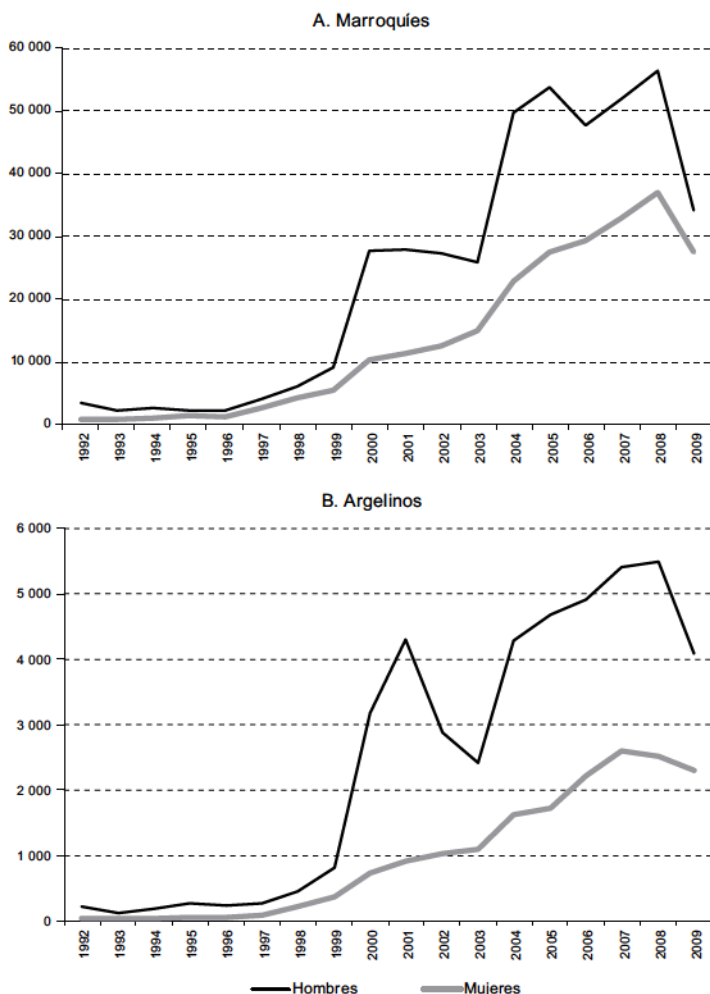
2. Características demográficas de los flujos y de la población norteafricana

Los inmigrantes del Norte de África eran el grupo de ciudadanos extracomunitarios más numeroso hasta principios de este siglo. Se trataba

principalmente de ciudadanos marroquíes, que también fueron los pioneros de esta inmigración.

Entre 1998 y 2009 se registraron 985.342 entradas desde África, un 15,8% del total de los flujos. El 66,5% de los inmigrantes africanos eran de nacionalidad marroquí, frente a un 6,1% de argelinos. A 2010, los marroquíes constituían el mayor grupo de inmigrantes en España, representando un 1,6% de la población total del país. El mayor incremento se produjo a principios de siglo (véase el gráfico 3).

Gráfico 3
ESPAÑA: FLUJOS DE CIUDADANOS MARROQUÍES Y ARGELINOS
POR SEXO, 1992-2009

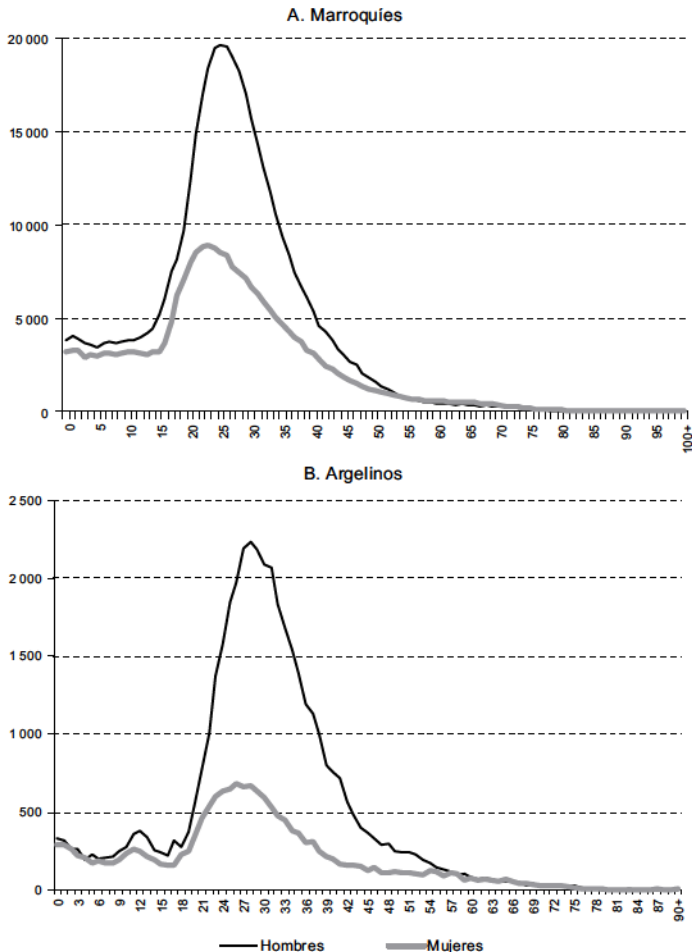


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, estadística de variaciones residenciales, 1998-2009.

Mientras que los procesos de regularización de 2000 y 2001 supusieron para los inmigrantes latinoamericanos una oportunidad, para los marroquíes representaron un estancamiento. Esta situación quedó patente en el caso de los hombres. La proporción de mujeres se incrementó ligeramente debido a los casos de reunificación familiar. A partir de 2008 empezaron a remitir los flujos debido a la crisis económica (véase el gráfico 3).

La estructura etaria y por sexos muestra la gran proporción de hombres jóvenes en los flujos de inmigrantes marroquíes y argelinos (véase el gráfico 4).

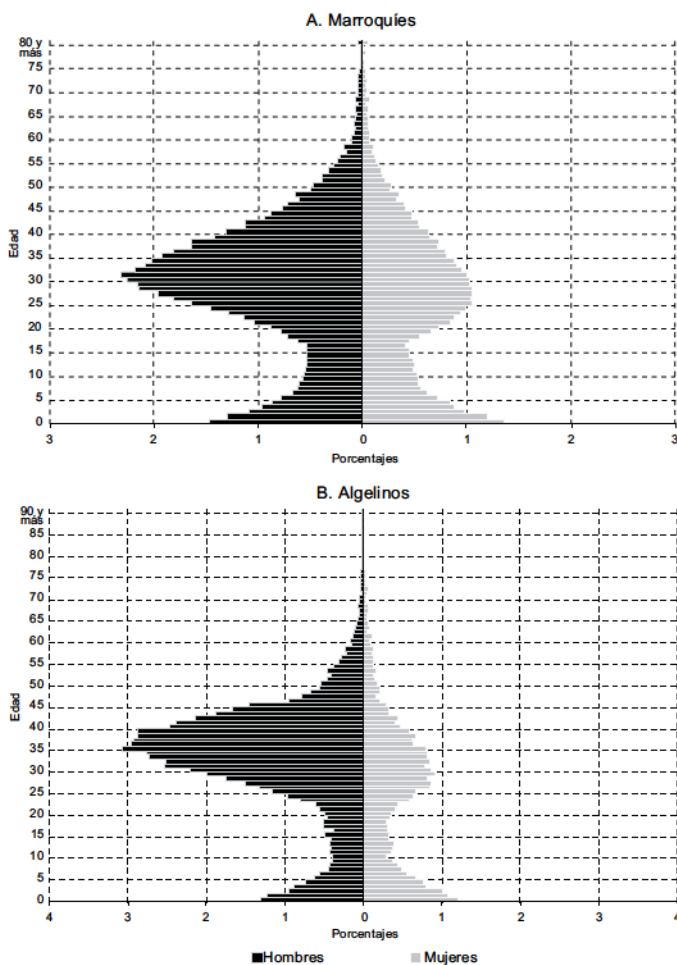
Gráfico 4
ESPAÑA: FLUJOS DE CIUDADANOS MARROQUÍES Y ARGELINOS POR SEXO Y EDAD, 1998-2009



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, estadística de variaciones residenciales, 1998-2009.

Aunque se constata una prevalencia de hombres, la proporción de mujeres y niños también es considerable (véase el gráfico 5).

Gráfico 5
**ESPAÑA: PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE CIUDADANOS MARROQUÍES
 Y ARGELINOS, 2009**



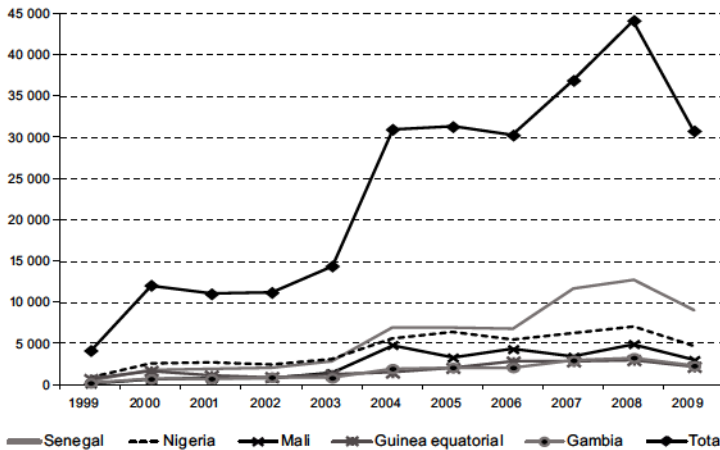
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, registro continuo, 2009.

3. Características demográficas de los inmigrantes subsaharianos

Los flujos procedentes del África subsahariana son mucho menores que los del Norte de África y no empezaron a incrementarse significativamente hasta casi la segunda mitad de la década de 2000. Puede distinguirse entre las migraciones

antiguas y las recientes. En los últimos años ha cambiado la distribución de nacionalidades de la población subsahariana en España (véase el gráfico 6)

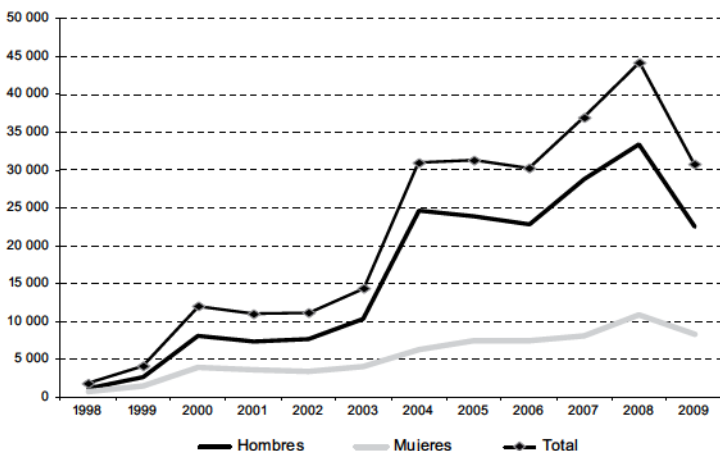
Gráfico 6
ESPAÑA: FLUJOS DE POBLACIÓN SUBSAHARIANA, 1999-2009



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, estadística de variaciones residenciales 1999-2009.

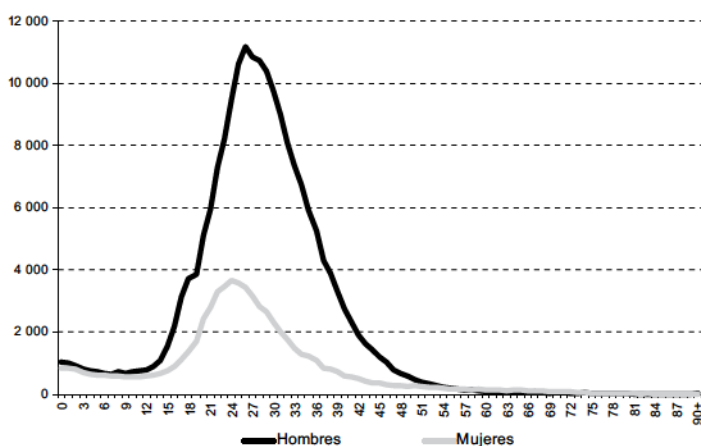
La población inmigrante subsahariana es predominantemente masculina y ha experimentado un notable crecimiento desde fines de la década de 1990 (véase el gráfico 7). Ese incremento podría estar directamente relacionado con los incentivos a la migración generados por el crecimiento económico y el aumento de la demanda de mano de obra (véase el gráfico 8).

Gráfico 7
ESPAÑA: FLUJOS DE POBLACIÓN SUBSAHARIANA POR SEXO, 1998-2009



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, estadística de variaciones residenciales, 1998-2009.

Gráfico 8
**ESPAÑA: FLUJOS DE POBLACIÓN SUBSAHARIANA
 POR SEXO Y EDAD, 1988-2009**

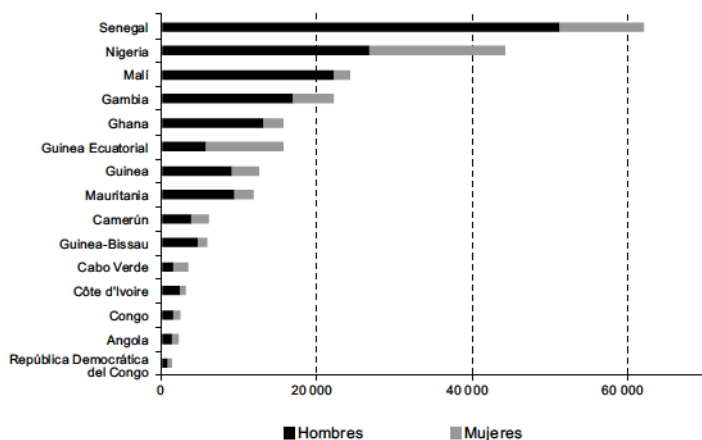


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, estadística de variaciones residenciales, 1988-2009.

4. Características demográficas de la población subsahariana

Los residentes subsaharianos en España en 2010 representaban un 4% del total de la población extranjera y un 7% de los inmigrantes extracomunitarios (es decir, no procedentes de países de la Unión Europea). La distribución por nacionalidades y sus características por sexo y edad difieren sustancialmente (véanse los gráficos 9 y 10 y el cuadr. A.10).

Gráfico 9
**ESPAÑA: NACIONALIDADES SUBSAHARIANAS CON MÁS
 DE 1.000 CIUDADANOS EN TERRITORIO ESPAÑOL, 2010**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, registro continuo, 2010.

Gráfico 10
**ESPAÑA: PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE LOS PRINCIPALES GRUPOS
 DE CIUDADANOS SUBSAHARIANOS, 2009**

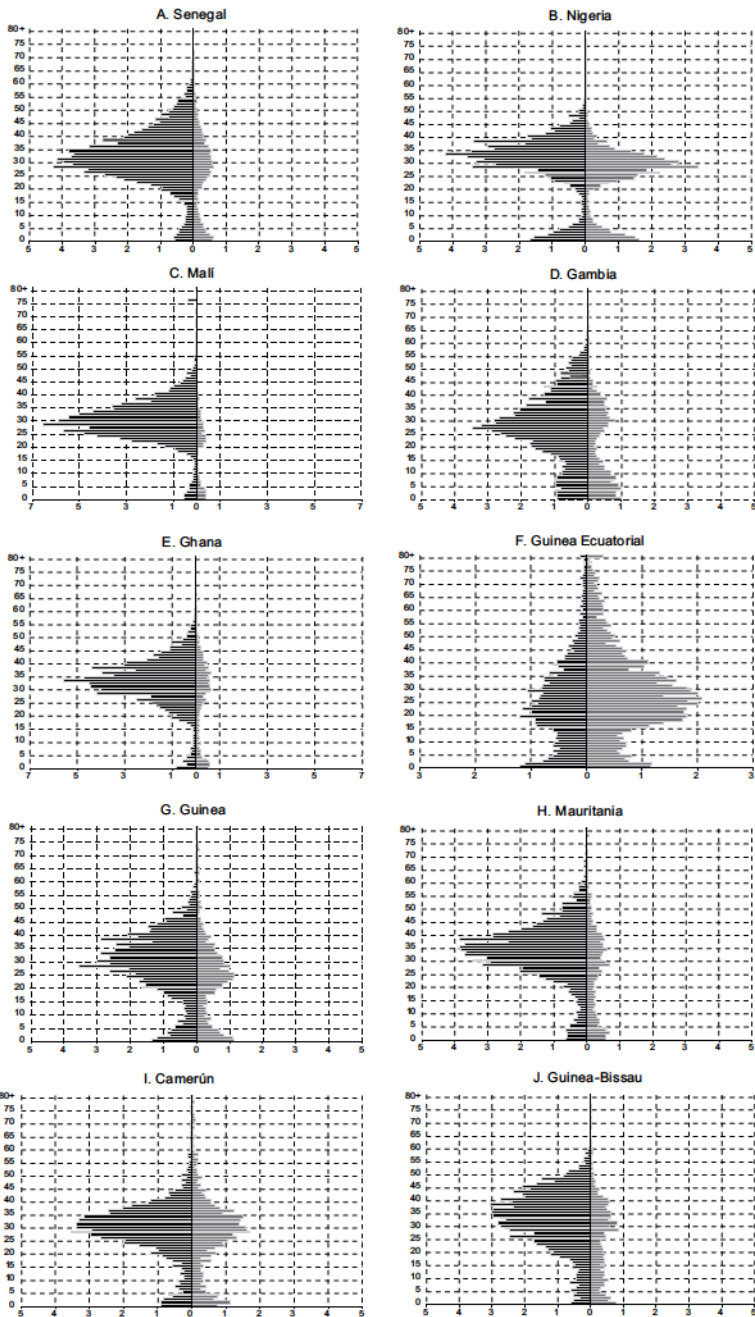
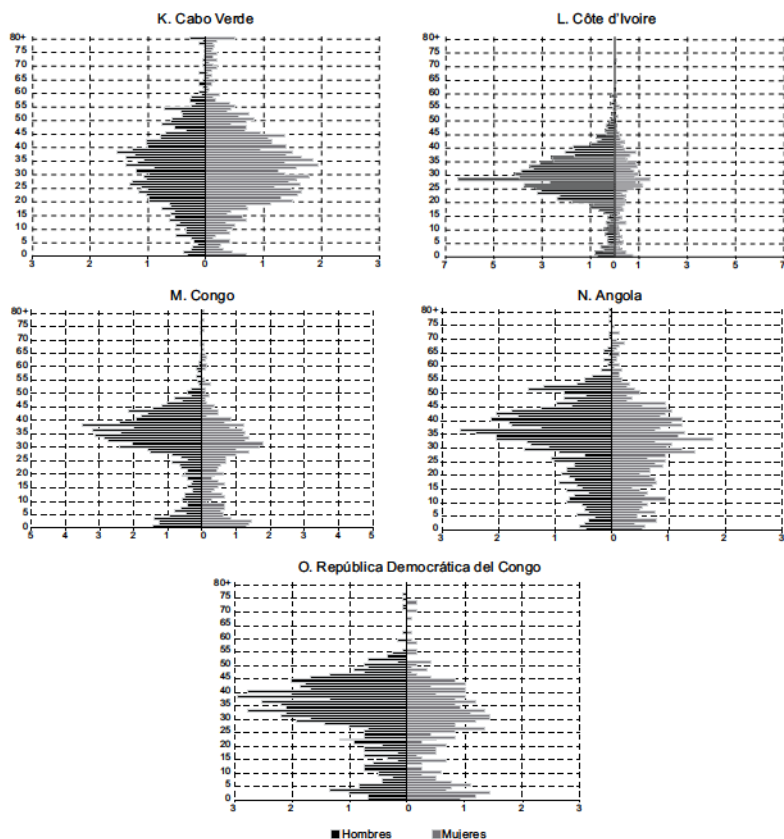


Gráfico 10 (conclusión)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, registro continuo, 2009.

La estructura etaria y la distribución por sexos de los 15 principales grupos de subsaharianos atendiendo a sus nacionalidades es heterogénea. En la mayoría de los casos existe un marcado desequilibrio a favor de la población joven y masculina, si bien hay contrastes significativos. La diferencia en proporción entre hombres y mujeres muestra estrategias migratorias diferenciadas. (Sepa, 1993; Domingo, López-Falcón y del Rey, 2008; Prieto y López, 1993; López, 1996).

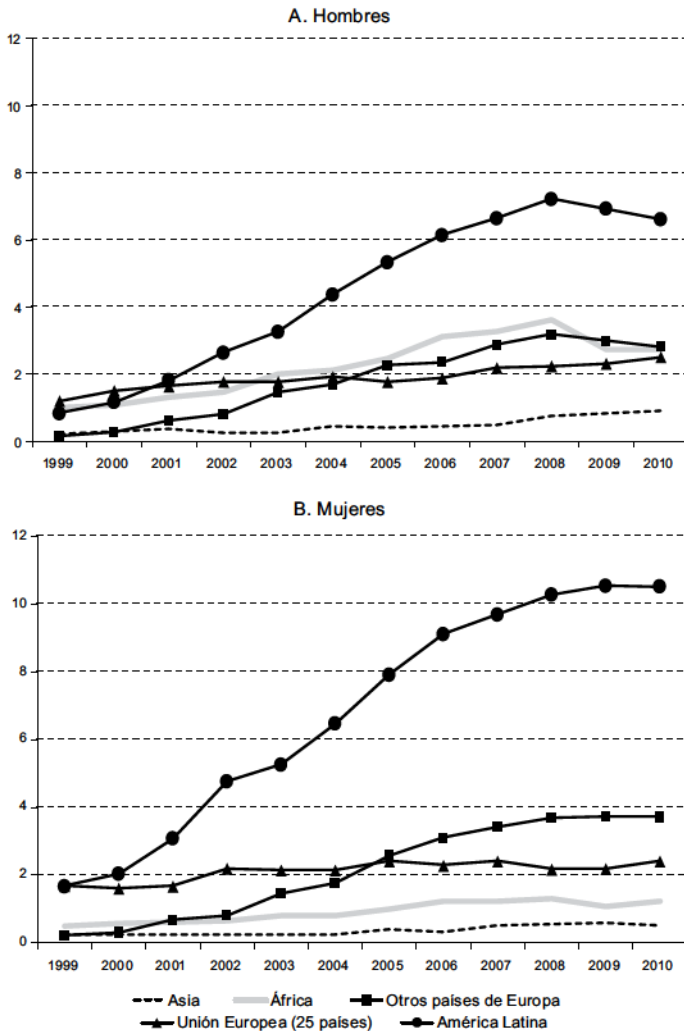
5. Cuando llegó la crisis: la población africana en el mercado de trabajo español

La evolución de las características laborales revela dos patrones principales. En primer lugar, entre los inmigrantes provenientes de África, en particular las mujeres, el porcentaje de empleados es muy reducido (véanse los

cuadros A.11 y A.12). En segundo lugar, los ciudadanos africanos son los que se han visto más afectados por el desempleo, sobre todo durante la crisis económica (véase el gráfico 11). Los ciudadanos africanos siguen concentrándose en las categorías de ocupación más bajas (Vono, 2010).

Gráfico 11
**ESPAÑA: POBLACIÓN EMPLEADA POR REGIÓN DE NACIMIENTO
 Y SEXO, 1999-2009**

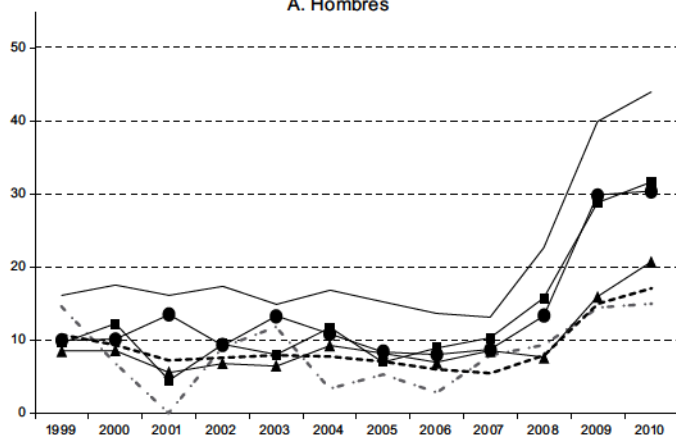
(En porcentajes sobre el total de la población empleada)



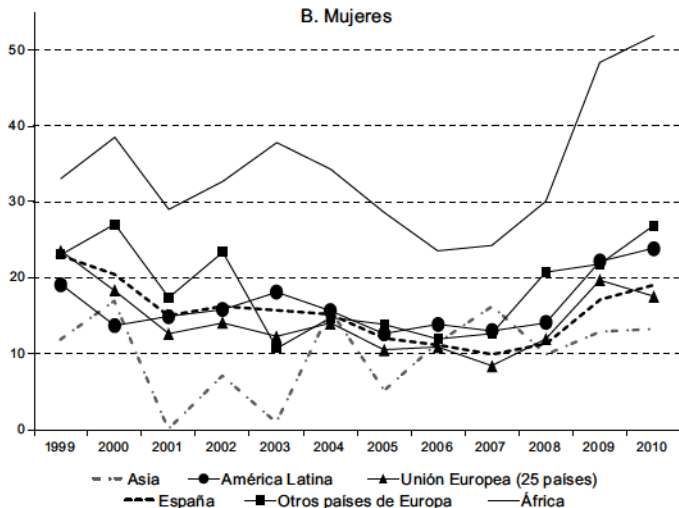
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, Encuesta de población activa.

Gráfico 12
**ESPAÑA: TASAS DE DESEMPLEO POR REGIÓN DE NACIMIENTO
 Y SEXO, 1999-2010**

(En porcentajes)
 A. Hombres



B. Mujeres



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, Encuesta de población activa, 1999-2009.

6. Consideraciones finales: enigmas demográficos de la migración subsahariana en España

Los motivos del estancamiento de los flujos de personas de origen africano durante la expansión migratoria quedan sin aclarar. El principal interrogante está relacionado con la dirección y eficacia del control y la selección de los flujos. Nuestra hipótesis es que las corrientes de inmigración de ciudadanos africanos han estado sujetas a un mayor grado de control que el resto.

El análisis demográfico de los procesos de migración y del establecimiento de la población subsahariana en España presenta dos limitaciones. En primer lugar, en las estadísticas oficiales no se tiene en cuenta la diversidad étnica. En segundo lugar, los sesgos que se producen en el ámbito estadístico de la población, los eventos demográficos o el propio informe dificultan la interpretación de los resultados. Se precisan enfoques multidisciplinarios para comprender la realidad de los subsaharianos en España.

C. Conclusiones

La inmigración africana en Italia, España y Portugal ha respondido a los mismos factores económicos y demográficos: una demanda laboral que tiene su origen en la expansión económica durante los primeros años del milenio y que se vio bruscamente frenada por la crisis. Las raíces de la inmigración se encuentran en las mejoras educativas de los ciudadanos nacidos en estos países.

La población africana presenta un bajo nivel de participación femenina en el mercado de trabajo, excepto en Portugal. La legislación también ha desempeñado un papel significativo en el fenómeno migratorio. Son paradigmáticas las diferencias entre los casos de los africanos en Portugal, por una parte, y en España e Italia, por otra. La existencia de una comunidad histórica reconocida en virtud del idioma, exaltada por la retórica nacionalista durante la dictadura, propició una legislación favorable a la inmigración procedente de las excolonias, cuando tanto España y Portugal seguían siendo países de emigración. Así, cabe considerar las oportunidades brindadas a los descendientes de antiguos emigrantes españoles, italianos y portugueses. Si agregamos el capital social que representa el idioma y la predisposición favorable por parte de la población nativa, se puede comprender la diferencia de estatus entre los africanos emigrados a Portugal y los que llegan a España (y, en menor medida, a Italia).

La inmigración subsahariana en Portugal supera a la de Italia y España. Con respecto a los norteafricanos en España, los ciudadanos marroquíes constituyen uno de los grupos no comunitarios más antiguos en el país, pero sus condiciones son peores que las de otros extranjeros llegados posteriormente. A la legislación discriminatoria en sentido negativo debemos agregar los prejuicios de la población nativa contra los africanos (Stallaert, 1998), por lo que algunos autores creen que se está aplicando una política deliberada de reemplazo según el origen de los

inmigrantes que favorece a los originarios de América Latina y Europa oriental (Izquierdo, López de Lera y Martínez, 2002 y Domingo, 2005).

La distribución geográfica de la población inmigrante africana en los tres países pone de manifiesto el peso que tiene la oferta de mano de obra, que se impone a las características de los inmigrantes. Cabe esperar que la crisis económica provoque un cambio significativo en la inmigración africana, principalmente por tres factores: i) la profundidad de la crisis en los países receptores; ii) las características de la población africana establecida en esos países, y iii) el impacto político y socioeconómico de la crisis en los países africanos emisores (véase el recuadro 1).

Recuadro 1

LA POLÍTICA DE INMIGRACIÓN EUROPEA CON RESPECTO A LOS FLUJOS DE MOVILIDAD LABORAL EXTRACOMUNITARIA: ÚLTIMAS NOVEDADES

Las bases legales establecidas por el Tratado de Amsterdam de 1999 podrían considerarse como la primera iniciativa para adoptar una política común de la Unión Europea en materia de gestión de la inmigración de los trabajadores. Las dificultades para elaborar una política de inmigración unificada ponen de relieve la ausencia de un mercado de trabajo europeo unificado, ya sea en su definición legal o en lo referente a las condiciones demográficas y económicas. Sin embargo, se han frugado acuerdos importantes al respecto. Las últimas disposiciones que afectan a la política sobre la admisión de inmigrantes por motivos laborales son las siguientes: i) condiciones de entrada y residencia de ciudadanos de terceros países en el marco de una transferencia intracorporativa (COM(2010) 378, de 13 de julio); ii) condiciones de entrada de trabajadores temporales (COM (2010) 379, de 13 de julio); iii) condiciones de entrada y residencia de ciudadanos de terceros países para empleos de alta calificación (siguiendo el modelo norteamericano de "tarjeta azul" (Directiva 2009/50/CE del Consejo, de 25 de mayo de 2009), y iv) procedimientos específicos para la admisión de nacionales de terceros países con fines de investigación científica (Directiva 2005/71/CE, de 12 de octubre de 2005).

Aparentemente, la crisis migratoria que siguió a los disturbios del Norte de África ha terminado con la política de libre circulación sin controles fronterizos dentro de la Unión Europea (Tratado de Schengen). Sin embargo, la reintroducción de los controles fronterizos se debe a una percepción sobredimensionada de la llegada de refugiados, combinada con el impacto de la recesión económica en la propia Unión. El número de refugiados que han llegado a las fronteras comunitarias es mínimo, si se compara con los flujos generados por la inestabilidad política que se ha propagado principalmente dentro de la región norteafricana.

Parece que pese a la crisis generada por esa situación en el Norte de África, la política de inmigración de la Unión Europea tendrá la misma orientación que la normativa mencionada anteriormente. Es decir, será restrictiva hacia los flujos de trabajadores extracomunitarios no calificados, que solo podrán ser empleados eventuales. La tendencia a la adopción de acuerdos bilaterales para promover flujos específicos y la decisión paralela de estimular la llegada de personal altamente calificado se mantendrá en el contexto de una creciente movilidad dentro de la Unión Europea.

Asimismo, se mantienen los desafíos que enfrenta la migración africana. La crisis no ha hecho más que dejar en evidencia el déficit de la política europea en lo relativo a la inmigración y la cooperación para el desarrollo con África. Hasta el momento, no hay indicios de que las economías del Norte de África puedan mejorar su situación económica ni de que su sistema de producción pueda absorber más trabajadores jóvenes. En el contexto de una Unión Europea también amenazada por la crisis, el apoyo a los países africanos parece ser muy inferior al deseable.

Fuente: Mariona Illamola Dausa, "Acciones de la Unión Europea en relación con la movilidad laboral de los nacionales de terceros países", documento presentado en la segunda Conferencia económica del Mediterráneo noroccidental, "La cooperación territorial en el Mediterráneo occidental", 2011 y P. Fargues, *Voice after Exit Revolution and Migration in the Arab World*, Migration Policy Institute, mayo de 2011.

Un número considerable de inmigrantes africanos trabajan en la construcción, la agricultura y la industria. Estos son los sectores económicos que se han visto más afectados por la recesión y se distinguen por una intensa competencia entre extranjeros y entre estos y la población local. Las repercusiones económicas de la crisis en los hogares puede impulsar la participación en el mercado de trabajo de las mujeres que no optan por regresar. En cualquier caso, no se puede perder de vista que los africanos comparten como desafío la necesidad de mejorar sus niveles educativos. Por último, debemos considerar el impacto de la crisis en los países de origen. La migración de retorno puede verse frustrada en el corto plazo debido a la inseguridad y a los efectos de la crisis en los países receptores, además de la incertidumbre social y política en los países emisores.

El tiempo de la “bomba demográfica” pasó (Fernández Cordón, 2009). El envejecimiento poblacional es ahora el escenario demográfico determinante a ambas orillas del Mediterráneo. Las consecuencias de la tasa de fecundidad en la estructura de la población y las diferencias extremas entre las dos riberas del Mediterráneo occidental se difuminarán en los próximos quince años. El futuro de esta zona dependerá de si la economía productiva puede adaptarse al envejecimiento, al aumento de número de personas de edad avanzada dependientes y a la reducción de la edad de las cohortes que accedan al mercado de trabajo. El futuro también dependerá de cómo se distribuya la riqueza en estas sociedades mediterráneas y en qué medida aumente el capital humano.

Con la recesión económica está disminuyendo el número de inmigrantes que entran en España e Italia (Domingo y Esteve, 2009). En términos demográficos, la región subsahariana presenta un perfil diferenciado. La inercia de la estructura poblacional proveerá de potenciales emigrantes jóvenes si sus mercados laborales no son capaces de absorber esa población, lo que promoverá diásporas desde el África subsahariana hacia regiones en que exista demanda de mano de obra y redes de migración establecidas, incluidos los países del Norte de África.

La crisis económica ha arrojado dudas sobre el futuro de los flujos de inmigrantes internacionales entre países africanos y los países mediterráneos de la Unión Europea, pero también acerca de las condiciones de vida de los ciudadanos africanos que se establezcan en esos países (véase el recuadro 2). La gravedad de la crisis en los tres países plantea el interrogante de si el período de gran inmigración será excepcional o no. Parece razonable esperar que el balance migratorio en España y Portugal sea nulo o incluso negativo durante los próximos cinco años. También se espera que se produzcan grandes flujos de retorno y de nueva emigración

hacia otros destinos por parte de inmigrantes llegados durante este siglo. No obstante, teniendo en cuenta el escenario político y económico de los países emisores, los inmigrantes africanos podrían ser menos proclives a regresar a sus países de origen que los procedentes de otras zonas.

Recuadro 2

LA POLÍTICA ITALIANA SOBRE MIGRACIÓN: ¿HACIA UN MODELO ORIENTADO A LA SEGURIDAD?

En Italia la primera ley de inmigración se elaboró en 1986. Desde entonces se ha adoptado un conjunto de normas y principios cada vez más articulados sobre los nuevos flujos y la integración de los residentes. Estas normas se basan en la legitimación económica: los inmigrantes son considerados principalmente sujetos económicos; las consideraciones sociales y humanitarias quedan en un segundo plano.

Este modelo funcional, conocido también como sistema italiano de trabajadores migrantes temporarios, se consolidó en 2002 con la ley Bossi-Fini (189/2002), que regulaba la inmigración para satisfacer la demanda de trabajadores durante períodos de máxima producción en los sectores económicos peor pagados. Se caracterizó por ofrecer a los inmigrantes unas condiciones de residencia precarias a través de contratos de trabajo flexibles no ligados directamente a derechos sociales. Según esta ley, la admisión dependía de la disponibilidad de una propuesta de trabajo y el permiso de residencia dependía de la duración del contrato. Si el trabajador quedaba desempleado, disponía de un período de seis meses para encontrar otro trabajo (la legislación anterior le otorgaba un año de margen). Por otra parte, las admisiones se basaban en cuotas anuales. Además, se eliminó el permiso de residencia para la búsqueda de empleo. En este sentido, el vínculo del permiso de residencia con el contrato de trabajo satisfacía la necesidad de una mano de obra flexible a la vez que se evitaba el costo social de desempleo. Con respecto a la integración, la ley introdujo restricciones a los procesos de reunificación familiar. Asimismo, se limitaba el derecho de acceder a viviendas públicas a los residentes de larga duración y a los que contaban con un permiso de residencia de dos años o más.

En 2009 entró en vigor una nueva ley de inmigración (94/2009), también conocida como *pacchetto sicurezza*, especialmente centrada en la seguridad. Entre las novedades más importantes que introducía figuraban las relacionadas con la inmigración irregular; el acceso al permiso de residencia y la ciudadanía, la admisión por motivos de trabajo y la contratación laboral. Se criminalizaba la entrada irregular en el país, sancionable con el pago de multas, penas de prisión o la expulsión, según el caso. Por otra parte, se introdujeron restricciones a la adquisición de la nacionalidad por medio del matrimonio. Para los permisos de residencia de largo plazo, se establecieron como requisitos la suscripción de un acuerdo de integración y la superación un examen de italiano. Con esta ley se simplificaron los procedimientos de contratación en el exterior de inmigrantes con alta calificación y se amplió un año el permiso de búsqueda de empleo para estudiantes extranjeros que hubieran obtenido en Italia una maestría o un doctorado.

La reciente política italiana sobre migración muestra una evolución selectiva, con posibilidades de integración diferenciadas que favorecen a los trabajadores altamente calificados y a determinados empleados de baja calificación, como asistentes domésticos y cuidadores. El acceso a la ciudadanía por naturalización queda muy restringido y el acceso a derechos sociales por parte de inmigrantes regulares o irregulares resulta incierto.

Fuente: T. Caponio y P. Graziano, "Towards a security-oriented migration policy model? Evidence from the Italian case", *Migration and welfare in the new Europe*, E. Carmel, A. Cerami, y T. Papadopoulos, (eds.), Bristol, Policy Press, 2011.

Las políticas que fomentaban el retorno de emigrantes adoptadas en su momento por los principales países europeos receptores de emigración tuvieron relativo éxito y muchos españoles, italianos y portugueses volvieron a sus lugares de origen, donde encontraron un espacio social y, gracias a los ahorros conseguidos, pudieron por fin establecerse. En sus

países, las condiciones sociales y las políticas económicas habían cambiado radicalmente para bien.

Los actuales movimientos por la democracia en los países del Norte de África han influido en la expulsión de poblaciones, algo muy evidente en los flujos de africanos a Italia, aunque se plantean interrogantes sobre la evolución en el mediano plazo. El futuro de los países mediterráneos de Europa y África se encuentra estrechamente ligado por los flujos migratorios y las redes transnacionales.

Desde el punto de vista de la población, las consecuencias de la segunda transición demográfica y el papel de las migraciones en la transformación demográfica del siglo XXI deben reconsiderarse en los contextos español e italiano. La formulación clásica de la teoría de la segunda transición demográfica acertó al señalar que las transformaciones en las cohortes femeninas son clave (Van de Kaa, 1987). Sin embargo, los intentos de explicar las diferencias regionales con esa teoría no fueron concluyentes, ya que abusaban de interpretaciones weberianas (Lesthaeghe, 1991). Los cambios no se entenderán si los aspectos culturales y el peso del protestantismo o el catolicismo se convierten en el centro de atención, en lugar de las tendencias económicas.

La demora del descenso de la fecundidad en España e Italia y las bajas tasas que finalmente alcanzó ese indicador no se pueden explicar por el hecho de que ambos países sean católicos. Tampoco se justificarían los cambios experimentados en cuanto a las uniones en pareja. Lo cierto es que el aumento del nivel educativo de las jóvenes italianas y españolas, su incorporación al mercado de trabajo y el ritmo de los ciclos económicos han sido factores determinantes. En parte, las “demoras” de las décadas de 1970 y 1980 y la “intensificación” de los cambios demográficos en España e Italia se debieron a efectos estructurales de la crisis económica, básicamente los enormes niveles de desempleo. Deben evitarse, pues, errores como los mencionados cuando se trate de interpretar los cambios sociodemográficos presentes y futuros en el Norte de África.

Con respecto al papel de las migraciones en las transformaciones demográficas del siglo XXI, el propio Van de Kaa (1994) alertó de que al desarrollar la teoría de la segunda transición demográfica se pasaron por alto las migraciones, y que sin ellas no se pueden entender los cambios experimentados a partir de la década de 1960 en los países desarrollados. El inesperado crecimiento de la inmigración durante este siglo en países mediterráneos tradicionalmente emisores de emigrantes como España, Italia y Portugal solo se puede explicar centrándose en la posición de las mujeres (Domingo y Gil, 2007a). No transcurrirá mucho tiempo antes de que los países

norteafricanos experimenten cambios similares. España e Italia fueron destinos de migraciones internacionales desde mediados de los años setenta, como ocurre ahora con Marruecos, Argelia y Túnez, aunque solo sea por tratarse de territorios de paso para la emigración hacia Europa (Khachani, 2006). No debe olvidarse que siguen siendo países de emigración, como España e Italia hace unas décadas. Las elevadas tasas de desempleo en el Magreb entre los ciudadanos con mayor nivel educativo, sobre todo en el caso de las mujeres, indican que esas economías están poco preparadas para absorber las mejoras educativas, lo que siembra dudas sobre sus posibilidades de aprovechar la que se ha dado en llamar “ventana de oportunidad demográfica”. La emigración condenará a una parte de estos hombres y mujeres jóvenes magrebíes a trabajos sin calificación en los países de destino (Domingo y Bayona, 2009).

La principal lección que se puede extraer es que no debe establecerse un modelo demográfico vinculado al proceso de “modernización”, sino mostrar la importancia del ciclo económico en la intensificación del cambio demográfico. El ritmo de las transformaciones sociodemográficas en el Norte de África quedará determinado por la situación económica de cada país y sus repercusiones en el mercado de trabajo, así como por el aumento de los niveles educativos en los grupos de población más jóvenes, especialmente entre las mujeres.

Bibliografía

- Abecasis, M. (2008), *A população imigrante em Portugal e o Mercado de trabalho*, Lisboa, Observatorio de Empleo y Formación Profesional [en línea] <http://oefp.iefp.pt/admin/upload/Conferencias/Regulares/f9d5faaf-0cdb-4b84-a5d1-5d1b033bb3cc.pdf>.
- Awad, I. (2009), “Migraciones laborales en la cuenca del Mediterráneo: Prioridades para las políticas públicas”, *Población y desarrollo en el Mediterráneo. Transiciones demográficas y desigualdades socioeconómicas*, T. Jiménez Araya (coord.), Barcelona, IEMed/Icaria – Antrazyt.
- Barganha, M.I., J. Ferrão y J. Malheiros (orgs.) (2002), *Os movimentos migratórios externos e a sua incidência no mercado de trabalho em Portugal*, Lisboa, Observatorio de Empleo y Formación Profesional.
- Caponio, T. y P. Graziano (2011), “Towards a security-oriented migration policy model? Evidence from the Italian case”, *Migration and welfare in the new Europe*, E. Carmel, A. Cerami y T. Papadopoulos (eds.), Bristol, Policy Press.
- Caruso, I. y B. Venditto (2008), “Immigration in Italy”, *The Maghreb Review*, vol.33, Nº 1.
- Coleman, D.A. (2001), “Replacement migration, or why everyone is going to have to live in Korea: a fable for our times from the United Nations”, *The Royal Society*, vol. 357.
- Coleman, M. (2005), “U.S. statecraft and the U.S.-Mexico border as a security/economy nexus”, *Political Geography*, vol. 24.
- Domingo, A. (2005), “Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión”, *Papers de demografia*, vol. 264, Bellaterra, Centro de Estudios Demográficos

- Domingo, A. y A. Esteve (2009), “La imagen estadística del Mediterráneo: aportaciones demográficas”, *Nike, La Rivista delle Scienze Politiche*, vol. 6, N° 1.
- Domingo, A. y J. Bayona (2009), “Youths and Mediterranean youth: from aesthetics to demography”, *Quaderns de la Mediterrània*, vol. 11.
- Domingo, A. y F. Gil (2007a), “Immigration et évolution de la structure de la main-d’oeuvre au Sud de l’Union européenne”, *Population*, vol. 64, N° 4.
- _____(2007b), “Desigualdad y complementariedad en el mercado de trabajo: autóctonos e inmigrantes en Italia y España”, *Revista italiana di economia, demografia e statistica*, vol. LXI, N° 1-2.
- Domingo, Andreu y Rosana. Martínez (2006), “La población latinoamericana censada en España en 2001: Un retrato sociodemográfico”, *Notas de población*, N° 81 LC/G.2300-P), Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.06.II.G.101.
- Domingo, A., F. Gil y F. Galizia (2010), “De la expansión económica a la crisis: Cambios en los factores demográficos de inserción laboral de la población extranjera en España e Italia”, *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, N° 85.
- Domingo, A., D. López-Falcón y A. del Rey (2008), “Current status and trends of African migration to Spain”, *International Seminar Beyond Plurality in the Africa Diaspora*, Staffordshire, Keele University, 25 al 27 de septiembre.
- Fargues, P. (2011), *Voice after Exit: Revolution and Migration in the Arab World*, Migration Policy Institute, mayo.
- Fernández Cordón, J.A. (2009), “Países mediterráneos: la transición hacia un destino común”, *Población y desarrollo en el Mediterráneo*, T. Jiménez Araya (coord.), Barcelona, IEMed/Icaria – Antrazyt.
- Freyre, G. (1940), *O mundo que o português criou. Aspectos das relações sociais e de cultura do Brasil com Portugal e as colônias portuguesas*, Rio de Janeiro, Livraria José Olympio.
- Gil, F., A. Domingo y J. Bayona (2009), “Mediterranean Europe and the Maghreb: are migration flows determined by differences in population structure?”, documento presentado en la vigésima sexta Conferencia Internacional de Población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), 27 de septiembre al 2 de octubre, Marrakech .
- Illamola Dausa, M. (2011), “Acciones de la Unión Europea en relación con la movilidad laboral de los nacionales de terceros países”, documento presentado en la segunda Conferencia económica del Mediterráneo noroccidental, “La cooperación territorial en el Mediterráneo occidental”.
- Izquierdo, A. (2004), “Los preferidos frente a los extranjeros permanentes: La inmigración marroquí en los inicios del siglo XXI”, *Atlas de la inmigración marroquí en España*, B. López y M. Berriane (coords.), Madrid, Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos, Universidad Autónoma de Madrid.
- Izquierdo, A., D. López de Lera y R. Martínez (2002), “Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España”, *Actas del 3 Congreso de la inmigración en España*, vol. 2, Granada, 6 al 9 de noviembre.
- Joppke, C. (2005), *Selecting by Origin: Ethnic Migration in the Liberal State*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press.
- Kaplan, A. (1998), *De Senegambia a Cataluña: procesos de aculturación e integración social*, Barcelona, Fundación “la Caixa”.
- Khachani, M. (2006), *La inmigración subsahariana: Marruecos como espacio de tránsito*, Barcelona, Centro de Información y Documentación de Barcelona (CIDOB).

- Lesthaeghe, R. (1991), *The Second Demographic Transition in Western Countries: An Interpretation*. Bruselas, Princeton University Library.
- López, L. (1996), "Portugueses y africanos lusoparlantes en la inmigración en España", *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, Nº 607.
- Naciones Unidas (2001), *Replacement Migration: Is It a Solution to Declining and Ageing Populations?* (ST/ESA/SER.A/206), División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES). Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: E.01.XIII.19
- Naír, S. (ed.) (2008), *El Mediterráneo y la democracia*, Barcelona, Círculo de Lectores/Galaxia Gutemberg.
- Nanni, Maria Paola (2010), "I migranti africani nel mondo del lavoro dipendente italiano. Un quadro d'insieme", *Caritas/Migrantes. Africa-Italia Scenari Migratori*, Roma, Centro Studi e Ricerche IDOS.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (2007), *The Labour Market Integration of Immigrants in Portugal*, París, Dirección del Empleo, Trabajo y Asuntos Sociales.
- Oliveira, C. R. (2006), *Empresários de origem cabo-verdiana em Portugal: estratégias de mobilidade ou situações de sobrevivência material temporária?*, Nº 243, Coimbra, Centro de Estudios Sociales (CES), Universidad de Coimbra.
- Peixoto, J. (2008), "Imigração e mercado de trabalho em Portugal: investigação e tendências", *Revista migrações-número temático imigração e mercado de trabalho*, Nº 2.
- Piore, M. (1979), *Birds of passage: migrant labour and industrial societies*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Prieto, I. y L. López (1993), "Portugueses y caboverdianos en España", *Estudios geográfico*, vol. 54, Nº 210.
- Sepa, E. (1993), *Els negres catalans: la immigració africana a Catalunya*, Barcelona, Alta Fulla, Fundació Serveis de Cultura Popular.
- Solsona, M., M. C. Fonseca y M. Merino (2003), "Cambio demográfico, migración y salud reproductiva: el papel de las mujeres senegalesas en la constitución de las familias", *El Quadern CAPS*, Nº 31, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Stallaert, C. (1998), *Etnogénesis y etnicidad en España. Una aproximación histórico-antropológica al casticismo*, Barcelona, Anthropos/ProyectoA.
- Teitelbaum, M.S. (2001), "International Migration: Predicting the Unknowable", *Demography and National Security*, M. Weiner y S. Staton Russel (eds.), Nueva York, Oxford, Bregan Books.
- Van de Kaa, D.J. (1994), "Europe's second demographic transition revisited: theories and expectations", *Population and Family in the Low Countries, 1993. Late Fertility and other Current Issues*, G.C. N. Beets y otros, La Haya, NIDI Publications.
- _____(1987), "Europe's second demographic transition", *Population Bulletin*, vol. 42, Nº 1, marzo.
- Vono, D. (2010), "¿Preferidos y favorecidos? El proceso de asentamiento de la población latinoamericana en España", tesis para optar al grado de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Vono, D., A. Domingo y M.H. Bedoya (2008), "Impacto del control migratorio por medio del visado Schengen sobre la migración latinoamericana hacia España", *Papeles de población*, vol. 14, Nº 58.
- Weiner, M. y M.S. Teitelbaum (2001), *Political Demography, Demographic Engineering*, Nueva York, Oxford, Berghahn Books.

Anexo

Cuadro A.1
ITALIA, PORTUGAL Y ESPAÑA: INMIGRANTES AFRICANOS POR NACIONALIDAD Y SEXO, 2009

Nacionalidad	Italia				Portugal				España			
	Total	Hombres	Mujeres	Índice de masculinidad	Total	Hombres	Mujeres	Índice de masculinidad	Total	Hombres	Mujeres	Índice de masculinidad
Total de extranjeros	4 235 059	2 063 407	2 171 652	95,0	454 191	234 412	219 779	106,7	5 747 734	3 017 935	2 729 799	110,6
Total de África	931 793	554 659	377 134	147,1	121 852	63 142	58 707	107,6	1 059 164	673 730	385 434	174,8
África central	13 575	7 139	6 436	110,9	11 718	5 331	6 387	83,5	24 200	11 108	13 092	84,8
Camerún	9 175	4 875	4 300	113,4	84	54	30	180,0	5 919	3 734	2 185	170,9
Chad	177	114	63	81,0	2	1	1	100,0	59	45	14	321,4
Congo	3 758	1 907	1 851	103,0	120	50	70	71,4	2 240	1 406	834	168,6
Gabón	179	89	90	98,9	13	7	6	116,7	152	68	84	81,0
Guinea Ecuatorial	109	59	50	118,0	10	5	5	100,0	5 726	5 726	9 669	58,0
República Centroafricana	136	80	56	142,9	5	4	1	400,0	72	44	28	157,1
Santo Tomé y Príncipe	41	15	26	57,7	11 484	5 210	6 274	83,0	163	85	78	109,0
África oriental	38 540	19 022	19 518	97,5	382	208	174	119,5	4 063	2 026	2 037	99,5
Burundi	569	253	316	80,1	2	2	0	0,0	59	33	26	126,9
Comoras	9	6	3	200,0	1	0	1	0,0	8	5	3	166,7
Djibouti	59	36	23	156,5	2	1	1	100,0	7	4	3	133,3
Eritrea	12 967	7 244	5 723	126,6	4	4	0	0,0	109	62	47	131,9
Etiopía	8 350	3 342	5 008	66,7	27	14	13	107,7	980	504	476	105,9
Kenya	1 578	627	951	65,9	50	26	24	108,3	873	227	646	35,1
Madagascar	1 139	308	831	37,1	15	9	6	150,0	111	23	88	26,1
República Democrática del Congo	3 679	1 832	1 847	99,2	184	102	82	124,4	1 255	769	486	158,2
Rwanda	517	271	246	110,2	25	17	8	212,5	154	83	71	116,9
Seychelles	617	209	408	51,2	4	2	2	100,0	21	12	9	133,3
Somalia	7 728	4 293	3 435	125,0	237	156	81	192,6
Tanzania	891	405	486	83,3	57	27	30	90,0	158	98	60	163,3
Uganda	437	196	241	81,3	11	4	7	57,1	91	50	41	122,0

Cuadro A.1 (continuación)

Nacionalidad	Italia				Portugal				España			
	Total	Hombres	Mujeres	Índice de masculinidad	Total	Hombres	Mujeres	Índice de masculinidad	Total	Hombres	Mujeres	Índice de masculinidad
Norte de África	647 226	388 347	258 879	150,0	2 750	1 863	887	210,0	830 467	508 496	321 971	157,9
Angela	25 449	16 810	8 639	194,6	231	170	61	278,7	58 743	40 304	18 439	218,6
Egipto	82 064	56 834	25 230	225,3	394	331	63	525,4	3 142	2 273	869	261,6
Libia	1 468	894	574	155,7	10	8	2	400,0	375	248	127	195,3
Mauritania	602	426	176	242,0	39	31	8	387,5	11 803	9 369	2 434	384,9
Marruecos	431 529	245 198	186 331	131,6	1 933	1 222	711	171,9	754 080	454 752	299 328	151,9
Sudán	2 436	2 032	404	503,0	7	4	3	133,3	347	225	122	184,4
Túnez	103 678	66 153	37 525	176,3	136	97	39	248,7	1 977	1 325	652	203,2
África meridional	12 484	5 872	6 612	88,8	30 562	14 903	15 659	95,2	3 714	2 044	1 670	122,4
Angola	1 704	890	814	109,3	26 557	13 196	13 361	98,8	2 183	1 221	962	126,9
Botswana	13	6	7	85,7	5	3	2	150,0	7	7	2	5
Lesotho	15	8	7	114,3	2	2	0	0,0	9	5	4	0,0
Malawi	54	21	33	63,6	9	2	7	28,6	21	11	10	110,0
Mauricio	9 413	4 363	5 050	86,4	6	2	4	50,0	90	45	45	100,0
Mozambique	301	123	178	69,1	3 328	1 435	1 893	75,8	361	166	195	85,1
Namibia	16	3	13	23,1	12	6	6	100,0	50	20	30	66,7
Sudáfrica	612	281	331	84,9	589	239	350	68,3	875	515	360	143,1
Swazilandia	18	11	7	157,1	9	2	7	28,6	2	0	2	0,0
Zambia	199	101	98	103,1	8	3	5	60,0	32	19	13	146,2
Zimbabue	139	65	74	87,8	37	13	24	54,2	84	40	44	90,9

Cuadro A.1 (conclusión)

Nacionalidad	Italia			Portugal			España					
	Total	Hombres	Mujeres	Índice de masculinidad	Total	Hombres	Mujeres	Índice de masculinidad	Total	Hombres	Mujeres	Índice de masculinidad
África occidental	2 19 968	1 34 279	85 689	156,7	76 440	40 837	35 600	114,7	196 720	150 056	46 664	321,6
Benin	2 387	1 414	973	145,3	33	31	2	1550,0	378	274	104	263,5
Burkina Faso	11 784	7 589	4 195	180,9	16	12	4	300,0	1 131	859	272	315,8
Cabo Verde	4 624	1 328	3 296	40,3	48 845	23 227	25 618	90,7	3 428	1 483	1 945	76,2
Costa de Marfil	21 222	11 787	9 435	124,9	120	93	27	344,4	2 969	2 315	654	354,0
Gambia	912	683	229	298,3	116	93	23	404,3	22 168	16 935	5 233	323,6
Ghana	44 353	25 092	19 261	130,3	197	141	56	251,8	15 692	12 999	2 693	482,7
Guinea	2 991	1 878	1 113	168,7	1 848	1 499	349	429,5	12 553	8 987	3 566	252,0
Guinea-Bissau	410	243	167	145,5	22 945	13 924	9 018	154,4	5 875	4 568	1 307	349,5
Liberia	2 210	1 900	310	612,9	20	20	0	0,0	492	379	113	335,4
Malí	1 090	676	414	163,3	95	87	8	1 087,5	24 228	22 112	2 116	1045,0
Níger	1 208	592	616	96,1	2	2	1	100,0	252	196	56	350,0
Nigeria	48 674	21 900	26 774	81,8	299	184	115	160,0	44 176	26 714	17 462	153,0
Senegal	72 618	55 693	16 925	329,1	1 778	1 428	350	408,0	61 970	51 230	10 740	477,0
Sierra Leona	1 294	774	520	148,8	59	49	10	490,0	962	679	283	239,9
Togo	4 191	2 730	1 461	186,9	67	48	19	252,6	446	326	120	271,7

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos proporcionados por el Instituto nacional de estadística (ISTAT) de Italia, 31 de diciembre de 2009, el Servicio de extranjería y fronteras de Portugal, 2009, y el Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, padrón continuo, enero de 2010.

Cuadro A.2
PORTUGAL: TASAS DE EMPLEO Y DESEMPLEO DE LOS INMIGRANTES,
POR PAÍS DE NACIMIENTO Y SEXO, 2001

País de nacimiento	Tasa de empleo		Tasa de desempleo	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Cabo Verde	77,3	67,3	7,0	9,3
Otros países del grupo PALOP	74,4	57,1	9,7	17,4
Brasil	87,9	65,5	4,2	12,3
Europa oriental y sudoriental	95,5	77,4	2,4	9,3
Unión Europea (15 países)	69,4	49,4	4,3	9,7
Total de extranjeros nacidos en el exterior	79,4	58,2	5,9	12,8
Nacidos en el país	73,0	55,3	5,3	8,8

Fuente: M. Abecasis, *A população imigrante em Portugal e o Mercado de trabalho*, Lisboa, Observatorio de Empleo y Formación Profesional, 2008 [en línea] <http://oefp.iefp.pt/admin/upload/Conferencias/Regulares/f9d5faaf-0cdb-4b84-a5d1-5d1b033bb3cc.pdf>, sobre la base de información del censo de 2001.

Cuadro A.3
PORTUGAL: NIVEL DE CALIFICACIÓN DE LOS INMIGRANTES,
POR PAÍS DE NACIMIENTO Y SEXO, 2001

País de nacimiento	Muy bajo	De los cuales analfabetos	Bajo	Medio	Alto
	(CINE 0-1)		(CINE 2)	(CINE 3-4)	(CINE >=5)
Cabo Verde	80,0	14,8	11,6	6,4	2,1
Otros países del grupo PALOP	46,9	4,4	25,3	21,1	6,8
Brasil	30,8	0,7	18,6	30,1	20,6
Europa oriental y sudoriental	22,9	2,2	17,4	30,5	29,2
Unión Europea (15 países)	23,0	0,6	14,8	28,2	34,1
Nacidos en el país	60,1	2,3	14,5	14,5	11,0

Fuente: M. Abecasis, *A população imigrante em Portugal e o Mercado de trabalho*, Lisboa, Observatorio de Empleo y Formación Profesional, 2008 [en línea] <http://oefp.iefp.pt/admin/upload/Conferencias/Regulares/f9d5faaf-0cdb-4b84-a5d1-5d1b033bb3cc.pdf>, sobre la base de información del censo de 2001.

Cuadro A.4
ITALIA: TRABAJADORES AFRICANOS POR PAÍS DE NACIMIENTO
Y SECTOR DE ACTIVIDAD, 31 DE DICIEMBRE DE 2008

País de nacimiento	Total de trabajadores	Sector de actividad (en porcentajes)			
		Agricultura	Industria	Servicios	Otros
Total de inmigrantes	2 998 462	7,7	33,6	54,4	4,2
Total de África	528 709	6,3	41,7	49,1	2,8
Marruecos	213 926	7,6	46,2	43,9	2,4
Túnez	61 681	13,6	45,6	38,1	2,8
Senegal	48 883	5,1	47,0	46,2	1,7
Egipto	48 251	1,7	41,3	54,1	2,9
Ghana	26 969	2,5	46,0	49,6	1,9
Nigeria	24 945	3,3	30,4	63,1	3,2
Argelia	14 125	7,2	42,7	47,4	2,6
Costa de Marfil	12 774	3,5	35,2	59,1	2,2
Etiopía	12 348	1,7	20,5	72,4	5,4
Libia	9 271	1,7	27,4	65,8	5,2
Eritrea	6 229	3,1	17,7	72,4	6,7
Burkina Faso	5 783	8,8	51,9	38,1	1,2
Mauricio	5 159	1,8	12,1	75,1	10,9
Camerún	5 095	2,5	20,5	74,2	2,8
Somalia	3 837	4,7	18,8	69,9	6,6
Cabo Verde	3 056	2,2	12,4	73,0	12,4

Fuente: Maria Paola Nanni, "I migranti africani nel mondo del lavoro dipendente italiano. Un quadro d'insieme", Caritas/Migrantes. Africa-Italia Scenari Migratori, Roma, Centro Studi e Ricerche IDOS, 2010.

Cuadro A.5
ESPAÑA E ITALIA: CIUDADANOS ARGELINOS, MARROQUÍES Y TUNECINOS
POR NIVEL EDUCATIVO, 2006-2007^a
(En porcentajes)

País de residencia	Nivel educativo	Nacionalidad		
		Argelina	Marroquí	Tunecina
España	Bajo	68	78	47
	Medio	14	10	28
	Alto	18	12	26
Italia	Bajo	60	77	77
	Medio	12	5	5
	Alto	28	18	19

Fuente: F. Gil, A. Domingo y J. Bayona "Mediterranean Europe and the Maghreb: are migration flows determined by differences in population structure?", documento presentado en la vigésima sexta Conferencia Internacional de Población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), Marrakech 27 de septiembre al 2 de octubre de 2009, sobre la base de datos de *CARIM Mediterranean Migration Report 2006-2007*.

^a Nivel educativo bajo (CINE 0-2); nivel educativo medio (CINE 3-4); nivel educativo alto (CINE 5-6).

Cuadro A.6
ESPAÑA E ITALIA: NIVEL EDUCATIVO POR NACIONALIDAD Y SEXO, 2008 ^a
(En porcentajes)

Nacionalidad	Sexo	España			Italia		
		Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Nativos	Hombres	50,6	21,5	27,9	48,6	39,8	11,6
	Mujeres	48,2	21,8	30,0	46,6	39,3	14,0
	Ambos sexos	49,4	21,7	28,9	47,6	39,6	12,8
Extranjeros	Hombres	45,6	35,3	19,1	55,7	36,9	7,5
	Mujeres	44,0	36,7	19,3	46,6	40,0	13,4
	Ambos sexos	44,8	36,0	19,2	51,0	38,5	10,5
Países no pertenecientes a la UE (27)	Hombres	53,1	32,4	14,5	62,2	31,1	6,7
	Mujeres	49,9	34,2	15,9	54,7	33,1	12,1
	Ambos sexos	51,5	33,3	15,2	58,6	32,1	9,3
Argelia	Hombres	67,5	32,5	0,0	61,1	33,5	5,4
	Mujeres	45,1	25,1	29,8	60,8	11,9	27,3
	Ambos sexos	56,6	28,6	14,8	61,0	28,5	10,5
Marruecos	Hombres	76,4	18,1	5,5	72,2	22,0	5,8
	Mujeres	78,4	17,7	3,9	75,9	20,3	3,8
	Ambos sexos	77,2	17,9	4,8	73,7	21,3	5,0
Túnez	Hombres	-	-	-	73,6	20,2	6,2
	Mujeres	-	-	-	70,8	22,8	6,5
	Ambos sexos	-	-	-	72,8	21,0	6,3

Fuente: F. Gil, A. Domingo y J. Bayona "Mediterranean Europe and the Maghreb: are migration flows determined by differences in population structure?", documento presentado en la vigésima sexta Conferencia Internacional de Población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), Marrakech 27 de septiembre al 2 de octubre de 2009 y European Union Labour Force Survey (EU-LFS), 2008, datos anuales.

^a El nivel educativo definido como el nivel más elevado de estudios o formación completado con éxito se ha simplificado como una variable de tres niveles HATLEVID para mejorar la comparabilidad. Bajo: primer ciclo de enseñanza secundaria (CINE 0-2); medio: segundo ciclo de enseñanza secundaria (CINE 3-4); alto: enseñanza terciaria (CINE 5-6).

Cuadro A.7
ESPAÑA E ITALIA: PARTICIPACIÓN LABORAL Y TASAS DE EMPLEO
Y DESEMPLEO POR NACIONALIDAD Y SEXO, 2008
(En porcentajes)

Nacionalidad	Sexo	España			Italia		
		Tasa de empleo	Tasa de desempleo	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desempleo	Tasa de actividad
Nativos	Hombres	73,5	8,9	80,7	69,5	5,6	73,6
	Mujeres	54,3	12,2	61,8	46,8	8,3	51,0
	Ambos sexos	64,0	10,3	71,4	58,1	6,7	62,3
Extranjeros	Hombres	72,3	17,0	87,1	81,9	6,0	87,1
	Mujeres	57,0	18,0	69,5	52,8	11,9	59,9
	Ambos sexos	64,5	17,5	78,2	67,1	8,5	73,3
Países no pertenecientes a la UE (27)	Hombres	71,0	18,5	87,1	81,5	6,4	87,2
	Mujeres	58,3	18,7	71,7	49,8	2,7	57,1
	Ambos sexos	64,5	18,6	79,2	66,2	8,8	72,6
Argelia	Hombres	57,7	21,8	73,9	79,2	11,5	89,5
	Mujeres	30,1	0,0	30,1	0,0	100,0	19,1
	Ambos sexos	45,5	26,5	61,8	60,9	16,8	73,2
Marruecos	Hombres	66,0	25,1	88,2	79,3	7,8	86,0
	Mujeres	26,1	34,2	39,7	27,8	21,7	35,5
	Ambos sexos	49,9	27,2	68,5	69,1	10,7	66,2
Túnez	Hombres	-	-	-	76,3	13,1	87,8
	Mujeres	-	-	-	24,4	19,7	30,4
	Ambos sexos	-	-	-	60,5	14,0	70,3

Fuente: F. Gil, A. Domingo y J. Bayona "Mediterranean Europe and the Maghreb: are migration flows determined by differences in population structure?", documento presentado en la vigésima sexta Conferencia Internacional de Población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), Marrakech 27 de septiembre al 2 de octubre de 2009 y European Union Labour Force Survey (EU-LFS), 2008, datos anuales.

Cuadro A.8
ESPAÑA E ITALIA: EMPLEADOS POR SECTOR DE ACTIVIDAD,
NACIONALIDAD Y SEXO, 2008

(En porcentajes)

País	Sector de actividad	Nativos		Extranjeros		Países no pertenecientes a la UE (27)		Magreb	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
España	Agricultura y pesca	4,9	2,6	8,8	2,9	8,8	2,6	19,7	0,0
	Construcción	16,6	1,9	35,1	0,9	35,7	0,6	35,5	0,0
	Administración pública, educación y salud	13,8	29,5	2,2	6,6	1,2	4,9	0,7	3,7
	Industria, transporte y minería	29,3	13,6	22,0	8,2	21,1	6,2	20,3	14,4
	Sector financiero e inmobiliario	12,1	16,2	6,5	13,1	5,2	13,1	1,4	15,6
	Hoteles, restaurantes, comercio mayorista y comercio minorista	19,5	26,7	20,1	32,6	22,6	32,5	21,0	30,3
	Servicios personales y particulares para hogares	3,8	9,6	5,3	35,6	5,3	40,0	1,3	36,1
Italia	Agricultura y pesca	4,2	2,9	4,6	1,4	4,6	1,0	5,8	0,0
	Construcción	12,2	1,2	27,0	0,5	22,8	0,6	24,7	0,0
	Administración pública, educación y salud	14,5	32,1	1,1	9,9	0,8	8,7	0,0	4,2
	Industria, transporte y minería	32,6	18,5	36,8	14,0	37,6	13,7	42,3	23,3
	Sector financiero e inmobiliario	13,4	15,9	6,7	10,1	7,3	9,5	5,0	14,8
	Hoteles, restaurantes, comercio mayorista y comercio minorista	19,3	21,6	17,1	19,7	19,2	18,9	19,1	22,6
	Servicios personales y particulares para hogares	3,8	7,8	6,7	44,3	7,7	47,7	3,1	35,1

Fuente: F. Gil, A. Domingo y J. Bayona "Mediterranean Europe and the Maghreb: are migration flows determined by differences in population structure?", documento presentado en la vigésima sexta Conferencia Internacional de Población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), Marrakech 27 de septiembre al 2 de octubre de 2009 y European Union Labour Force Survey (EU-LFS), 2008, datos anuales.

Cuadro A.9
ESPAÑA, FRANCIA E ITALIA: EMPLEADOS POR SITUACIÓN LABORAL,
POR NACIONALIDAD Y SEXO, 2008

(En porcentajes)

País	Ocupación	Nativos		Extranjeros		Fuera de UE 27		Magreb	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
España	Empleados administrativos	5,9	15,6	1,9	7,1	1,6	6,2	0,0	0,0
	Artesanía y comercio afín	23,9	2,2	36,4	1,6	36,9	1,4	34,4	0,0
	Ocupaciones elementales	8,6	14,7	22,7	47,9	26,8	52,7	38,2	66,4
	Legisladores, altos funcionarios y directores de empresa	9,7	6,6	5,1	3,2	3,4	2,6	3,5	0,0
	Operadores de fábrica y maquinaria	14,3	3,0	10,6	2,2	10,5	1,6	9,0	0,0
	Profesionales	10,6	18,5	4,0	4,2	1,8	2,2	0,0	0,0
	Trabajadores de servicios y de comercio	9,6	22,8	10,6	29,3	11,2	30,9	10,8	33,6
	Trabajadores calificados en agricultura y pesca	3,4	1,5	2,4	0,0	2,1	0,0	4,2	0,0
	Profesionales técnicos y asociados	13,4	15,0	6,0	4,5	5,2	2,4	0,0	0,0
	Italia	Empleados administrativos	8,1	18,6	3,4	3,4	3,4	2,4	3,5
Artesanía y comercio afín		22,3	5,4	41,4	8,0	38,1	7,9	40,3	17,9
Ocupaciones elementales		7,1	8,2	21,9	48,9	24,9	53,1	27,0	41,4
Legisladores, altos funcionarios y directores de empresa		9,2	6,9	3,3	3,0	3,5	3,2	1,1	2,0
Operadores de fábrica y maquinaria		11,3	3,8	16,3	5,2	17,0	6,1	18,3	7,6
Profesionales		9,8	12,6	1,5	2,5	0,8	1,2	0,0	0,0
Trabajadores de servicios y de comercio		8,3	16,1	6,4	21,5	7,2	21,4	4,9	28,0
Trabajadores calificados en agricultura y pesca		2,5	1,3	2,8	0,4	2,5	0,3	2,4	0,0
Profesionales técnicos y asociados		19,6	27,0	3,0	7,2	2,5	4,5	2,5	1,8

Fuente: F. Gil, A. Domingo y J. Bayona "Mediterranean Europe and the Maghreb: are migration flows determined by differences in population structure?", documento presentado en la vigésima sexta Conferencia Internacional de Población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), Marrakech 27 de septiembre al 2 de octubre de 2009 y European Union Labour Force Survey (EU-LFS), 2008, datos anuales.

Cuadro A.10
**ESPAÑA: NACIONALIDADES SUBSAHARIANAS CON MÁS
 DE 1.000 CIUDADANOS EN TERRITORIO ESPAÑOL, 2010**

Nacionalidad	Total	Hombres	Mujeres
Senegal	61 970	51 230	10 740
Nigeria	44 176	26 714	17 462
Malí	24 228	22 112	2 116
Gambia	22 168	16 935	5 233
Ghana	15 692	12 999	2 693
Guinea Ecuatorial	15 595	5 726	9 869
Guinea	12 553	8 987	3 566
Mauritania	11 803	9 369	2 434
Camerún	5 919	3 734	2 185
Guinea-Bissau	5 875	4 568	1 307
Cabo Verde	3 428	1 483	1 945
Costa de Marfil	2 969	2 315	654
Congo	2 240	1 406	834
Angola	2 183	1 221	962
República Democrática del Congo	1 255	769	486

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, registro continuo, 2010.

Cuadro A.11
**ESPAÑA: HOMBRES INMIGRANTES POR PAÍS O REGIÓN DE NACIMIENTO, SITUACIÓN LABORAL
 Y AÑO DE ENCUESTA, 1999-2010**

Lugar de nacimiento	Situación laboral	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total	Desempleados	1 126 936	1 019 465	802 857	876 851	944 973	971 328	889 054	793 864	779 037	1 168 446	2 270 229	2 537 910
	Ocupados	9 333 820	9 704 080	10 054 328	10 287 213	10 562 533	10 808 154	11 226 282	11 596 047	11 914 951	11 730 097	10 588 977	10 333 930
	PEA *	10 460 755	10 723 544	10 857 185	11 164 064	11 507 505	11 779 482	12 115 335	12 389 911	12 693 988	12 898 543	12 859 206	12 871 840
España	Desempleados	1 085 905	964 927	736 572	793 263	826 014	820 873	745 496	630 260	576 125	842 523	1 579 950	1 802 520
	Ocupados	9 023 232	9 288 828	9 477 844	9 571 207	9 636 632	9 673 919	9 859 430	9 986 267	10 072 232	9 818 233	8 919 305	8 722 750
	PEA *	10 109 137	10 253 755	10 214 416	10 364 470	10 462 646	10 494 793	10 604 926	10 616 528	10 648 357	10 660 756	10 499 256	10 525 270
Total de extranjeros	Desempleados	41 031	54 538	66 285	83 588	118 959	150 455	143 558	163 604	202 912	325 923	690 279	735 390
	Ocupados	310 587	415 252	576 484	716 006	925 900	1 134 234	1 366 852	1 609 780	1 842 719	1 911 863	1 669 672	1 611 180
	PEA *	351 618	469 790	642 770	799 594	1 044 859	1 284 690	1 510 410	1 773 383	2 045 631	2 237 786	2 359 951	2 346 570
África	Desempleados	17 343	22 159	25 210	31 604	36 867	46 079	49 588	56 955	57 905	108 240	190 404	218 010
	Ocupados	89 792	103 649	131 347	150 283	211 137	227 522	273 858	357 427	385 916	371 250	285 643	278 350
	PEA *	107 135	125 808	156 556	181 887	248 004	273 601	323 446	414 382	443 821	479 490	476 046	496 360
Asia	Desempleados	3 124	1 862	2 419	2 419	3 250	1 501	2 384	1 380	4 957	8 663	14 653	16 640
	Ocupados	18 215	25 265	36 226	24 331	24 210	43 904	42 074	48 644	57 068	84 637	86 445	94 770
	PEA *	21 338	27 127	36 226	26 750	27 460	45 405	44 457	50 024	62 024	93 301	101 097	111 410
Unión Europea	Desempleados	10 286	13 657	9 721	13 330	12 936	12 065	17 579	16 018	23 975	21 447	46 145	67 910
	Ocupados	110 982	145 052	163 334	181 647	186 021	206 086	197 591	216 236	259 203	261 266	243 985	259 910
	PEA *	121 269	158 709	173 055	194 977	198 957	227 150	215 170	232 254	283 177	282 714	290 130	327 820
América Latina	Desempleados	8 421	12 530	28 397	27 725	52 327	57 223	54 996	61 882	75 126	130 371	311 015	296 770
	Ocupados	75 959	111 731	181 629	269 454	342 513	470 549	596 762	710 302	789 835	844 816	732 604	680 860
	PEA *	84 380	124 261	210 027	297 180	394 840	527 773	651 758	772 184	864 962	975 187	1 043 618	977 630
Otros países de Europa	Desempleados	1 190	3 352	2 845	8 365	13 053	23 993	19 012	26 773	39 078	68 849	127 556	135 080
	Ocupados	11 128	24 184	60 957	79 537	150 456	181 684	251 963	271 386	340 649	369 971	314 796	291 160
	PEA *	12 318	27 536	63 802	87 902	163 510	205 677	270 974	298 160	379 728	438 820	442 352	426 240

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, Encuesta de Población Activa, 1999-2009.

* Población económicamente activa.

Cuadro A.1.2
**ESPAÑA: MUJERES INMIGRANTES POR REGIÓN DE NACIMIENTO, SITUACIÓN LABORAL
 Y AÑO DE ENCUESTA, 1999-2010^a**

Lugar de nacimiento	Situación laboral	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total	Desempleadas	1 531 032	1 437 931	1 051 205	1 213 370	1 243 250	1 253 858	1 052 555	1 040 117	978 413	1 189 298	1 840 778	2 105 950
	Ocupadas	5 177 018	5 626 455	5 909 449	6 202 829	6 564 015	6 936 602	7 524 222	7 935 647	8 312 831	8 496 717	8 166 788	8 136 800
	PEA ^b	13 218 344	13 904 979	13 664 731	14 506 265	15 201 828	15 878 538	16 432 499	17 132 094	17 635 441	18 288 962	19 001 377	19 024 750
España	Desempleadas	1 467 429	1 371 732	982 404	1 100 798	1 104 752	1 093 852	883 594	836 543	759 028	888 057	1 381 037	1 569 250
	Ocupadas	4 956 997	5 361 815	5 539 141	5 670 503	5 919 093	6 147 491	6 452 925	6 667 512	6 885 050	6 975 880	6 694 615	6 638 420
	PEA ^b	6 424 426	6 733 547	6 521 545	6 771 301	7 023 845	7 241 343	7 336 518	7 504 055	7 644 079	7 863 937	8 075 652	8 207 670
Total de extranjeros	Desempleadas	63 603	66 199	68 801	112 572	138 498	160 006	168 961	203 574	219 385	301 241	459 741	536 700
	Ocupadas	220 021	264 640	370 308	532 326	644 922	789 111	1 071 297	1 268 136	1 427 780	1 520 837	1 472 174	1 498 380
	PEA ^b	6 793 918	7 171 432	7 143 186	7 734 964	8 177 983	8 637 195	9 095 981	9 628 040	9 991 363	10 425 025	10 925 725	2 035 080
África	Desempleadas	11 906	19 032	14 674	18 995	31 439	28 793	29 882	29 405	32 014	46 951	80 020	110 660
	Ocupadas	24 181	30 471	36 036	38 947	51 708	55 027	74 645	95 421	99 652	109 293	85 175	102 420
	PEA ^b	192 813	222 306	311 418	485 557	560 490	679 457	860 092	1 017 342	1 233 347	1 198 276	1 281 644	213 080
Asia	Desempleadas	1 701	2 671	...	1 052	122	2 856	1 559	3 318	7 820	4 834	7 037	6 590
	Ocupadas	12 755	13 179	14 719	13 872	14 183	15 294	28 716	25 816	40 470	44 293	47 317	43 390
	PEA ^b	26 362	34 882	29 393	33 920	45 744	46 943	60 158	58 539	80 304	96 078	134 374	49 980
Unión Europea	Desempleadas	26 684	20 226	14 141	22 221	19 531	24 037	21 086	21 920	18 091	24 814	43 531	40 830
	Ocupadas	86 857	90 145	98 262	135 592	140 313	148 198	180 905	180 288	199 548	183 748	177 798	192 470
	PEA ^b	1 491 610	1 402 203	1 018 439	1 139 746	1 156 460	1 148 879	958 239	931 964	858 680	997 350	1 466 212	233 300
América Latina	Desempleadas	20 180	18 064	31 639	55 274	76 019	83 165	85 379	115 628	120 183	142 912	234 034	268 320
	Ocupadas	85 777	114 097	181 517	294 672	344 159	448 095	593 808	721 427	803 617	871 616	858 812	858 800
	PEA ^b	105 957	132 161	213 156	349 965	420 177	531 260	679 188	837 055	923 799	1 014 529	1 103 846	1 127 120
Otros países de Europa	Desempleadas	3 133	6 206	8 347	15 030	11 388	21 155	31 053	33 304	41 277	81 729	84 119	110 300
	Ocupadas	10 452	16 748	39 775	49 223	94 559	122 497	193 223	245 183	284 495	311 887	303 072	301 300
	PEA ^b	4 977 177	5 379 879	5 570 780	5 725 776	5 995 111	6 230 656	6 538 304	6 783 139	7 005 233	7 118 792	6 939 649	411 600

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, Encuesta de Población Activa, 1999-2010.

^a No se incluyen datos sobre América del Norte ni Oceanía en el caso de las mujeres debido a que el tamaño de la muestra no es representativo.

^b Población económicamente activa.

Patrones de migración y características de los inmigrantes en Europa Noroccidental

Helga A. G. de Valk

Corina Huisman

Kris R. Noam¹

Resumen

Patrones de migración y características de inmigrantes en el noroeste de Europa: En este artículo se expone un estudio de la migración en Alemania, Bélgica, los Países Bajos y el Reino Unido. Se examina la migración internacional a través de la dinámica de los flujos migratorios y las características de los inmigrantes, sobre la base de la estadística más reciente disponible en estos países. Los datos indican que debe prestarse especial atención a la procedencia de la población, según se trate de América Latina o de África. Además, se analiza el trasfondo de las políticas y las leyes relevantes en la materia, considerando que hoy en día se ha dado un proceso de envejecimiento de la población entre algunos inmigrantes, lo que sugiere que debe estudiarse también a sus descendientes y a la población adulta. Los autores resaltan el hecho de que los hijos de inmigrantes representan entre un quinto y una cuarta parte del total de la población en edad escolar, y abren la discusión sobre el uso de fuentes de datos y su potencialidad, como también sobre las carencias que aún persisten en la recolección de la información incluso en los países del norte de Europa.

¹ Consultoras del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL.

Abstract

Patrones de migración y características de inmigrantes en el noroeste de Europa: This article contains a study of migration in Germany, Belgium, the Netherlands and the United Kingdom. International migration is examined through the dynamic of migration flows and the features of immigrants, in the light of the most up-to-date statistics available in these countries. Special attention needs to be paid to the origin of the population, in other words, to whether the immigrants are from Latin America or Africa. The background to relevant policies and laws is examined bearing in mind that some of the immigrant population has started to age and this suggests the need to study their offspring as well as the older population. The authors point out that the children of immigrants account for between a fifth and a quarter of the total school age population; they discuss the use of sources of data and their potential, as well as deficiencies in data collection that still persist even in northern European countries.

Résumé

L'article *Mouvements migratoires et caractéristiques des immigrants en Europe du nord-ouest*, est une étude de la migration en Allemagne, en Belgique dans les Pays-Bas et au Royaume-Uni. La migration internationale est analysée sous le prisme de la dynamique des mouvements migratoires et des caractéristiques des immigrants à la lumière des statistiques les plus récentes disponibles dans ces pays. Les données obtenues indiquent que la provenance de la population, d'Amérique latine ou d'Afrique, mérite d'être étudiée. Le contexte des politiques et des lois pertinentes à la matière est également analysé, compte tenu du processus de vieillissement enregistré dans certaines populations immigrantes, ce qui indique qu'il convient aussi d'étudier leurs descendants ainsi que la population adulte. Les auteurs soulignent que les enfants des familles immigrantes représentent un cinquième à un quart de la population totale en âge scolaire et ouvrent le débat sur l'utilisation de sources de données et sur leur potentiel, ainsi que sur les lacunes qui subsistent au niveau du recueil de l'information, y compris dans les pays du nord de l'Europe.

Introducción: inmigración e inmigrantes en Europa Noroccidental

La emigración hacia muchos de los países de Europa Noroccidental tiene una larga tradición. Sin embargo, los conocimientos disponibles acerca de algunos grupos de origen son limitados. El objetivo de este informe es contribuir a la comprensión de la inmigración y de las poblaciones de inmigrantes en cuatro países de Europa Noroccidental: Alemania, Bélgica, los Países Bajos y el Reino Unido.

En este estudio, para el que se han utilizado las estadísticas más recientes, se describen los patrones registrados durante la última década. Asimismo, se presentan las características de los flujos de inmigración y otros asuntos relacionados con los inmigrantes residentes. En cuanto a los grupos de origen de la inmigración, la atención se centra en las poblaciones procedentes de África y América Latina. Los datos utilizados se han complementado con material recopilado y analizado específicamente para este informe.

Con el fin de comprender mejor la situación de los distintos grupos de inmigrantes de los que trata el estudio incluimos información general sobre las políticas y leyes que afectan a la inmigración y a los inmigrantes, así como del comportamiento demográfico de los grupos de inmigrantes. Las características de la población inmigrante en Europa Noroccidental no solo están determinadas por el proceso de inmigración, sino también por los hijos de los inmigrantes. En los países examinados, entre un quinto y un cuarto de la población en edad escolar es de origen inmigrante. La situación y el comportamiento demográfico de esta segunda generación serán cada vez más importantes para la evolución de la población de Europa. En el siguiente apartado del estudio, aparte de ofrecerse un panorama general, se analiza la situación de los hijos de los inmigrantes africanos y latinoamericanos.

Dado que en muchos países europeos la inmigración se inició en la década de 1960, el envejecimiento de las poblaciones inmigrantes cobra cada vez más importancia. En otro apartado del estudio se examina la situación de los inmigrantes de edad avanzada.

Cabe una última observación acerca de los datos y la terminología que se han empleado. Las estadísticas sobre inmigración son incompletas y su cobertura resulta insuficiente (Poulain y Perrin, 2008). Por otra parte, no resulta fácil definir el concepto de migración. Para este estudio hemos recabado datos de distintas fuentes, lo que implica que podrían utilizarse diferentes definiciones.

A. Inmigración en Europa Noroccidental

I. Breve historia de la inmigración

La emigración a Europa no es un fenómeno nuevo (Lucassen y Lucassen, 2011). Sin embargo, su magnitud y el tipo y la distancia de los desplazamientos han cambiado en las últimas décadas (Fassman, 2009).

A partir de los años cincuenta emerge un nuevo período de inmigración debido a los cambios en las relaciones coloniales después de que varios países se independizaran del Reino Unido (la India), los Países Bajos (Suriname) y Bélgica (Congo). En muchos casos, los ciudadanos de esas excolonias pudieron acceder sin restricciones a las que habían sido sus metrópolis y, en ocasiones, incluso conservar la ciudadanía.

Desde un punto de vista histórico se pueden distinguir tres tipos principales de inmigración en los países objeto de este estudio: la procedente de las excolonias, la que obedece a motivos de trabajo y la de solicitantes de asilo. Por lo que respecta a la migración por motivos de trabajo, hay que señalar que el Reino Unido se distingue por el hecho de que nunca ha adoptado una política activa de contratación de ciudadanos extranjeros. En cambio, Alemania, Bélgica y los Países Bajos suscribieron acuerdos bilaterales con países de Europa Meridional (como España e Italia), una fórmula que posteriormente volvieron a emplear con otros países, entre los que destacan Marruecos y Turquía.

A menudo se hace referencia al asilo como la tercera fase principal de la historia de la migración a los países de Europa Noroccidental. A principios de los años noventa, la inmigración por solicitudes de asilo se incrementó considerablemente debido al estallido de conflictos en varios países. A mediados de esa década se alcanzaron las cifras máximas, también a causa de conflictos, específicamente en Europa. Los refugiados son de orígenes muy diversos y constituyen una proporción relativamente reducida de los inmigrantes que residen en los países estudiados.

En el caso de Alemania debe mencionarse la situación especial de los oriundos retornados de origen étnico alemán, denominados *Aussiedler*. En el reasentamiento que se produjo poco después de la Segunda Guerra Mundial, numerosos ciudadanos de etnia alemana fueron desplazados a otros países europeos, principalmente a Polonia y a la antigua Unión Soviética. Durante la década de 1990 muchos regresaron a Alemania, que empezó a promulgar políticas específicas para estos retornados (BMI, 2011). Por sus vínculos de origen, los *Aussiedler* no siempre eran considerados inmigrantes ni extranjeros en Alemania (Oezcan, 2004). De hecho, a muchos

se les concedió la nacionalidad sobre la base del principio de *jus sanguinis*, lo que en la práctica suponía el reconocimiento de derechos distintos a los ciudadanos de otras nacionalidades (Brubaker, 1989; Joppke, 1999). Este tipo de inmigración alcanzó su apogeo a mediados de los años noventa y se mantuvo en un nivel relativamente elevado hasta 2001 (en que fue de 98.000 personas). Después ese flujo disminuyó considerablemente y en 2009 se registraron poco más de 3.000 llegadas.

2. Patrones de la inmigración reciente

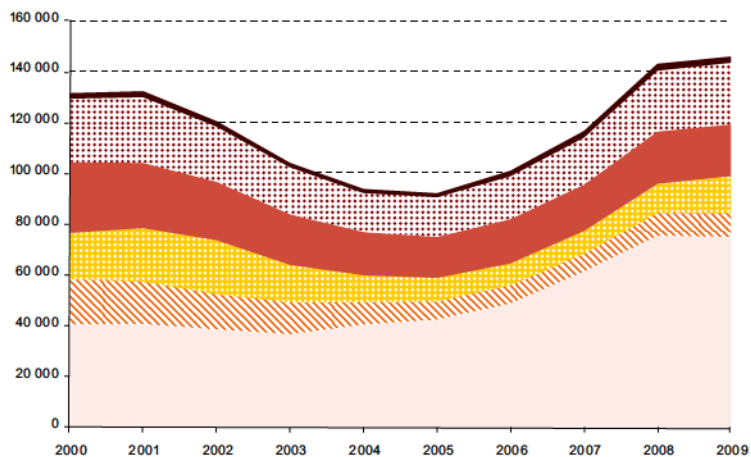
Se analiza la inmigración durante la última década en los países objeto de estudio a partir de los datos más recientes hasta 2009 (en el caso de Bélgica los datos son de 2007). Utilizamos las estadísticas nacionales disponibles y nuestro objetivo es definir grupos de origen del modo más homogéneo posible para todos los países. Los gráficos 1 a 4 ofrecen una perspectiva general de las magnitudes de la inmigración (A) y la proporción de los distintos orígenes por regiones en el flujo total de inmigrantes (B) en los países de estudio.

Las cifras reflejan claramente que los patrones de inmigración varían de un país a otro. El mayor número de inmigrantes se concentra en Alemania, seguida del Reino Unido, los Países Bajos y Bélgica. Resulta difícil establecer comparaciones a partir de estas cifras absolutas si tenemos en cuenta las diferencias de tamaños entre estos Estados y también entre sus poblaciones. El aumento del número de inmigrantes en el Reino Unido, Bélgica y los Países Bajos se debe a un incremento de los flujos de migración a Europa (véase el apartado B de los gráficos 1 a 4). Esto guarda relación con el hecho de que, con la ampliación de la Unión Europea en 2004 y 2007, aumentó notoriamente la inmigración procedente de varios países de Europa Central y Oriental. Dado que Bruselas es la principal sede institucional de la Unión Europea, el incremento del número de inmigrantes por esa ampliación fue mayor en Bélgica que en los demás países objeto de este estudio. Asimismo, los datos más recientes sobre los Países Bajos, indican que en 2010 la inmigración seguía creciendo, principalmente como consecuencia del aumento de los flujos procedentes de otros países europeos (Nicolaas, 2011).

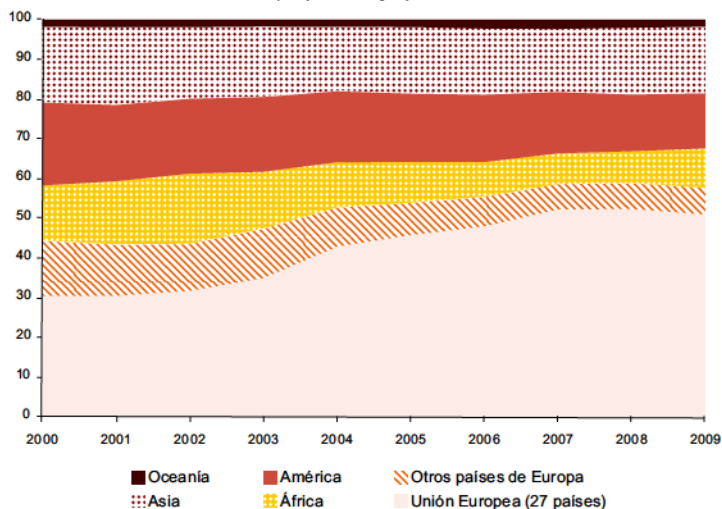
La importancia de la emigración africana a los países de estudio presenta considerables variaciones (véanse los gráficos 1 a 4B). La proporción de inmigrantes africanos en Alemania se ha mantenido relativamente estable y dentro de unos límites con el paso del tiempo. En cuanto a los Países Bajos, se observa un ligero retroceso durante el período que abarca el estudio. Ese patrón parece mantenerse también posteriormente, según sugieren los datos de 2010 (Nicolaas, 2011).

Gráfico I
**PAÍSES BAJOS, 2000-2009: INMIGRACIÓN POR REGIÓN
 DE ORIGEN (PAÍS DE NACIMIENTO)**

A. Absoluta
 (en número de personas)



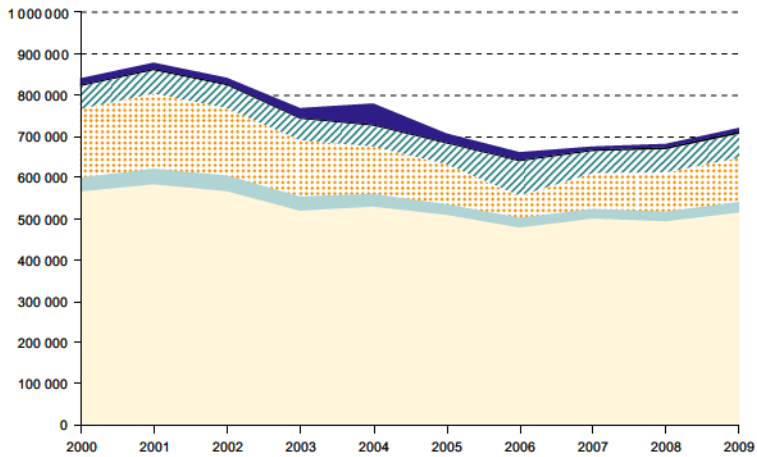
B. Sobre el total de la inmigración por origen
 (en porcentajes)



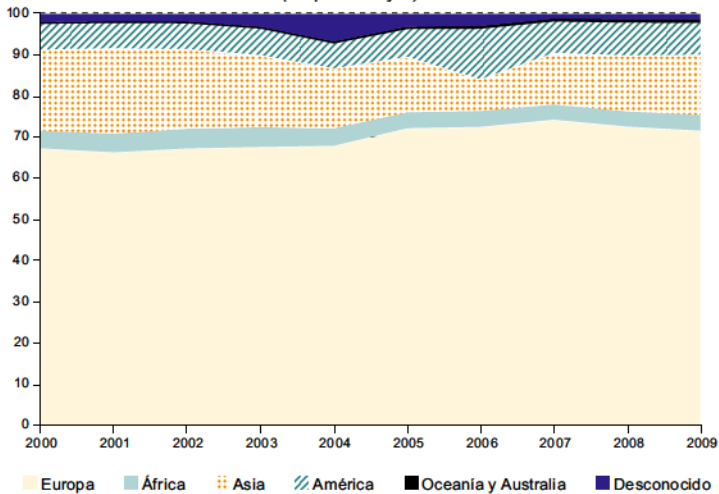
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Statistics Netherlands.

Gráfico 2
**ALEMANIA, 2000-2009: INMIGRACIÓN POR REGIÓN
 DE ORIGEN (NACIONALIDAD)**

A. Absoluta
 (en número de personas)

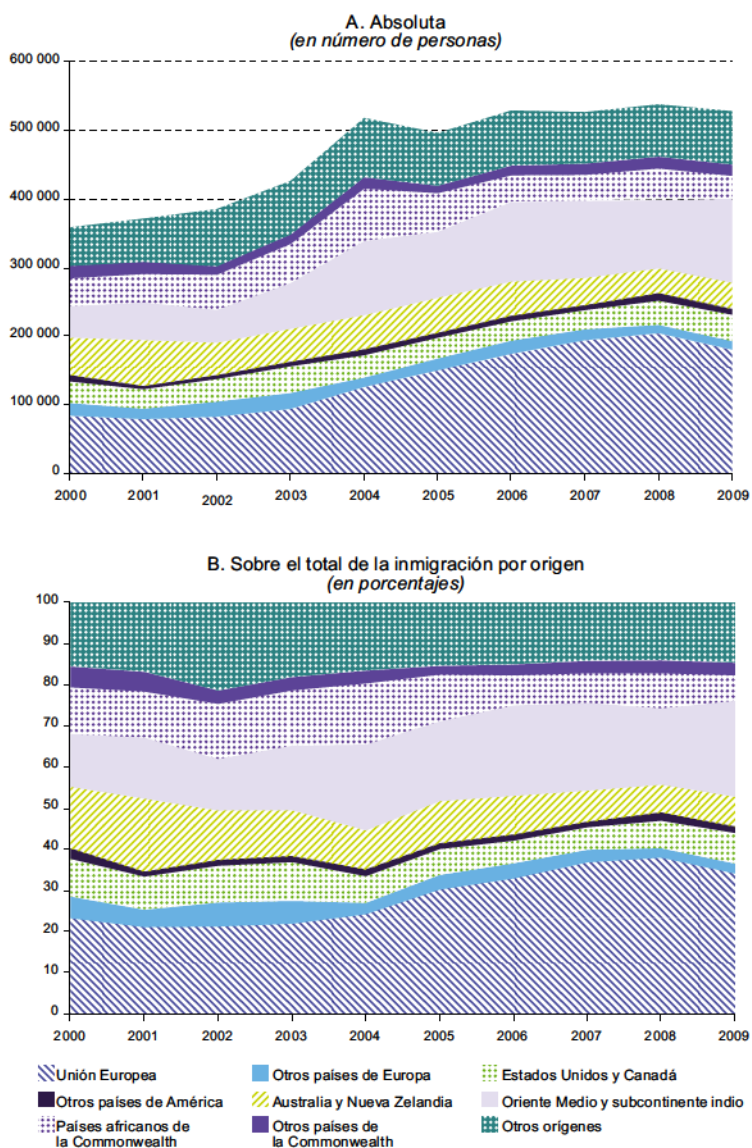


B. Sobre el total de la inmigración por origen
 (en porcentajes)



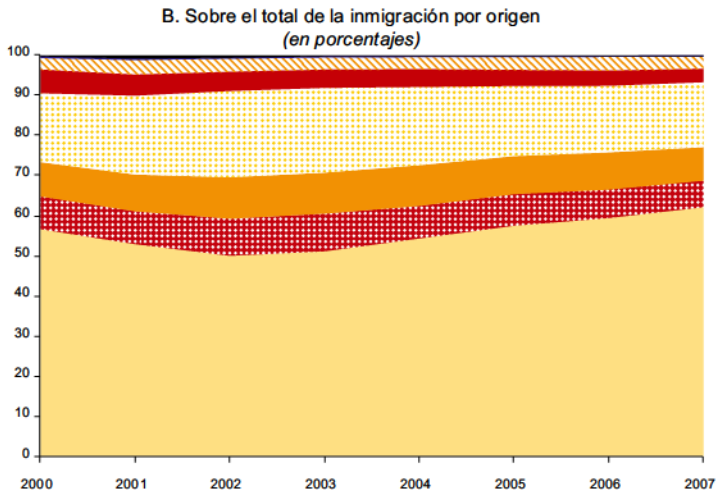
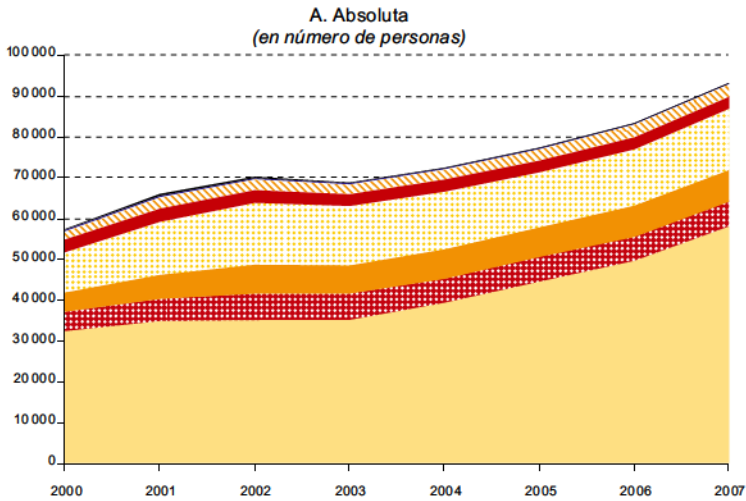
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Statistisches Bundesamt.

Gráfico 3
REINO UNIDO, 2000-2009: INMIGRACIÓN POR REGIÓN DE ORIGEN (NACIONALIDAD)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de universidades de Essex y Manchester; "International Passenger Survey", Economic and Social Data Service [en línea] <http://www.esds.ac.uk/findingData/ipsTitles.asp>.

Gráfico 4
**BÉLGICA, 2000-2007: INMIGRACIÓN POR REGIÓN
 DE ORIGEN (NACIONALIDAD)**



Unión Europea (27 países)
 Otros países de Europa
 Asia
 África

Norteamérica
 América Latina
 Oceanía
 Origen desconocido

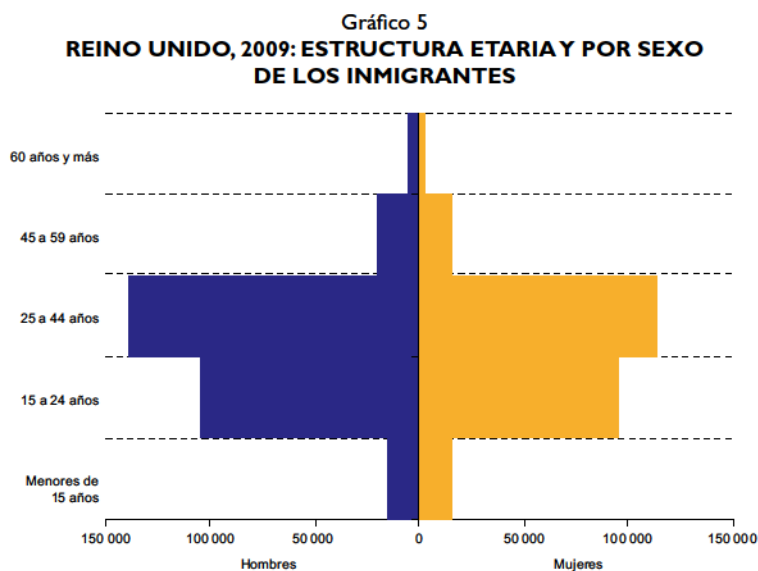
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Dirección General de Estadística e Información Económica (ADSEI) [en línea] <http://statbel.fgov.be/nl/statistieken/organisatie/adsei/>, 2010.

La migración neta en cada uno de los países arrojó un saldo positivo, especialmente en el caso del Reino Unido. Sin embargo, el superávit migratorio se está reduciendo y en los Países Bajos se han registrado saldos migratorios negativos en años recientes. Asimismo, en Alemania el superávit no ha sido tan amplio como en años anteriores (BMI, 2011).

En general se registra un leve incremento de la inmigración en todos los países, salvo en Alemania. Los flujos de inmigrantes de origen europeo son los más numerosos, ya que en Europa Noroccidental continental representaron un 50% del total o más en los últimos años. En el caso del Reino Unido, sin embargo, esta inmigración aún tiene un menor peso relativo. La inmigración de origen africano en los países objeto de estudio está relacionada con los vínculos coloniales y con la continuidad de los flujos procedentes de países con los que antes se mantenían acuerdos para la contratación de mano de obra, como Marruecos. Los inmigrantes por solicitud de asilo parecen representar una proporción relativamente reducida de la inmigración proveniente del continente africano.

3. Características de los inmigrantes: edad, sexo y origen

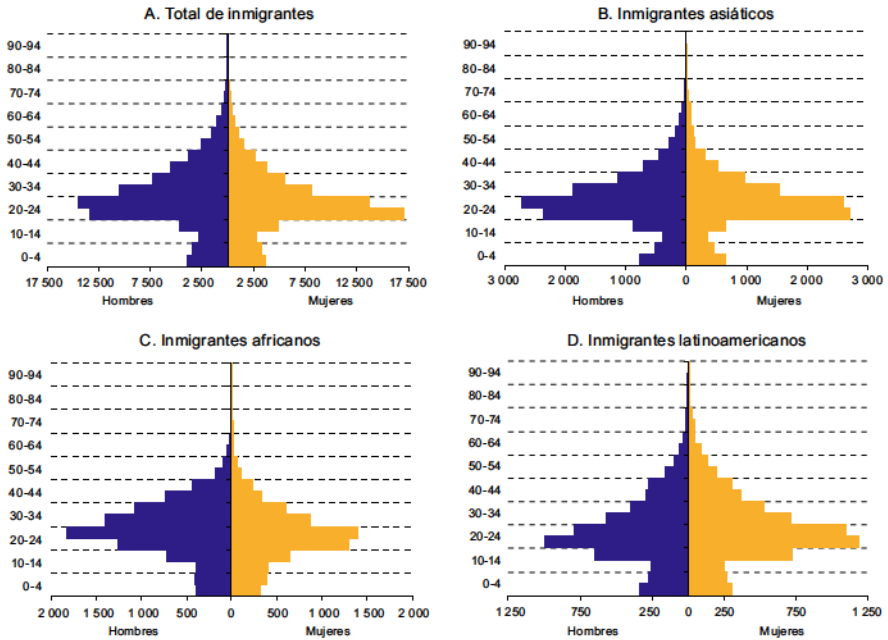
Los análisis de estructura etaria y sexo de los inmigrantes son esenciales para tener una idea más completa de estos grupos de población. En el gráfico 5 se indica esta información sobre el Reino Unido



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Universidades de Essex y Manchester; "International Passenger Survey"; Economic and Social Data Service [en línea] <http://www.esds.ac.uk/findingData/ipsTitles.asp>.

En los gráficos 6A a 6D se muestran la estructura por edades y el sexo de todos los inmigrantes que llegan a los Países Bajos. Se constata un patrón similar al del Reino Unido: en general, los inmigrantes son jóvenes y el número de hombres es ligeramente superior.

Gráfico 6
PAÍSES BAJOS, 2009: ESTRUCTURA ETARIA Y POR SEXO DEL TOTAL DE INMIGRANTES Y DE LOS PROCEDENTES DE ASIA, ÁFRICA Y AMÉRICA LATINA



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Statistics Netherlands.

Se observa un patrón distinto en cuanto a los inmigrantes latinoamericanos en los Países Bajos, ya que la mayoría son mujeres. Aunque principalmente pertenecen al grupo de edades comprendidas entre los 20 y los 30 años, los inmigrantes latinoamericanos recién llegados suelen ser menos jóvenes que los africanos.

En las cifras de los países seleccionados se reflejan claramente la tradición de inmigración y los vínculos existentes con los países de origen de América Latina y África. En Alemania no figura ningún país africano ni latinoamericano entre los 20 primeros orígenes de inmigrantes. En la última década, la emigración de África a Alemania alcanzó su punto máximo en 2003, con casi 39.000 personas, mientras que en 2009 se redujo hasta 27.000 personas.

En el caso de los Países Bajos, las cifras absolutas de inmigración son mucho más modestas debido al tamaño del país. En particular, en 2009 llegaron casi 15.000 emigrantes africanos, un número similar al de los que emigraron a Bélgica en 2007. En esta migración predominó ligeramente la proporción de mujeres. Por otra parte, el flujo de latinoamericanos que emigraron a este país fue relativamente poco significativo: en 2007 la cifra fue de tan solo 3.000 (CGKR, 2010).

4. Motivos para la obtención de la residencia

A partir de datos recientes disponibles sobre los Países Bajos estudiamos los motivos de los inmigrantes para solicitar la residencia basándonos en los permisos concedidos. Durante el período 2005-2009, la inmigración por cuestiones laborales constituyó el motivo principal, seguido de las razones familiares. Los estudios representaron el tercer motivo más frecuente, aunque en 2009, por primera vez en el período analizado, se vio desplazado por la busca de asilo. En el cuadro 1 se proporciona información más detallada sobre las razones alegadas en 2009 para el asentamiento en los Países Bajos, según región de origen y sexo de los inmigrantes.

Cuadro I
**PAÍSES BAJOS, 2009: MOTIVOS PARA LA INMIGRACIÓN,
 POR REGIÓN DE ORIGEN Y SEXO**
 (En número de personas)

		Trabajo	Asilo	Familia	Estudios	Au pair/ estadia	Otros
Total de inmigrantes	Hombres	23 238	6 490	13 755	6 909	248	2 986
	Mujeres	14 519	3 111	20 104	7 161	1 795	4 107
África	Hombres	526	3 059	3 095	754	19	402
	Mujeres	189	1 635	3 102	511	325	323
América	Hombres	1 044	51	1 437	999	53	363
	Mujeres	485	29	2 743	972	378	532
Asia	Hombres	3 024	2 816	2 185	2 670	115	344
	Mujeres	621	1 119	4 890	2 529	695	528
Europa	Hombres	18 483	563	6 964	2 448	59	1 646
	Mujeres	13 155	327	9 253	3 083	376	2 468
Unión Europea	Hombres	17 481	46	5 108	1 883	21	1 423
	Mujeres	12 793	19	6 848	2 257	204	2 217
Europa (no pertenecientes a la Unión Europea)	Hombres	1002	517	1 856	565	38	223
	Mujeres	362	308	2 405	826	172	251
Oceanía	Hombres	161	1	74	38	2	231
	Mujeres	69	1	116	66	21	256

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Statistics Netherlands.

Los motivos para el asentamiento también dependen en parte de las políticas de inmigración. En muchos países de Europa Noroccidental estas políticas ofrecían pocas opciones de acceso por cuestiones laborales tras la suspensión de los acuerdos de contratación que estuvieron en vigor hasta 1973. La consecuencia fue que en estos países el acceso legal se empezó a otorgar principalmente para la reunificación familiar, la formación y la concesión de asilo. Sin embargo, en la última década se planteó en el debate sobre la inmigración la contratación de inmigrantes de alta capacitación procedentes de países de fuera de la Unión Europea. A la vista del envejecimiento demográfico de Europa y de la reducción de la población activa al haber menos jóvenes, muchas voces consideraron necesario brindar oportunidades económicas para estimular la inmigración. Y aunque en varios países se ha facilitado el acceso al mercado de trabajo a trabajadores extranjeros calificados, estas iniciativas siguen planteando controversias.

Todavía existe una gran diversidad dentro de cada región. Por eso, en el cuadro 2, más allá de la división regional, se incluye información de los principales países africanos y latinoamericanos atendiendo al número de inmigrantes en los Países Bajos en 2009 por origen.

Cuadro 2
PAÍSES BAJOS, 2009: MOTIVOS PARA LA INMIGRACIÓN DESDE PAÍSES DE ORIGEN AFRICANO Y LATINOAMERICANO SELECCIONADOS, POR SEXO

(En número de personas)

		Trabajo	Asilo	Familia	Estudios	Au pair/ estada	Otros
Brasil	Hombres	98	1	212	125	28	14
	Mujeres	60	-	597	82	89	30
Colombia	Hombres	23	10	78	77	10	21
	Mujeres	24	5	173	81	57	18
República Dominicana	Hombres	6	2	74	2	-	9
	Mujeres	10	8	111	2	1	11
Suriname	Hombres	10	11	301	23	1	84
	Mujeres	11	8	462	52	9	178
Ghana	Hombres	73	33	374	84	1	139
	Mujeres	47	6	304	35	5	110
Marruecos	Hombres	69	43	777	38	4	33
	Mujeres	12	9	823	18	23	35
Nigeria	Hombres	35	85	156	82	2	38
	Mujeres	18	46	120	46	3	42
Somalia	Hombres	2	2 037	798	-	-	4
	Mujeres	2	1 108	867	1	-	1
Sudáfrica	Hombres	156	-	97	34	5	11
	Mujeres	37	-	144	45	266	11

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Statistics Netherlands.

La familia se destaca claramente como el principal motivo para adquirir la residencia en Bélgica: un 48% de los permisos de residencia concedidos en 2009 respondían a una petición en ese sentido; la mayoría (un 70%) para una reunificación familiar. Se constatan diferencias significativas en cuanto a los motivos para la inmigración entre grupos de origen (CGKR, 2011). En los grupos latinoamericanos de los que hay información disponible se verifica que predominan los motivos familiares, seguidos de los estudios y el trabajo.

En el caso de Alemania hay pocos datos disponibles y comparables sobre este tema (véase el cuadro 3).

Cuadro 3
ALEMANIA, 2009: PRINCIPALES MOTIVOS ELEGIDOS POR LOS INMIGRANTES BRASILEÑOS Y MARROQUÍES PARA INGRESAR LEGALMENTE EN EL PAÍS

		Trabajo	Asilo	Familia	Estudios	Otros	Total
Brasil	Total	621	14	1.021	2.018	101	5 201
	Mujeres						2 899
Marruecos	Total	17	34	1.281	479	5	3 063
	Mujeres						1 322

Fuente: Ministerio Federal del Interior de Alemania (BMI), *Migrationsbericht 2009 des Bundesamtes für Migration und Flüchtlinge im Auftrag der Bundesregierung*, Núremberg, Oficina Federal para las Migraciones y los Refugiados, BMI, 2011.

B. Asentamiento en Europa Noroccidental

I. Inmigrantes: origen y características

Hasta ahora nos hemos fijado principalmente en las pautas que ha seguido la inmigración en los distintos países y nos hemos centrado sobre todo en los inmigrantes de origen africano y latinoamericano. Seguimos ahora con una descripción general de la situación de los inmigrantes que residen en cada uno de los cuatro países objeto de estudio. Para comparar el número de inmigrantes residentes en estos países recurrimos a datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) basados en los censos de 2001. Pueden emplearse dos definiciones: la población nacida en el extranjero y la población de nacionalidad extranjera, que no necesariamente se refieren al mismo grupo de personas. En general, el porcentaje de personas nacidas fuera del país en el que viven es mayor que el de quienes tienen nacionalidad extranjera (véase el cuadro 4). Esto se debe al hecho, bien conocido, de que algunos inmigrantes ya tenían la nacionalidad del país al que se trasladaron. Además, las políticas de naturalización determinan requisitos que permiten obtener la nacionalidad. Por ejemplo, en Alemania y Bélgica el proceso de naturalización es menos

corriente. Por otra parte, los cambios de política incidieron en los niveles de naturalización en ambos países. En el año 2000 entró en vigor en Alemania una nueva ley que ofrecía más opciones a los extranjeros para adquirir la nacionalidad, algo muy difícil anteriormente debido al principio de *jus sanguinis* (Rühl, 2009). En esa época Bélgica también modificó las condiciones de obtención de la ciudadanía belga, lo que se tradujo en un aumento del número de naturalizaciones (Gemenne, 2009).

Cuadro 4
**ALEMANIA, BÉLGICA, PAÍSES BAJOS Y REINO UNIDO, 2008: POBLACIÓN
NACIDA EN EL EXTRANJERO O DE OTRA NACIONALIDAD**
(En porcentajes)

	Nacidos en el extranjero	De otra nacionalidad	Nacidos en el extranjero con ciudadanía del país de residencia
Alemania	12,5	8,9	n.d.
Bélgica	10,7	8,2	40,8
Países Bajos	10,1	4,2	65,0
Reino Unido	8,3	4,5	n.d.

Fuente: J.C. Dumont y G. Lemaître, "Counting foreign-born and expatriates in OECD countries: a new perspective", *International Migration in Europe: Data, Models and Estimates*, J. Raymer y F. Willekens (eds.), Chichester, John Wiley & Sons, Ltd., 2008.

En el cuadro 5 se presentan las cifras de inmigrantes de más de 15 años de edad por región de nacimiento. También se muestra la proporción de hombres y mujeres entre los inmigrantes residentes, en la columna Índice de masculinidad.

En el cuadro 6 se relacionan todos los países de origen de los inmigrantes africanos residentes en los Países Bajos. Pese a las diferencias entre números absolutos de inmigrantes residentes, el tamaño de la población de todos los grupos mencionados ha aumentado en la última década, aunque no figura en el cuadro. En parte, esto se debe a la llegada de nuevos inmigrantes, pero también a la incorporación de los hijos de inmigrantes nacidos en los Países Bajos (segunda generación).

Actualmente en torno al 19% de la población de los Países Bajos ha nacido en el extranjero o al menos el padre o la madre ha nacido en otro país. En general, la población inmigrante es relativamente joven.

En el gráfico 7 se presenta la distribución por edades y sexo de la población neerlandesa, así como de los inmigrantes de primera y segunda generación en los Países Bajos (2011). Se revela una estructura etaria más joven cuando nos fijamos en los inmigrantes de origen africano (véase el gráfico 8A). Sin embargo, se aprecia un panorama algo distinto en el grupo de inmigrantes latinoamericanos en los Países Bajos (véase el gráfico 8B).

Cuadro 5
PAÍSES BAJOS, BÉLGICA, REINO UNIDO Y ALEMANIA, 2001: POBLACIÓN
DE 15 AÑOS Y MÁS POR REGIÓN DE NACIMIENTO Y SEXO

Países Bajos				
Región del país de nacimiento	Hombres	Mujeres	Total	Índice de masculinidad
Origen desconocido	39 478	39 823	79 301	0,99
África	118 985	94 959	213 944	1,25
Asia	161 079	162 273	323 352	0,99
Europa (total)	5 817 378	5 985 275	11 802 653	0,97
- Del país de acogida	5 570 569	5 702 605	11 273 174	0,98
América del Norte	7 068	7 054	14 122	1,00
Oceanía	3 600	5 061	8 661	0,71
América Latina y el Caribe	133 822	157 550	291 372	0,85
Total	6 281 410	6 451 995	12 733 405	0,97
Bélgica				
Región del país de nacimiento	Hombres	Mujeres	Total	Índice de masculinidad
Origen desconocido	211	327	538	0,65
África	123 595	108 839	232 434	1,14
Asia	29 666	32 614	62 280	0,91
Europa (total)	3 944 242	4 216 643	8 160 885	0,94
- Del país de acogida	3 622 801	3 848 901	7 471 702	0,94
América del Norte	6 581	7 560	14 141	0,87
Oceanía	622	637	1 259	0,98
América Latina y el Caribe	8 008	11 984	19 992	0,67
Total	4 112 925	4 378 604	8 491 529	0,94
Reino Unido				
Región del país de nacimiento	Hombres	Mujeres	Total	Índice de masculinidad
Origen desconocido	18 655	2 0621	39 276	0,90
África	374 619	387 956	762 575	0,97
Asia	722 485	752 890	1 475 375	0,96
Europa (total)	21 472 993	23 260 030	44 733 023	0,92
- Del país de acogida	20 789 477	22 391 541	43 181 018	0,93
América del Norte	88 235	105 100	193 335	0,84
Oceanía	71 193	85 611	156 804	0,83
América Latina y el Caribe	143 802	180 294	324 096	0,80
Total	22 891 982	24 792 502	47 684 484	0,92
Alemania				
Región del país de nacimiento	Hombres	Mujeres	Total	Índice de masculinidad
Origen desconocido	3 175 591	3 323 239	6 498 830	0,96
África	115 470	62 090	177 560	1,86
Asia	489 670	476 188	965 858	1,03
Europa (total)	29 207 613	31 171 898	60 379 511	0,94
- Del país de acogida	26 527 578	28 481 713	55 009 291	0,93
América del Norte	24 270	14 810	39 080	1,64
Oceanía	-	-	-	-
América Latina y el Caribe	17 890	34 870	52 760	0,51
Total	33 030 504	35 083 095	68 113 599	0,94

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Database on Immigrants in OECD countries (DIOC).

Cuadro 6
PAÍSES BAJOS, 2011: ORIGEN DE LOS INMIGRANTES
AFRICANOS, POR SEXO ^a

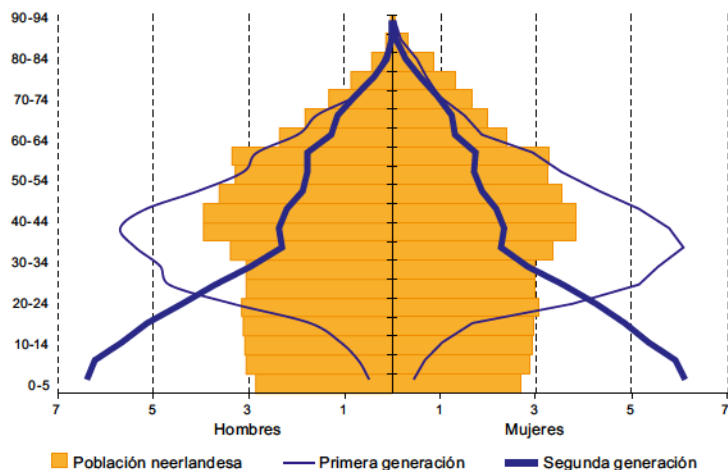
(En número de personas)

	Hombres	Mujeres	Total
Argelia	4 407	3 428	7 835
Angola	4 870	3 979	8 849
Benin	227	145	372
Burkina Faso	297	225	522
Burundi	1 736	1 696	3 432
Congo	843	776	1 619
Congo (República Democrática del)	4 091	3 954	8 045
Egipto	12 983	8 090	21 073
Eritrea	831	797	1 628
Etiopía	6 077	5 470	11 547
Gambia	559	368	927
Ghana	10 620	10 756	21 376
Guinea	2 319	1 393	3 712
Guinea-Bissau	205	162	367
Costa de Marfil	948	710	1 658
Cabo Verde	10 262	10 956	21 218
Camerún	1 306	1 368	2 674
Kenya	1 516	1 812	3 328
Liberia	1 820	1 308	3 128
Libia	732	364	1 096
Madagascar	104	142	246
Malawi	192	172	364
Mali	133	140	273
Marruecos	183 349	172 534	355 883
Mauritania	344	79	423
Mauricio	266	322	588
Mozambique	434	428	862
Namibia	142	172	314
Níger	294	113	407
Nigeria	5 793	4 883	10 676
Rwanda	741	745	1 486
Santo Tomé y Príncipe	128	139	267
Senegal	947	666	1 613
Sierra Leona	3 875	2 155	6 030
Sudán	3 855	2 353	6 208
Somalia	17 033	14 204	31 237
Tanzanía	1 011	1 023	2 034
Togo	1 066	696	1 762
Túnez	5 049	3 641	8 690
Uganda	805	819	1 624
Zambia	587	649	1 236
Zimbabwe	926	965	1 891
Sudáfrica	8 419	9 108	17 527

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Statistics Netherlands.

^a Solo se consideran grupos compuestos por 200 residentes o más.

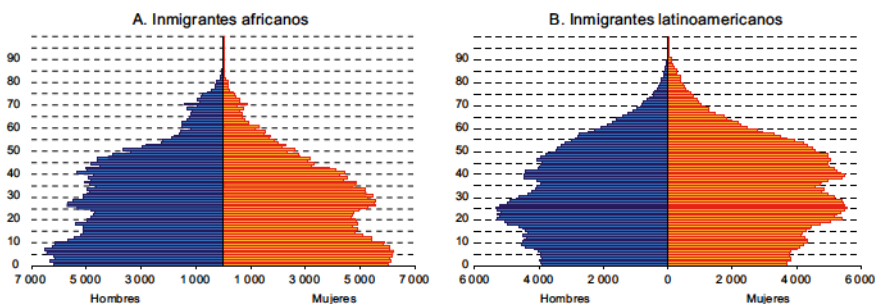
Gráfico 7
PAÍSES BAJOS, 2011: ESTRUCTURA POR EDADES Y SEXO DE LA POBLACIÓN NEERLANDESA NATIVA Y DE LOS INMIGRANTES DE PRIMERA Y SEGUNDA GENERACIÓN^a
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Statistics Netherlands.

^a Se toman como referencia el país de nacimiento de la persona y el de ambos padres.

Gráfico 8
PAÍSES BAJOS, 2011: ESTRUCTURA POR EDADES Y SEXO DE LOS INMIGRANTES AFRICANOS Y LATINOAMERICANOS^a

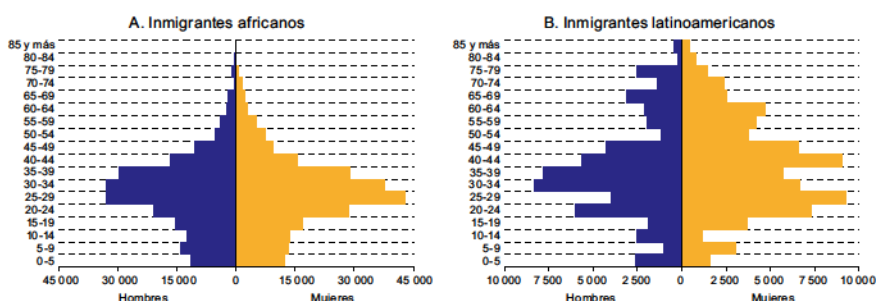


Fuente: Elaboración propia sobre la base de Statistics Netherlands.

^a Se toma como referencia el país de nacimiento de la persona.

Los gráficos 9A y 9B proporcionan información sobre la estructura por edades y sexo de las poblaciones de inmigrantes africanos y latinoamericanos en el Reino Unido, respectivamente.

Gráfico 9
**REINO UNIDO, 2003: ESTRUCTURA POR EDADES Y SEXO DE
 LOS INMIGRANTES AFRICANOS Y LATINOAMERICANOS A**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT).

^a Se toma como referencia la ciudadanía.

2. Patrones de asentamiento de grupos de origen seleccionados

Los inmigrantes llegan sobre todo a las áreas urbanas mayores, en que hay más posibilidades de encontrar trabajo y vivienda (Zorlu y Muller, 2008; De Valk y otros, 2004). Las redes de inmigrantes de un mismo origen establecidas desde el asentamiento inicial pueden mantenerse durante años. A través de estas redes los recién llegados reciben apoyo por parte de quienes ya se encontraban en el país (Castles y Miller, 2009). El asentamiento en algunas zonas del país o de las ciudades puede profundizar la segregación entre grupos de origen, lo que a menudo se percibe como un elemento negativo para la cohesión social. Además, la segregación se agrava a menudo con la salida de esas zonas de las poblaciones nativas. Sin embargo, de acuerdo con estudios realizados recientemente en Bélgica, aparte de la composición étnica, la evaluación del vecindario constituye un importante factor de predicción de la movilidad interna de los grupos de ciudadanos nativos e inmigrantes (De Valk y Willaert, 2011). Aunque la segregación es un tema de debate cada vez más presente en las ciudades europeas, sigue siendo menor que en los Estados Unidos.

Además, los inmigrantes que llegan como solicitantes de asilo enfrentan normas sobre alojamiento distintas que quienes migran por otros motivos. Las políticas relativas al asentamiento y la vivienda de los solicitantes de asilo varían de un país a otro. Los lugares en que viven más inmigrantes pueden representarse fácilmente mediante mapas en los que se indica su concentración por territorios. En el caso de Alemania se aprecia que la mayor proporción de extranjeros reside en la parte occidental del país (cuanto más oscuro es el color, mayor es su porcentaje) (véase el mapa 1).

Mapa I
**ALEMANIA, 2009: PROPORCIÓN DE EXTRANJEROS EN
 EL TOTAL DE LA POBLACIÓN, POR REGIONES**

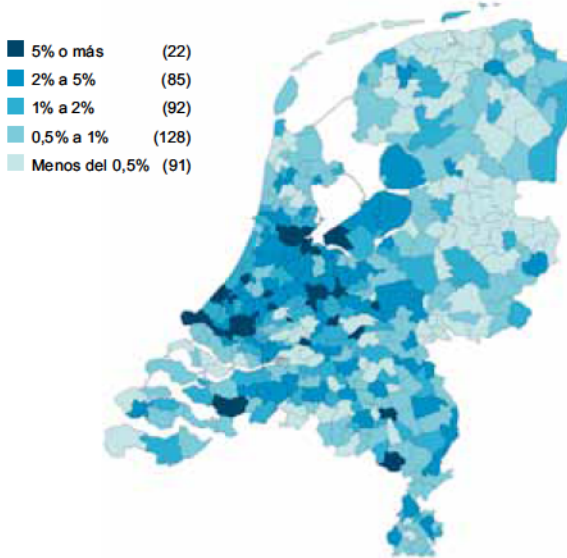


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Statistisches Bundesamt.

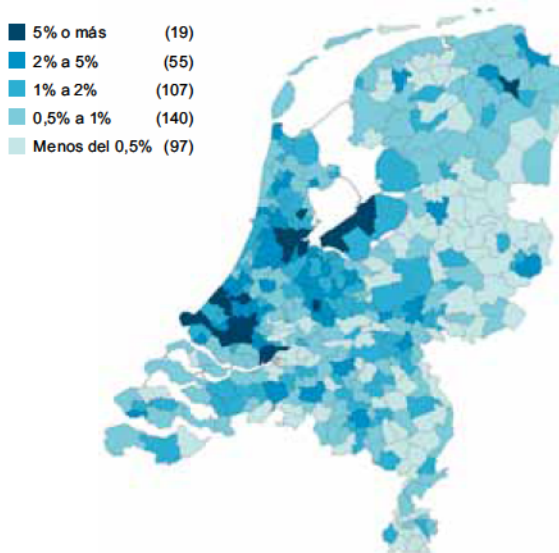
Hemos propuesto dos series de mapas para los Países Bajos y Bélgica (véanse los mapas 2 y 3). En el caso de los Países Bajos, usamos datos de nivel municipal para indicar la proporción de inmigrantes africanos (2A) y latinoamericanos (2B).

Mapa 2
**PAÍSES BAJOS, 2011: PROPORCIÓN DE INMIGRANTES AFRICANOS Y
 SUDAMERICANOS EN LA POBLACIÓN TOTAL**

A. Inmigrantes africanos



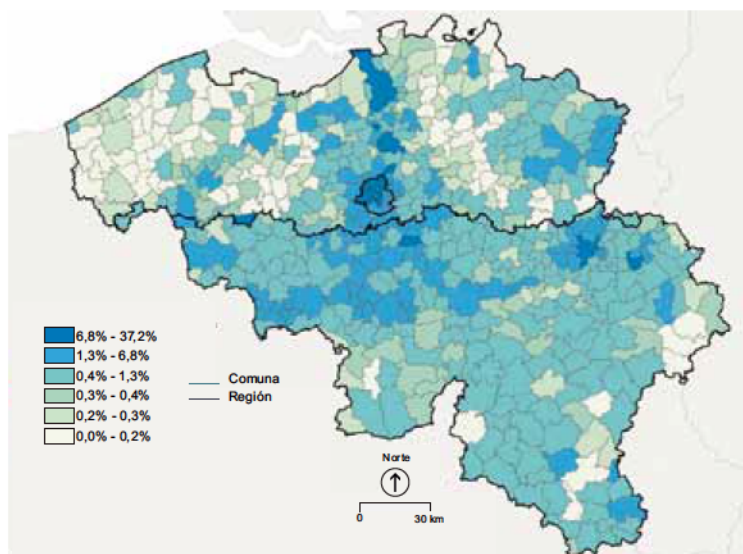
B. Inmigrantes sudamericanos



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Statistics Netherlands.

Se presenta un mapa similar en referencia a los inmigrantes africanos en Bélgica (véase el mapa 3).

Mapa 3
**BÉLGICA, 2001: PROPORCIÓN DE INMIGRANTES AFRICANOS
 EN LA POBLACIÓN TOTAL**

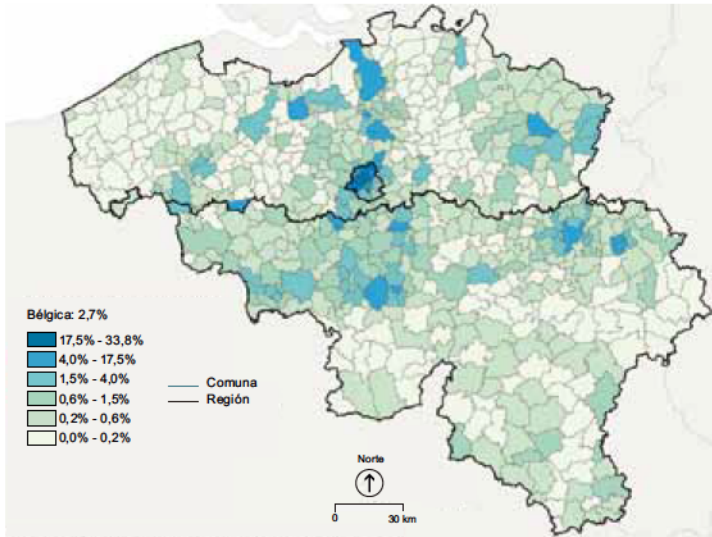


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Dirección General de Estadística e Información Económica (ADSEI) [en línea] <http://statbel.fgov.be/nl/statistieken/organisatie/adsei/>, 2010 y Didier Willaert, Interface Demography, Bruselas, Universidad Libre de Bruselas.

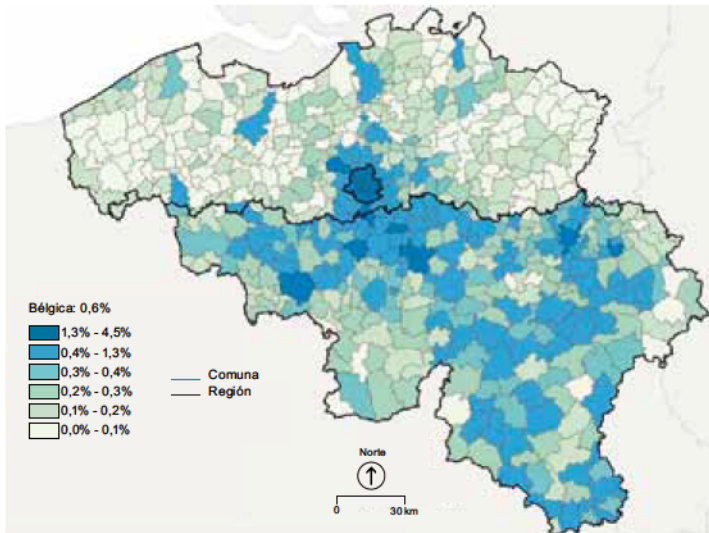
En los mapas 4A y 4B se distingue a los inmigrantes africanos en dos grupos por región de origen. En primer lugar, los procedentes del África Septentrional, que incluye el Magreb y los países comprendidos entre Egipto y el Sudán. En segundo lugar, los que provienen de países del África Subsahariana; las cifras disponibles no permiten una distinción más detallada.

Mapa 4
BÉLGICA, 2001: PROPORCIÓN DE INMIGRANTES DE ÁFRICA SEPTENTRIONAL Y DE ÁFRICA SUBSAHARIANA EN LA POBLACIÓN TOTAL

A. Inmigrantes de África Septentrional



B. Inmigrantes de África Subsahariana



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Dirección General de Estadística e Información Económica (ADSEI) [en línea] <http://statbel.fgov.be/nl/statistiek/organisatie/adsei/>, 2010 y Didier Willaert, Interface Demography, Bruselas, Universidad Libre de Bruselas.

C. Menores de origen inmigrante

La situación y el comportamiento demográfico de lo que se ha dado en llamar segunda generación de inmigrantes serán cada vez más importantes para la evolución de la población de Europa. Por ello, es importante conocer mejor la situación de los hijos de los inmigrantes. La información que aquí se expone proviene de un proyecto de investigación realizado por la primera autora para el Centro de Investigaciones Innocenti del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), con sede en Florencia. Los datos se extrajeron del último censo y del registro de población. Se refieren a todos los menores de edad (de 0 a 18 años). Dado que Bélgica no formaba parte del estudio, este apartado se limita a los Países Bajos, Alemania y el Reino Unido.

I. Edad y generación

En general, los inmigrantes conforman una población joven. En el caso de los Países Bajos, 797.000 menores son de origen inmigrante, lo que representa alrededor del 22% de la población de esos grupos de edad. En Alemania, una cuarta parte de los menores es de origen inmigrante, mientras que en el Reino Unido la proporción es del 16% (Hernández, Macartney y Blanchard, 2009). Al observar su procedencia, se constata que por lo que respecta a Alemania no figura ningún país de África ni de América Latina entre los diez principales orígenes. En cuanto a los Países Bajos, solo Marruecos en el caso de África y Suriname y las antiguas Antillas Neerlandesas en el de América Latina y el Caribe se encuentran entre los diez primeros. Y aunque el Pakistán, la India y Bangladesh son los tres principales orígenes en el Reino Unido, entre los diez primeros también figuran Kenya, Nigeria, Jamaica y Sudáfrica.

Con gran diferencia, la mayoría de los menores de origen inmigrante pertenecen a la segunda generación. Su proporción en el total de hijos de inmigrantes es del 86% en Alemania, del 84% en los Países Bajos y del 79% en el Reino Unido.

2. Características de los padres y del hogar de origen

Las situaciones familiares en que crecen los hijos de origen inmigrante son muy diversas (véase el cuadro 7).

Los datos que se muestran en el cuadro sugieren indirectamente que los porcentajes de familias monoparentales son particularmente elevados en el caso de los menores procedentes de América Latina y el Caribe, sobre todo en algunos países (como las Antillas y la República Dominicana). En

general, estos niveles son inferiores en otros grupos de origen, pero también se dan en algunos países africanos (Angola, Cabo Verde, Ghana y Somalia). Esto podría explicarse en parte por procesos inconclusos de migración de las familias y regresos (temporales) de los padres a los países de origen.

Cuadro 7
ALEMANIA, PAÍSES BAJOS Y REINO UNIDO: NIÑOS QUE VIVEN
EN FAMILIAS BIPARENTALES, POR REGIÓN DE ORIGEN
(En porcentajes)

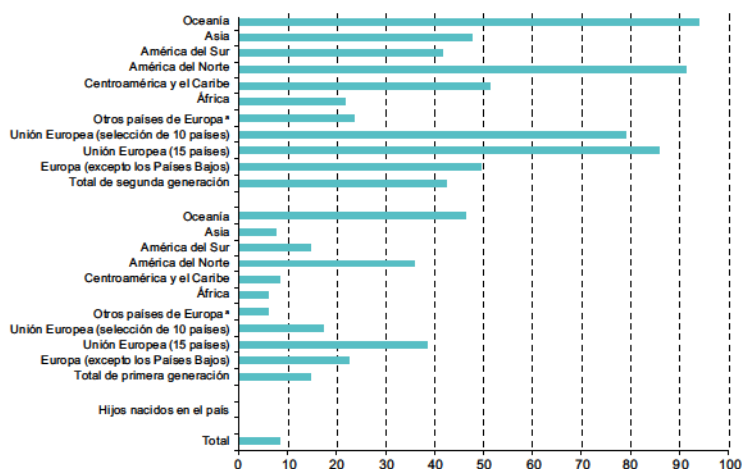
	Alemania	Países Bajos	Reino Unido
Familias nacidas en el país	78,6	89,4	75,3
Familias inmigrantes	86,9	75,0	83,6
Asia Oriental y el Pacífico	-	80,9	83,8
Europa y Asia Central	82,7	81,0	85,0
América Latina y el Caribe	-	57,8	71,7
Oriente Medio y África Septentrional	82,5	83,8	87,8
Asia Meridional	-	82,6	88,2
África Subsahariana	-	53,0	76,5

Fuente: D. Hernandez, S. Macartney y V.L. Blanchard, *Children in Immigrant Families in Eight Affluent Countries: Their Family, National, and International Context*, Florencia, Centro de Investigaciones Innocenti, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), 2009.

En la bibliografía se sugiere muy a menudo que los matrimonios entre personas de distintos grupos étnicos contribuirían a eliminar barreras entre esos grupos y facilitar su asimilación (Gordon, 1964; Alba, 2005; Kalmijn, 1998). En 2006 la proporción de hijos de inmigrantes en los Países Bajos que tenían al menos un progenitor nativo era de tan solo el 9%. No obstante, existen grandes diferencias entre regiones de origen y entre las generaciones de inmigrantes por lo que respecta a los menores (véase el gráfico 10)

La situación socioeconómica en que crecen los hijos de inmigrantes de origen no occidental es con frecuencia peor que la del conjunto de la población en los países de estudio (Heath y otros, 2008). La mayoría de los padres tienen un bajo nivel educativo y los que asistieron a centros de enseñanza superior en sus países de origen tienen a menudo problemas para la homologación de sus títulos en el país de asentamiento. Además, las restricciones legales para el acceso al mercado de trabajo que se imponen a algunos grupos de inmigrantes afectan a su situación económica a corto y mediano plazo. En el cuadro 8 se presenta la situación laboral de los padres de inmigrantes de segunda generación que viven en los Países Bajos.

Gráfico 10
PAÍSES BAJOS, 2006: MATRIMONIOS DE HIJOS DE INMIGRANTES CON UN CÓNYUGE NATIVO, SEGÚN ORIGEN Y GENERACIÓN
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Statistics Netherlands y H. A. G. De Valk, "Children of immigrants in the Netherlands: growing up in diversity", *Child Indicators Research*, vol. 3, Nº 4, 2010.

^a Incluidas la Federación de Rusia y Turquía.

Nuevamente, las cifras sobre la fuerza de trabajo refleja grandes diferencias según el origen: al menos un tercio de los padres (hombres) de inmigrantes de primera generación de varios países africanos y asiáticos no tienen trabajo (este dato no figura en el cuadro). Entre los padres de inmigrantes de segunda generación el porcentaje de desempleados es menor, lo que parece indicar que el período de residencia tiene un efecto positivo en la situación laboral. Sin embargo, los resultados difieren poco entre los padres de inmigrantes de primera y segunda generación en los países con mayores tasas de padres desempleados (De Valk, 2010).

3. Movilidad

Estudiamos la movilidad de los hijos de inmigrantes (véase el cuadro 9). Disponemos únicamente de datos de los Países Bajos. Las cifras de movilidad de los hijos de inmigrantes de la primera generación muestran que más de tres cuartas partes han cambiado de domicilio en los últimos cinco años.

Cuadro 8
PAÍSES BAJOS, 2006: SITUACIÓN EN EL MERCADO LABORAL DE PADRES
DE INMIGRANTES DE SEGUNDA GENERACIÓN

(En porcentajes)

Origen familiar	Sin trabajo	Empleado		Trabajador independiente	Sin padre ^a	
		Trabaja				
	Total	Total	Menos de 36 horas	Más de 36 horas		Total
Población total	282 875	2 492 640	30	69	341 475	453 375
Hijos que pertenecen a la segunda generación	1 19 640	356 315	32	67	45 380	150 580
Europa	41 230	1 47 710	30	69	19 975	40 865
Unión Europea (25 países)	9 650	70 480	31	69	9 265	15 900
Otros países de Europa	31 580	77 230	30	69	10 710	24 965
África	48 900	78 400	33	66	7 780	37 635
El Caribe	2 320	14 550	32	68	1 115	14 880
América del Norte	985	8 920	36	64	1 205	1 815
América Latina	8 265	47 725	35	65	4 390	38 495
Asia	17 445	53 225	35	64	10 065	15 715
Oceanía	495	5 785	29	71	850	1 175

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Statistics Netherlands y H. A. G. De Valk, "Children of immigrants in the Netherlands: growing up in diversity", *Child Indicators Research*, vol. 3, N° 4, 2010.

^a Hace referencia al hecho de que el padre no resida en el mismo domicilio, lo que imposibilita la obtención de datos sobre su situación en el mercado laboral.

Cuadro 9
PAÍSES BAJOS, 2006: MOVILIDAD DE LOS HIJOS DE INMIGRANTES
DE SEGUNDA GENERACIÓN

(En porcentajes)

	Uno de los padres en el país desde un periodo inferior a 5 años	Menores de 5 a 17 años que se han trasladado en los últimos 5 años
Total de menores	3,4	30,4
Hijos nacidos en el país	0,7	27,1
Hijos que pertenecen a la segunda generación	8,5	36,2
Europa (excepto los Países Bajos)	8,5	36,5
Unión Europea (15 países)	6,2	33,3
UE (selección de 10 países)	15,9	33,7
Otros países de Europa ^a	9,4	38,7
África	10,6	32,7
Centroamérica y el Caribe	5,6	41,3
América del Norte	6,8	32,4
América Latina	4,4	41,5
Asia	10,8	35,1
Oceanía	3,5	31,4

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Statistics Netherlands y H. A. G. De Valk, "Children of immigrants in the Netherlands: growing up in diversity", *Child Indicators Research*, vol. 3, N° 4, 2010.

^a Incluidas la Federación de Rusia y Turquía.

D. Envejecimiento de las poblaciones de inmigrantes

Dado que en gran parte de Europa Noroccidental la inmigración se inició en la década de 1950, el envejecimiento de las poblaciones inmigrantes es cada vez más notorio en estos países. Los inmigrantes procedían principalmente de las excolonias, o bien llegaban por motivos de trabajo o como refugiados. Los dos primeros grupos han alcanzado ahora edades avanzadas, mientras que quienes solicitaron asilo son todavía relativamente jóvenes. Si bien las personas mayores inmigradas tienen orígenes muy diversos, muchas proceden de África y de América Latina. Un gran número de inmigrantes que llegaron a Europa Noroccidental para quedarse solo por un tiempo se han establecido ahora de forma más permanente y, de esos inmigrantes, algunos llegan a la edad de jubilación. No obstante, resulta más notorio el flujo de personas jubiladas desde los países de Europa Septentrional a los de Europa Meridional. Quienes migran a estas edades son principalmente de origen europeo, por lo que no se analizan aquí en detalle (Green, Evandrou y Falkingham, 2009; Warnes y Williams, 2006; Statistics Netherlands, 2011).

Esta parte del estudio proporciona información general de los inmigrantes de edad avanzada a partir de un amplio examen de la bibliografía existente.

I. Características de las personas de edad inmigrantes

En los países objeto de estudio la población compuesta por los ciudadanos nacidos en el extranjero sigue siendo más joven que la población nativa. Utilizamos aquí la definición de nacidos en el extranjero porque se refiere principalmente a los inmigrantes de la primera generación, que mayoritariamente tienen una edad más avanzada que los de la segunda generación. En el caso de los nacidos en el extranjero observamos que entre los adultos mayores hay más mujeres que hombres.

En los antiguos países colonizadores se encuentra la población nacida en el extranjero de mayor edad. Así, la mayoría de los estudios existentes en los Países Bajos incluyen a surinameses y antillanos (junto a marroquíes y turcos), ya que estos grupos, combinados, representan cerca del 80% de la población de edad avanzada no occidental que reside en el país. Además, en el caso neerlandés, el 35% de la población nacida en Indonesia de más de 15 años ha superado ya los 65 años de edad. En el Reino Unido, un quinto de la población nacida en la India mayor de 15 años supera los 64 años de edad. En Alemania un gran número de inmigrantes que llegaron por motivos laborales y no han regresado a su país de origen

han alcanzado una edad avanzada. Por otra parte, los inmigrantes de origen étnico alemán no presentan la estructura etaria típica de la mayoría de los grupos de personas que inmigraron por cuestiones de trabajo. Casi el 10% de los Aussiedler tienen ya más de 65 años, y un 25% entre 45 y 65 años (BMI, 2011, pág. 57).

2. Los inmigrantes de edad avanzada y la salud

Blakemore (1985) señaló que la heterogeneidad de orígenes de los inmigrantes de mayor edad en Gran Bretaña planteaba desafíos a los servicios sociales y a las autoridades responsables de la salud. La concentración de inmigrantes de edad avanzada en las grandes ciudades presenta ventajas e inconvenientes para los servicios sociales y de salud locales. Por una parte, resulta problemático proporcionar cuidado a domicilio y otros servicios para las personas mayores que resulten adecuados desde un punto de vista étnico. Por otra, la concentración de inmigrantes de edad tiene la ventaja de que facilita la prestación de servicios especiales (Blakemore, 1985, pág. 89).

La mayoría de los estudios sobre la población inmigrante de edad avanzada se han centrado en la posición socioeconómica de estas personas, en su salud y en el grado de utilización de los servicios (Bernard y Phillips, 2000). En el Reino Unido, los inmigrantes de mayor edad figuran entre los grupos de población más desfavorecidos (Cribier, 1980; Warnes y otros, 2004; Warnes y Williams, 2006). Además, las diferencias culturales representan una barrera para el acceso y uso de servicios destinados a los inmigrantes mayores (Norman, 1985). Esto podría repercutir en un empeoramiento de las condiciones de salud de estas personas (Ebrahim, 1992b). El limitado conocimiento del idioma y del sistema de salud se presentan como dos de los principales causantes de esta situación (Ebrahim, 1992a; Ebrahim, 1992b; Johnson, 2004). El nivel de asimilación al país de acogida es un determinante clave de la situación sanitaria de los inmigrantes de edad avanzada. Se sabe muy poco de la medida en que se asimilan las personas de edad inmigrantes en el Reino Unido y en otros países europeos. En el Reino Unido, la mayoría de los estudios sobre adultos mayores se centran principalmente en el bienestar físico y mental de estas personas (Adelman, Blanchard y Livingstone, 2009; Donaldson, 1986; Driedger, 1987; Ebrahim, 1992b; Ebrahim y Hillier, 1991; Livingston y Sembhi, 2003; Norman, 1985; Warnes y otros, 2004; Warnes y Williams, 2006; White, 2006). En estos estudios apenas se aborda la situación de los inmigrantes procedentes de África y solo se tienen parcialmente en cuenta los que provienen del Caribe.

Según investigaciones realizadas anteriormente por Evandrou (2000) en el Reino Unido, el estado de salud de las personas mayores varía según su origen. Esta conclusión se ve corroborada por un estudio sobre inmigrantes de edad avanzada llegados recientemente al Reino Unido (Green, Evandrou y Falkingham, 2009). Los estudios sobre enfermedades mentales revelan una mayor tasa de demencia entre los inmigrantes de edad avanzada de origen afrocaribeño (Livingston y otros, 2001; Livingston y Sembhi, 2003), que también son diagnosticados a una edad más temprana. Estos inmigrantes, si bien acuden al médico con la misma frecuencia que la población nativa, reciben una atención menos especializada (Adelman, Blanchard y Livingston, 2009). Un reciente estudio en que se comparaba el uso de los servicios de salud por parte de personas inmigrantes y nativas en 11 países europeos revelaba que Alemania contaba con la mayor proporción de inmigrantes que afirmaban que su estado de salud era malo o muy malo (un 56%) (Solé-Auró, Guillén y Crimmins, 2009). Ante la elevada proporción de problemas de salud indicada, no es sorprendente que en Alemania los inmigrantes de mayor edad acudan con más frecuencia al médico e incluso al hospital que los alemanes nativos. Sin embargo, estas diferencias desaparecen cuando se controlan las condiciones de salud, mientras que en otros países europeos se mantienen las diferencias entre inmigrantes y nativos (Solé-Auró, Guillén y Crimmins, 2009). Estas conclusiones apuntan a que se trata más bien de un efecto de composición junto con unas condiciones socioeconómicas peores lo que hace que los inmigrantes de mayor edad sean propensos a tener una salud más frágil. En algunos estudios se sugiere incluso que los inmigrantes de edad avanzada presentan un estado de salud relativamente bueno e incluso se afirma que mejor que el de los nativos (Razum y Rohrmann, 2002; Razum y otros, 1998; Razum, Zeeb y Rohrmann, 2000). Aún queda por dilucidar si esto repercute directamente en un envejecimiento más saludable. Por lo que se refiere a la mortalidad, se obtienen distintos resultados para los diferentes grupos de origen en el Reino Unido (Wild y otros, 2007). Además, los estudios señalan que los inmigrantes en Alemania presentan una tasa de mortalidad inferior a la de los alemanes nativos (Raymond y otros, 1996; Razum y Twardella, 2002; Razum y otros, 1998). Estas conclusiones aún deben comprobarse con la próxima generación de adultos mayores de distintos orígenes, dado que el nivel y el tipo de problemas de salud también podrían estar directamente relacionados con el motivo de la migración.

Los estudios sugieren que en los Países Bajos existe un gran número de inmigrantes de edad avanzada que se sienten solos (De Valk y Van Droogenbroeck, 2010). Nuevamente se observan grandes diferencias entre grupos origen (Schellingerhout, 2004, Van der Wurf y otros, 2004).

3. Las relaciones intergeneracionales y los lazos sociales

La salud se percibe como uno de los elementos fundamentales para determinar la calidad de vida, (Walker y Martimo, 2000), aunque puede que eso no signifique lo mismo para ancianos de origen étnico diferente (Brockman, 2002). Los vínculos familiares también pueden ser muy importantes para determinar la calidad de vida, y aún más cuando se trata de inmigrantes mayores procedentes de sociedades con una orientación más colectivista. Las investigaciones muestran que quienes habían sido inmigrantes por motivos de trabajo y han llegado a una edad avanzada prefieren mantener contacto con personas de su mismo grupo étnico (Dietzel-Papakyriakou, 2005, pág. 296). Esto se refleja, por ejemplo, en el hecho de que los inmigrantes procedentes de Turquía cuentan con una amplia “red social étnica” que abarca numerosas ciudades alemanas.

Sin embargo, la situación de los inmigrantes de edad avanzada en distintos ámbitos de la vida no solo depende de las condiciones del momento, sino que también guarda relación con el curso de vida de la persona. Los planes que tienen los inmigrantes para después de su jubilación son importantes para su situación en la vejez. Y aunque muchos inmigrantes tenían en principio la intención de permanecer solo temporalmente en el país, muchos de ellos han terminado quedándose (Ebrahim, 1992a). La posición social, económica y cultural de los inmigrantes de edad avanzada en el Reino Unido en comparación con la que puedan tener en su país de origen determina en gran medida su decisión de quedarse o regresar (Cassarino, 2004).

La percepción que tienen los inmigrantes mayores con respecto a la salud, el apoyo y el cuidado está estrechamente ligada a los valores más colectivos que predominan en sus países de origen. Esto implica, por ejemplo, que se espera que los hijos vivan con sus padres hasta el matrimonio y que los padres se trasladen a vivir con sus hijos al llegar a la vejez (Triandis, 1994; Triandis, 2001; De Valk y Saad, 2008). Sin embargo, los hijos adultos no siempre disponen de medios suficientes para cuidar de sus padres. A pesar de que la solidaridad intergeneracional es más fuerte en estos grupos, Willis (2008) muestra que los inmigrantes afrocaribeños tienen un sentido de las obligaciones filiales menos acusado y sus lazos familiares son más débiles. En este grupo de origen, los hogares familiares extendidos son poco frecuentes (Barker, 1984) y más de un tercio de los inmigrantes afrocaribeños viven solos (Bhalla y Blakemore, 1981). Fenton (1987) llegó a la conclusión de que, en general, los inmigrantes de edad avanzada reciben relativamente escaso soporte de otros familiares. Uno de los motivos de las diferencias en cuanto al nivel de apoyo familiar es el efecto perturbador del propio proceso de migración para las familias (Atkin y Rollings, 1992; Fenton, 1987).

Entre los inmigrantes de edad avanzada de los Países Bajos también son importantes los valores familiares. Un estudio reciente muestra que el 50% de los padres turcos y marroquíes coinciden en que los hijos que viven cerca deben visitar a sus padres por lo menos una vez a la semana. Lo mismo piensa el 36% de los padres surinameses y solo el 16% de los antillanos. Por otra parte, más de la mitad de los inmigrantes turcos y marroquíes coinciden en que los hijos deben encargarse de los padres cuando estos enferman, mientras que solo el 11% de los nativos comparte esa opinión. Los inmigrantes de Suriname y las antiguas Antillas Neerlandesas ocupan una posición intermedia: el 27% y el 19%, respectivamente, consideran que los hijos deben hacerse cargo de los padres enfermos (De Valk y Schans, 2008).

4. Envejecimiento y retorno

Por definición los inmigrantes de edad avanzada que viven en los países objeto de estudio constituyen un grupo específico por el hecho de no haber regresado a sus países de origen. Existen grandes variaciones en los niveles de migración de retorno. En el Reino Unido, entre la mitad y dos tercios de los inmigrantes de la Unión Europea, América del Norte y Oceanía emigran nuevamente en un plazo no superior a cinco años, mientras que de los inmigrantes nacidos en el subcontinente indio solo alrededor del 15% vuelve a sus países de origen (Rendall y Ball, 2004).

Hay varios motivos que determinan que los inmigrantes decidan regresar o no, entre los que se encuentran los vínculos familiares. Se trata en este caso de un cálculo de costo y beneficio entre las oportunidades que tienen los inmigrantes en el país de acogida y lo que esperan encontrar en su país de origen. Aunque estos cálculos pueden incluir elementos tales como el capital humano, los ingresos y las perspectivas económicas, en el caso de los inmigrantes de edad avanzada es más probable que se tengan en cuenta las prestaciones para servicios médicos, las redes de atención y apoyo y los vínculos familiares.

A lo largo de su vida, algunos inmigrantes se desplazan diariamente por períodos más o menos largos (Faist, 2000), mientras que a edades avanzadas algunos también viajan entre su país de origen y el país de asentamiento varias veces al año. Estas decisiones dependen en parte de las opciones que brindan las políticas sobre residencia.

E. Conclusiones

Las historias de la inmigración en cada uno de los países objeto de estudio y las relaciones de estos con diferentes partes del mundo han dado lugar a

poblaciones de inmigrantes de características muy diversas. Por supuesto, esa gran diversidad también se refleja entre los inmigrantes africanos y los inmigrantes latinoamericanos. La inmigración desde África a Europa Noroccidental es consecuencia, por un lado, de los vínculos coloniales y, por otra, de la contratación de mano de obra en la década de 1960 (principalmente del África Septentrional). En todos los países estos flujos y las poblaciones de inmigrantes resultantes están directamente relacionados con la legislación relativa a la entrada y estancia de esas personas.

La distribución espacial de los inmigrantes en general refleja el papel del mercado de trabajo y las redes sociales en patrones de asentamiento. Es también el caso de los inmigrantes africanos, aunque, una vez más, la barrera del idioma impone límites. El menor nivel de educación de los grupos de inmigrantes de algunos orígenes los hace más propensos a las fluctuaciones económicas. Además, quienes cuentan con un nivel educativo superior tampoco tienen garantías de encontrar un puesto acorde a su capacidad debido a dificultades en el reconocimiento de las credenciales educativas, problemas de acceso al mercado de trabajo y situaciones de discriminación.

La situación de los inmigrantes procedentes del África Septentrional parece quedar todavía determinada en gran parte por su historia migratoria. La discriminación, el discurso público y la percepción pueden influir. Además, la orientación religiosa ha pasado a ocupar un primer plano en muchos de los países de Europa Noroccidental en que algunos grupos de inmigrantes —especialmente los musulmanes— se perciben como una amenaza. La religión desempeña también un papel significativo en el número relativamente escaso de matrimonios entre personas nativas e inmigrantes de algunos grupos de origen, como los marroquíes y los turcos. En ese sentido, la situación de los inmigrantes latinoamericanos tanto en el ámbito de la educación como en el mercado de trabajo y la vivienda parece ser mejor.

A pesar de la crisis económica, los niveles de inmigración aumentaron en tres de los cuatro países estudiados y se mantuvo estable en el cuarto (Alemania) también en los últimos años. Por supuesto, es posible que los efectos de la crisis solo se reflejen en los datos más recientes, aún no disponibles, o incluso en los próximos años. Está claro que no solo son inmigrantes las personas que buscan un puesto de trabajo, sino también quienes migran por cuestiones familiares o en busca de asilo. Además, muchos pueden recurrir a otros medios para intentar adquirir la residencia, dadas las dificultades asociadas a la inmigración por motivos de trabajo. Es posible que los vínculos ya existentes entre los países de origen de los inmigrantes y las sociedades de acogida sigan ganando en importancia. Por lo tanto, aunque las fluctuaciones económicas tengan un impacto en los

patrones de inmigración, no significa que esta se vaya a detener en tiempos de recesión. Tanto la política como la situación en los países de origen de los inmigrantes son relevantes (De Beer, 2011). Asimismo, a menudo se pasa por alto el impacto de la crisis en los países de origen. Es importante saber más sobre este último efecto, con el fin de evaluar de manera realista los factores que intervienen en las decisiones de los inmigrantes con respecto al envío de remesas, el retorno o la migración de familiares.

Hay que tener en cuenta que una parte de los inmigrantes de los países africanos y de otros orígenes que buscan empleo no están documentados, por lo que no aparecerán en las estadísticas. Al mismo tiempo, en los cuatro países objeto de estudio los recientes debates sobre los indocumentados se centran mucho más en la inmigración procedente de los países de Europa oriental, algunos de los cuales ingresaron en la Unión Europea recientemente. Como resultado de la ampliación de la UE, muchos de los inmigrantes han dejado de encontrarse en situación irregular y han pasado a engrosar la población de inmigrantes registrados en los países de estudio. Por otra parte, en los sectores de actividad de estos países donde tradicionalmente muchos inmigrantes encuentran trabajo, como la agricultura y la construcción, predominan ahora los procedentes de Europa Oriental, mientras que en el sector del cuidado aún se encuentran numerosos inmigrantes africanos y latinoamericanos.

Pese a que la solicitud de asilo es todavía una de las principales causas de inmigración desde algunos orígenes, las cifras indican que en general su incidencia es menor en el noroeste de Europa Occidental desde mediados de la década de 2000, tal como se refleja en los motivos de inmigración registrados. Observamos una tendencia a la baja en los países estudiados, lo que no implica necesariamente que la inmigración de solicitantes de asilo en Europa pierda importancia. Sobre todo sugiere que, como resultado de los cambios de política y la ampliación de la Unión Europea, un mayor número de inmigrantes prefieren ahora otros países de Europa para solicitar asilo. La crisis económica es igualmente relevante para la situación de los inmigrantes. Puesto que muchos trabajan en sectores del mercado laboral a los que afectan especialmente las fluctuaciones del ciclo económico, son más vulnerables a los efectos de la crisis. Además, una gran parte de los inmigrantes tienen empleos relativamente precarios, lo que los hace más vulnerables a la recesión. Los datos ya demostraron que incluso en tiempos de buenas perspectivas económicas (a mediados de la década de 2000) muchos inmigrantes no tenían un empleo remunerado. Es previsible que este número aumente, tal como apuntan cifras recientes. Y, al igual que el mercado de trabajo cambia debido a la crisis, también las políticas y los sentimientos políticos podrían estar

cambiando, de manera que los recelos contra los inmigrantes tengan un mayor eco popular. Esto se puede reflejar en las políticas de inmigración, además de afectar directamente a los inmigrantes que acceden al mercado laboral en busca de trabajo. Por otro lado, el estado del bienestar en muchos países de América del Norte y Europa Occidental dependerá cada vez más de los inmigrantes y de sus descendientes. Aunque la inmigración es un fenómeno integrado ya estructuralmente en la sociedad, se ha prestado relativamente poca atención a los efectos que puede tener en el largo plazo. En este informe se han señalado dos cuestiones emergentes que podrían incidir en la evolución demográfica de Europa Noroccidental: la composición étnica de los grupos de edad correspondientes a niños y adultos jóvenes, así como de las personas de edad avanzada, será más diversa que antes. La “segunda generación de inmigrantes”, que en realidad no ha pasado por la experiencia de la migración, aún se encuentra desfavorecida en muchos aspectos. Aun cuando alcancen niveles educativos mucho más altos que sus padres, los empleos a los que tienen acceso siguen siendo los que ocupan los estratos inferiores de la población activa, y eso tendrá implicaciones importantes. Los porcentajes de inmigrantes de la primera generación que se encuentran al margen del mercado laboral son relativamente altos en determinados grupos. Y aunque eso afecta tanto a los hombres como a las mujeres, el grado de participación femenina en el mercado de trabajo es incluso más bajo que el de los hombres en algunos colectivos de origen africano. Los inmigrantes de América Latina y Europa Oriental presentan niveles de participación muy superiores, en particular por lo que respecta a las mujeres. Con el progreso educativo, que ha permitido a las mujeres superar a los hombres —también a los de origen inmigrante—, se espera una mayor presencia en la población activa de las mujeres jóvenes de origen inmigrante. Sin embargo, esto tiene consecuencias importantes, tanto para sus familias (apoyo a niños y personas de edad avanzada) como para la sociedad en general. En tiempos de recesión son susceptibles de recortes las prestaciones del estado de bienestar para la asistencia a los niños y las personas de edad, de modo que la red de cuidado informal se hace incluso más importante. La crisis económica y el aumento de la esperanza de vida han alimentado el debate sobre el futuro del estado del bienestar, muchas de cuyas prestaciones ya se están reduciendo. Resulta difícil determinar si esta transformación tendrá el mismo impacto en todos los grupos étnicos, pero cabe esperar que los inmigrantes en general resulten particularmente perjudicados.

Los inmigrantes de edad avanzada representarán una proporción cada vez mayor de la población en las sociedades de Europa Noroccidental. Sin embargo, la decisión de regresar o no a sus países de origen al llegar a la jubilación depende, al menos en parte, de las políticas públicas y de

la situación familiar. Dado que ni la mayoría de los derechos obtenidos por la participación en el mercado de trabajo ni las prestaciones del estado de bienestar pueden transferirse directamente a otro país, y que muchos inmigrantes de edad avanzada tienen hijos que viven en el lugar de asentamiento, en numerosas ocasiones no cabe esperar que esas personas regresen a su país de origen en un futuro próximo.

La población compuesta por inmigrantes de edad avanzada es heterogénea. El grado de envejecimiento de la población procedente de África es moderado, mientras que en los grupos de origen latinoamericano resulta más notorio. Sin embargo, hasta ahora la inmigración de retorno entre los latinoamericanos es relativamente limitada. Por otra parte, la crisis económica puede tener consecuencias importantes en los ancianos cuya vida laboral ha transcurrido en Europa Noroccidental, puesto que los derechos de pensión son, cada vez más, objeto de debate y no están totalmente asegurados en la actual situación económica. Esto podría implicar que también en el futuro se encuentren en una situación económica vulnerable y que sus hijos no necesariamente puedan ayudarlos. Al mismo tiempo, es posible que se reduzcan las prestaciones del estado de bienestar en línea con los recortes de gasto que ya se aplican.

Los efectos que puedan tener en los países de la Unión Europea los acontecimientos que se están desarrollando en el África Septentrional son inciertos. La corriente de solicitantes de asilo que a mediados de 1990 se dirigía hacia los países de Europa Septentrional se dirige ahora a los Estados de Europa Meridional, cuya situación económica está más deteriorada. El futuro dependerá de la medida en que se desarrollen las políticas comunes de inmigración y recepción en la Unión Europea.

Los flujos de inmigración y el comportamiento demográfico de los inmigrantes residentes serán aspectos importantes de la evolución de la población en un futuro próximo en cada uno de los países objeto de estudio. Cabe esperar que el papel de la mujer siga cambiando (tanto en el proceso de migración como en la situación posterior). En el futuro de la migración hacia Europa Noroccidental influirán también los vínculos que se establezcan entre distintas partes del mundo, como ha demostrado la historia. Al mismo tiempo, la legislación y el desarrollo económico serán sin duda muy importantes para la inmigración y para los inmigrantes residentes. El desafío que enfrentan muchos de los países de Europa Noroccidental en el corto plazo consiste en ofrecer igualdad de oportunidades a los hijos de los inmigrantes. Solo creando perspectivas para los jóvenes y prestando suficiente atención a la diversidad en las diferentes etapas de la vida de las personas podrá mantenerse la cohesión social.

Bibliografía

- Adelman, S., M. Blanchard y G. Livingston (2009), "A systematic review of the prevalence and covariates of dementia or relative cognitive impairment in the older African-Caribbean population in Britain", *International Journal of Geriatric Psychiatry*, vol. 24.
- ADSEI (Dirección General de Estadística e Información Económica) (2011), "Statistics Belgium" [en línea] <http://statbel.fgov.be/nl/statistieken/organisatie/adsei5> [fecha de consulta: agosto].
- Alba, R. (2005), "Bright vs. blurred boundaries: second generation assimilation and exclusion in France, Germany and the United States", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 1.
- Atkin, K. y J. Rollings (1992), "Informal care in Asian and Afro/Caribbean communities: a literature review", *British Journal of Social Work*, vol. 22.
- Bajekal, M. y otros (2004), "Ethnic differences in influences on quality of life at older ages: a quantitative analysis", *Ageing & Society*, vol. 24.
- Barker J. (1984), *Black and Asian Old People in Britain*. Mitcham, Surrey, Age Concern Research Unit.
- Beets, G. y F. Willekens (2009), "The global economic crisis and international migration: an uncertain outlook", *Vienna Yearbook of Population Research*.
- Bernard, M. y J. Phillips (2000), "The challenge of ageing in tomorrow's Britain", *Ageing & Society*, vol. 20.
- Bhalla A. y K. Blakemore (1981), *Elderly of the Minority Ethnic Groups*, Birmingham, All Faiths for One Race.
- Blakemore, K. (1985), "Ethnic inequalities in old Age: some comparisons between Britain and the United States", *Journal of Applied Gerontology*, vol. 4.
- BMI (Ministerio Federal del Interior de Alemania) (2011), *Migrationsbericht 2009 des Bundesamtes für Migration und Flüchtlinge im Auftrag der Bundesregierung*, Nüremberg, Oficina Federal para las Migraciones y los Refugiados.
- Brockmann, M. (2002), "Towards a model of quality of life for older ethnic minority migrants in Germany, Austria and the UK", *European Societies*, vol. 4.
- Brubaker, R. (1989), *Immigration and the Politics of Citizenship in Europe and North America*, Lanham, Washington, D.C., University Press of America/German Marshall Fund of the United States.
- Cassarino, J-P. (2004), "Theorising return migration: the conceptual approach to return migrants revisited", *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6.
- Castles, S. y M.J. Miller (2009), *The Age of Migration*, Nueva York, Palgrave Macmillan.
- CGKR (Centro por la igualdad de oportunidades y la lucha contra el racismo) (2011), *Migratie 2010*, Bruselas.
- _____(2010), *Migratie 2009*, Bruselas.
- Constant, A. y D. S. Massey (2002), "Return migration by German guestworkers: neoclassical versus new economic theories", *International Migration*, vol. 40.
- Cribier, F. (1980), "A European assessment of aged migration", *Research on Aging*, vol. 2.
- De Beer, J. (2011), "Kan de immigratie van niet-westerse allochtonen worden gehalveerd?", *Demos, Bulletin over Bevolking en Samenleving*, vol.27, N° 2.
- De Valk, H. A. G. (2011), "Paths to adulthood: a focus on the children of immigrants in the Netherlands", *A Life-Course Perspective on Migration and Integration*, M. Wingens y otros (eds.), Dordrecht, Springer Publishers.
- _____(2010), "Children of immigrants in the Netherlands: growing up in diversity", *Child Indicators Research*, vol.3, N° 4.

- De Valk, H. A. G. y D. Willaert (2011), "Internal mobility of international migrants: the case of Belgium", *Minority Internal migration in Europe*, Nissa Finney y Gemma Catney (eds.), Ashgate Publishers.
- De Valk, H. A. G. y F. Van Droogenbroeck (2010), "Loneliness among migrants: determinants and measurement", documento presentado en la conferencia internacional "Understanding the dynamics of the migration: family, generations and inequality", Bremen International Graduate School of Social Sciences (BIGSSS)/European University Institute, Florencia, 12 de marzo.
- De Valk, H. A. G. y D. Schans (2008), "'They ought to do this for their parents': perceptions of filial obligations among immigrant and Dutch older people", *Ageing & Society*, vol. 28.
- De Valk, H. A. G. y P. M. Saad (2008), "Perceptions of filial obligations among migrant and non-migrant elderly: a comparison at the country of origin and destination", documento presentado en la Conferencia Europea de Población, Barcelona, 9 al 12 de julio.
- De Valk, H., A. y otros (2004), "Family formation and cultural integration among migrants in the Netherlands", *Genus*, vol. 55.
- Dietzel-Papakyriakou, M. (2005), "Potentiale älterer migranten und migrantinnen", *Zeitschrift für Gerontologie und Geriatrie*, vol. 38.
- Donaldson, L. J. (1986), "Health and social status of elderly Asians: a community survey", *British Medical Journal*, vol. 293.
- Driedger, L. C. (1987), *Aging and Ethnicity; Toward an Interface*, Toronto, Butterworths.
- Dumont, J.C. y G.Lemaître (2008), "Counting foreign-born and expatriates in OECD countries: a new perspective", *International Migration in Europe: Data, Models and Estimates* J. Raymer y F. Willekens (eds.), Chichester, John Wiley & Sons, Ltd.
- Ebrahim, S. (1992a), *Health and Ageing within Ethnic Minorities*, Londres, Jessica Kingsley Publishers Ltd.
- (1992b), "Health and ageing within ethnic minorities", *Gerontology: Responding to Ageing*, K. Morgan (ed.), Londres, Jessica Kingsley Publishers Ltd.
- Ebrahim, S. y S. Hillier (1991), "Ethnic minority needs", *Reviews in Clinical Gerontology*, vol. 1.
- Evandrou, M. (2000), "Life: the socio-economic position of older people from ethnic minority groups in Britain", *Population Trends*, vol.101.
- Faist, T. (2000), "Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and culture", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 23.
- Fassmann, H. (2009), "European migration: historical overview and statistical problems", *Statistics and Reality. Concepts and Measurements of Migration in Europe*, H. Fassmann, U. Reeger y W. Sievers (eds.), Amsterdam, Amsterdam University Press.
- Fenton, S. (1987), *Ageing Minorities: Black People as They Grow Old in Britain*, Londres, Commission for Racial Equality.
- Gemenne, F. (2009), "United Kingdom", *Statistics and Reality. Concepts and Measurements of Migration in Europe*, H. Fassmann, U. Reeger y W. Sievers (eds.), Amsterdam, Amsterdam University Press.
- Gordon, M. (1964), *Assimilation in American Life: the Role of Race, Religion and National Origins*, Oxford University Press.
- Green, M., M. Evandrou, y J. Falkingham (2009), "Older international migrants: who migrates to England and Wales in later life?", *Population Trends*, vol.137.
- Heath, A., C. Rothern y E. Kilpi (2008), "The second generation in Western Europe: education, unemployment and occupational attainment", *Annual Review of Sociology*, vol. 34.
- Hernandez, D., S. Macartney y V.L. Blanchard (2009), *Children in Immigrant Families in Eight Affluent Countries: Their Family, National, and International Context*, Florencia, Centro de Investigaciones Inocenti, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

- Johnson, M. R. D. (2004), "Cross-cultural communication in health", *Clinical Cornerstone*, vol. 6.
- Joppke, C. (1999), *Immigration and the Nation-State: the United States, Germany, and Great Britain*, Oxford, Oxford University Press.
- Kalmijn, M. (1998), "Intermarriage and homogamy: causes, patterns, trends", *Annual Review of Sociology*, vol. 24.
- King, M. y otros (1994), "Living arrangements of elderly Chinese and Japanese in the United States", *Journal of Marriage and Family*, vol. 56.
- Livingston, G. y otros (2001), "Mental health of migrant elders -- the Islington study", *The British Journal of Psychiatry*, vol. 179.
- Livingston, G. y S. Sembli (2003), "Mental health of the ageing immigrant population", *Advances in Psychiatric Treatment*, vol. 9.
- Lucassen, L. y J. Lucassen (2011), *Winnaars en Verliezers. Een Nuchtere Balans van Vijfhonderd Jaar Immigratie*, Amsterdam, Bert Bakker.
- Nicolaas, H. (2011), "Recente migratie uit de Europese Unie", documento presentado en el Seminario sobre migración laboral, Instituto Demográfico Interdisciplinario de los Países Bajos (NIDI)/Dutch Demographic Society (NVD)/ Statistics Netherlands (CBS), La Haya, 30 de marzo.
- Norman, A. (1985), *Triple Jeopardy: Growing Old in a Second Homeland*, Londres, Centre for Policy on Ageing.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (2008), "OECD migration databases" [en línea] http://www.oecd.org/topicstatsportal/0,3398,en_2825_494553_1_1_1_1_1,00.html [fecha de consulta: 5 de agosto de 2011].
- Oezcan, V. (2004), "Germany: immigration in transition", Migration Policy Institute [en línea] <http://www.migrationinformation.org/Profiles/display.cfm?ID=235> [fecha de consulta: 5 de agosto de 2011]
- ONS (Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido) (2008), *Migration Statistics 2008 Annual Report*, Newport.
- Poulain, M. y N. Perrin (2008), "Measuring international migration: a challenge for demographers", *Demographic Challenges for the 21st Century. A State of the Art in Demography*, J. Surkyn, P. Deboosere y J. Van Bavel (eds.), Bruselas, VUB Press.
- Raymond, L. y otros (1996), "Migration bias in cancer survival rates", *Journal of Epidemiology and Biostatistics*, vol.1.
- Razum, O. y D. Twardella (2002), "Time Travel with Oliver Twist – Towards an Explanation for a Paradoxically Low Mortality among Recent Immigrants", *Tropical Medicine and International Health & Social Care in the Community*, vol. 7.
- Razum, O. y S. Rohrmann (2002), "The healthy migrant effect: role of selection and late entry bias", *Gesundheitswesen*, vol. 64.
- Razum, O., H. Zeeb y S. Rohrmann (2000), "The 'healthy migrant effect'--not merely a fallacy of inaccurate denominator figures", *International Journal of Epidemiology*, vol. 29.
- Razum, O. y otros (1998), "Low overall mortality of Turkish residents in Germany persists and extends into a second generation: merely a healthy migrant effect?", *Tropical Medicine and International Health*, vol. 3.
- Rendall, M. S., y D. J. Ball (2004), "Immigration, emigration and the ageing of the overseas-born population in the United Kingdom", *Population Trends*, vol. 116.
- Rüthl, S. (2009), "Germany", *Statistics and Reality. Concepts and Measurements of Migration in Europe*, H. Fassmann, U. Reeger y W. Sievers (eds.), Amsterdam, Amsterdam University Press.

- Schellinghouth, R. (2004), *Gezondheid en welzijn van allochtone ouderen*, La Haya, Sociaal Cultureel Planbureau.
- Shah, A. (2008), "Estimating the absolute number of cases of dementia and depression in the black and minority ethnic elderly population in the United Kingdom", *International Journal of Migration, Health and Social Care*, vol. 4.
- Solé-Auró, A., M. Guillén, y E. M. Crimmins (2009), *Health Care Utilization among Immigrants and Native-born Populations in 11 European Countries. Results from the Survey of Health, Ageing and Retirement in Europe*, Barcelona, Instituto de Investigación en Economía Aplicada [en línea] http://www.ub.edu/irea/working_papers/2009/200920.pdf.
- Statistics Netherlands (2011), "Statline online database" [en línea] www.statline.nl.
- Statistisches Bundesamt (2010), *Bevölkerung und Erwerbstätigkeit Bevölkerung mit Migrationshintergrund Ergebnisse des Mikrozensus 2009*, Wiesbaden.
- Triandis, H. C. (2001), "Individualism-collectivism and personality", *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 69.
- ____ (1994), *Culture and Social Behavior*, Nueva York, McGraw-Hill.
- Van der Wurff, F. B. y otros (2004), "Prevalence and risk-factors for depression in elderly Turkish and Moroccan migrants in the Netherlands", *Journal of Affective Disorders*, vol. 83.
- Walker, A. y K. Martimo (2000), "Researching quality of life in old age", *Quality in Ageing and Older Adults*, vol. 1.
- Warnes, A. M. y A. Williams (2006), "Older migrants in Europe: a new focus for migration studies", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 32.
- Warnes, A. M. y otros (2004), "The diversity and welfare of older migrants in Europe", *Ageing & Society*, vol. 24.
- White, P. (2006), "Migrant populations approaching old age: prospects in Europe", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 32.
- Wild, S. H. y otros (2007), "Mortality from all causes and circulatory disease by country of birth in England and Wales 2001-2003", *Journal of Public Health*, vol. 29.
- Willis, R. (2008), "Advantageous inequality or disadvantageous equality? Ethnicity and family support among older people in Britain", *Ethnicity and Inequalities in Health and Social Care*, vol. 1.
- Zorlu, A. y C. H. Mulder (2010), "Location choices of migrant nest-leavers: spatial assimilation or continued segregation?", *Advances in Life Course Research*, vol. 15.
- ____ (2008), "Initial and subsequent location choices of immigrants to the Netherlands", *Regional Studies*, vol. 42, Nº 2.



Primera edición
Impreso en Naciones Unidas • Santiago de Chile • S1200724
ISSN 0303-1829
ISBN 978-92-1-221106-0 • Número de venta S.13.II.G.7
Copyright © Naciones Unidas 2012

